



con la participación de:



30 AÑOS ESCUELAS TALLER EN BOLIVIA



30 AÑOS ESCUELAS TALLER EN BOLIVIA

aportando al desarrollo desde la formación
y la puesta en valor del patrimonio





30 AÑOS
**ESCUELAS
TALLER EN BOLIVIA**
aportando al desarrollo desde la formación
y la puesta en valor del patrimonio

30 años Escuelas Taller en Bolivia
aportando al desarrollo desde la formación y
la puesta en valor del patrimonio

Primera edición, diciembre 2023

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
(AECID)
Av. Arce, N° 2856.
La Paz, Bolivia
Casilla: 4176.
Tel: (591 – 2) 243 35 15
otc.bolivia@aecid.es

NIPO impresión: 109-23-053-7
NIPO en línea: 109-23-054-2
Catálogo General de Publicaciones Oficiales
<https://cpage.mpr.gob.es>
D.L. :4-1-459-2023 P.O.

Concepto y Coordinación de la Publicación:

Marta Rubio Marín
Darío Andrés Zaratti Chevarría

Edición y corrección de estilo:
Miguel Pecho Salvador

Arte, diseño y diagramación:

Ramiro López Massi
Apoyo a diagramación:
Álvaro Velasco Delgadillo

Mapas de intervenciones:
Fabiola Fernanda Yucra Renjel

Fotografías:
Escuelas Taller Bolivia
Halil Abad Pojasi Vega
Sady Peter Velasquez
Erick Riveros
Felman Ruiz Rodríguez

Impresión:
Grupo Empresarial Sagitario
Avenida Jaimes Freyre, La Paz

© Reservados todos los derechos /All rights reserved



Agradecimientos:

Noel Aguirre
Edison Algorañaz
Jordi Borlan
Miguel del Mazo
Domingo Izquierdo
Katherine Kohler
Beatriz L. Lara
Mireya Lobatón
Javier Mendoza
Guillermo Nogales
Marcelino Osco
Ligia Peñaranda
Betty Pinto
Rolando Saravia
Gustavo Siles
Suciano Tangara
Deysi Urquizu
Marcelo Vargas
Ariel Villavicencio

A todas las autoridades locales,
personal de las escuelas, alumnos
y exalumnos que aportaron sus
testimonios y relatos

con la participación de:





ÍNDICE

Tres décadas formando para la puesta en valor del patrimonio boliviano Francisco Javier Gassó Matoses Embajador de España en Bolivia	I
30 Años de Escuelas Taller Laura Oroz Ulibarri Directora de Cooperación con América Latina y el Caribe	III
Presentación Ministerio de Educación Edgar Pary Chambi Ministro de Educación	IV
Tejiendo el pasado: la Memoria de las Escuelas Taller en Bolivia	VI

ORIGEN Y MODELO DE GESTIÓN

Las Escuelas Taller en América Latina Miguel del Mazo Responsable del Programa de Escuelas Taller. AECID-España	2
El Patrimonio Cultural, un recurso para el desarrollo Marta Rubio Marín Responsable del Programa Patrimonio para el Desarrollo. AECID-Bolivia	8
Las Escuelas Taller en Bolivia Darío Andrés Zaratti Chevarría Gestor Cultural	16
Modelo Pedagógico y Académico de las Escuelas Taller en Bolivia Marcelino Osco Director de la ETRLP Beatriz Lurdes Lara Ardaya Coordinadora General de la ETCH	28
Las Escuelas Taller en el Sistema Educativo Boliviano Jordi Borlán Exresponsable de educación OTC-Bolivia	38

DIVERSIDAD Y CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

Escuela Taller de Restauración Potosí Gustavo Siles Exdirector de la ETP Rolando Saravia Director de la ETRP	46
Escuela Taller Sucre Domingo Izquierdo Director de la ETS	76
Escuela Taller de la Chiquitania Jorge Marcelo Vargas Pérez Director Ejecutivo del Plan Misiones Beatriz Lurdes Lara Ardaya Coordinadora General de la ETC	108
Escuela Taller de Restauración La Paz Marcelino Osco Director de la ETRLP Ximena Paz Auza Morales Asistente Técnico de Restauración de la ETRLP Suciano Tangara Apaza Responsable de Formación Técnica de la ETRLP	136
Escuela Taller Moxos Jorge Marcelo Vargas Pérez Director Ejecutivo del Plan Misiones Javier Mendoza Coordinador General de la ETM	164

CONSTRUYENDO COMUNIDAD

Actualidad, vigencia y proyección de las Escuela Taller en Bolivia Marta Rubio Marín Responsable Programa Patrimonio para el Desarrollo. AECID-Bolivia	182
Aprender haciendo Noel Aguirre Ledezma Exviceministro de Educación Alternativa y Especial Director de la oficina de la Organización de Estados Iberoamericanos en Bolivia	186
Historias de vida	190

TRES DÉCADAS FORMANDO PARA LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO BOLIVIANO

Francisco Javier Gassó Matoses
Embajador de España en Bolivia



Con esta publicación cumplimos la tarea pendiente de presentar la larga trayectoria de más de tres décadas del Programa de las Escuelas Taller en Bolivia. Los resultados obtenidos avalan la eficacia de la metodología de las Escuelas como una herramienta de desarrollo para luchar contra la pobreza y contribuir a la consecución de los ODS y la puesta en práctica de la Agenda 2030.

Ha sido fundamental contar con el compromiso y apoyo continuo de las autoridades bolivianas de nivel local, departamental y nacional, con el involucramiento y aprobación de distintos actores sociales, académicos y culturales. Gracias a esto, con el apoyo financiero sostenido de la Cooperación Española y el acompañamiento técnico permanente de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), se ha trasladado esta experiencia al ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible con Bolivia, un modelo de éxito fraguado en España para la formación profesional de jóvenes en situación de vulnerabilidad.

A través de las voces de los protagonistas se reconstruye una memoria que pretende dejar constancia del trabajo realizado por las escuelas en la capacitación de más de 2.600 jóvenes bolivianos, hombres y mujeres, para lograr un oficio a través del rescate, preservación y gestión sostenible del riquísimo patrimonio cultural y natural boliviano.

Las cinco escuelas bolivianas se crearon estratégicamente en lugares con gran riqueza patrimonial, material e inmaterial, con una población joven que demanda oportunidades para su inserción social. Con esta visión, el modelo supo adaptarse a las características de los territorios e insertarse en las políticas de desarrollo local, logrando aumentar el impacto a partir de un trabajo colaborativo y complementarse con otras intervenciones del Programa de Patrimonio para el Desarrollo de la Cooperación Española.

Las primeras Escuelas Taller echaron a andar en Potosí y Sucre, dos ciudades históricas declaradas patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, imprescindibles para entender la historia iberoamericana, que conservan un impresionante legado cultural. Escuelas que siguen funcionando con diferentes formatos en coordinación con los actores locales para contribuir al desarrollo local.

Las Escuelas Taller de Chiquitos y Moxos se han acercado a quien más lo necesita, instaladas en los departamentos orientales de Santa Cruz y Beni, donde se concentran más de la mitad de las 36 nacionalidades indígenas bolivianas, compartiendo territorio con las antiguas misiones jesuíticas en un espacio natural excepcional. Estas son escuelas rurales que plantearon un modelo de gestión e intervención territorial desconcentrado, en coordinación con las instituciones locales, principalmente indígenas, entendiendo el patrimonio cultural material e inmaterial como un recurso estratégico para revertir los bajos índices de desarrollo de la región.

El municipio de La Paz, sede del gobierno, pluricultural y multiétnica, también apuesta por su Escuela Taller, incorporándola como parte de la estructura organizacional de su gobierno municipal. Por ello se ha convertido en un brazo operativo y especializado de la gestión del patrimonio y en parte de su estrategia de administración del territorio paceño.

Estas páginas son una pequeña muestra de cómo la enseñanza impartida al alumnado y sus prácticas en intervenciones reales han propiciado la preservación de cientos de bienes culturales, edificios, plazas y bienes muebles, que siguen cumpliendo funciones públicas y se constituyen en ejemplo del buen hacer. La Iglesia de la Merced y el Teatro Omiste en Potosí, la Catedral y el Convento de San Francisco en Sucre, las Misiones de San José y San Javier en la Chiquitania, las unidades educativas patrimoniales de La Paz son muestras del aporte brindado.

Pero, sin duda, el mejor legado de las escuelas bolivianas son sus estudiantes, hoy insertados laboralmente, algunos en puestos de responsabilidad en espacios culturales; legado reforzado, al comprobar que casi el 35% son mujeres que se han incorporado a oficios relacionados con el patrimonio, considerados hasta no hace mucho solo para varones, superando discriminaciones y ocupando poco a poco el espacio que les corresponde en este sector.

Esta publicación pretende ser también un ejercicio de reflexión y una apuesta por el futuro para conformar un Programa Nacional de Escuelas Taller, incorporando las experiencias aprendidas para ampliar y mejorar la respuesta a una pujante sociedad boliviana, orgullosa de sus culturas, consciente de la importancia de poner en valor su patrimonio cultural y natural, conservarlo y respetarlo como herramienta para contribuir al desarrollo y a la convivencia intercultural.

Los gobiernos de Bolivia y de España acordamos seguir avanzado juntos en esta línea en el Marco de Asociación 2022-25, que define el Programa de Cooperación para los próximos cuatro años. Uno de los tres sectores de cooperación, “Reforzar la cohesión social, mediante el cumplimiento del derecho a una educación gratuita de calidad y al ejercicio de los derechos culturales”, enmarca el accionar de las Escuelas Taller, promoviendo el respeto a la diversidad cultural.

El compromiso compartido entre nuestros países continúa, por lo que auguramos una larga vida, crecimiento y prosperidad a las Escuelas Taller bolivianas.



30 AÑOS DE ESCUELAS TALLER

Laura Oroz Ulibarri

Directora de Cooperación con
América Latina y el Caribe



Ya son más de 45.000 los jóvenes que se han formado en el marco del Programa de Escuelas Taller de la Cooperación Española. Es decir, se cuentan por miles los jóvenes en riesgo de exclusión social que han mejorado sustancialmente sus condiciones de vida al incorporarse al mercado laboral tras su formación en alguna de las Escuelas Taller apoyadas por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La celebración del trigésimo aniversario del inicio de la andadura de este programa en Bolivia es, por tanto, una ocasión propicia para felicitar a todos los que de un modo u otro han participado en el Programa, comenzando por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), nuestro principal socio y aliado, hasta las instituciones de los países socios (ministerios, municipalidades, gobiernos departamentales, organizaciones de la sociedad civil, etc.). Sin duda, las Escuelas Taller son un claro ejemplo de una gran labor colectiva, de cooperación entre múltiples actores, a múltiples niveles, generando alianzas para la inclusión socioeconómica efectiva de personas jóvenes en situación de vulnerabilidad a través de la formación profesional y la capacitación para el empleo.

Desde AECID tenemos la voluntad de seguir apoyando en el futuro la formación profesional de los jóvenes mediante el Programa de Escuelas Taller en América Latina y el Caribe. Creemos que este programa es una herramienta apropiada para combatir la desigualdad, la pobreza y la exclusión, y una aportación destacada al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y varios de sus objetivos (ODS) y metas, como garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas (ODS 4) y promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todas las personas (ODS 8), sin olvidar la reducción de las brechas de género en el acceso a la educación y el empleo (ODS 5) y la lucha contra otras desigualdades (ODS 10) para asegurar la participación plena y efectiva de todas las personas en la vida económica.

Esta publicación, que contiene una síntesis de lo realizado hasta hoy en Bolivia, nos sorprende cuando nos detenemos a admirar el trabajo de los jóvenes durante su período de formación. La calidad de las intervenciones y el nivel adquirido por los jóvenes se hace patente en cada imagen. Pero, además, es importante subrayar que las Escuelas Taller no son solo espacios de capacitación técnica, sino también de convivencia, de encuentro intercultural, y de preservación y reconocimiento del patrimonio tanto material como inmaterial de las comunidades.

Tras 30 años de recorrido, llega la hora de echar la vista atrás y explicar todo lo logrado, pero también de reflexionar acerca de los retos y las estrategias de futuro. En ese sentido, desde la AECID vamos a apostar por seguir avanzando en niveles cada vez mayores de apropiación con el horizonte de poder elevar a política pública este esfuerzo conjunto mediante la creación de un Programa Nacional de Escuelas Taller de Bolivia que garantice su sostenibilidad y su extensión al conjunto de la juventud boliviana.

PRESENTACIÓN
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Edgar Pary Chambi

Ministro de Educación
Estado Plurinacional de Bolivia



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

El Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia se complace en acompañar esta publicación del Programa de Escuelas Taller en Bolivia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que a partir de formar jóvenes en el rescate del patrimonio ha demostrado ser una herramienta eficaz para el desarrollo humano, la lucha contra la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030.

El Programa de Escuelas Taller ha contado con el compromiso y apoyo continuo de las autoridades bolivianas a nivel local, departamental y nacional, así como con la colaboración de diversos actores sociales, académicos y culturales que han coadyuvado la labor técnica de la AECID. A través de esta labor se han capacitado más de 2.600 jóvenes bolivianos en la preservación, gestión sostenible y puesta en valor del rico patrimonio cultural y natural de Bolivia.

El modelo de programa de las Escuelas Taller se ha adaptado a las características de los territorios, integrándose con las políticas de desarrollo local, al tiempo que se establecía estratégicamente en lugares con una gran riqueza patrimonial material e inmaterial y en áreas con una población joven que busca oportunidades de inserción social. Las primeras Escuelas Taller se establecieron en Potosí y Sucre, dos ciudades históricas declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Estas Escuelas continúan funcionando en coordinación con los actores locales para contribuir al desarrollo local. Además, se han establecido Escuelas Taller en Chiquitos y Moxos, en los departamentos orientales de Santa Cruz y Beni, respectivamente.

Estas escuelas se han acercado a las comunidades que más lo necesitan y han implementado un modelo de gestión e intervención territorial coordinado con las instituciones locales, especialmente las indígenas. Igualmente, el municipio de La Paz también cuenta con su propia Escuela Taller, que se ha incorporado como parte de la estructura organizacional del gobierno municipal, desempeñando un papel importante en la gestión del patrimonio y en la estrategia de administración del territorio.

Gracias a las prácticas realizadas por los estudiantes y monitores en intervenciones reales se han preservado cientos de bienes culturales en Bolivia, como edificios, plazas y bienes muebles. Estos lugares siguen cumpliendo funciones públicas y son ejemplos del buen trabajo realizado.

Además, hay que destacar que casi el 35% de los estudiantes son mujeres, que ahora ocupan un espacio importante en el sector del patrimonio, el cual antes se encontraba en su mayoría ejercido por hombres, lo que demuestra un camino hacia la superación de discriminaciones.

El legado más importante de las Escuelas Taller en Bolivia son sus estudiantes y egresados, muchos de los cuales han logrado insertarse laboralmente en espacios culturales. Esperamos que estos 30 años de lecciones aprendidas y retos superados permitan a las Escuelas Taller crear un largo camino hacia la mejora de la calidad de vida y el desarrollo de la población mediante la conservación y rescate patrimonial de sus regiones.



ESKOR

Tajer

Tejiendo el pasado: la memoria de las Escuelas Taller en Bolivia

El Programa de Escuelas Taller, presente en Bolivia desde 1992, ha facilitado la creación de cinco Escuelas Taller (EETT), cada una con características de gestión propias, respondiendo a necesidades y problemáticas de sus localidades. Hasta la fecha, estas escuelas han formado a más de dos mil jóvenes, ofreciéndoles la oportunidad de empleo digno. Al mismo tiempo, han contribuido al rescate de espacios públicos y bienes patrimoniales, preservando los conocimientos ancestrales asociados con dicho patrimonio.

Por este motivo, la presente publicación se realiza con el propósito de exponer las sendas recorridas en las últimas tres décadas por las EETT. Su objetivo es brindar al lector una aproximación a la amplitud, significado e importancia del trabajo desarrollado por el Programa de Escuelas Taller de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), así como de la relevancia de actuar desde lo cultural para aportar a la consecución de un desarrollo humano y social, integral, inclusivo, intercultural y resiliente y a mejorar las condiciones de vida de jóvenes en situación de exclusión.

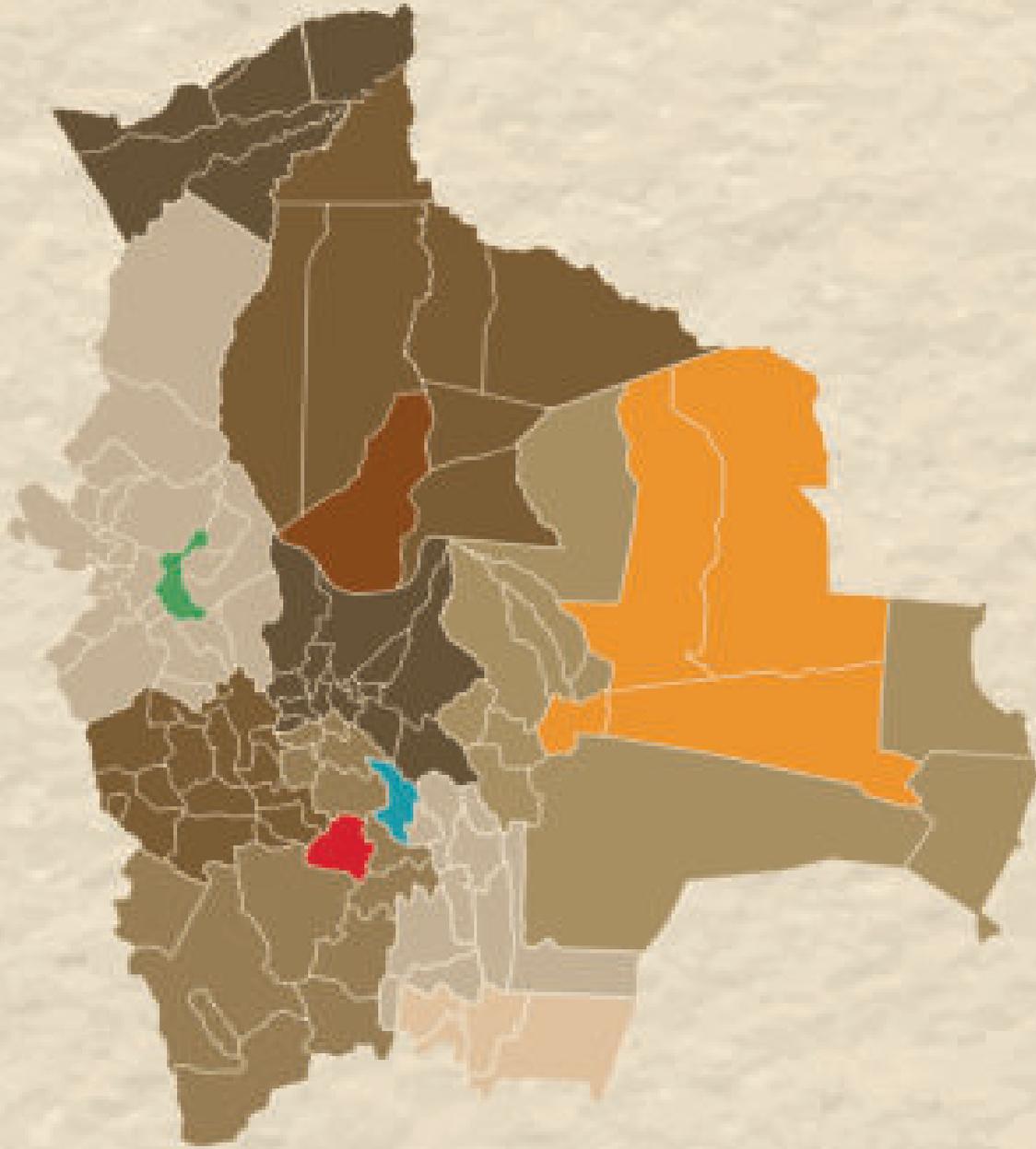
Esta publicación, gestada de manera colectiva, se erige como un relato vivo y participativo, una crónica analítica que refleja la esencia y experiencia del Programa, que posibilita desde la voz de los principales actores involucrados (personal de la AECEI, directores, funcionarios y becarios de las EETT) conocer el origen, motivaciones, y elementos característicos del Programa de las EETT en Bolivia, así como la historia y especificidades de cada una de las cinco. A su vez, pretende dar a conocer los logros alcanzados en los ámbitos de formación, puesta en valor del patrimonio, empleabilidad y emprendedurismo y realizar reflexiones iniciales sobre sus aciertos, dificultades, retos y proyecciones a futuro.

Con este fin, la información en esta memoria se presenta al lector en artículos organizados en tres cuerpos:

- Origen y modelo de gestión: destinado a presentar el contexto, historia y características del Programa de las Escuelas Taller en Bolivia, en el marco de la cooperación entre España y Bolivia, como de las EETT que lo componen, exponiendo los elementos compartidos que esculpen una identidad y enfoque comunes, pero también resaltando las divergencias que perfilan modelos de gestión únicos.
- Diversidad y construcción colectiva: dirigido a exponer la diversidad y especificidad del trabajo realizado por las Escuelas Taller de Potosí, Sucre, Chiquitanía, La Paz y Moxos, con el fin de enriquecer el desarrollo local mediante la formación de jóvenes en oficios ligados a la conservación, integrándolos en la preservación y resguardo del patrimonio cultural. En este sentido, brinda información sobre su contexto territorial, modelo de surgimiento, desarrollo y funcionamiento, proceso de formación, intervenciones de puesta en valor del patrimonio cultural y estrategias de empleabilidad y emprendedurismo. Asimismo, presenta fichas de las intervenciones patrimoniales más relevantes que han realizado.
- Vivencias, retos y horizontes de futuro: donde se abordan los desafíos, oportunidades y proyecciones del Programa, pintando un cuadro vivo de sus retos, conquistas y, sobre todo, de constatar la vigencia e importancia de las EETT y proyectar un Programa de Nacional de Escuelas Taller en Bolivia más integral y con un mayor impacto. Además, como corolario de todo lo expuesto, se centra en mostrar la contribución del Programa en la mejora de la calidad de vida de sus beneficiarios, a partir de la presentación de historias de vida de mujeres y hombres que formaron parte de las EETT.

Esta publicación debe, además, entenderse como un ejercicio de rendición de cuentas de la AECID a la sociedad respecto al trabajo que ha desarrollado, pero principalmente como testimonio y homenaje a las mujeres y hombres que con su trabajo y compromiso aportaron en diversos momentos y desde distintos espacios al desarrollo e institucionalización del Programa y cada una de las EETT. Igualmente, sirve como reconocimiento y agradecimiento a las instituciones que durante este recorrido se constituyeron en socios o aliados estratégicos en este horizonte asumido por AECID de promover el patrimonio como herramienta de desarrollo humano y social.

Esperamos que todo lo vertido en las siguientes páginas se constituya en materia prima para una reflexión profunda sobre los logros alcanzados con el trabajo realizado, así como en los errores y dificultades enfrentados para proyectar y conformar en un futuro próximo un Programa Nacional de Escuelas Taller de Bolivia.



ORIGEN Y MODELO DE GESTIÓN
Historia y características compartidas
de las Escuelas Taller en Bolivia

Las Escuelas Taller en América Latina

Miguel del Mazo. Responsable del Programa de Escuelas Taller. AECID-España

“La Educación está considerada de manera unánime un derecho humano y un medio indispensable para realizar otros derechos humanos. De manera particular, la Educación Técnica y Formación Profesional (ETFP) se considera, además, un medio poderoso en la lucha contra la desigualdad, la pobreza y la exclusión”.

Experiencias de AECID en Educación Técnica y Formación Profesional. AECID, 2017.

En diciembre de 2022 se cumplieron 30 años de la puesta en marcha de la primera Escuela Taller en Bolivia. Este aniversario representa una oportunidad para hacer balance de lo que ha supuesto el Programa de Escuelas Taller tanto en América Latina como, en particular, en Bolivia. Todos esperamos que esta publicación sea un buen reflejo de lo que ha supuesto la labor de las Escuelas Taller durante todo este tiempo y la presencia continuada de la Cooperación Española en el área de la formación técnico profesional, de jóvenes vulnerables, utilizando la metodología “*aprender haciendo*”, característica del Programa de Escuelas Taller. La publicación puede y debe convertirse en una rendición de cuentas de la labor desarrollada en Bolivia durante estos años, además de ser un instrumento de difusión de la labor realizada y del paradigma de cómo afrontar el reto formación/empleo de los jóvenes en situación de vulnerabilidad, una palanca dinamizadora del propio Programa.

Sin duda, se hace necesario contar que el éxito alcanzado en España por el Programa de Escuelas Taller, desde su implementación en 1985, tuvo consecuencias en el exterior. En noviembre de 1990 se firma un convenio entre el Ministerio de Trabajo y Economía Social y el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación por el que el Programa de Escuelas Taller se incorpora al ámbito de la cooperación al desarrollo. Este convenio alcanzó efectos inmediatos, ya que en enero de 1991 comenzó el funcionamiento de la primera Escuela Taller en el ámbito americano (la Escuela Taller de León, en Nicaragua). En un primer momento, como así lo reflejaba el propio convenio, las Escuelas Taller de la Cooperación estuvieron vinculadas al Programa de Patrimonio para el Desarrollo (P>D). El P>D, hasta ese momento, tenía dos líneas de trabajo: revitalización de centros históricos y restauración de monumentos. La irrupción de las Escuelas Taller supuso, en la práctica, la incorporación de una nueva línea de actuación, la formación de jóvenes en

oficios tradicionales. Pero el P>D, con la incorporación de las Escuelas Taller, no solo añadió una línea de actuación más, sino que, adicionalmente, consiguió la participación del sector más joven de la sociedad y brindó posibilidades de inclusión social mediante la inserción laboral, al tiempo que lograba la apropiación ciudadana de su propio patrimonio.

A este convenio de noviembre de 1990 le suceden otros hasta la actualidad, siendo la vigencia del actual convenio hasta diciembre de 2024. Se trata de una alianza sólida entre dos instituciones, el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en la implementación y desarrollo del Programa de Escuelas Taller en el exterior.

Aunque desde el inicio el funcionamiento de las Escuelas en el exterior siguió el modelo español, a lo largo de los años fue adaptándose a cada una de las geografías donde se desarrollaba, lo que a la larga representó para las Escuelas Taller su separación orgánica del Programa de Patrimonio, incorporando itinerarios formativos en otros sectores distintos que el mercado laboral local reclamaba.

Habían pasado los años, se había conseguido atesorar una gran experiencia en el montaje y funcionamiento de las Escuelas Taller, pero se hacía necesario definir una estrategia. Es por esto que, en 2016, y tras un ejercicio de reflexión en el que participaron casi la totalidad de departamentos de AECID, tanto desde sede como desde terreno, y contando con el apoyo de otros actores de la cooperación como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Organismo Internacional Juventud para Iberoamérica (OIJ), las cooperaciones de Suiza (*Swiss Contact*), Italia y de Luxemburgo, la Universidad Roma y el Ministerio de Cultura de Colombia, entre otros, se llega a definir un modelo estratégico propio, que se convino en denominar “Escuelas Taller 2030”.

El modelo estratégico de Escuela Taller en el ámbito de la cooperación al desarrollo se formula como:

“Una Escuela Taller debe ser un instrumento de política pública liderado por el país socio, dirigido a la inserción laboral y social de jóvenes vulnerables o desfavorecidos, a través de su formación, acompañamiento y orientación en oficios con posibilidades reales de empleo, en base a una metodología formativa que combina la teoría con la práctica, realizada en un proyecto o servicio real de desarrollo vinculado a la rehabilitación del tejido económico, social, natural o cultural de sus comunidades o territorios”.

Esta definición de Escuela Taller fue el resultado del análisis sobre lo que había significado el Programa a lo largo de su trayectoria, partiendo de las principales características de las Escuelas Taller (señas de identidad), como son:

- Formación profesional de calidad, práctica, gratuita y accesible.
- Becas y beneficios sociales para jóvenes participantes.
- Formación en oficios con posibilidades reales de empleo.
- Formación en escenarios reales en proyectos de repercusión social.
- Coherencia con estrategias y sistemas nacionales de formación y desarrollo.
- Formación complementaria para el desarrollo humano y valores.
- Certificación oficial de la formación recibida.
- Orientación laboral y apoyo a búsqueda de empleo.
- Fomento de iniciativas productivas y espíritu emprendedor.
- Acompañamiento psicosocial a jóvenes participantes.
- Apuesta por la innovación y competencias laborales del siglo XXI.

El modelo estratégico ha supuesto una guía clara para la identificación y selección de nuevas propuestas. El modelo proponía dos tipos de actuación para la puesta en marcha de nuevos proyectos: ya sea reforzando el sistema de formación profesional del país socio, o bien siendo la componente formativa de un proyecto de desarrollo. Se introdujo desde la formulación del proyecto de Escuela Taller la limitación del tiempo de participación de la Cooperación Española de hasta ocho años, además de la necesidad de tener definido previamente el proyecto o proyectos asociados a la Escuela como escenario de prácticas, donde los jóvenes pudieran recibir las mejores enseñanzas; a esto debe sumarse la consigna de la disminución progresiva de la financiación española

para que la apropiación local fuera paulatina y creciente. La estrategia ha supuesto, en definitiva, trazar una hoja de ruta para el Programa.

Los principales retos de una Escuela Taller son, como en cualquier otro proyecto de educación, el acceso y la mejora de la calidad. A estos dos retos hay que añadir un tercero, por su específica relación con el empleo, como es el adecuar la formación a las necesidades del mercado laboral; es decir, que la oferta de formación sea pertinente.

La experiencia acumulada durante estos años nos permite transmitir parte del conocimiento acumulado en forma de recomendaciones para la educación técnica profesional desde varias áreas:

Desde el punto de vista social:

- El principal objetivo de la Escuela Taller es la inclusión social de jóvenes, mediante la formación para la inserción laboral.
- Los beneficiarios principales son los jóvenes de ambos sexos en situación de vulnerabilidad.
- La formación debe ser gratuita y, preferiblemente, deben ofrecerse becas y beneficios sociales a los jóvenes, que mitiguen su situación de vulnerabilidad.
- En la fase de selección de beneficiarios, incorporar medidas positivas para la inclusión de la población más vulnerable.
- En lo posible, determinar horarios compatibles con el desarrollo de otras tareas.
- Involucrar a padres, madres y/o tutores en la formación.

Desde el punto de vista formativo:

- Ofrecer una formación atractiva y de calidad, adecuada al mercado de trabajo local.
- Ofrecer una formación eminentemente práctica y sobre escenarios reales.
- Selección rigurosa de formadores e incorporar a las actividades la formación de formadores.
- Planificación constante y verificación de la idoneidad de los oficios en función de las necesidades del mercado laboral.
- Incluir medidas para paliar la deserción de los jóvenes.
- Minimizar los requisitos formativos de entrada y facilitar la nivelación académica durante el período de formación en la propia escuela.

Desde la organización:

- Incorporar dos áreas en el organigrama del proyecto educativo para responder a la inserción laboral y al acompañamiento social.
- Involucrar a todos los actores en las tareas de seguimiento del funcionamiento.
- Reconocimiento oficial (homologación de la formación) por parte de las instituciones locales competentes.
- Evaluación constante de los procesos y seguimiento de la inserción laboral de los egresados.

Desde el punto de vista institucional:

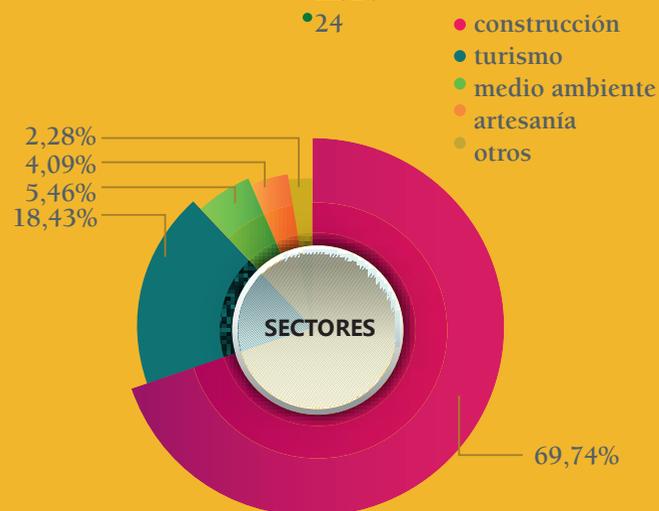
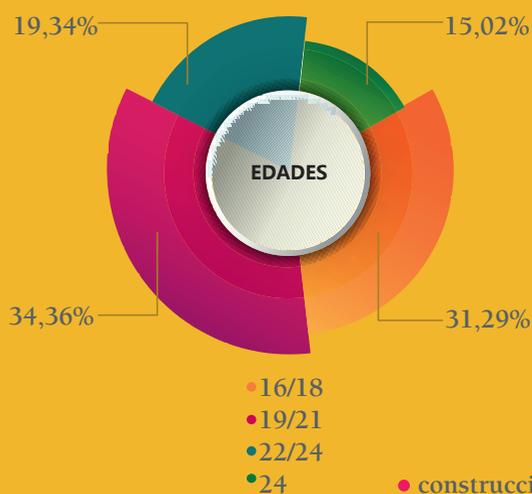
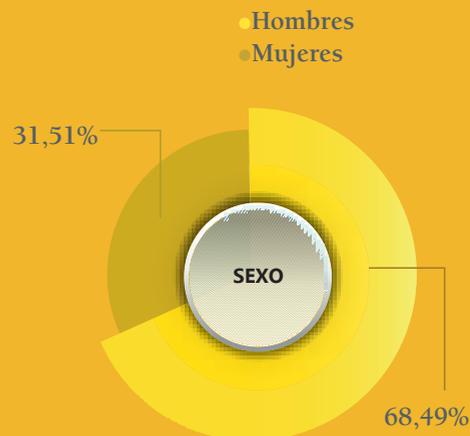
- Contar con los actores clave de la sociedad civil, cámaras de comercio, asociaciones profesionales, etc.
- Explorar vías de partenariado y financiación.
- La Escuela Taller debe ofrecer la primera opción en la búsqueda de empleo para los jóvenes egresados (pasantías, etc.).
- Los proyectos asociados a la actividad de las Escuelas deben ser motores de desarrollo local y pueden contribuir a la financiación del proyecto educativo.

Datos del Programa de Escuelas Taller

Si bien el Programa comenzó en 1991 con la puesta en marcha de siete Escuelas Taller en seis países de América Latina y el Caribe, ha continuado, a lo largo de más de 30 años en 2022, con 360 proyectos de Escuelas Taller en veinticuatro países, en los que se han formado 43.400 jóvenes, de los cuales 19.000 corresponden a los Programas Nacionales de Escuelas Taller.

Para caracterizar una Escuela Taller en el ámbito de la cooperación en 2022, partimos de los datos reportados por las propias Escuelas al final del año. De esta manera, podemos afirmar que durante 2022 la Cooperación Española ha apoyado el funcionamiento de 28 proyectos de Escuelas Taller en 9 países, entre ellos hay 24 proyectos convencionales, 3 Programas Nacionales de Escuelas Taller y el apoyo a la Red de Escuelas Taller de América Latina y el Caribe. Tras analizar la información recibida de las Escuelas Taller en funcionamiento al 31 de diciembre de 2022 se pueden extraer una serie de datos que caracterizan su actividad:

- El número total de jóvenes beneficiarios directos de la formación ha sido de 1.249.
- La Escuela Taller tipo está conformada por 73 jóvenes, de los que 23 son mujeres (31,51 %) y 48 son menores de 21 años (65,65%).

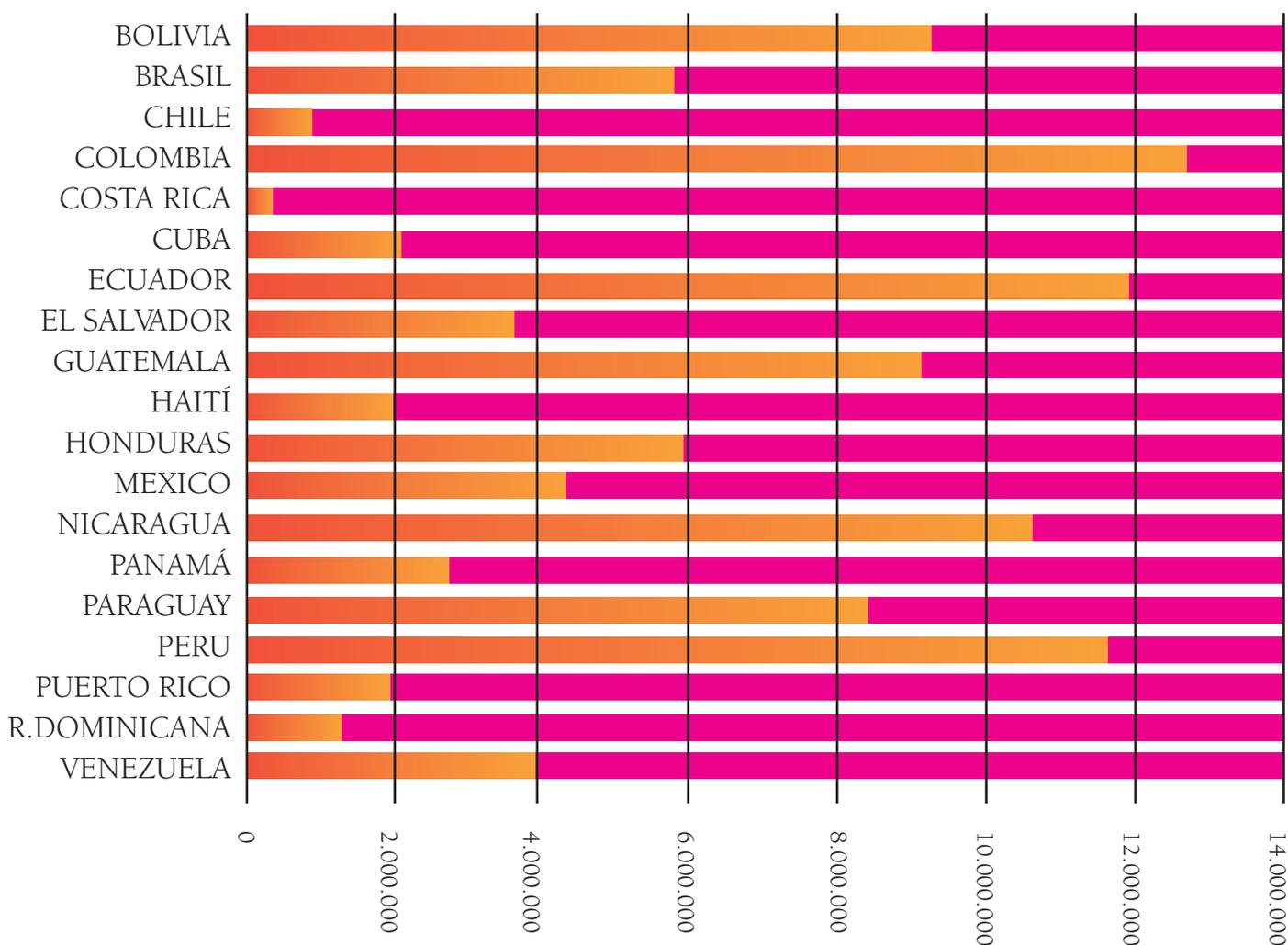


Fuente: elaboración propia

- El tiempo de actividad o funcionamiento medio de cada Escuela se sitúa en doce años.
- La formación impartida por la Escuela está reconocida por las instituciones nacionales competentes en la totalidad de las escuelas.
- La formación es eminentemente práctica, ya que el tiempo dedicado a la formación práctica es el 75,83% del total.
- La formación es individualizada, debido a que la ratio monitor/alumno en materias teóricas es 1/20 y de 1/13 en materias prácticas.
- Los oficios en los que se forman los alumnos están relacionados con la construcción y recuperación del patrimonio (69,74 %), aunque cada vez se va abriendo el abanico de posibilidades a otros nichos de empleo (artesanía, turismo, medio ambiente).

- Los jóvenes reciben una asignación en metálico de 92 €/mes, además de otros beneficios sociales (seguro médico, de accidentes, ayuda económica para transporte, alimentación, etc.).
- El coste total de la formación por alumno al año para la Cooperación Española es de 1.890 euros.
- La tasa de inserción laboral de los jóvenes formados es elevada y gira en torno al 80 %.

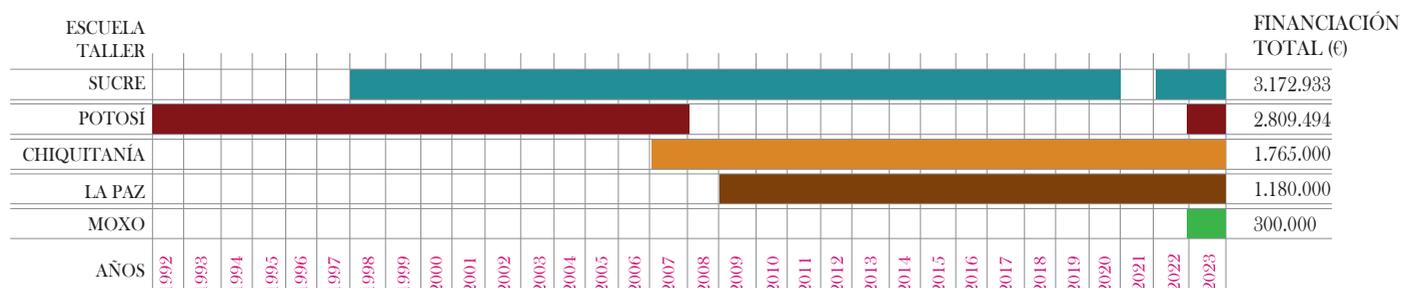
La financiación española, desde el inicio, ha ascendido a unos 116,5 millones de euros. En el gráfico se puede observar la distribución de los fondos por países, en orden alfabético. Además, se puede estimar globalmente lo que las instituciones locales han aportado para el funcionamiento de las escuelas, que es entre un 35-40% de las necesidades.



Fuente: elaboración propia

Dirigiendo la mirada hacia el Programa de Escuelas Taller en Bolivia, la puesta en marcha de la primera Escuela Taller tuvo lugar en la ciudad de Potosí a finales del año 1992. En cuanto a montos de financiación, Bolivia ha recibido alrededor de 9,2 millones de euros, incluida la gestión 2023, lo que sitúa al país

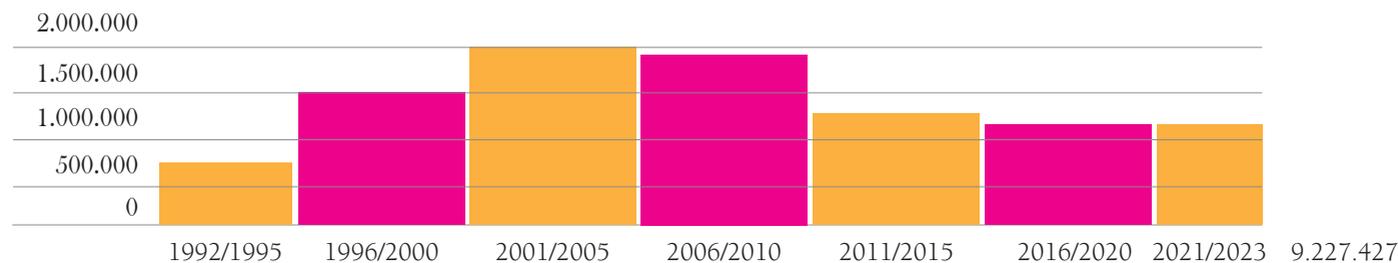
en el quinto lugar entre los países que más financiación han recibido por parte de la Cooperación Española. Se puede tener una imagen concreta de la trayectoria de las EET en Bolivia interpretando las dos gráficas siguientes:



Fuente: elaboración propia

En la gráfica superior, sobre los períodos de funcionamiento de las Escuelas Taller de Bolivia, se puede observar en el eje horizontal los años de actividad (de 1992 a 2023) y en el vertical cada una de las Escuelas Taller. De esta forma, se puede

interpretar que la ET Sucre inició en 1998 y tuvo actividad hasta 2020, para reiniciar en 2022. La ET Moxos comienza en 2023. La gráfica se completa con la financiación histórica a cada una de las escuelas y el total.



Fuente: elaboración propia

En el gráfico precedente, de financiación, se agrupan por períodos de cinco años el volumen de recursos que ha destinado la Cooperación Española al Programa, salvo el período inicial, de 1992 a 1995, y el actual, de 2021 a 2023. En el eje vertical vemos la financiación expresada en euros. En el eje horizontal se sitúa en períodos de cinco años la financiación destinada al Programa. Se puede observar que hay dos períodos: 2001-2005 y 2006-2010, en los que se ha superado la cifra de 1,5 millones de euros. En la actualidad, del 2021 al 2023, con tan solo tres

años, ya se han enviado 1 millón de euros. La financiación total destinada a Bolivia en materia de Escuelas Taller asciende a 9.227.427 €.

Estos cuadros y estadísticas no recogen lo más importante, la participación de los jóvenes en cada Escuela Taller. ¿Cuántos jóvenes se han formado en las Escuelas Taller de Bolivia y de qué manera las escuelas han transformado sus vidas? Dejo en manos de los siguientes capítulos de esta publicación los datos exactos y las muestras de la calidad de las obras realizadas durante el aprendizaje de cada uno de sus oficios.



El patrimonio cultural, un recurso para el desarrollo

Marta Rubio Marín. Responsable Programa Patrimonio para el Desarrollo. AECID-Bolivia

“La diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras”.

Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. UNESCO, 2001.

La Cooperación Española, desde sus inicios a mediados de los años 80, apostó por vincular la preservación del patrimonio cultural al desarrollo, creando el Programa de Patrimonio Cultural, integrado en su estrategia de lucha contra la pobreza, con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones de vida de la población desde su riqueza cultural.

El Programa de Patrimonio Cultural, que tras varios años pasó a denominarse Programa de Patrimonio para el Desarrollo (P>D), ha evolucionado incorporando los nuevos marcos teóricos y acuerdos internacionales en el ámbito de la cultura y la Agenda de Desarrollo junto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Sus objetivos son contribuir al desarrollo humano y social, a la mejora de las condiciones de vida y de creación de riqueza a través de la puesta en valor y gestión sostenible del patrimonio cultural, estableciendo las condiciones para que estas mejoras beneficien especialmente a la población de menores recursos. De este modo, se entiende el patrimonio como un bien social, que debe ser disfrutado por todos en el cumplimiento efectivo de los derechos culturales, pero que así mismo implica también la obligación social de su conservación, en correspondencia con el mandato de la Convención de 1972 de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural.

Al inicio, el Programa estructuró su estrategia en torno a tres ejes: revitalización de centros históricos, restauración de monumentos y bienes muebles y Escuelas Taller (EETT). La primera línea de acción se centra en la revitalización de centros históricos, que busca contribuir a diseñar y poner en marcha políticas integradoras articuladas con las instituciones locales, con el convencimiento de que el desarrollo de la ciudad no está reñido con la preservación del centro histórico y los valores culturales. El trabajo de investigación, planificación y elaboración de proyectos se materializa mediante proyectos

piloto de restauración y rehabilitación de monumentos y bienes muebles, entendidos como intervenciones de impacto, que buscan generar mejoras en el patrimonio arquitectónico y urbano, mostrando nuevas formas de intervenir en la ciudad para contribuir al desarrollo local con un enfoque de sostenibilidad. Esta estrategia, que combinaba un trabajo de investigación y planificación de largo alcance con intervenciones de impacto, logró inmediatamente resultados visibles y muy valorados por las instituciones y las comunidades locales.

La tercera línea, complementaria a las dos anteriores, fue la puesta en marcha de las Escuelas Taller. Este programa de formación para el empleo había aparecido en España unos pocos años antes, en 1985, como una forma de combatir el desempleo juvenil con actividades muy vinculadas al territorio, que identificaron la intervención en patrimonio cultural como una fuente laboral que promovía la recuperación de oficios y técnicas desaparecidos por la incursión de nuevos materiales y sistemas constructivos. Así, priorizan la formación práctica sobre la académica, bajo el lema “aprender haciendo”, esto mediante prácticas de los jóvenes en talleres y en obras reales, donde adquieren destrezas y aprenden oficios que les permitirá mejorar sus oportunidades de inserción en el mercado laboral.

En 1990 la Cooperación Española adapta el Programa de Escuelas Taller a su ámbito de actuación y lo vincula al Programa de Patrimonio Cultural, fruto de la alianza entre el Ministerio de Trabajo-Servicio Estatal de Empleo Público de España y la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional-AECI, que lo dotan de financiamiento proyectándolo como un Programa de Desarrollo. Entre los años 1991 y 2022 se han apoyado 360 proyectos de EETT en 24 países, en los que se han formado 45.000 jóvenes, fundamentalmente en América Latina, pero también Asia y norte de África.

Con vocación regional, el Programa ha creado espacios de intercambio entre profesionales latinoamericanos, a la vez que promovió la creación de la Red de Escuelas Taller de América Latina, conformada por más de 52 escuelas, muchas independientes de la Cooperación Española, las cuales han seguido funcionando adscritas a sistemas nacionales.

El P>D se enmarca en la Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española, elaborada en el año 2007, cuyo objetivo general es fomentar las oportunidades y capacidades culturales de personas y comunidades como elementos sustanciales de desarrollo humano sostenible. En este sentido, la Línea 5 propone el apoyo a procesos de conservación, restauración,

preservación y revalorización de los bienes patrimoniales, tanto materiales como inmateriales, canalizando la contribución que todos estos esfuerzos de carácter multisectorial puedan aportar al desarrollo sostenible.

De este modo, la Cooperación Española fue pionera al incluir el patrimonio y al desarrollo cultural como un pilar del desarrollo sostenible, estrategia avalada por la comunidad internacional al incluirse en el ODS 11 la meta 4: *“redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo”*, de la Agenda de Desarrollo 2030, cuya finalidad es *“lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”*.



Bolivia: la diversidad cultural un derecho y una oportunidad

La diversidad cultural de Bolivia y la riqueza de su patrimonio cultural, material e inmaterial, constituye un elemento determinante en su modelo de desarrollo, fruto de la interacción de diversas culturas que conviven en un extenso territorio. En los sucesivos acuerdos de cooperación suscritos entre España y Bolivia desde los años 90 se incluye el sector de cultura y desarrollo para promover el cumplimiento de los derechos culturales y la defensa de la diversidad cultural, como objetivos irrenunciables en el marco del desarrollo humano integral.

A partir de un amplio concepto de patrimonio cultural, material e inmaterial, y armonizado con las estrategias del Estado pluricultural y plurinacional de Bolivia, el Programa de Escuelas Taller y el Programa de Patrimonio para el Desarrollo P>D ha apoyado políticas públicas para impulsar el desarrollo local a través del aprovechamiento del patrimonio cultural, el fortalecimiento de las capacidades técnicas y normativas y la puesta en valor y gestión sostenible del patrimonio cultural, orientado tanto a la mejora de la habitabilidad como a la protección de la identidad y a la generación de riqueza a través de la gestión sostenible del patrimonio cultural.

El P>D, integrado en la Oficina de Cooperación Española en La Paz, también ha promovido espacios de reflexión e intercambio entre profesionales, funcionarios y expertos latinoamericanos con sus homólogos españoles, contribuyendo a la transferencia de conocimiento y a crear redes para afrontar retos compartidos, fortaleciendo el espacio cultural iberoamericano. Esta línea se articula con otros instrumentos de la Cooperación Cultural Española destinados a capacitar el ámbito cultural, como el Programa ACERCA, el Centro Cultural de España en La Paz, integrado a la Red de Centros Culturales, presentes en numerosas capitales latinoamericanas, y el Centro de Formación de Santa Cruz de la Sierra, unidad especializada en gestión del conocimiento para el desarrollo, que dirige fundamentalmente su actividad a personas expertas de las administraciones públicas.

“La Escuela Taller es una institución muy valiosa para mí, ya que me ayuda a desarrollar habilidades y tener un propósito en la vida. A través de la Escuela Taller he aprendido a trabajar de manera efectiva y a apreciar la importancia de preservar el patrimonio cultural de las Misiones”

Luis Miguel Cambara Yovio. ET de la Chiquitanía

Potosí

En Bolivia, el Programa de Patrimonio de la Cooperación Española inicia su recorrido en 1990 en la ciudad Potosí, pocos años después de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987, reconocimiento que no solo incluye el centro histórico de la ciudad de Potosí, sino también el Cerro Rico y la Ribera de los Ingenios, las lagunas del Cari Cari y la población de Cantumarca. La ciudad de Potosí, una de las más fascinantes de Bolivia, se fundó a los pies del magnífico Cerro Rico y su desarrollo ha estado íntimamente ligado a la actividad minera. Hoy todavía conserva su traza urbana organizada por la Ribera de los Ingenios, excepcional construcción industrial, con una tecnología única en su época, que dividía la ciudad de los indios mitayos de la ciudad de españoles, organizada en una cuadrícula. Sus monumentos y casonas, junto a una producción artística excepcional, son el resultado de la mezcla de tradiciones indígenas y europeas, apoyadas en la bonanza económica. Sin embargo, a finales del siglo XX la ciudad había perdido su esplendor, el patrimonio urbano estaba muy poco atendido y con una población en gran parte migrante, con bajos índices de desarrollo y un creciente problema ambiental por la presencia de la minería.

Entre los años 1991 y 1992 se redacta un documento de planificación, el Plan Maestro de Revitalización del Centro Histórico de Potosí, a la vez que se constituye una unidad gestora encargada de su redacción y puesta en marcha, la Oficina Técnica del Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí (PRAHP), fruto de un acuerdo interinstitucional entre el gobierno municipal, la entonces Prefectura de Potosí, el Instituto Boliviano de Cultura, la Corporación de Desarrollo de Potosí (CORDEPO) y la AECID.

El PRAHP, que en el año 2002 se convirtió en una asociación civil, trabajó con un enfoque innovador en la gestión de los sitios patrimoniales en Bolivia. Tras recopilar todos los estudios anteriores se realiza una amplia investigación que incluye un inventario de más de 3.400 inmuebles, la cuantificación del déficit de equipamiento urbano en salud, educación o espacios públicos y otros aspectos relacionados con el transporte o actividades económicas como el turismo, que será la base para la redacción del Plan Maestro. De la planificación del centro histórico se derivaron numerosos estudios, destacando la Reglamentación de Preservación de Áreas Históricas, el Plan Maestro de la Ribera de los Ingenios y varios planes de mejoramiento de espacios públicos o de desarrollo turístico. Otro programa de gran impacto en la ciudad fue el Plan de Rehabilitación de Viviendas, cuyo objetivo fue apoyar a

propietarios e inquilinos privados en la rehabilitación de sus viviendas ubicadas del centro histórico, contribuyendo a la mejora de la habitabilidad de las mismas sin perder sus condiciones de bienes culturales. Se llegaron a intervenir casi 60 inmuebles históricos en el centro urbano de Potosí, gracias al apoyo técnico y financiero de la Cooperación de la Junta de Andalucía (España) técnica y financieramente.

A su vez, se elaboraron numerosos proyectos, muchos de los cuales se materializaron con intervenciones ejemplares, como el proyecto de mejoramiento de las calles del centro histórico que recuperó en las fachadas los colores de los pigmentos naturales extraídos del Cerro Rico, la intervención al Ingenio de San Marcos, que se reacondicionó como restaurante con potencial turístico, y otras obras en sitios de valor patrimonial, como el Teatro Municipal Modesto Omiste, la torre de la compañía de Jesús, la Iglesia de la Merced, la Iglesia de Jerusalén y el Templo de San Sebastián, entre otros, intervenciones de las cuales muchas fueron premiadas fuera y dentro de Bolivia.

La falta de mano de obra especializada y la necesidad de formación técnica para ofrecer alternativas a los jóvenes que iban a trabajar generalmente en el sector minero dieron lugar a la creación de la primera Escuela Taller en Bolivia en la ciudad de Potosí (ETP) en el año 1992. La ETP fue un actor clave al participar en la mayoría de las obras proyectadas y dirigidas por el PRAHP, logrando aumentar el impacto de ambas instituciones en la mejora de espacios urbanos y edificaciones públicas de la ciudad y en identificar y crear nuevos oficios en Bolivia. De esta formación se beneficiaron a 426 alumnos y alumnas, jóvenes potosinos en situación de vulnerabilidad, que demostraron que el patrimonio cultural es un recurso para generar riqueza y empleo.

Tras el cierre del PRAHP en el año 2009 y de la ETP en 2007, este año, 2023, se reabre la Escuela Taller bajo la estructura y liderazgo del gobierno Municipal de Potosí, integrándose en su estructura institucional con el apoyo de la AECID, bajo el nombre de “Escuela Taller de Restauración Potosí”.

Sucre

De igual manera que en la vecina Potosí, en Sucre, tras su declaratoria en 1991 como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, se constituye el Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Sucre (PRAHS) en 1995, fruto del acuerdo entre el Gobierno Municipal de Sucre y a la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, a través de la Fundación Universitaria, el Proyecto Sucre Ciudad Universitaria (PSCU), con el apoyo de la Cooperación Española, al que más tarde se sumarían el Ministerio de Culturas y el Obispado de Chuquisaca.

Una de las primeras acciones fue la elaboración del Plan Maestro del Centro Histórico de Sucre, entendido como un instrumento de planificación y gestión urbana municipal sobre la conservación y revitalización del centro histórico de la ciudad de Sucre, que busca fortalecer las potencialidades de la ciudad, coadyuvando la solución de problemas de carácter social, económico, ambiental y urbano bajo criterios de integralidad, sostenibilidad e interculturalidad, articulado con las políticas locales de desarrollo dirigidas a mejorar la calidad de vida y bienestar de sus habitantes.

De esta planificación se desprenden dos líneas de actuación fundamentales. En primer lugar, se redactaron y aprobaron varias normativas, destacando el Reglamento de Conservación de las Áreas Históricas de Sucre, con base en una catalogación previa del patrimonio inmueble mediante fichas normativas, que establecían el tipo de intervención que podía hacer en cada inmueble según su categoría. El segundo gran ámbito de actuación fue el diseño y puesta en marcha de diversos programas y proyectos piloto.

La Cooperación Española acompañó a las instituciones de Chuquisaca en la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico y urbano, con el objetivo compartido de proyectarlo como un elemento generador de desarrollo. En una primera instancia se priorizó la intervención de espacios públicos, adecuando varias plazas con un enfoque de accesibilidad e inclusividad, creando zonas seguras y amigables, como es el caso de las plazuelas Cochabamba, Beni y Monteagudo, o la plaza 25 de Mayo. A su vez, se acometieron intervenciones en inmuebles públicos de gran valor patrimonial, como la Prefectura, Catedral Metropolitana, Convento y Templo de San Francisco, Museo Charcas, Castillo de la Glorieta, Casa de la Libertad o Colegio Junín, que fue sede de la Asamblea Constituyente. Asimismo, se elaboraron a varios planes de manejo de edificios religiosos, con intervenciones destinadas a lograr su sostenibilidad y a un uso social del valioso patrimonio religioso de la ciudad de Sucre.

La conservación del patrimonio arquitectónico residencial es una poderosa herramienta de lucha contra la exclusión social, un valor económico a mantener, además de una estrategia clave para revitalizar los centros urbanos, manteniendo a la población tradicional y evitando su gentrificación. Por este motivo, el P>D apoya en Sucre el Programa de Mejoramiento de Viviendas “Dale valor a tu casa”, que se desarrolla en todo el centro histórico tras la experiencia piloto del barrio Santa Ana, que combinaba la mejora del espacio público con intervenciones sencillas de mantenimiento en viviendas con la colaboración de propietarios e inquilinos.



Articulada a la oficina de técnica de Sucre, en 1998 surgió la Escuela Taller de Sucre (ETS), fruto de la colaboración de las instituciones locales y la Cooperación Española, la cual participó posteriormente en la gran mayoría de intervenciones en la conservación y restauración de bienes culturales inmuebles y muebles. Tras 25 años, la ETS es un referente en la ciudad de Sucre, donde los egresados participan en cientos de intervenciones, contribuyendo a mantener la belleza de la Ciudad Blanca, antigua ciudad de Charcas.

El PRAHP y el PRAHS desarrollaron una labor encomiable en la capacitación de los profesionales locales que integraron sus equipos, mujeres y hombres que han contribuido a la salvaguarda del patrimonio y se han establecido como referentes en el panorama nacional. Paralelamente, las Escuelas Taller permitieron capacitar a jóvenes, técnicos especializados, sin los cuales no hubiese sido posible ejecutar los trabajos de restauración de tantos bienes culturales inmuebles y muebles.

Misiones de la Chiquitanía-Santa Cruz

En 1997, tras la experiencia de Sucre y Potosí, el P>D amplía su accionar a la región de la Chiquitanía en el departamento de Santa Cruz, apoyando el Plan de Rehabilitación Integral del Conjunto Misional de Santa Ana, una de las seis reducciones misionales declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1990, incorporándose a la última gran intervención de rescate de las exmisiones jesuitas, liderada desde principio de los años 70 por el maestro Hans Roth, con el apoyo de la Fundación Martin Schmidt y la Cooperación Suiza.

Las Misiones de la Chiquitanía ocupan un vasto territorio del departamento oriental de Santa Cruz, que mantiene una fuerte identidad cultural y un patrimonio cultural material e inmaterial excepcional, que contrasta con bajos niveles de desarrollo de poblaciones indígenas muy vulnerables, en un contexto rural y de frontera, mal conectado con el resto del país.

Por este motivo y con base en la exitosa experiencia de Santa Ana, se propone extender el accionar del programa de patrimonio a toda la región. Se constituye el Plan de Rehabilitación de las Misiones Jesuíticas (Plan Misiones) en el año 2001 como una asociación civil, integrada por ocho municipios (San Xavier, Concepción, San Ignacio, San Miguel, San Rafael, San José, San Antonio de Lomerío y Roboré) y la representación local de la iglesia (Obispado de Velasco y Vicariato de Ñuflo de Chávez), con apoyo de la AECID, al que años más tarde se sumarían la Gobernación de Santa Cruz y el Ministerio de Culturas. La gestión del Plan Misiones se organiza en una asamblea que reúne a todos los socios en un espacio de diálogo y toma de decisiones, con una presidencia que rota anualmente y cuyo cometido es supervisar la oficina técnica que ejecuta los proyectos y acciones aprobadas. Esta estructura ha reforzado

la cohesión social y se ha convertido en un espacio de defensa y promoción de la identidad chiquitana que reúne a los actores más relevantes de la región.

Avalados por una trayectoria de 22 años, el Plan Misiones se reconoce como un modelo exitoso de gestión territorial del patrimonio cultural, con un enfoque integral de la herencia cultural y una visión inseparable entre materialidad e inmaterialidad y patrimonio cultural y natural, compatibilizando las escalas territorial y urbana con la de bienes muebles, basado en la apropiación social del patrimonio y la participación de los actores locales.

La primera fase del Programa se centró en recopilar información, investigar y reconocer el patrimonio chiquitano, para lo que se elaboraron los inventarios y catálogos de bienes inmuebles, muebles y el inventario del patrimonio inmaterial, el primero de su categoría elaborado en Bolivia, con el apoyo de la APCOB (Asociación para las Comunidades del Oriente Boliviano), investigación que fue decisiva para entender la cultura chiquitana y sirvió de base para todos los planes y proyectos que ha desarrollado el Plan Misiones.

La segunda fase se dedicó a la planificación, elaborando los Planes de Ordenación Urbana y su normativa asociada en estrecha colaboración con los expertos del Plan Misiones y los técnicos municipales, a los que capacitaron en la gestión de las nuevas herramientas normativas. Todos estos procesos se han concertado con la comunidad, lo que ha permitido su sostenibilidad hasta hoy en día. Esta planificación se complementa con los Planes de Revitalización, cuyo objetivo es identificar acciones de impacto que permitan valorar el paisaje cultural chiquitano y mejorar la calidad de vida de los habitantes de los municipios. En el marco de estos planes se diseñaron y construyeron varios proyectos piloto de recuperación de espacios públicos, plazas y circuitos misionales asociados a valores inmateriales, coordinados con programas de mejora de habitabilidad de viviendas chiquitanas, en colaboración con las más de 400 familias en situación de vulnerabilidad que fueron beneficiadas.

“La Escuela Taller fue para mí un sueño que tuvo que esperar. Cuando cursaba secundaria en 2007 observaba el trabajo de los restauradores de la Escuela Taller en la iglesia de mi localidad, anhelaba la oportunidad de entrar en ese centro que me permitiría aprender a conservar el arte que tanto me apasionaba. Tuve que esperar 16 años para que se anuncie la reapertura de la Escuela Taller en 2023. Así, la oportunidad de ingresar a la ETP se presentó como una vía de aprendizaje social y cultural que podría ayudarme a fortalecer mi desarrollo personal, especialmente a través del trabajo en equipo y la producción de objetos hechos a mano”.

Alejandra Gómez Saavedra. ETR Potosí

En el año 2006 se inicia la obra para la restauración y puesta en valor del Conjunto Misional de San José, compuesto por cuatro edificios (iglesia, colegio misional, capilla mortuoria y torre campanario), conectados por espacios abiertos (cementerio, patio y plaza). En la obra destaca la intervención en el Colegio Misional, único espacio en las misiones de esta región cubierto con una bóveda de medio punto de ladrillo, profusamente cubierto por pinturas murales, cuya dimensión demandó mano de obra calificada, razón por la cual surge la Escuela Taller de la Chiquitanía (ETCH) en el año 2007. En este singular espacio se instaló un museo que narra la historia de las Misiones Jesuíticas siendo el primero de la Red de Museos que configurarán el espacio cultural chiquitano.

Actualmente, la ETCH se ha constituido como un actor esencial en la región por su cometido en ejecutar los Planes de Mantenimiento para garantizar su preservación y gestión sostenible, mediante trabajos periódicos de conservación preventiva, fomentando la recuperación del trabajo colaborativo con cabildos indígenas y otros actores. El aporte desde la Escuela Taller de la Chiquitanía es decisivo, ya que en su capacitación se recuperan técnicas tradicionales que contribuyen a la transmisión de los conocimientos a nuevas generaciones, miembros de estas comunidades, generando un diálogo intergeneracional. Los planes se elaboraron de forma participativa y son supervisados por comités locales integrados por los actores institucionales, representantes de la sociedad civil y los cabildos indígenas. Durante este proceso, la ETCH ha realizado la conservación y restauración de bienes inmuebles y muebles (retablos, pinturas, esculturas, mobiliario, etc.) junto a varias instituciones locales y nacionales.

Región de Moxos-Beni

En el año 2022 se inicia la ejecución del proyecto de apoyo a las políticas de gestión del patrimonio cultural de la región de Moxos en colaboración con el Gobierno Autónomo Departamental del Beni, cuatro municipios benianos y el Programa de Patrimonio de la AECID, con el objetivo de proteger y revalorizar su identidad cultural para contribuir al efectivo cumplimiento de sus derechos culturales.

Los llanos de Moxos son un ecosistema de gran biodiversidad, con presencia humana desde hace más de 10.000 años, comunidades que modificaron el paisaje mediante construcciones hidráulicas para convivir con la extensa llanura inundable moxeña. A esta región de inmensa riqueza natural, llegaron en el siglo XVI los jesuitas, que fundaron hasta 28 reducciones, de las cuales luego de la expulsión quedaron 15 y en la actualidad quedan 12. La mayoría de ellas ya no cuentan

con elementos inmuebles como el templo o conjunto misional y la estructura urbana está enmascarada, sin embargo, de esta época se conservan bienes muebles y en especial partituras parte de la tradición de musical de la época misional que se está recuperando. Sorprende la magnitud y diversidad de su patrimonio inmaterial, cultura viva de una región donde actualmente habitan la mitad de las 36 nacionalidades reconocidas por la constitución de Bolivia habitan.

Inicialmente, se abordó la elaboración del Plan de Gestión del Patrimonio Cultural de Moxos, entendiéndolo como una herramienta compartida de gestión y preservación del patrimonio cultural en el departamento del Beni, que surge por la necesidad de fortalecer las políticas públicas y acciones referidas al ámbito de patrimonio cultural en esta región. Por ello, la Escuela Taller de Moxos nace como una de las líneas estratégicas de este Plan, que identifica la necesidad de capacitar a mano de obra en la capital y en los municipios rurales para trabajar de manera integrada con las otras acciones. El Plan Moxos está en proceso de institucionalización como asociación civil, la cual estaría integrada por la Gobernación del Beni y los municipios de Trinidad, San Ignacio de Moxos, Loreto y San Javier, junto al Obispado del Beni en una primera fase.

La Paz

La ciudad de La Paz, actual sede del gobierno, acoge casi un millón de habitantes con diversidad de culturas y orígenes étnicos. Sufre de los problemas de las grandes urbes, como un deteriorado espacio público provocado por saturación en el uso, la falta de áreas verdes y proliferación del comercio informal, además del desorden y saturación en el tráfico vehicular. El deterioro de patrimonio urbano debido a la contaminación, mal uso o falta de mantenimiento, es una de las razones del desaprovechamiento del valor histórico económico, cultural, social, de uso, constructivo y turístico del patrimonio cultural, que podría crear oportunidades de desarrollo para beneficiar a la población.

Entre los años 2008-12 la Cooperación Española trabajó en alianza con el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), con el objetivo de contribuir a la mejora de las condiciones de vida y a la creación de oportunidades para los habitantes del municipio y sus alrededores, vinculadas a la gestión y la preservación sostenible del patrimonio cultural.

De esta manera se diseñó un programa ordenado en dos líneas estratégicas que se coordinaron con la entonces Dirección de Patrimonio Cultural y Natural, dependiente de la Oficialía Mayor de Culturas, hoy Secretaría Municipal de Culturas

y Turismo. La primera actividad se refería al proyecto de fortalecimiento institucional de la gestión del patrimonio del municipio, que incluía la revisión y actualización del Inventario y Catálogo de Bienes Inmuebles y del Reglamento de Aéreas Patrimoniales, acompañados de campañas de sensibilización dirigidas a la población paceña. También se apoyó la redacción de proyectos de mejoramiento del espacio urbano de la ciudad como la intervención piloto de acondicionamiento de la calle Sagárnaga.

La segunda área de acción fue la puesta en marcha de la Escuela Taller de La Paz en el año 2009, inserta en la estructura municipal, dedicada a mantener y preservar el patrimonio paceño. Este nuevo modelo de Escuela ha permitido aumentar su impacto al optimizar su coordinación con las estrategias de desarrollo local y otros programas

municipales de carácter educativo, social y cultural, consolidándose como unidad municipal, lo que garantiza su sostenibilidad institucional y financiera.

Este breve repaso del largo recorrido y resultados obtenidos avalan el acierto de la Cooperación Española al combinar el Programa de Escuelas Taller con las acciones del Programa de Patrimonio en Bolivia. La presencia continuada en algunos de los lugares más emblemáticos en el país ha permitido que las instituciones se nutran de modelos, normativas y herramientas de planificación para administrar centros históricos y sitios patrimoniales, al tiempo que incrementan la valoración social del patrimonio. Y, sobre todo, se ha contribuido a capacitar capital humano, hombres y mujeres que tras su paso por las oficinas técnicas o aulas de las Escuelas Taller seguirán con la tarea de preservar su cultura como un factor inherente al desarrollo y bienestar de su país.



Las Escuelas Taller en Bolivia

Darío Andrés Zaratti Chevarría. Gestor cultural

“Una Escuela Taller debe ser un instrumento de política pública liderado por el país socio, dirigido a la inserción laboral y social de jóvenes vulnerables o desfavorecidos, a través de su formación, acompañamiento y orientación en oficios con posibilidades reales de empleo, en base a una metodología formativa que combina la teoría con la práctica, realizada en un proyecto o servicio real de desarrollo vinculado a la rehabilitación del tejido económico, social, natural o cultural de sus comunidades o territorios”.

Escuelas Taller 2030. “Aprender haciendo”. AECID, 2018.

Las Escuelas Taller (EETT) en Bolivia se crearon a raíz de iniciativas y gestiones de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), mediante su Programa de Patrimonio para el Desarrollo (P>D), en coordinación con instituciones públicas, principalmente gobiernos locales y sus respectivos programas patrimoniales. Las Escuelas Taller se han desarrollado como una réplica del modelo español, adecuada a las características socioeconómicas de cada localidad, y su conformación y funcionamiento se enmarcan en la Cooperación para el Desarrollo entre España y Bolivia, bajo la premisa de que la protección y gestión del patrimonio material e inmaterial se constituyen en elementos generadores de desarrollo sostenible.

Su puesta en marcha, al igual que el resto de Latinoamérica, se circunscribe a la voluntad de la Cooperación Española de incrementar el apoyo en la región, en el marco de su programa de cooperación para el desarrollo de proyectos de conservación y recuperación del patrimonio cultural. Como parte de ello, se impulsa la conformación de Escuelas Taller por su probada eficacia en la región, decisión que fue bien recibida y encontró asidero en la voluntad y determinación política de instancias del Estado boliviano de emprender acciones e invertir recursos públicos para la puesta en valor de sus patrimonios culturales.

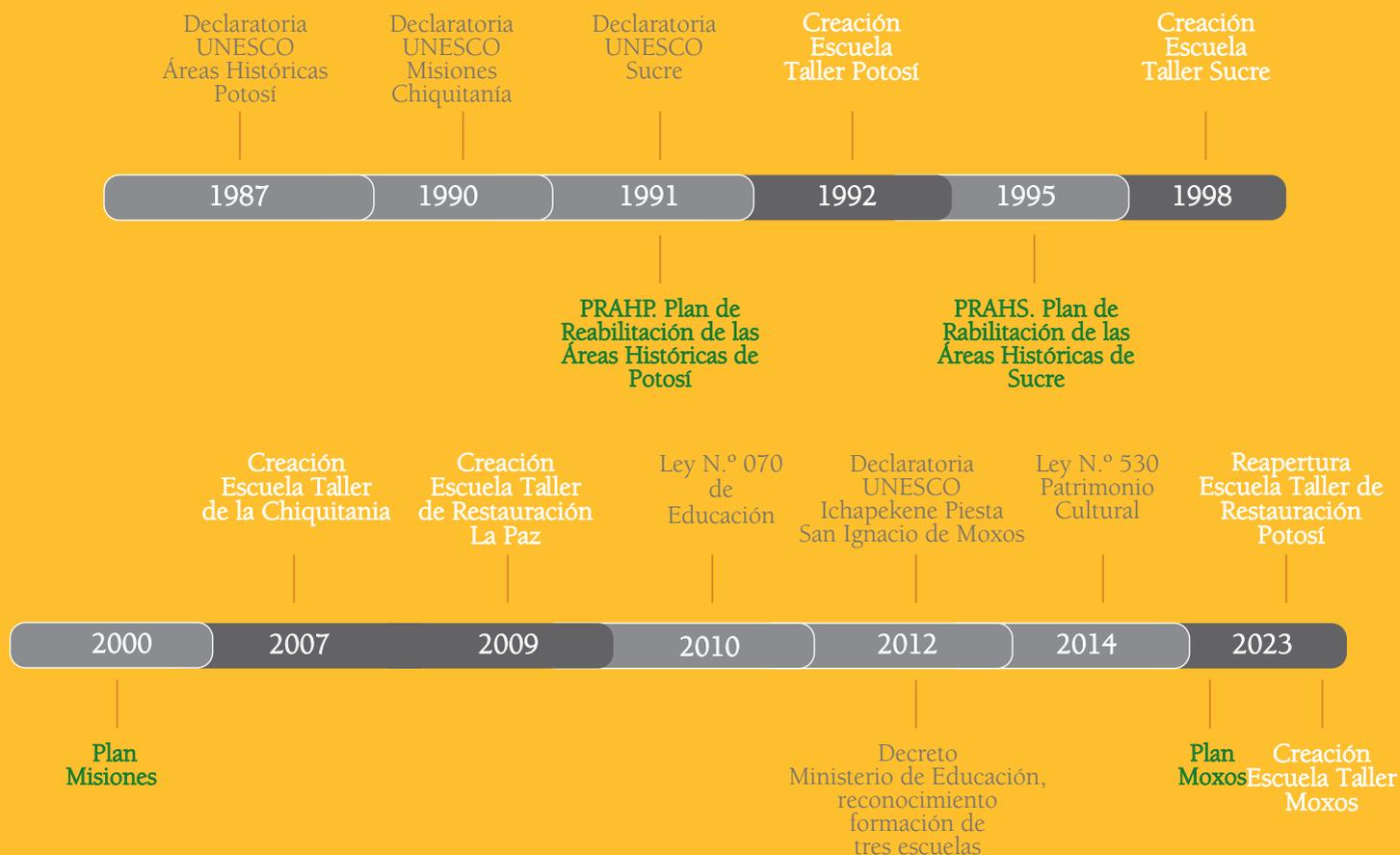
Los motivos de la creación de cada ET responden a demandas específicas y coyunturas particulares de cada región, casi siempre relacionadas con la preservación de su patrimonio cultural, la necesidad del mercado de contar con mano de obra especializada en diferentes oficios relacionados con la conservación de bienes culturales y el objetivo de dar oportunidades a la población más desfavorecida. Por ello, la implementación se caracterizó por la capacidad de adoptar de forma exitosa el modelo español de Escuela Taller a las condiciones medioambientales, sociales y culturales de cada territorio.

En 1992 se estableció la primera Escuela Taller en Potosí (concluyó su primer ciclo en 2004, funcionó brevemente entre los años 2006-7 y fue reabierta en 2023), y años después la de Sucre (1998), ambas como brazos operativos para coadyuvar a la ejecución de sus respectivos Planes de Rehabilitación de sus Áreas Históricas surgidos a raíz de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad. Posteriormente, surgen la Escuela Taller Chiquitos (2007), como complemento y fortalecimiento a la ejecución del exitoso Plan Misiones, y la Escuela Taller La Paz (2009), como parte de la decisión municipal de dar una mayor importancia dentro la gestión municipal a la puesta en valor del patrimonio cultural y para coadyuvar al desarrollo del proyecto “Fortalecimiento de la Gestión Urbana y Patrimonial del Municipio de La Paz”. Finalmente, en 2023, se crea la Escuela Taller Moxos para ampliar las políticas de protección del patrimonio del oriente boliviano, con un modelo descentralizado similar al implementado en la región de la Chiquitanía, y se reabre la Escuela Taller de Restauración Potosí, después de 16 años, en respuesta a una demanda de la sociedad potosina que mantuvo en su memoria el éxito de la Escuela es su primera fase, buscando fortalecer la implementación del Plan de Manejo del Sitio de Potosí, que pretende poner en valor el patrimonio cultural y paisajístico de la ciudad y coadyuvar a su exclusión de la lista de patrimonios en riesgo de extinción de la UNESCO.

“La Escuela Taller es una oportunidad para aprender algo nuevo y también una oportunidad de empleo. Mi mejor experiencia en la Escuela Taller fue el hecho de volver a soñar, imaginar y creer en cosas nuevas, demostrando que, sin importar la edad, uno puede seguir persiguiendo sus sueños”.

Luis Miguel Cambara Yovio. ET de la Chiquitanía

LÍNEA CRONOLÓGICA DE LAS ESCUELAS TALLER



COOPERACIÓN DE AECID AL PROGRAMA DE ESCUELAS TALLER

- Asesoramiento técnico en el diseño, puesta y funcionamiento de las EETT.
- Seguimiento y acompañamiento al desarrollo de las EETT.
- Cofinanciación de su funcionamiento, con mayor porcentaje en un inicio que paulatinamente va disminuyendo.
- Apoyo en la búsqueda de financiadores complementarios.
- Colaboración en las gestiones y representación sobre temas técnicos y académicos ante instancias nacionales.
- Soporte y acompañamiento institucional frente a instituciones locales y de cooperación internacional.
- Impulso a la conformación de una Red Nacional de Escuelas Taller y participación en la Red Iberoamericana de Escuelas Taller.
- Talleres y encuentros regionales de formación del personal de las EETT.

En su conjunto, las EETT forman parte del Programa de Escuelas Taller de la AECID y su accionar se circunscribe a los lineamientos Agenda 2030.

Actualmente, están en funcionamiento cinco EETT, cada una con sus propias características y modelos de gestión, que le dan una identidad particular, como se verá con mayor detalle en el segundo cuerpo de esta memoria, pero que con sus experiencias nutren y fortalecen al Programa de Escuelas Taller en su conjunto y aportan a la consolidación de una Red Nacional de Escuelas Taller de Bolivia.

En 30 años el Programa de Escuelas Taller tiene presencia en las tres macrorregiones naturales de Bolivia, a 4000 m.s.n.m. en Potosí y 3600 en La Paz, desde el altiplano, pasando por los valles chuquisaqueños de Sucre, llegando hasta los llanos a 500 m.s.n.m. del bosque seco chiquitano o los llanos inundables de Moxos.

Se habla a menudo de “la gran familia de las Escuelas Taller”, sin duda alguna así es en Bolivia. Sin embargo, si bien no existe un solo modelo de Escuela Taller, todas han pasado por procesos similares y comparten características comunes en sus formas de gestión, formación, intervención patrimonial e inserción laboral de sus beneficiarios, lo que vale la pena destacar a continuación.

Gestión e institucionalidad adaptada a su entorno

Actualmente a nivel nacional, las Escuelas Taller responden al Plan de Desarrollo Económico y social del Gobierno de Bolivia (PDES) 2021-2025, específicamente al Eje 10, referido al patrimonio cultural, y al Eje 5, relacionado con la promoción y apoyo a la educación técnica. A partir de ello, las EETT se insertan en estrategias de desarrollo regionales o municipales, planes maestros de las áreas históricas, e inclusive planes de rehabilitación de viviendas o de mantenimiento de conjuntos patrimoniales, lo que ha facilitado la interacción y alianza con una diversidad de instituciones, potenciando su accionar y sobre todo su apropiación por la ciudadanía. A su vez, se articulan con programas sociales de formación de jóvenes de capacitación para el empleo y otros sectores a través de acuerdos con instituciones educativas y otras organizaciones.

De esta manera, el desarrollo de toda ET, a pesar de sus especificidades, pasa por las siguientes etapas:

- **Diseño y creación:** si bien el surgimiento de las escuelas se enmarca en los lineamientos de cooperación establecidos en los sucesivos Marcos de Asociación País Bolivia-España, para su creación

se requiere la elaboración previa de un proyecto (Documento de Formulación), que incluye un diagnóstico compartido entre todas las instituciones involucradas que justifique su pertinencia, en el que se establecen las características generales de la ET, las responsabilidades asumidas por cada socio en un determinado periodo, los recursos a ser invertidos y la forma de seguimiento y evaluación del proyecto de cooperación. Desde el inicio es imprescindible contar con un inmueble disponible como sede, identificar los oficios más demandados, así como el número de aprendices que participarán.

- **Organización:** esta etapa se caracteriza por la realización de una serie de procesos administrativos y actos jurídicos necesarios para su funcionamiento, que varían según el tipo de Figura legal con la que se decide que funcionará. Estos van desde la conclusión del diseño de su modelo de gestión, la consolidación legal de su forma institucional, la inscripción de los recursos invertidos por los socios, la contratación mediante convocatoria pública y capacitación del equipo base de administrativos y monitores, la elaboración de normativa interna, el diseño de los planes de estudio, el acondicionamiento inicial de la sede y la adquisición de mobiliario y equipamiento para los talleres. Esta etapa conlleva una mayor colaboración financiera y técnica por parte de la AECID.
- **Puesta en marcha:** consiste en el inicio formal su funcionamiento a partir de su primer ciclo formativo, abriendo los primeros talleres de especialización en diferentes oficios, y desde la metodología de “aprender haciendo”, de realizar sus primeras intervenciones, por lo general en su propia sede.
- **Institucionalización:** dirigida a concretar la sostenibilidad de la ET, se centra en realizar procesos de mejora continua a partir de evaluaciones y ajustes periódicos del modelo de gestión. Esta etapa se caracteriza porque paulatinamente se asume una mayor responsabilidad de los asociados para el funcionamiento de la ET.

La flexibilidad del Programa ha permitido que en cada territorio las Escuelas Taller adoptasen una institucionalidad adecuada para su funcionamiento. Las primeras Escuelas de Potosí (primera fase) y Sucre se constituyeron como asociaciones civiles (AC) sin ánimo de lucro, a semejanza del Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí (PRAHP)

y el Plan de Rehabilitación de las áreas Históricas de Sucre (PRAHS). Este formato de AC les proporciona independencia para desarrollar sus actividades, las cuales son supervisadas y concertadas por el directorio que articula políticas entre los niveles local, departamental y nacional sobre educación técnica, empleo y patrimonio. En el caso de la Chiquitanía y Moxos, son Escuelas de carácter territorial y rural, con presencia en varios municipios de menor escala (excepto Trinidad), y se incluyen en estrategias más amplias de desarrollo de las AC Plan Misiones y Plan Moxos (en proceso de consolidación) desde un modelo desconcentrado, con una fuerte componente de interculturalidad y jóvenes de comunidades indígenas. Por su parte, la ET de La Paz y Potosí (segunda fase), se constituyen

en escuelas eminentemente urbanas, integradas en la estructura municipal que les aporta estabilidad y una mejor coordinación con otras unidades del gobierno local.

La estructura organizacional de las EETT es similar, dependiendo de una dirección, trabajan de manera complementaria las coordinaciones técnica y académica con el apoyo fundamental de un plantel administrativo mínimo. En algunos periodos este equipo de trabajo ha sido fortalecido con especialistas en psicología o trabajo social, responsables de realizar un seguimiento social a los aprendices e incluso apoyar a su inserción laboral.

FIGURA LEGAL Y SOCIOS DE LAS ESCUELA TALLER

	ESCUELA TALLER	INSTITUCIONALIDAD
POTOSI	Fase 1 (1991 a 2007)	Asociación civil sin ánimo de lucro Escuela Taller Potosí Alcaldía de Potosí, Prefectura de Potosí, Corporación Regional de Desarrollo de Potosí (CORDEPO) y Universidad Autónoma Tomás Frías
	Fase 2 (2023 hasta la fecha)	Programa Escuela Taller de Restauración Potosí, dependiente de la Secretaría de Cultura, Turismo y Patrimonio Gobierno Autónomo Municipal de Potosí
SUCRE	(1994 a 2023) hasta la fecha	Asociación civil sin ánimo de lucro Escuela Taller Sucre Gobierno Autónomo Municipal de Sucre, Gobierno Autónomo Departamental de Chuquisaca, Proyecto Sucre Ciudad Universitaria y Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca
CHIQUITANÍA	(2007 hasta la fecha)	Asociación civil sin ánimo de lucro Plan Misiones (la Escuela Taller es un área organizacional de esta institución) Gobiernos Autónomos Municipales de Concepción, San Xavier, San Ignacio de Velasco, San Miguel, San Rafael, San José de Chiquitos, Roboré y San Antonio de Lomerío, Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz, Diócesis de San Ignacio de Velasco, el Vicariato Nuflo de Chávez, y Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización
LA PAZ	(2009 hasta la fecha)	Unidad de Formación Integral Cultural y Restauración Patrimonial-Escuela Taller de Restauración La Paz, dependiente de la Dirección de Formación Cultural y Fomento a la Ciudadanía de la Secretaría Municipal de Culturas y Turismo Gobierno Autónomo Municipal de La Paz
MOXOS	(2023 hasta la fecha)	Asociación civil sin ánimo de lucro Plan Moxos (la Escuela Taller es un área organizacional de esta institución) Gobiernos Autónomos Municipales de La Santísima Trinidad, San Ignacio de Moxos, San Javier y Loreto, Gobierno Autónomo Departamental del Beni y Vicariato Apostólico del Beni

El área técnica está conformada por los monitores, quienes dirigen la formación práctica en cada especialidad. Los monitores son maestros o profesionales expertos, reclutados a partir de convocatorias públicas, formados desde la academia o de forma empírica en oficios relacionados con los talleres de especialización que imparten. Es inevitable destacar el trabajo y compromiso del personal de las EETT en apoyar a los aprendices a labrarse un futuro, metodología que replica en cierto modo la relación tradicional maestro-aprendiz, rescatando también el conocimiento de maestros y maestras que, aportando técnicas y conocimiento en peligro de desaparecer, se constituyen ellos mismos en portadores de un patrimonio vivo.

Con la perspectiva de mejorar continuamente la oferta de las EETT se cuenta con un sistema de planificación y seguimiento integral que abarca aspectos administrativos, técnicos y académicos y económicos, tanto en cumplimiento de la normativa de subvenciones de la Cooperación Española, como de la normativa de los socios locales según las características institucionales de cada ET. Finalmente, al diseñar una Escuela Taller se establece un porcentaje de cofinanciación entre las entidades locales y la AECID.

En los primeros años, el aporte de la Cooperación Española es mayor, apoyando la instalación y consolidación de la Escuela, pero luego va disminuyendo a medida que los socios locales se apropian del proyecto y lo institucionalizan. Habitualmente las becas y gastos de intervenciones las asumen los municipios y gobernaciones, mientras que los fondos de la AECID se destinan al pago del personal de la ET y la adquisición de equipamiento e insumos. Otros financiadores y socios han apoyado las actividades de las Escuelas, que han sabido tejer redes de colaboración con instituciones nacionales e internaciones públicas y privadas.

En estos 30 años la inversión total para las Escuelas Taller en Bolivia asciende a 14.058.552 €, de los cuales la AECID ha invertido 9.308.816 € (66%) y las instituciones socios locales 4.749.736 € (34%).

La unión hace la fuerza

El modelo de intervención de las Escuelas Taller requiere de una comprometida participación de diversos actores a partir de la creación de relaciones y fórmulas estables de cooperación

y de trabajo colaborativo con entidades públicas y privadas, fomentando relaciones interinstitucionales, sociales y culturales y buscando la apropiación por parte de la ciudadanía.

Un primer tipo de alianzas estratégicas, que se constituye en el soporte central del funcionamiento de cada ET, son las que se generan entre la AECID con instituciones públicas y privadas para establecer compromisos institucionales que garanticen la sostenibilidad de las Escuelas a largo plazo. Así, cofinanciado y colaborado en el funcionamiento las Escuelas junto a la Cooperación Española en Bolivia, se constituyeron como socios 27 instituciones entre gobiernos autónomos locales (55,6%), gobiernos departamentales (14,8%) ministerios (3,7%), entidades relacionadas con la protección del patrimonio cultural (7,4%), instituciones religiosas (11,1%) y universidades (7,4%). Es importante, destacar el rol de los gobiernos autónomos locales, pues se constituyen en los principales actores que han acompañado con recursos humanos, financieros y materiales en el desarrollo de las actividades del Programa durante estos 30 años, por lo que en la mayoría de los casos se perfilan como socios responsables de continuar con la labor de formación de jóvenes para cuando se haya retirado el apoyo de la AECID, y no solo eso, sino que también son uno de los grandes empleadores de jóvenes egresados.

Como segundo tipo se encuentran las alianzas estratégicas de colaboración que se extienden a una diversidad de instituciones públicas y privadas de carácter local, nacional e internacional. En el ámbito público las EETT trabajan con diversas reparticiones de los gobiernos locales y departamentales, responsables de acciones para la conservación y restauración de bienes patrimoniales, pero también en los últimos años con las Direcciones Departamentales de Educación y Centros de Formación Alternativa, para la obtención de la titulación. Por ello se han realizado coordinaciones e inclusive proyectos puntuales con el Ministerio de Educación, el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, Descolonización y la Fundación Cultural del Banco Central, todos a nivel nacional.

En el ámbito privado, las EETT han tejido una extensa red de alianzas con diversas instituciones y organizaciones sociales, tanto para la realización de intervenciones como para la formación extracurricular mediante el intercambio de estudiantes y experiencias. Estas alianzas estratégicas fueron formalizadas por convenios de mutuo beneficio con representaciones locales de la iglesia católica (arzobispados y parroquias), universidades, museos, repositorios de bienes culturales, colegios de arquitectos, fundaciones, ONG, juntas de vecinos, cabildos y unidades educativas patrimoniales, entre otras. Es importante señalar que en la actualidad se está

explorando distintas formas de ampliar el relacionamiento con organizaciones socioculturales e instancias relacionadas con el emprendedurismo.

También se generaron acuerdos con organismos e instancias de cooperación internacional para temas o proyectos puntuales. Eventualmente, varios proyectos ejecutados por las EETT fueron financiados por la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ONU Hábitat, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), así como por las agencias de cooperación de Suiza, Francia y España.

Finalmente, las EETT tienen una participación proactiva en redes de coordinación a nivel nacional y latinoamericano. La Red Nacional de Escuelas Taller de Bolivia se constituye en un espacio de articulación que tuvo un impulso el 2011, en el marco de las gestiones de reconocimiento ante el Ministerio de Educación, y se centra en realizar encuentros anuales para el intercambio de experiencias y discusión de temas comunes (cuya organización rota entre las EETT) y gestiones conjuntas ante entidades públicas nacionales. A diferencia de su par internacional, esta Red, a pesar de distintas propuestas apoyadas por la AECID, no logró adquirir una figura formal y posiblemente la conformación de un Programa Nacional de Escuelas Taller posibilite esta situación.

Por su parte, la Red de Escuelas Taller de América Latina y el Caribe (RETALEC), formalizada en 2013, se constituye en espacio de encuentro, diálogo, debate, intercambio de ideas, experiencias y conocimientos a partir de la organización de diferentes encuentros, pero también de soporte institucional, asistencia técnica y gestión conjunta, cuyo principal objetivo es “enfrentar de manera coordinada la continuidad de los espacios formativos y los desafíos que presenta la defensa, recuperación y puesta en valor del patrimonio de los países comprometidos con esta iniciativa, a través de las Escuelas Taller del continente”. Actualmente, la Red de Escuelas Taller de América Latina y el Caribe está constituida por 52 Escuelas Taller en 13 países: Bolivia, Colombia, Chile, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, aunque no todas forman parte del Programa de Escuelas Taller de la AECID. La coordinación de la Red se la realiza a través de su secretaría técnica compuesta por el país que organizó el Encuentro de Escuelas Taller con inmediata antelación, el país que organizará el próximo encuentro y tres representantes de los distintos países miembros.

Generando inclusión social y educativa

Las Escuelas Taller orientan su oferta formativa a jóvenes en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social, cultural o económica. Si bien varía según las características socioculturales de cada localidad, el perfil tipo de destinatario de las EETT es, respecto al ámbito social, el estudiante hombre o mujer entre los 16-25 años, aunque en algunos casos la edad se extiende hasta jóvenes de 30 años, que provengan de un entorno periurbano o rural de familias o sectores sociales desfavorecidos (indígenas, migrantes del área rural, etc.), con bajo nivel de ingresos, sin posibilidades inmediatas de conseguir empleo, e incluso que estén en situación de desarraigo familiar o con problemas de drogodependencias y delincuencia. También se han incluido jóvenes con discapacidad. Respecto al ámbito educativo, se pide haber solo concluido al menos el nivel de educación básica y se valora la dificultad de acceder al sistema educativo formal o a otros espacios de formación y capacitación básica o técnica.

Desde su creación, las EETT han asumido una política de equidad de género, lo que se constata en la organización de talleres o cursos sobre temas relacionados con la igualdad de género y derechos humanos; la implementación de estrategias para priorizar que mujeres formen parte de los distintos talleres de especialización, así como en cargos de dirección en sus equipos de trabajo; la reserva de un porcentaje de plazas para ellas, generando oferta de formación en oficios de mayor interés para este sector, y/o aplicando medidas de selección positivas. En estos 30 años, en promedio, un 35% del alumnado de las EETT fueron mujeres, lo que representa un porcentaje mayor a otras gestiones, lográndose de esta manera que ellas se incursionen en oficios que tradicionalmente eran masculinos, rompiéndose de esta manera estereotipos y estigmas sociales de índole patriarcal.

Como se ha mencionado, la captación de alumnos de las EETT se realiza principalmente a partir de convocatorias públicas, complementadas por distintas acciones tradicionales y alternativas de información y promoción, como la difusión del trabajo de la Escuela en medios de comunicación y la realización de charlas en colegios públicos o ferias informativas en distintos espacios de la ciudad. A su vez, es destacable que muchos de los estudiantes ingresaron debido a la transmisión de experiencia y motivación por parte de exbecarios que forman parte de su círculo cercano.

Ingresar a las Escuelas Taller implica formar parte de una comunidad, e inclusive una segunda familia para varios, lo que conlleva el acceso a beneficios relacionados con la ampliación de sus conocimientos, la adquisición de experiencia laboral y a tener posibilidades reales de inserción laboral.



Todo estudiante accede a los siguientes beneficios, que pueden variar en algún grado a causa de la capacidad institucional y disponibilidad de recursos de cada Escuela Taller:

- Formación técnica de calidad, práctica, gratuita y accesible, en oficios con posibilidades reales de empleo a partir de la metodología “aprender haciendo”. Cada becario se inscribe a un determinado taller de especialización y recibe una formación individualizada a partir de un monitor con alta experiencia en el rubro.
- Dotación de todos los materiales académicos, equipo de seguridad, protección e insumos para las prácticas presenciales, además de un seguro contra accidentes, e inclusive en algunos casos de seguro médico.
- Otorgación, dependiendo de los casos, de becas o ayudas en transporte, alojamiento o alimentación para facilitar al estudiante a dedicar parte de su tiempo a su capacitación y a combatir la deserción, ya que es habitual que necesiten trabajar para mantenerse o apoyar a sus familias.
- Realización de prácticas como parte del proceso de aprendizaje en inmuebles y muebles patrimoniales bajo la supervisión de monitores, y de esta manera coadyuvar a su conservación y preservación.
- Acompañamiento psicosocial individualizado y permanente, con el objeto de lograr su inserción plena en la sociedad.
- Certificación oficial de la formación recibida, ya sea a nivel técnico básico, técnico auxiliar y técnico medio.
- Formación complementaria para el desarrollo humano y valores, tanto en áreas de la propia especialidad, como en seguridad laboral, seguridad laboral, equidad de género, autoestima, desarrollo personal y educación sexual y emprendedurismo.
- Orientación laboral y apoyo en la búsqueda de empleo a partir de una diversidad de estrategias de empleabilidad, como ser orientación, asistencia técnica, intermediación laboral y de alianzas con posibles empleadores, así como la creación de bolsas de trabajo, entre otras.
- Fomento de iniciativas productivas y espíritu emprendedor, con el objetivo de que puedan crear sus propios emprendimientos a partir de distintos procesos de formación impartidos por las EETT o por instituciones aliadas especializadas.

PERFIL GENERAL DE POBLACIÓN-OBJETIVO PROGRAMA DE ESCUELA TALLER IBEROAMERICANO

JÓVENES
16-25 años
Entorno rural o urbano
Especial atención a las mujeres

SIN TITULACIÓN NI EMPLEO
Han abandonado la educación regular
Con bajo nivel educativo
Excluidos de los programas convencionales
de capacitación e inserción

RIESGO SOCIAL
Sin alternativas educativas
de futuro
Bajo nivel de ingresos
Situación de desarraigo familiar
Problemas de drogas y delincuencia
Proviene de instituciones de rehabilitación o acogida

COLECTIVOS
DESFAVORECIDOS
Discapacitados, indígenas, minorías
étnicas, migrantes, refugiados y/o afectados
por conflictos o desastres

- Formar parte de actividades socioculturales organizadas por las EETT o por instituciones aliadas, como ser ferias, encuentros, eventos culturales y viajes, por señalar algunos.

Finalmente, es importante destacar que a partir de lo vivido y aprendido en las EETT muchos jóvenes después de egresar han continuado con su formación, inclusive ingresando a la universidad, se han constituido en monitores o han desarrollado sus propios emprendimientos, alcanzándose el propósito del Programa de que se conviertan en actores estratégicos del desarrollo local y municipal.

Aprender interviniendo

La formación que imparten las Escuelas Taller es técnica, alternativa al sistema de educación formal y se fundamenta en una visión integral y holística, enmarcada desde el 2010 de la Ley N.º 070 de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”. Se sustenta en la metodología “aprender haciendo”, priorizando la práctica a la que se dedica un 80-70% frente al 20-30% de la teoría, proporción que varía según la especialidad y el año de formación. También es importante resaltar que todas las EETT pretenden concluir sus procesos de formación a partir de la otorgación de una certificación oficial.

Los talleres prácticos son el corazón de las Escuelas, un monitor(a) enseña a una media de 15 alumnos, dependiendo de la especialidad. Estos están bien equipados con maquinaria y herramientas adecuadas, facilitando que los alumnos pueden practicar y familiarizarse con el entorno de su oficio desde los primeros días. Las especialidades relacionadas con

la restauración y conservación de patrimonio inmueble han sido el eje central de las EETT en Bolivia, como demuestra la invariable presencia de talleres de construcción civil, carpintería madera, carpintería de metal y forja, cantería o instalaciones eléctricas e hidrosanitarias. Sin embargo, en los últimos años las EETT han ampliado su oferta de formación según la demanda local de cada región donde se encuentran asentadas, como es el caso del sector turístico, incipiente en el país, el cual precisa mano de obra calificada como guías de turismo, hostelería o gastronomía, y procura responder a la necesidad de aportar a la mitigación de los impactos del cambio climático con especialidades como medioambiente, jardinería y paisajismo.

Tras un periodo inicial en taller, la capacitación y formación se complementan con intervenciones directas en obras, bajo la vigilancia de monitores y la coordinación técnica. Es habitual que la primera obra que realicen sea su propia sede, que suele estar en un inmueble patrimonial. Esta experiencia de enfrentarse a actividades reales es clave para su futura inserción laboral, además de ser también un aliciente que genera orgullo en los aprendices al reconocer el valor e impacto de su trabajo.

La formación impartida en las EETT fue reconocida mediante una Resolución del Ministerio de Educación en 2012, razón por la que a pesar de que comparten un currículo académico, elaborado conjuntamente en 2012 y actualizado

NÚMERO DE ALUMNOS ESCUELAS TALLER

ESCUELA TALLER	Ciclos	Nº alumnos egresados	Nº alumnos formación
POTOSÍ	1992-2007	426	0
	2023	0	36
SUCRE	1998-2023	930	0
CHIQUITANÍA	2007-2023	860	48
LA PAZ	2009-2010	474	55
MOXOS	2009-2010	0	80
Total de alumnos		2.690	219

en 2018. Adicionalmente, cada Escuela ha enriquecido su oferta formativa con un currículo regional, potenciando el conocimiento de su medio y de las características de su cultura.

Asumiendo su rol de agentes de cambio a nivel local, las EETT, en respuesta a la necesidad social de adquirir conocimientos básicos sobre conservación y protección de patrimonios materiales, han ofertado cursos cortos dirigidos a la profesionalización de servidores públicos en la intervención y gestión de bienes patrimoniales, así como capacitaciones y sensibilizaciones al público en general sobre temas inherentes a protección preventiva de patrimonio.

Intervenciones y especialidades

La contribución de las Escuelas Taller en preservar, restaurar y gestionar el patrimonio cultural boliviano es indudable, debido en primer lugar a que forman a jóvenes en diferentes oficios para su inserción laboral, atendiendo demandas institucionales y de mercado, pero también por realizar intervenciones a bienes culturales como parte de sus procesos formativos, generando un impacto social en sí mismas y constituyéndose en una justificación adicional a la financiación invertida en la capacitación de los aprendices.

Las intervenciones de las EETT se destacan por su calidad técnica, acorde con estándares internacionales, siendo reconocidas como ejemplares en el medio, en la medida que contribuyen al desarrollo local, dinamizando la economía y promoviendo la valoración social del patrimonio. En general, las obras se han realizado con base en proyectos diseñados por las oficinas de centros históricos gracias a la financiación pública. Estas prácticas en espacios y edificios reales se entienden como un beneficio directo en sus comunidades, es una forma para el alumnado de devolver a la sociedad la oportunidad que se las ha brindado de aprender un oficio.

Destacan las obras realizadas por las EETT en espacios públicos, calles, plazas y jardines con monumentos y equipamiento urbano para lograr espacios públicos amigables, seguros y accesibles, cuya mejora repercute directamente en la calidad de vida de la comunidad. Las intervenciones en patrimonio edificado se han realizado en gran medida en edificios de propiedad y uso público, tales como unidades educativas y edificios institucionales como sedes de gobiernos municipales o gobernaciones, teatros, museos e instituciones culturales. Pero también han participado en planes de vivienda, contribuyendo a poner valor la arquitectura tradicional, así como en monumentos religiosos, donde además se han intervenido bienes muebles.



La recuperación de oficios y técnicas constructivas y artesanales es una de las constantes en las Escuelas. A menudo surge la necesidad ligada a una obra concreta, que exige rescatar y aplicar una determinada técnica o material algunas de ellas en peligro de desaparecer. Otras veces es el acercamiento a un maestro o maestra con conocimientos singulares, o como resultado de proyectos concretos de investigación, como el caso de Chiquitos –donde el Plan Misiones desarrolló el proyecto de recuperación de artesanías históricas–, el taller de textiles en Sucre o el taller de platería en Potosí.

Finalmente, conviene resaltar que uno de los retos de las EETT es la formación en el ámbito de la seguridad industrial. De forma previa a cualquier actividad práctica, el alumnado recibe formación en prevención de accidentes laborales y protección personal, tanto a nivel general como específica, dependiendo de las actividades que desarrollan en cada taller. Asimismo, al tiempo que se les proporciona un equipo completo de protección personal, se les imparte capacitación sobre la normativa nacional en el sector, además de un seguro laboral. A través de esta práctica se contribuye a fomentar y visibilizar la importancia de la seguridad laboral en el medio.

Empleabilidad y emprendedurismo

Las Escuelas Taller persiguen como objetivo último la inserción laboral de los egresados, ya sea por cuenta ajena o con emprendimientos personales, por lo que desarrolla diversas estrategias de empleabilidad y emprendedurismo. Entre las principales se pueden mencionar:

- Capacitación en empleabilidad y emprendedurismo, donde se tratan temas que permitan adquirir competencias y conocimientos para ampliar sus posibilidades de inserción laboral por cuenta propia como por cuenta ajena.

“La Escuela Taller es un lugar donde puedo plasmar mis ideas y aprender nuevas técnicas artísticas. Al mismo tiempo puedo ayudar y aportar al crecimiento de mis compañeros. Mi aprendizaje en la Escuela Taller fue concentrar mi energía en un proyecto y dar lo mejor de mí para completarlo satisfactoriamente. En varias ocasiones dudaba de poder terminar un trabajo, pero, con la ayuda del profesor, ahora me siento más confiado al emprender cualquier proyecto”

Omar Salgado Paye. ETR La Paz

- Asesoramiento, orientación y apoyo institucional a exbecarios en sus postulaciones a trabajos y/o en el desarrollo de sus emprendimientos.
- Acceso de exbecarios al equipamiento de los talleres de la EETT para llevar a cabo sus trabajos y promoción de su participación u organización de distintos espacios de vinculación, como ser ferias y exposiciones.
- Creación de una base de datos de egresados y/o colaboración con programas de empleo municipales o de otras instituciones como herramienta de información e intermediación entre exbecarios y posibles clientes que requieren servicios especializados.
- Gestión ante instituciones públicas y privadas, como ser gobiernos locales y cámaras de la construcción, con el objetivo de que puedan contratar a los egresados.
- Seguimiento laboral de los egresados para obtener información sobre las actividades laborales a las que se están dedicando.

A partir de estas acciones y la concientización de necesidad de mano de obra especializada han aumentado las posibilidades reales de empleo de los egresados en distintas instituciones, lográndose índices de inserción laboral importantes, actualmente con un promedio de 75%. Actualmente, algunos exbecarios trabajan en entidades locales y nacionales relacionadas con la protección y custodia del patrimonio cultural, mientras que otros se han convertido en monitores de otras Escuelas Taller del país. Sin embargo, es importante señalar que este indicador es fluctuante, pues su comportamiento se define por las reglas del mercado laboral o perspectiva de la demanda que establece un déficit de profesionales técnicos en las ramas de restauración y conservación del patrimonio.

Agentes de cambio y desarrollo

En el caso de Bolivia, las Escuelas Taller han desempeñado un papel esencial al ser los únicos centros de capacitación técnica para la restauración y preservación del patrimonio cultural, tanto de bienes inmuebles como muebles en el país. Unas de las razones del largo recorrido de las EETT son la ausencia de formación técnica o universitaria en el ámbito de la conservación del patrimonio cultural y la demanda de mano de obra calificada.

Por ello, las EETT se constituyen en agentes de cambio y promoción del desarrollo humano y social de forma integral, sostenible, resiliente e inclusiva para sus localidades y, por ende, en actores importantes para la consecución de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Una mirada a las distintas metas que concretan estos objetivos de esta agenda apunta directamente a la esencia de lo que hoy en día es el Programa de Escuelas Taller. Específicamente, su accionar repercute y se relaciona con el cumplimiento de nueve de ellos (ODS 1 Fin de la pobreza, ODS 4 Educación de calidad, ODS 5 Igualdad de género, ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico, ODS 9 Industria, innovación e infraestructura, ODS 10 Reducción de las desigualdades, ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles, ODS 12 Producción y consumos responsables, y ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas), pero de manera más directa con:

- ODS 1 Fin de la pobreza: en la medida en que están enfocadas para revertir las causas profundas de la pobreza; a saber: la exclusión social, la falta de acceso a una formación adecuada, las brechas en el acceso a un empleo decente y, por tanto, la falta de oportunidades económicas reales para la juventud de determinadas comunidades.
- ODS 4 Educación de calidad: puesto que posibilita un acceso a una educación gratuita, inclusiva, equitativa, en condiciones de igualdad y calidad para jóvenes en situación de exclusión y vulnerabilidad, a la par que se forman de manera holística y adquieren competencias necesarias para que puedan acceder a empleos decentes y desarrollen sus propios emprendimientos.

- ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico: dirigida a la inserción laboral de su alumnado, brindándoles experiencia laboral durante su estadía en la Escuela Taller, pero sobre todo implementando una diversidad de estrategias de empleabilidad y emprendedurismo para generar posibilidades de acceso a empleos dignos o desarrollo de sus propios emprendimientos, aportando al crecimiento económico inclusivo y sostenible de sus localidades sede.
- ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles: puesto que ejecuta directamente proyectos de puesta en valor del patrimonio cultural, a la par de formar jóvenes en oficios relacionados con su conservación y recuperación, constituyéndose de esta manera en el mejor ejemplo para entender el patrimonio cultural como un recurso para el desarrollo a través de actividades económicas asociadas (como el turismo), y para generar cambios en la forma de gestionarlo, incorporando aspectos como la apropiación, inclusión social, participación ciudadana y corresponsabilidad.

Sin duda, las Escuelas Taller en Bolivia se constituyen en actores claves para la puesta en valor y salvaguardia del patrimonio cultural boliviano, capacitando y brindando oportunidades laborales a jóvenes provenientes de poblaciones de alta vulnerabilidad social y económica, por lo que son un referente para la vinculación necesaria del patrimonio cultural con el desarrollo humano y social integral, sostenible, inclusivo y resiliente de las comunidades.

ALGUNOS LOGROS DEL PROGRAMA DE ESCUELAS TALLER

- Presencia en distintas regiones del país.
- Posicionamiento positivo en el imaginario social de sus localidades.
- Formación en amplia diversidad de oficios con posibilidades reales de empleo.
- Recuperación de oficios y técnicas tradicionales, muchos de ellos en vías de desaparición.
- Formación complementaria para el desarrollo humano y de valores.
- Prácticas ejecutando obras o servicios que benefician a la comunidad.
- Calidad de las intervenciones realizadas durante el proceso formativo.
- Certificación oficial de la formación recibida.
- Reconocimiento de la formación por las instituciones nacionales y locales.
- Contribución a la recuperación del patrimonio cultural.
- Incorporación de la mujer en oficios tradicionalmente masculinos.
- Orientación laboral y apoyo a búsqueda de empleo.
- Fomento de iniciativas productivas y espíritu emprendedor.

Modelo Pedagógico y Académico de las Escuelas Taller en Bolivia

Marcelino Osco. Director de la ETRLP

Beatriz Lurdes Lara Ardaya. Coordinadora General ETCH

Las Escuelas Taller de Bolivia son un modelo pedagógico y académico único en su género, el cual ha evolucionado con el tiempo para consolidarse como un pilar fundamental en la conservación y restauración del patrimonio cultural y natural del país. Desde sus inicios, estas instituciones han abrazado la filosofía del “aprender haciendo”, centrando la formación en la práctica y la experiencia de los estudiantes. Este enfoque ha demostrado ser altamente efectivo a lo largo de los años, por lo que las Escuelas Taller han logrado institucionalizarse y ofrecer una formación de calidad y en estos últimos años con certificaciones respaldadas por los gobiernos locales y el gobierno central.

Las Escuelas Taller en Bolivia son instituciones de formación técnica tecnológica destinada a jóvenes vulnerables, que combinan tanto la formación teórica como la práctica, en oficios tradicionales orientados a la preservación del patrimonio cultural y natural, además en especialidades contemporáneas, constituyéndose en un modelo de educación alternativa al sistema de educación formal.

La filosofía que guía su accionar se basa en los principios de lucha contra la pobreza, defensa de los derechos humanos, igualdad de género, sostenibilidad ambiental y respeto a la diversidad cultural, los cuales coinciden con los ejes transversales de las estrategias del Plan Nacional de Desarrollo (PND). Además, sus estrategias educativas se alinean con las estrategias nacionales del PND enfocadas en la erradicación de la pobreza, el ejercicio de la democracia, la generación de empleo y la interacción educativa con identidad en el contexto global. En todos los casos, las autoridades locales participan directamente y lideran el proceso, reconociendo la importancia de las EETT para garantizar la formación técnica tecnológica de calidad para las y los jóvenes y la conservación de su patrimonio cultural.

Se caracterizan por implementar un innovador enfoque pedagógico que se sustenta en el “aprender haciendo”, una metodología contemporánea y alternativa, que sitúa al estudiante en el centro del proceso educativo, priorizando la práctica frente a la teoría y que pretende concluir a partir de la otorgación de una certificación oficial de las competencias técnicas adquiridas por los estudiantes. Además, la formación impartida en las Escuelas Taller está relacionada directamente

con la conservación y preservación del patrimonio mueble e inmueble, y desempeñan un papel crucial como agentes de sensibilización, concienciando a la sociedad acerca de la importancia del patrimonio para el desarrollo humano y social de una comunidad.

Desde la apertura de las Escuelas Taller en Bolivia, su propuesta pedagógica inicial se basa en esta metodología, pero se fue compatibilizando con los postulados y visiones basados en el “aprender haciendo y produciendo”, tras su aprobación en el año 2010, establecidas en la Ley N.º 070 de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”, ligada a uno de los ejes articuladores (educación productiva) del sistema educativo plurinacional.

Características comunes y metodología

Las Escuelas Taller desde su gestación tuvieron como estrategia didáctica la filosofía del “aprender haciendo”, que a su vez está fundamentada en la pedagogía pragmática “*learning by doing*” (aprender haciendo) de John Dewey, que pretende que las personas aprendan a partir de experiencias prácticas, enfocadas a resultados medibles y escalables, asumiendo que todo proceso y su resultado se pueden mejorar.

Esta metodología no es más que un proceso que busca impartir el aprendizaje a través de la práctica, el ejercicio y la repetición de una acción, oficio o trabajo, por ende, no se basa en la memorización, sino en la oportunidad de crear y recrear el conocimiento factible de forma holística, combinando la percepción, experiencia, cognición y el comportamiento de cada estudiante.

Pretende hacer del aprendizaje un proceso significativo, en el que se relacionan el conocimiento con la realidad y su contexto, a partir del cual se generan mediante la acción y la práctica competencias, capacidades y habilidades en los estudiantes que les permitan ser autónomos, con espíritu crítico y con capacidad de asociar aprendizaje y experiencia. De esta manera se aleja de la idea preconcebida de que el objetivo de la escuela es obtener buenas calificaciones y se concentra en la aplicación práctica de sus conocimientos. Asimismo, desecha el paradigma de que equivocarse es negativo, ya que con el método *learning by doing* reconoce que la experiencia se obtiene a través del proceso prueba-error, lo que fortalece su sentido del aprendizaje significativo a largo plazo. Esto da lugar a una interacción dinámica entre el monitor y los participantes (heteroeducación), así como entre los propios estudiantes (coeducación), que finalmente observan y evalúan su producto elaborado (autoeducación).

Bajo esta metodología, su diseño curricular se centró inicialmente en el desarrollo de competencias laborales y, posteriormente, una vez promulgada la Ley Educativa N.º 070 en 2010, se migró al modelo educativo “socio comunitario productivo”, alineándose con el nuevo paradigma educativo implementado en el Sistema Educativo Plurinacional de Bolivia. Por lo tanto, actualmente su currícula incluye todos los elementos del plan de desarrollo curricular, como los objetivos holísticos, el Proyecto Socio Productivo (PSP), ejes articuladores, sistema modular y las cuatro dimensiones del ser humano (ser, saber, hacer y decidir). Es decir, a partir de las EETT se gesta una formación integral y holística con dos componentes: el referente productivo y el referente educativo, el cual se desarrolla mediante módulos formativos, que se traducen en términos de adquisición gradual de saberes y conocimiento del oficio o especialidad.

Esto conllevó en el proceso formativo sumar y completar a la metodología de “aprender haciendo” la de “investigar, innovar, proyectar, celebrar, ser, pensar, sentir, hacer, sistematizar y evaluar”. Con esta metodología se van construyendo nuevos conocimientos de manera colectiva, pero a su vez se valoriza la particularidad de cada estudiante y se brinda atención a su crecimiento emocional.

Las EETT cuentan con un diseño curricular base, que se actualiza y evalúa en los encuentros anuales entre las Escuelas Taller de Bolivia, el cual coincide en un 90% de acuerdo al contexto. En esta currícula se establecen a detalle, desde una visión inter y multidisciplinar, las áreas de conocimiento y módulos básicos y específicos para cada oficio o especialidad que se oferta en los tres niveles de certificación a los que sus estudiantes pueden acceder. En cada módulo el tiempo de duración varía de acuerdo

a la carga horaria preestablecida y cada uno de ellos contempla el desarrollo de actividades transversales para desarrollar articuladamente el “aprender a aprender” y el “aprender a vivir bien”. Asimismo, a partir de este diseño curricular base, cada monitor realiza sus Planes de Desarrollo Curricular para cada ciclo formativo y cada oficio o especialidad, esto en coordinación con el coordinador académico.

Es importante destacar la integración de las funciones de docencia, investigación y extensión, considerando la estructura curricular compuesta por estos tres ejes curriculares: tecnológica básica, de formación profesional y de formación en restauración patrimonial. Dichos componentes se consideran columnas vertebrales del diseño curricular y marcharán de manera íntimamente relacionada.

La educación en las Escuelas Taller es eminentemente práctica y representa un 80-70% de horas académicas, tanto en taller como en obra o servicio correspondiente, frente a un 20-30% de teoría, proporción que varía según la especialidad y el año que se cursa. Se aprovechan los medios que cada EETT tiene a su disposición para dar a sus estudiantes el máximo de conocimientos, tanto de su propio oficio como de otros complementarios, así como conocimientos teóricos como prácticos, que aumentan a su vez las posibilidades de inserción laboral y la capacidad de lograr un desarrollo personal integral. La formación se imparte de las siguientes tres formas interrelacionadas y complementarias:

Teórica en aula: consiste en la impartición de materias teóricas de forma compartida en todas las especialidades, enmarcadas en los siguientes campos de saberes y conocimientos: “Cosmos y pensamiento” (cosmovisiones y espiritualidades), “Vida, tierra y territorio” (seguridad, salud ocupacional y medio ambiente), “Sociedad y comunidad” (lenguaje, comunicación, historia local, patrimonio cultural y natural, y desarrollo psicosocial) y “Ciencia, Tecnología y producción” (matemáticas, cómputos métricos y presupuesto, investigación, ofimática, módulos disciplinares de cada oficio o especialidad).

“Trabajar en proyectos de la ETS me enseñó a combinar el conocimiento teórico con la aplicación práctica, gracias al apoyo constante de los monitores. El ambiente de aprendizaje práctico, la colaboración con mis compañeros y la resolución de problemas cotidianos me han brindado valiosas lecciones”

Deyvid Jesús Olivera Barrera. ET Sucre



Teórico-práctica en taller: conlleva la transmisión de conocimientos específicos de cada uno de los oficios que se imparten en las instalaciones de cada taller de la escuela, pero, sobre todo, el desarrollo de competencias y destrezas propias sobre labores concretas de cada rubro a partir de actividades y ejercicios prácticos. Para este fin, cada taller de especialización es equipado y dotado con los insumos necesarios para asegurar condiciones óptimas para el desarrollo del aprendizaje del oficio o especialidad.

Práctica en la realización de obras o servicios: implica profundizar el proceso formativo a partir de intervenciones directas en obras, en bienes muebles o inmuebles patrimoniales, en la que se aplica y se consolida los conocimientos, competencias y habilidades adquiridas desde la experiencia bajo la vigilancia de monitores y la coordinación técnica. Esta formación en escenarios reales (obras o servicios) pueden ser de pequeñas o grandes dimensiones y, a su vez, se constituyen en un beneficio para el municipio o la localidad a la que pertenecen.

Los estudiantes al medir, pintar, lijar, planchar, soldar, construir, experimentar y realizar múltiples actividades para aprender un oficio, desarrollan habilidades y destrezas psicomotoras, tanto gruesas como finas, además de habilidades cognitivas, actitudes y toma de decisiones que se interconectan para actuar de manera integral.

Además, las Escuelas Taller optan por esta forma de aprendizaje debido a las pericias que deben lograr en los estudiantes, utilizando como mediador de aprendizaje las obras de intervención o de prestación de servicios, especialmente en el campo de la conservación y restauración de bienes patrimoniales u oficios contemporáneos. Por tanto, la programación de las actividades de aprendizaje se realiza en función a dos aspectos esenciales debido a las características institucionales mencionadas, el plan de estudios y la necesidad de intervenir en las obras programadas y no programadas: el *qué hacer* en la parte práctica, lo cual es determinado por el Coordinador de Formación Técnica, y el *cómo desarrollar*, que es determinado por el Coordinador Académico, ambos en coordinación con la Dirección.

Es importante destacar que a partir de su enfoque pedagógico las EETT pretenden no solo impartir una formación técnica, sino también integral y holística. La formación está dirigida a que los estudiantes sean capaces de interactuar, navegar y elegir los diferentes tipos de tecnología, saberes y conocimiento ancestral de su entorno, para dar soluciones en el medio donde se encuentre. Por ende, el aprendizaje cuida el desarrollo del ingenio y creatividad, además de favorecer a los hábitos

de trabajo y habilidades manuales y mentales, a partir de la conservación y restauración del patrimonio cultural y natural u oficios contemporáneos.

Es así que, como parte del diseño curricular, se dan cursos dirigidos al desarrollo psicosocial e integral de los estudiantes, tocando temas como ser salud emocional y desarrollo personal (autoestima, personalidad, relaciones interpersonales), proyecto de vida (resolución de conflictos y toma de decisiones), género (igualdad de oportunidades, discriminación, mitos y realidades), intra e interculturalidad (diversidad y pluralidad cultural), sexualidad (orientación e identidad sexual, enfermedades de transmisión sexual y planificación familiar), empleabilidad y emprendedurismo (entorno laboral, gestión del empleo y cultural emprendedora) y ciudadanía y democracia (sociedad democrática, participación y liderazgo).

Las EETT cuentan con un sistema de evaluación que tiene por objetivo recoger las evidencias de aprendizajes logrados y las dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en estas cuatro dimensiones: evaluación de actitudes (ser), de conocimientos y saberes (saber), de ejecución práctica (hacer), y de toma de decisiones (decidir). Este sistema de evaluación se basa fundamentalmente en una valoración continua del aprendizaje dentro del proceso educativo mediante la autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación, además de planear una diversidad de técnicas e instrumentos de medición. El mismo comprende tres momentos de evaluación: la evaluación diagnóstica, que se realiza antes de abordar el módulo de aprendizaje; la evaluación formativa, realizada durante todo el proceso de formación, y la evaluación sumaria, realizada a la conclusión de cada módulo para verificar los objetivos logrados como resultado del proceso formativo.

Oferta de especialidades y mallas curriculares

En concordancia con lo establecido en la Ley N.º 070 de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” la formación de profesionales en las Escuelas Taller se realiza en tres niveles:

Nivel 1, técnico básico: las competencias de este nivel se orientan a formar un técnico que pueda brindar sus servicios con eficiencia y eficacia en la especialidad elegida, mediante el uso eficiente de las técnicas propias del oficio, con el manejo adecuado de herramientas y materiales, además de la resolución de problemas propios del oficio, mostrando responsabilidad y ética laboral en su desempeño.

Nivel 2, técnico auxiliar: las competencias de este nivel se dirigen hacia la formación de un técnico capacitado en la toma de decisiones y resolución de problemas, así como en la organización y provisión de servicios

en microempresas individuales o multidisciplinares, integrando sus conocimientos con la utilización eficiente y efectiva de la tecnología.

Nivel 3, técnico medio: las competencias de este nivel se dirigen a formar técnicos capaces de tomar decisiones y resolver problemas aplicando los conocimientos adquiridos, pudiendo comprender e interpretar problemas relacionados con las concepciones económicas, sociales,

políticas y culturales contemporáneas, pudiendo integrar dichos conocimientos a la utilización efectiva y eficiente de materiales según el contexto.

Cada uno de estos niveles requiere de una determinada cantidad de horas de estudios y tiene una certificación, acorde lo establecido en el artículo 19 de la Ley de Educación Boliviana, como se muestra en la siguiente tabla:

TIPOS DE TITULACIÓN

NIVEL O GRADO ACADÉMICO	TÉCNICO BÁSICO	TÉCNICO AUXILIAR	TÉCNICO MEDIO
TIEMPO DE ESTUDIO MÁXIMO	1.200 horas	2.400 horas	3.800 horas
MODALIDAD DE CERTIFICACIÓN	Elaboración y defensa interna de un informe técnico tecnológico de productos o servicios prestados, previa aprobación de los módulos correspondientes.	Elaboración y defensa interna de un proyecto de ejecución práctica, previa aprobación de los módulos correspondientes.	Elaboración y defensa de un proyecto tecnológico de intervención o servicios prestados previa aprobación de los módulos correspondientes.



Es importante indicar que entre el 2011 y 2012 se realizó un trabajo entre las EETT de Sucre, La Paz y de la Chiquitania con la asistencia técnica de la AECID, en el marco de la Red Boliviana de Escuelas Taller, para estandarizar competencias y compatibilizar los diseños curriculares que cada Escuela Taller tenía.

A partir de ello, para la institucionalización de las EETT, en coordinación con los directivos y técnicos del Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias (SPCC), la AECID y directivos de las EETT llevaron a cabo talleres de elaboración y validación de estándares de competencias en las ciudades de Sucre y La Paz, entre los meses de junio y octubre de 2012, para las especialidades de “Albañilería,

forja y carpintería metálica”, “Carpintería y bienes muebles” (pintura caballete y pintura mural), “Artesanías, jardinería y paisajismo” y “Excavaciones y manejo de material arqueológico”. Además, se definieron las normas de competencias y se estableció el nombre de la ocupación como “Restaurador(a) de bienes patrimoniales”, que abarca seis subocupaciones en el campo de la restauración. Este trabajo dio como resultado la elaboración un proyecto curricular, bajo el nombre de “Oficios y especialidades en conservación y restauración de patrimonio cultural y natural”, que dio pie para que cada Escuela Taller obtuviese su correspondiente resolución de autorización y el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación.

OFICIOS Y ESPECIALIDADES EN CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL RECONOCIDOS POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN EN 2012

Escuela Taller Sucre

- Albañilería para la restauración
- Forja y carpintería metálica
- Carpintería para la restauración
- Instalaciones generales para la restauración

Escuela Taller de Chiquitos

- Albañilería para la restauración
- Forja y carpintería metálica
- Carpintería para la restauración
- Artesanía tradicional
- Jardinería y paisajismo para la restauración
- Excavaciones y manejo de material arqueológico

Escuela Taller de Restauración La Paz

- Albañilería para la restauración
- Forja y carpintería metálica
- Carpintería para la restauración
- Conservación preventiva de pintura caballete
- Talla en madera y policromía

Este proyecto curricular fue ajustado y actualizado en 2018 de manera conjunta por las EETT y presentado nuevamente ante el Ministerio de Educación. Asimismo, este documento fue base para el diseño curricular de la Escuela Taller de Moxos y la segunda fase de la Escuela Taller de y para la elaboración de sus respectivos proyectos curriculares, a partir de los cuales se están gestionando ante las entidades competentes las certificaciones de sus procesos formativos.

Oferta de especialidades

A lo largo de estos 30 años, las EETT respondieron a necesidades y demandas tanto de sus beneficiarios y localidades, como del mercado laboral, ofertando una variedad significativa de especialidades en oficios y prestación de servicios relacionados con la conservación y restauración de bienes patrimoniales a nivel de técnico básico, auxiliar y medio.

Estas especialidades fueron variando según las clases de oficio, duración y temporalidad. Estos oficios abarcaron las áreas de construcción (albañilería, carpintería, herrería y forja, cantería, jardinería e instalaciones generales), intervención en bienes muebles (carpintería, pintura de caballete, pintura mural, talla y policromía, carpintería de armar) y servicios (gastronomía,

medio ambiente). La cantidad de ciclos que tuvo cada uno de estos talleres de especialidad estuvo sujeta a la demanda del mercado y a los intereses de los jóvenes, habiendo casos en que solo hubo una versión de la especialización, mientras otras tuvieron hasta seis.

Formas de ingreso

Las Escuelas Taller orientan su oferta formativa a jóvenes en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social, cultural o económica. Si bien el índice varía según las características socioculturales de cada municipio o localidad, el perfil tipo de destinatario de las EETT es, respecto al ámbito social: beneficiario hombre o mujer entre los 16-30 años, aunque en algunos casos la edad se extiende hasta mayores de 30 años, que provenga de un entorno periurbano o rural y de familias o sectores sociales desfavorecidos (indígenas, migrantes del área rural, etc.), de bajo nivel de ingresos, sin posibilidades inmediatas de conseguir empleo, o que incluso estén en situación de desarraigo familiar o con problemas de drogadicción y delincuencia.

Por este motivo, todas las EETT ofrecen una formación técnica tecnológica gratuita y accesible, a la vez que les dotan de todos los materiales, insumos, herramientas, instrumentos, máquinas

y equipo de seguridad y protección personal a los estudiantes, incluyendo un seguro contra accidentes laborales. Además, para facilitar que los estudiantes dediquen parte de su tiempo a su formación y capacitación, dependiendo de los casos, como una forma de bajar los índices de deserción, se llegan a otorgar becas o ayudas económicas para transporte, alojamiento o alimentación del beneficiario.

El ingreso a las EETT se realiza a través de convocatorias públicas, en las que se privilegia la situación socioeconómica y de género. Los requisitos para la postulación son: edad comprendida entre 16 y 30 años (con algunas excepciones), cedula de identidad u otro documento de identificación, haber concluido preferiblemente el segundo año de secundaria mínimamente, croquis de ubicación de la vivienda donde habita actualmente, ser de escasos recursos económicos y/o estar en riesgo de exclusión social.

A partir de la respuesta a la convocatoria, se realiza un proceso de selección, enfocado a diagnosticar los conocimientos previos de carácter científico del postulante, así como sus características socioeconómicas y su aptitud vocacional. Esto se realiza a partir de la identificación de los niveles en conocimiento generales, referidos a historia, geografía, cívica y patrimonio cultural; así como de habilidades verbales y de lectura comprensiva mediante la aplicación de test de lenguaje y comunicación; al igual que las habilidades de razonamiento matemático en la aplicación práctica en los oficios de conservación y restauración del patrimonio cultural, y la habilidad lógica mental, relacionada con el razonamiento mecánico referido al área de conservación y restauración, además de la aptitud vocacional de cada uno mediante la aplicación de gustos, experiencias y deseos personales. Como parte de este proceso se realizan entrevistas semiestructuradas y un curso de inducción con una duración de entre uno a cuatro días.

Finalmente, se planifica una etapa de nivelación en la que se proseguirá con el proceso evaluativo de los estudiantes seleccionados, de modo que todos utilicen los conocimientos científicos de forma apropiada y, lo más importante, comprendan lo que significa.

Tipos de certificación

Las EETT, enmarcadas en las disposiciones del Subsistema de Educación Alternativa y Especial del Estado Plurinacional de Bolivia, emiten diferentes niveles de certificación a sus estudiantes, pertenecientes a sectores vulnerables y en riesgo de exclusión por sus situaciones socioeconómicas, de rendimiento académico o personales, que muchas veces los obliga a abandonar el sistema educativo.

En primer lugar, están las calificaciones por los módulos aprobados por sus facilitadores. Todo proceso formativo planificado y programado es certificado a la conclusión del

mismo, una vez aprobados o logrados los objetivos de los módulos del plan de estudios. En este sentido, las EETT emiten certificados de calificaciones como constancia de los saberes, competencias y habilidades adquiridos de forma cuantitativa y cualitativa, los cuales son firmados por la Dirección Ejecutiva y la Coordinación Académica, además de ostentar el sello institucional.

Desde la emisión de las Resoluciones Ministeriales de Educación (2012) se certifican los niveles intermedios de formación antes de concluir el ciclo completo, que comprende dos años en la mayoría de los oficios, como es el caso del nivel de técnico básico al cabo de 1.200 horas (6 a 8 meses) y técnico auxiliar, por un tiempo de 2.400 horas (12 a 16 meses). Para acceder a estas certificaciones, los estudiantes deben elaborar un proyecto en el mismo proceso formativo y defenderlo internamente para verificar los aprendizajes logrados. Una vez certificados y aprobados los módulos, de acuerdo al plan de estudios y su defensa final, se otorga el nivel respectivo mediante el Ministerio de Educación.

Finalmente, se encuentra la certificación final del proceso formativo a nivel de técnico medio, que se otorga con una carga horaria de 3.800 horas de formación (2 años en la mayoría de las especialidades u oficios). Este es el máximo grado académico que otorgan las EETT a sus egresados una vez concluido el plan de estudios con mención en la especialidad u oficio respectivo. Para acceder a este grado, los estudiantes deben haber vencido todos los módulos previamente y defender un proyecto de grado. Este certificado fue otorgado por el Ministerio de Educación hasta el 2014 y, actualmente, por cambio de normativas, es otorgado por algunas de las EETT y sus gobiernos locales u otras a partir de convenios con las Direcciones Departamentales de Educación.

En estos últimos años, EDUPER (Educación permanente), dependiente del Viceministerio de Educación Alternativa y Especial del Ministerio de Educación, certifica la formación de los beneficiarios de las EETT de forma similar a lo que se otorga en los Centros de Educación Alternativa (CEA).

Finalmente, para los antiguos egresados de las Escuelas Taller de Bolivia se resolvió en 2012 trabajar con el Sistema Plurinacional de Certificación por Competencias (SPCC), dependiente del Viceministerio de Educación Técnica Superior de aquel entonces. En el marco de lo estipulado en el artículo 82 de la Ley Educativa N.º 070/2010, que permite la certificación de todos los ciudadanos que ejercen una ocupación mediante las competencias laborales reconocidas por el SPCC. De este modo, como consecuencia de las convocatorias entre los años 2012 a 2013, se certificó en las ocupaciones establecidas en el proyecto curricular a un total de 154 egresados y profesionales externos que aprendieron el oficio de forma empírica, otorgándoles la certificación de “Experto” en las respectivas especialidades.



ESPECIALIDADES OFERTADAS EN ESTOS 30 AÑOS POR LAS ESCUELAS TALLER



Escuela Taller Potosí (1era fase)

Albañilería / Albañilería general /Albañilería gruesa y fina / Albañilería II / Albañilería revoques y yesería

Cantería

Carpintería de armar / Carpintería de artesonados / Carpintería general y de restauración

Carpintería, talla y policromía

Dibujo técnico y arquitectónico

Electricidad

Estructuras

Forja de metales

Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias

Jardinería

Medio ambiente

Pintura de caballete / Pintura general y de restauración / Pintura mural

Platería

Revoques



Escuela Taller Moxos

Conservación y restauración de bienes muebles patrimoniales

Construcción civil para la restauración

Gastronomía y alimentación

Jardinería y paisajismo para la restauración



Escuela Taller de Restauración La Paz

Albañilería para la restauración

Carpintería para la restauración

Conservación preventiva de pintura caballete

Forja y carpintería metálica para restauración

Instalaciones generales para la restauración

Luminotecnia para espacios públicos abiertos

Talla de madera y policromía



Escuela Taller de Restauración Potosí (2da Fase)

Construcción civil para la restauración

Carpintería para la restauración

Forja y metalmecánica para la restauración

Talla de madera y técnicas de acabado



Escuela Taller Sucre

Albañilería general / Albañilería obra fina

Cantería

Carpintería / Carpintería de armar

Forja y carpintería metálica

Instalaciones generales

Pintura de caballete / Pintura mural

Talla y policromía

Taller de jardinería



Escuela Taller de la Chiquitanía

Albañilería o Construcción civil para la restauración

Artesanías tradicionales

Ayudantes de arqueología

Carpintería metálica y forja de metales / Carpintería para la restauración

Gastronomía

Guías de turismo

Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias

Jardinería y paisajismo

Restauración de bienes muebles



Las Escuelas Taller en el sistema educativo boliviano

Jordi Borlán. Exresponsable de educación. OTC Bolivia

“La Educación Alternativa y Especial: está destinada a atender necesidades y expectativas educativas de personas, familias, comunidades y organizaciones que requieren dar continuidad a sus estudios o que precisan formación permanente en y para la vida; se desarrolla en el marco de los enfoques de la Educación Popular y Comunitaria, Educación Inclusiva y Educación a lo largo de la vida, priorizando a la población en situación de exclusión, marginación o discriminación.”

Ley N.º 070 de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”. Bolivia, 2010.

La primera Escuela Taller de Bolivia se puso en marcha en el año 1992 en Potosí, posteriormente, se establecieron la Escuela Taller de Sucre en 1997, la de la Chiquitanía en 2007 y la de La Paz en 2008. Todas estas escuelas se adaptaron rápidamente al territorio y al contexto local donde se ubicaron, especialmente al contexto institucional local de cada municipalidad, pues compartían un objetivo común: contribuir a la inserción social y laboral de jóvenes vulnerables, ofreciendo una formación técnica de alta calidad. Sin embargo, a pesar de años de funcionamiento, las Escuelas Taller (EETT) eran prácticamente desconocidas para el Ministerio de Educación (MINEDU), las autoridades educativas regionales e incluso para las ONG españolas y locales que apoyaban proyectos de educación en el país.

En 2011 se planteó el desafío de poner a las EETT en el mapa de la educación boliviana, especialmente en la educación técnica. Esto implicaba establecer una relación constante y estructurada con el Ministerio de Educación, la entidad gestora y la máxima autoridad educativa de Bolivia. Además, era necesario interactuar con otras entidades oficiales, hacer pública la oferta formativa de las EETT, participar en foros y debates sobre educación y conectarse con la sociedad civil organizada en el ámbito educativo. Para lograr este objetivo era esencial que las tres Escuelas Taller actuaran de forma conjunta y establecieran una relación permanente más allá de su relación bilateral con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Tiempos de cambio en la educación boliviana

La ola de cambios que se dieron en Bolivia a partir de 2006 alcanzó plenamente el ámbito educativo. El 20 de diciembre de 2010 se aprobó la nueva Ley de Educación N.º 070, que toma el nombre de Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez (ASEP) en homenaje a los fundadores de la escuela ayllu de Warisata, tomando esta experiencia como referencia

fundamental para la educación en Bolivia. Por ello, la ley tiene un claro sesgo productivo y anima a introducir componentes de formación técnica prácticamente en todos los niveles educativos, especialmente a través de los denominados “Proyectos socio-productivos” (PSP) que todos los Centros de Educación Alternativa deben poner en marcha. De esta forma, curiosamente, la nueva ley de educación boliviana proponía una educación basada en el concepto de “aprender trabajando”, con la misma concepción didáctica que es la base de la metodología del “aprender haciendo” de las Escuelas Taller, y presentaba las dimensiones del “ser, saber, hacer y decidir” como la base para construir la educación del futuro.

Tanto la Ley ASEP como la metodología de las EETT supieron prever la importancia de la formación técnica en los procesos educativos, cosa que posteriormente los Objetivos de Desarrollo Sostenible han puesto en valor: “ODS 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, especialmente en su “Meta 4.4. De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento”. A todo esto, las EETT hacía muchos años que llevaban intentado lo mismo.

“En estos tiempos conseguir trabajo es difícil si no tienes educación o experiencia. Estudiar y obtener un diploma académico te abre puertas laborales. Cuanto más sepamos sobre la realidad que nos rodea, más preparados estaremos para enfrentarla. En la Escuela Taller, no solo he aprendido cosas nuevas, sino también valores como la responsabilidad, la puntualidad y el trabajo en equipo. Me motivan a intentar cosas que antes no creía que pudiera lograr y me brindan el conocimiento y la confianza que necesito al realizar una tarea”

Vilma Evelin Flores Mamani. ET Sucre

Una primera dificultad para ubicar a las EETT en el sistema educativo boliviano fue el hecho de que la ley de educación (ASEP) reconocía solo tres tipos de centros educativos: centros públicos, centros privados y centros de convenio. En este último caso, se entiende por centros de convenio aquellos que son gestionados por una entidad, normalmente por la iglesia católica, en los que el Ministerio de Educación “cede” la gestión educativa del centro a esa institución, pero haciéndose cargo del pago de los docentes y de la supervisión general. Sin embargo, las EETT no encajaban en ninguna de esas categorías. No son estrictamente públicas porque no pertenecen a la red de escuelas del ministerio, no son privadas porque sus alumnos no pagan ninguna cuota y sus gestores no tienen ánimo de lucro. Se podrían parecer a las escuelas de convenio, pero las tres Escuelas Taller de Bolivia tienen cada una diversas formas de gestión: la Escuela Taller Sucre es en sí misma una institución registrada como tal, la Escuela Taller de Restauración La Paz está completamente apropiada por la Municipalidad de La Paz,

de la que forma parte estructural, y la Escuela Taller Chiquitanía depende institucionalmente del Plan Misiones, una suerte de mancomunidad de municipios creada para el apoyo mutuo en la conservación del enorme patrimonio de la zona.

Desde el año 2009 la AECID formó parte del Fondo de Apoyo al Sector Educativo de Bolivia (FASE) que era un apoyo presupuestario sectorial muy importante, denominado “Fondo canasta”, donde participaban Suecia, Países Bajos, Dinamarca y España. Este fondo fue creado para apoyar las políticas del Ministerio de Educación concretadas en la ejecución de su Plan Estratégico Plurianual que intentaba hacer realidad los postulados de la nueva ley de educación. Esta situación permitió a la AECID estar en una situación de privilegio en su relación con el Ministerio de Educación y, de esta forma, en 2011 se realizaron los primeros contactos para el proceso de homologación de las Escuelas Taller de Bolivia.





Diálogo con el Ministerio de Educación de Bolivia

Desde la aprobación de la nueva ley la gestión de toda la educación del país recaía completamente en el Ministerio de Educación, hasta el extremo que el texto de la ley prohíbe que cualquier otra institución o entidad pueda ofrecer formación inicial o continua a los docentes y, en una disposición adicional, ordenaba el cierre de la Normal Católica de Cochabamba. Por otro lado, la ley otorga mucha importancia a, según se denomina en Bolivia, la Educación Alternativa (educación de personas jóvenes y adultas), tanto es así que crea un Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. Cabe destacar que en Bolivia existe desde hace décadas una larga tradición de educación de adultos nacida desde las propias comunidades campesinas e indígenas y que se ha inspirado en los postulados de la educación popular propuesta por Paulo Freire (1921-1997), quien en su pedagogía crítica abrió nuevos caminos al considerar la alfabetización y la educación de adultos como una práctica para la libertad y la educación popular como herramienta de liberación de los oprimidos.

Siendo así era evidente que el paraguas normativo de las EETT era el ámbito de la Educación Alternativa, dentro de la denominada EPJA (Educación de Personas Jóvenes y Adultas) y, a su vez, en la ETA (Educación Técnica, Tecnológica y Productiva Alternativa). De esta forma, en 2011 comenzaron las conversaciones con el Viceministro de Educación Alternativa y su equipo para abordar dos cuestiones esenciales para la homologación de las EETT: el reconocimiento institucional de las EETT y la certificación oficial de los estudiantes.

Reconocimiento e institucionalización de las EETT dentro del Sistema Educativo Plurinacional

Las autoridades del viceministerio fueron muy receptivas con la propuesta didáctica de las EETT, ya que en cierta forma coincidía milimétricamente con los postulados de educación productiva de la nueva ley. De esta forma, desde el Ministerio de Educación visitaron las escuelas, asistieron a alguna de las actividades, incluso el entonces viceministro, Noel Aguirre, participó en un encuentro de la Red de EETT de América Latina, o el ministro, don Roberto Aguilar, hizo de anfitrión en la Escuela Taller de la Chiquitanía en la visita a Bolivia de la Reina Doña Sofía en octubre de 2012.

El paso definitivo para el reconocimiento se dio con la publicación de la Resolución Ministerial de 21 de septiembre de 2012, que reconocía la formación impartida por las Escuelas Taller de Sucre, La Paz y la Chiquitanía, argumentando que los objetivos

que perseguían las EETT se alineaban adecuadamente con la política educativa nacional. Para conseguir ese reconocimiento fue necesario reajustar y unificar todos los diseños curriculares de todas las especialidades a los requisitos y formatos de la nueva ley, incluso ajustar y unificar los nombres de cada oficio, distintos a veces según casa escuela. A partir de esa resolución ministerial, se pudo empezar a certificar a los egresados de las EETT con los certificados de técnico básico, y auxiliar en las diversas especialidades. Para dar mayor visibilidad al reconocimiento muchas de las entregas de certificados se realizaron en actos públicos, con asistencia del ministro o de autoridades educativas, personal de la AECID y, en ocasiones, del propio Embajador de España.

Certificación de egresadas y egresados anteriores a 2012

Por aquel entonces, había alrededor de 1.000 estudiantes egresados de las EETT que ya habían finalizado sus estudios desde el año 1992. El Ministerio de Educación dejó claro que la Resolución no tenía efecto retroactivo, por lo que todos esos egresados anteriores a la Resolución de 2012 no se podrían titular oficialmente. Únicamente podría darse una certificación oficial a través del Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias (SPCC), el cual fue creado como entidad pública desconcentrada dependiente del Ministerio de Educación con el objetivo de reconocer y certificar los conocimientos y competencias de muchos profesionales, artesanos y técnicos en un oficio determinado, adquiridos habitualmente de forma empírica.

Desde el punto de vista de la construcción curricular, el trabajo conjunto que se dio con el SPCC fue intenso, largo e interesantísimo. Hubo que construir los perfiles de competencias de cada uno de los oficios, es decir, las competencias (no simplemente los conocimientos) que un restaurador, por ejemplo, de forja, pintura de caballete o talla en madera, debía acreditar. Para conseguir su certificación los candidatos debían presentar un certificado de la Escuela Taller donde habían estudiado o de algún contratista para el que hubiesen trabajado, inscribirse, y pasar una prueba teórica y una prueba práctica del oficio a certificar. Mediante este sistema, muchos egresados consiguieron por fin una certificación oficial que, si bien no fue de técnico, les habilitaba para ejercer su oficio en todo el territorio nacional. Muchos de los beneficiarios de ese proceso con el SPCC fueron docentes de las propias EETT que por aquel entonces eran ya, en su mayoría, egresadas y egresados de las propias escuelas. Todos los perfiles de competencias creados se incorporaron al catálogo

de certificaciones del SPCC con el nombre de “Restaurador de Bienes Patrimoniales”, incluyendo después la especialidad de referencia: albañilería, carpintería, forja de metales, bienes muebles, restauración de documentos, artesanías.

Gracias al reconocimiento de la formación de las EETT por el Ministerio de Educación mediante Resolución Ministerial se ha conseguido certificar oficialmente con certificados homologados como técnico básico o técnico auxiliar a 270 estudiantes de las tres EETT de Bolivia entre 2012 y 2020, en especialidades que finalmente se les dio la denominación de “Albañilería para la restauración”, “Carpintería para la restauración”, “Forja y carpintería metálica para la restauración”, “Talla en madera y policromía”, “Conservación preventiva de pintura de caballete” e “Instalaciones generales”. Respecto al Sistema Plurinacional de Certificación por Competencias en estos años se ha conseguido que 130 egresadas y egresados con anterioridad a 2012 obtengan su certificado de competencia.

Hay que señalar que en Bolivia no existía ninguna titulación específica relacionada con el ámbito de la conservación de patrimonio, tanto de así que algunos de los primeros egresados de las EETT, que posteriormente habían realizado estudios universitarios e incluso especializaciones en el extranjero, se presentaron a la prueba de restauradores del SPCC, simplemente por el hecho de tener un certificado boliviano que les reconociese su especialidad. De la misma forma, algunos restauradores empíricos ajenos a las EETT, aprovecharon la oportunidad para certificar sus conocimientos.

Red de Escuelas Taller de Bolivia

El proceso de homologación y de relación con el Ministerio de Educación resultó un excelente acicate para aumentar la coordinación entre las tres escuelas. En cierta forma, hasta ese momento cada Escuela Taller había funcionado de forma independiente y la relación con la AECID suponía el espacio de coordinación y de relación, aunque de forma bilateral. En este proceso, hubo que dialogar conjuntamente con el Ministerio, organizar decenas de reuniones y presentar los diseños curriculares unificados de cada especialidad; es decir, las tres escuelas debían hablar con una sola voz y presentar una sola documentación e informes únicos. Algo parecido sucedió con otros ámbitos, donde las EETT de Bolivia debían presentarse como un proyecto conjunto, así fue en las presentaciones públicas, la participación en Foro de Educación de Cooperación Española, artículos y entrevistas en medios de comunicación y participación en

reuniones internacionales de Escuelas Taller, asumiendo la representación de las tres escuelas. Se hizo entonces evidente que era necesario algún tipo de coordinación más permanente, de esta forma nació la Red de Escuelas Taller de Bolivia que, si bien no pudo formalizarse legalmente, sí funcionó como herramienta estable. Se fijó entonces el encuentro anual de las tres escuelas y la AECID, donde se debatían los problemas y los logros más importantes del año y se planteaban las prioridades y estrategias para el próximo.

Doble acompañamiento

Otro de los resultados no esperados del proceso de homologación fue el trabajo conjunto entre el área de patrimonio y del área de educación de la OTC de Bolivia. Normalmente, el seguimiento de las Escuelas Taller en la mayoría de los países venía siendo responsabilidad exclusiva del responsable de cultura y patrimonio. Sin embargo, este proceso desde la OTC de Bolivia, iniciado en 2011, permitió un trabajo en equipo, según el cual la responsable de patrimonio daba seguimiento al funcionamiento y planificación global de las tres EETT, la relación con autoridades y financiadores locales, y los programas de obras, mientras el responsable de educación lideraba la relación con el Ministerio de Educación y daba seguimiento a los aspectos educativos y pedagógicos de las EETT, en coordinación con sus responsables académicos, para las respectivas modificaciones y creación de nuevos currículos, revisión de didácticas, enfoques pedagógicos, etcétera. Así, las escuelas disfrutaban de un doble acompañamiento, combinación de esfuerzos que resultó extraordinariamente eficaz y útil.

Desde su creación, las EETT de Bolivia han desarrollado un proceso de apropiación local que se ha evidenciado en la reducción de los aportes de los fondos de la AECID para su financiamiento, así como en el involucramiento de las autoridades locales desde su gestión y liderazgo, en un mayor alineamiento con las normativas educativas y culturales del país. En el terreno educativo, se dieron evidentes avances en la homologación y la inserción de las Escuelas Taller en el sistema educativo boliviano, a pesar de algunos retrocesos después de la convulsa situación política que vivió Bolivia en los años 2019 y 2020. Por lo dicho, en la actualidad podemos asegurar que definitivamente las EETT forman parte del mapa educativo de Bolivia.



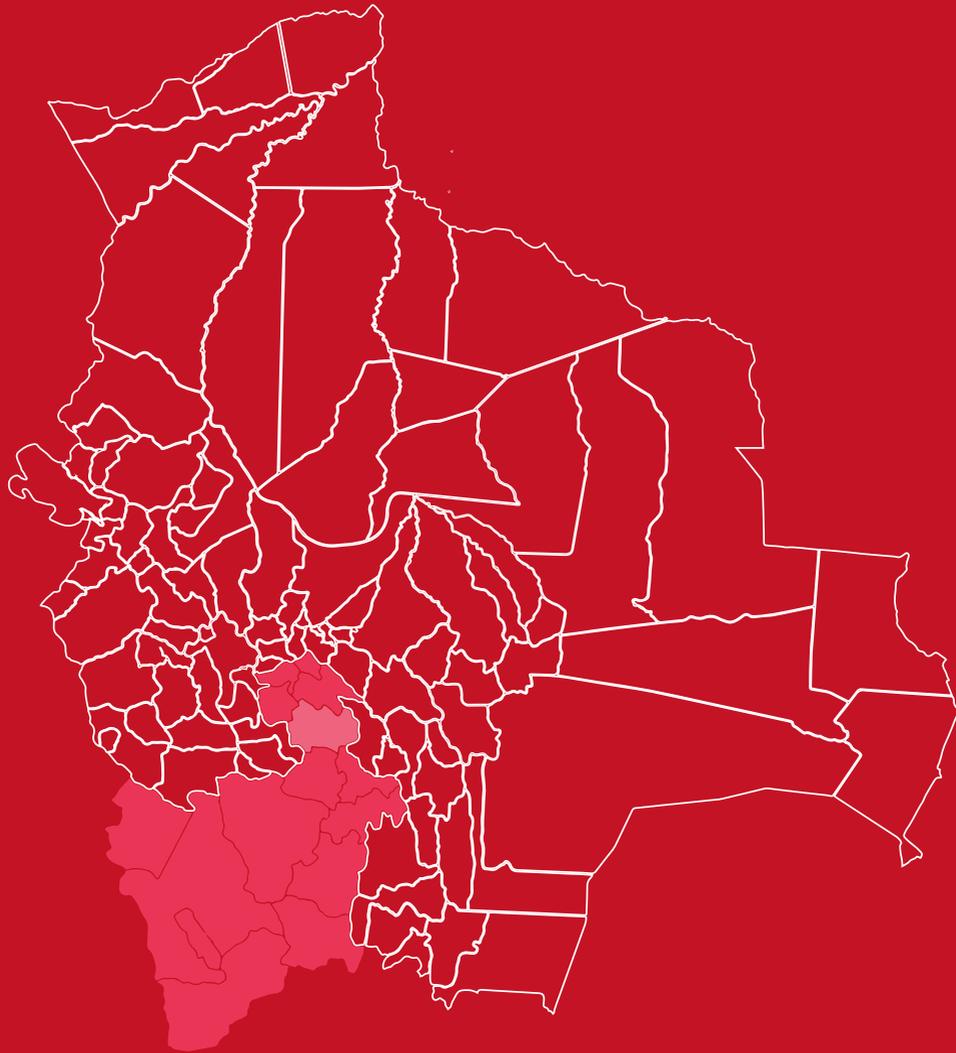


DIVERSIDAD Y CONSTRUCCIÓN COLECTIVA
Características, modelos de gestión y especificidades

ESCUELA TALLER
DE RESTAURACIÓN



POTOSÍ





ESCUELA TALLER DE RESTAURACIÓN
POTOSÍ
EL COMPROMISO CON LA RESTAURACIÓN PATRIMONIAL



POTOSÍ

Historia, cultura y tradición en un contexto único

La ciudad de Potosí se sitúa al sudeste de Bolivia, a 4060 m.s.n.m. Fue fundada el 1 de abril de 1545 con el nombre de Villa Imperial de Carlos V, y hoy por hoy alberga una riqueza cultural y patrimonial que la erige como un testigo fundamental de la historia del continente. Desde su fundación, su principal actividad económica se centró en la producción de plata proveniente de la explotación minera del “Cerro Rico”, también conocido como *Sumaj Orcko*. Durante la época colonial se constituyó en el centro económico más importante de Latinoamérica y en la ciudad más rica del Virreinato del Perú, pero hacia el siglo XX, el auge de la minería se desvaneció, provocando la migración de cientos de habitantes.

Su importancia radica en su legado colonial y su papel fundamental en la minería de metales preciosos, constituyéndose en un sitio histórico con una marcada influencia de estilo colonial que se destaca por su arquitectura barroca mestiza, visible en sus iglesias, viviendas y haciendas. El Cerro Rico, que en su pasado albergó una gran riqueza en plata, continúa siendo el sitio más emblemático de Potosí y es un símbolo de la ciudad, sin embargo, la urbe también está rodeada de maravillas naturales como lagunas, géiseres, volcanes, aguas termales, minas de plata, estaño, zinc y otros minerales, a lo que se suma su proximidad al famoso Salar de Uyuni.

El patrimonio cultural de Potosí abarca diversas manifestaciones culturales, destacando su arquitectura religiosa y civil de edificios públicos, como haciendas y la emblemática Ribera de los Ingenios. Estos lugares no solo son ejemplos arquitectónicos destacados, sino que también reflejan la vida cotidiana de la población de la época colonial y posterior, ofreciendo una visión única de la historia y la cultura de la región.

En suma, Potosí es una ciudad donde historia, cultura y tradición se unen en un impresionante entorno de gran valor histórico. Desde su fundación hasta su papel en la minería moderna, Potosí sigue siendo un testimonio de la riqueza y la diversidad de la historia boliviana. Por su importancia fue declarada en 1979 “Ciudad Monumento de América” por la Organización de Estados Americanos, y “Patrimonio Cultural de la Humanidad” por la UNESCO en 1987, convirtiéndose en la primera ciudad boliviana en obtener este reconocimiento que no solo incluye el centro histórico de la ciudad de Potosí, sino también el Cerro Rico y la Ribera de los Ingenios, las lagunas del Cari Cari y la población de Cantumarca.

Actualmente, Potosí continúa su actividad ligada a la minería, si bien las vetas de plata que la hicieron famosa están casi agotadas se continúan explotando diferentes metales, pero también no-metales, a partir de pequeñas empresas de explotación manual y centros mineros en la ciudad como en provincias cercanas. Sin embargo, si bien la demanda en la minería está experimentando un resurgimiento, está siempre sujeta a fluctuaciones debido a factores como la demanda internacional y las cotizaciones de minerales, que generan una economía inestable.

En cuanto a los desafíos socioeconómicos de Potosí, se enfrentan la baja empleabilidad formal para los jóvenes, una oferta limitada de enseñanza técnica en la región y la falta de formación en rehabilitación, restauración, conservación y gestión del patrimonio. Esto ha llevado a una emigración de jóvenes del área rural del departamento hacia áreas urbanas en busca de oportunidades de estudio y empleo, aumentando la tasa de desempleo en la región. Además, la oferta de formación técnica en la zona es limitada y no cubre las demandas actuales del mercado laboral.

Con relación al ámbito cultural, a pesar de su indiscutible valor histórico y cultural, Potosí enfrenta desafíos críticos en la conservación de su patrimonio. Uno de los principales desafíos es la falta de una política adecuada de gestión sostenible del patrimonio, que ha conducido a que en el año 2014 sea incluida en la lista de Patrimonio de la Humanidad en Riesgo de la UNESCO.

Esto se debe en primer lugar a que la actividad minera sin control ha provocado la inestabilidad del Cerro Rico, aumentando el riesgo de colapso. Por otra parte, la Ribera de los Ingenios, patrimonio industrial arqueológico único en el mundo, también se encuentra amenazada, ya que la actividad minera se sigue desarrollando en el centro de la ciudad, lo que ha generado una peligrosa contaminación ambiental que afecta a la población local y está destruyendo paulatinamente este complejo histórico.

Además de estos desafíos, existen deficiencias en la conservación del patrimonio inmueble, especialmente en la restauración y mejora de las estructuras de uso residencial. Debido a diferentes causas como la aplicación ineficaz de la legislación de protección o la falta de mantenimiento adecuado que contribuyen a la pérdida irreversible de edificios históricos.

Escuela Taller de Restauración Potosí

Gustavo Siles. Exdirector de la ETP
Rolando Saravia. Director de la ETRP

Hacia 1992, en el marco de la celebración del V Centenario del descubrimiento de América, España planteó la puesta en marcha del Programa de Revitalización de Centros Históricos, asumido posteriormente por la Agencia Española de Cooperación Internacional a través de su Programa de Patrimonio Cultural. Potosí fue la primera ciudad en Bolivia donde se iniciaron acciones planteadas para la conservación de su patrimonio cultural, pocos años después de haber sido declarada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987.

Para este fin, a partir de un acuerdo interinstitucional entre el Gobierno Municipal de Potosí, la entonces Prefectura de Potosí, el Instituto Boliviano de Cultura, Corporación de Desarrollo de Potosí (CORDEPO) y la AECID, se creó en 1991 el Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí (PRAHP), como la unidad gestora responsable de la implementación del Plan de Revitalización del Centro Histórico de Potosí. El PRAHP, de la mano de profesionales entendidos en preservación urbanística, arquitectónica, e histórico-artística, y a partir de un equipo multidisciplinario, desarrolló una diversidad de proyectos destinados a la preservación y promoción del espacio urbano y la arquitectura histórica de Potosí, constituyéndose en un hito y ejemplo en la conservación y revitalización del patrimonio cultural potosino.

A su vez, como brazo operativo de las obras proyectadas y dirigidas por el PRAHP y como solución a la falta de mano de obra especializada necesaria para implementar el Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Potosí, se planteó la creación de la primera Escuela Taller en Bolivia, que funcionó durante 6 ciclos formativos hasta el año 2007, bajo el Programa de Escuelas Taller en Iberoamérica.

Ambas entidades se convirtieron en un complemento fundamental en la puesta en valor del patrimonio mueble e inmueble y, al mismo tiempo, en una gran oportunidad para la formación de recursos humanos especializados en la conservación y restauración de bienes culturales, además de solventar en gran medida la carencia endémica de empleos entre la población juvenil.

Orígenes-Primera fase

La Escuela Taller Potosí (ETP) fue fundada el 16 de junio de 1992, a partir de la creación de la Asociación Civil Escuela Taller Potosí (ACEPT), que obtuvo su personería jurídica el 6 de mayo de 1994, a través de la Resolución Suprema Prefectural N.º 213922, gracias a la alianza de la entonces Prefectura de Potosí, el Gobierno Municipal de Potosí, la Universidad Autónoma Tomás Frías y al apoyo técnico financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID). La ETP surge como una respuesta a los bajos índices de desarrollo humano del departamento de Potosí, a las escasas oportunidades de empleo y formación para jóvenes potosinos que sean una alternativa a la minería y a la inexistencia de recursos humanos para la protección de esta ciudad declarada “Patrimonio de la Humanidad” desde 1987 para impulsar el turismo cultural.

Durante 15 años, la ETP dirigió su accionar a la cualificación profesional de los jóvenes a través de la formación y práctica profesional en especialidades u oficios relacionados con la rehabilitación del patrimonio y en aportar a la recuperación de oficios mediante la incorporación de nuevas técnicas. A partir de esto contribuyó a la rehabilitación y conservación del patrimonio cultural y natural de Potosí, así como a la rehabilitación de entornos rurales, urbanos o de medio ambiente, con la finalidad última de aportar a mejorar las condiciones de vida de la población a través de la formación de especialistas.

“Durante mi tiempo de formación, no solo adquirí conocimientos, sino que también compartí momentos significativos con mis compañeros y monitores. Esto nos permitió crear vínculos, fortalecer la confianza en el trabajo en equipo y absorber la inspiración de las técnicas artísticas para mejorar nuestra querida ciudad de Potosí”

Lizeth Eugenia Troncoso López. ETR Potosí

Durante este periodo, hasta el 2007, la ETP desarrolló seis ciclos formativos, que delinearon la identidad de esta Escuela Taller y su consolidación como la única institución especializada en formación técnica en oficios relacionados con la rehabilitación y conservación del patrimonio cultural potosino.

1. Ciclo 1992-1994: el año 1992 inicia el primer ciclo de la Escuela Taller Potosí, planificado para el desarrollo de tres años efectivos de funcionamiento. Durante este tiempo, se formaron a 105 alumnos en trece talleres.

Esta gestión fue la más completa, con tres años de formación, tanto teórica como práctica, traducida en intervención neta de obras patrimoniales. Sin embargo, durante su transcurrir, ciertas autoridades y ciudadanos locales dudaron sobre los resultados que se obtendrían producto de la intervención del personal docente y los alumnos en formación. A pesar de estas dudas, el esmero de los monitores que brindaron todo su esfuerzo, sumado al entusiasmo de los estudiantes, que por primera vez vivían en carne propia los logros al transformar y salvaguardar progresivamente obras de arte en peligro de desaparición y que parecían insalvables, fue el motivo del éxito indudable de la Escuela Taller Potosí, que demostró con el lema “aprender haciendo” que esta institución resolvía situaciones conflictivas de obras patrimoniales que otras instancias técnicas no podían hacerlo.

Durante los tres años de formación programados los alumnos distribuidos en los diferentes talleres intervinieron obras de mejoramiento de la imagen urbana de espacios públicos y fachadas. Las obras principales intervenidas en esta gestión fueron la rehabilitación templo de Jerusalén y la rehabilitación y restauración del Teatro Modesto Omiste, donde intervinieron los trece talleres especializados, obteniendo en 1994 el Primer Premio en la Categoría de Patrimonio de la IX Bial de Arquitectura Iberoamericana en Quito-Ecuador, y en 1996 en la X Bial de Arquitectura en la ciudad de La Paz-Bolivia, en la categoría “Patrimonio”.

2. Segundo Ciclo (1996-1998): esta gestión también fue programada para tres años de funcionamiento, durante la cual se formaron a 70 alumnos distribuidos en 10 talleres de especialidad. Las obras programadas para esta gestión fueron la culminación de la rehabilitación del Templo de Jerusalén, una intervención en el Ingenio Minero San Marcos y obras preliminares de la rehabilitación del Templo de San Juan Bautista. Dichas obras, fueron cumplidas a cabalidad según lo programado.

3. Tercer ciclo 1999-2001: este tercer ciclo fue planificado para dos años, logrando como resultado la formación de 80 alumnos, distribuidos en 10 talleres de especialidad. Las obras programadas para esta gestión fueron la culminación de la rehabilitación del Templo de San Juan Bautista y las obras preliminares de la rehabilitación de la Iglesia de San Sebastián.

En esta gestión se tuvieron que realizar muchos ajustes en cuanto a la carga horaria y al contenido programático teórico-práctico de los talleres y las materias de apoyo, puesto que las mismas estaban diseñadas para el funcionamiento de tres años y la reducción de un año, significó que se tenga un cronograma sumamente ajustado para la ejecución de obras en perjuicio del cumplimiento horario de las materias teóricas. Sin embargo, se cumplieron a cabalidad los objetivos trazados.

Durante este ciclo se planteó una estrategia de autosostenibilidad y permanencia de la Escuela Taller Potosí centrada en la creación de la Asociación Civil Escuela Taller Potosí, de la cual dependerían cuatro centros: 1) Centro de Formación, que sería la propia Escuela Taller Potosí; 2) Centro de Intervención en Obras, que sería una empresa constructora sin fines de lucro conformada por exestudiantes; 3) Centro de Difusión Turística, que sería el Café Museo Belén a ser inaugurado en el Teatro Municipal Modesto Omiste; y 4) el Centro Artesanal, proyectado para que los exalumnos puedan comercializar sus productos artesanales.

Para conseguir los recursos económicos se solicitó al directorio la autorización para suscribir contratos en intervención de obras con exalumnos de la ETP. Además, para dotar de herramientas a los mismos, se consiguió la donación de herramientas ya usadas de la Escuela para que sean las herramientas de arranque de la asociación civil. Se suscribieron contratos con la empresa que intervenía el Hospital Bracamonte, donde los exalumnos intervinieron en la colocación de puertas y ventanas en obra fina. De la misma forma, se ganó una convocatoria pública de la Casa de Moneda, donde se restauraron 21 cuadros coloniales, y se recibió una invitación pública de la Comunidad Franciscana para intervenir en el Templo del Santuario de Copacabana (La Paz) en la obra de restauración del Presbiterio Mayor de la Iglesia de Copacabana, bajo la supervisión del Viceministerio de Culturas de Bolivia.

Con las obras arriba descritas se consiguieron los fondos económicos para el arranque de la Asociación Civil Escuela Taller Potosí.

4. Ciclo 2001-2003: tuvo una duración de dos años, formó a 60 alumnos distribuidos en 8 talleres de especialidad y se centró en la culminación de la rehabilitación del Templo de San Sebastián y en ejecución de obras preliminares de la rehabilitación de la Iglesia de La Concepción.

En esta gestión, con el apoyo de la Cooperación Española, se suscribió primeramente el contrato con el PRHAP para la rehabilitación del Colegio Santa Rosa y, el comodato con la Alcaldía Municipal de Potosí para la fundación y funcionamiento del Café Museo Belén en el foyer del Teatro Municipal Modesto Omiste, quedando establecido de esta manera el Centro de Difusión Turística.

5. Ciclo 2003-2005: estuvo programado para el funcionamiento de dos años de formación a 70 alumnos, distribuidos en 8 talleres de especialidad. Las obras programadas y ejecutadas en esta gestión fueron la culminación de la rehabilitación del Templo de La Concepción y la construcción del tinglado del Polideportivo de la Escuela Sagrados Corazones. De la misma forma, se iniciaron las obras preliminares de la rehabilitación del Templo de La Merced.
6. Ciclo 2005-2007: fue el último de la primera fase de la Escuela Taller Potosí, con la incorporación de dos nuevos talleres y dos instituciones cofinanciadoras: la Cooperación Andina de Fomento (CAF) y la Asociación Scouts de Aragón. Tuvo dos años de funcionamiento en los que se formaron a 80 alumnos distribuidos en 9 talleres de especialidad. Las obras ejecutadas en esta gestión fueron la culminación de las obras de rehabilitación del Templo de La Merced y la rehabilitación del Templo de San Juan de Dios.

Durante todas estas etapas, la ETP recibió fondos de la AECID destinados a cubrir los salarios y gastos de funcionamiento, del Gobierno Municipal de Potosí para la ejecución de obras y dotación de becas para los alumnos, de la entonces Prefectura (primer ciclo) y de la Fundación Potosí Verde (último ciclo) para el fortalecimiento del Taller de Medio Ambiente. Además, la CAF coadyuvó financieramente el fortalecimiento de la calidad del proceso formativo y la Universidad Autónoma Tomás Frías brindó el aval institucional de para la titulación del alumnado.

En esta primera fase la intensa actividad desarrollada por la ETP se tradujo en la excelencia de la formación de sus alumnos y en la calidad de las obras restauradas. Estas obras siempre respetaron el valor patrimonial y se llevaron a cabo de acuerdo con las cartas internacionales de restauración de monumentos históricos, por lo que fue merecedora de distintas distinciones entre reconocimientos, premios y condecoraciones otorgados por instituciones públicas locales.

El programa formativo tuvo como base filosófica el “aprender haciendo” y se enfocó en brindar una formación integral del educando a partir del desarrollo de ejes transversales como la interculturalidad, la equidad y la democracia, dirigidos a contribuir junto con otros valores en la construcción de un modelo social más justo a partir de la transformación personal de los individuos.

La ETP se caracterizó por haber ofertado entre 1992 a 2008 un número significa y diverso de especialidades, 22 en total, de las cuales 7 tuvieron una sola versión, 4 dos, 7 tres, 2 cuatro, 1 cinco y 1 seis, respondiendo tanto a la demanda laboral del mercado como al interés de los jóvenes de formarse en un determinado oficio.

Como resultado, la ETP formó a 426 jóvenes en diferentes oficios relacionados con el patrimonio cultural, muchos de los cuales se convertirían con el tiempo en monitores de las nuevas escuelas. Además, fue responsable de intervenciones de gran relevancia y magnitud en inmuebles patrimoniales emblemáticos, principalmente iglesias, gran parte proyectadas y dirigidas por el PRAHP. La distribución total entre hombres y mujeres ha supuesto una participación de 73,5% de hombres y 26,5% de mujeres, siendo en la primera edición un 16,2% y en la última 30,9%.

Cabe destacar que en esta etapa se dio un progresivo incremento de la participación de mujeres en los Talleres de la Escuela. Este aspecto al principio fue muy difícil, fundamentalmente por la apreciación popular de que los Talleres que brindaba la Escuela, a excepción del Taller de Pintura, eran orientados a varones.

Las titulaciones obtenidas por los y las estudiantes de la ETP corresponden a tres categorías de acuerdo con el momento de incorporación y modo en que se finaliza el ciclo de formación:

- Diploma académico de técnico medio, otorgado por la Universidad Autónoma Tomás Frías, con lectura y aprobación de tesina final, tras finalizar el ciclo completo correspondiente a cuatro semestres.

ESPECIALIDADES PRIMERA FASE

Especialidad	Periodo de vigencia	Duraci3n	Nivel formativo
Estructuras	1992-1994	2 a1os	Mano de obra calificada
Revoques	1992-1994	2 a1os	Mano de obra calificada
Jardinería	1992-1994	2 a1os	Mano de obra calificada
Albañilería	1992-1994 / 1996-1998	2 a1os	Mano de obra calificada
Dibujo t3cnico y arquitect3nico	1992-1994 / 1996-1998	2 a1os	Mano de obra calificada
Pintura de caballete	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Pintura mural	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Carpintería de artesonados	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Carpintería, talla y policromía	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Cantería	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001 / 2001-2003 / 2003-2005	2 a1os	Mano de obra calificada (1992-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Forja de metales	1992-1994 / 1996-1998 / 1999-2001 2001-2003 / 2003-2005 / 2005-2007	2 a1os	Mano de obra calificada (1992-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Electricidad	1992-1994 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Carpintería de armar	1992-1994 / 1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Instalaciones el3ctricas e hidrosanitarias	1992-1994 / 2001-2003 / 2003-2005	2 a1os	Mano de obra calificada (1992-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Albañilería II	1996-1998	2 a1os	Mano de obra calificada
Albañilería general	1999-2001	2 a1os	Mano de obra calificada
Albañilería, revoques y yesería	1999-2001 / 2001-2003 / 2003-2005 / 2005-2007	2 a1os	Mano de obra calificada (1999-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Albañilería gruesa y fina	1999-2001 / 2001-2003 / 2003-2005 / 2005-2007	2 a1os	Mano de obra calificada (1999-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Carpintería general y de restauraci3n	2001-2003 / 2003-2005 / 2005-2007	2 a1os	Mano de obra calificada (2001-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Pintura general y de restauraci3n	2001-2003 / 2003-2005 / 2005-2007	2 a1os	Mano de obra calificada (2001-2003) T3cnico medio (2004-2007)
Platería	2005-2007	2 a1os	T3cnico medio
Medio ambiente	2005-2007	2 a1os	T3cnico medio

- Certificado de mano de obra calificada, otorgado por la Escuela Taller al alumno o alumna que accede por sustitución tras abandono de otro alumno o alumna matriculados, pero que, superando un año de permanencia en la Escuela Taller, no llega a cursar el ciclo completo.
- Certificado de participación, otorgado por la Escuela Taller a aquel alumnado que habiéndose incorporado por sustitución no llega a cursar más de 12 meses.

Con relación a la inserción laboral, se logró que un 70% de alumnos estén trabajando en la especialidad de formación, aunque este indicador es fluctuante, pues su comportamiento se define por las reglas del mercado laboral o perspectiva de la demanda que establece un déficit de profesionales técnicos en las ramas de restauración y conservación del patrimonio.

Intervenciones

Las intervenciones en que se ha centrado la actividad de la Escuela Taller de Potosí partían de proyectos o planes de intención previamente identificados y diseñados por el Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas (PRAHP), aunque no fueron necesariamente supervisores una vez que se abordaba la obra a realizar, la cual frecuentemente era redefinida y programada en función de las observaciones y diagnósticos de los técnicos de la Escuela Taller.

La ETP ha recuperado numerosos bienes inmuebles patrimoniales a lo largo de este periodo como parte del proceso formativo. Muchos de ellos han sido recuperados con intervenciones integrales, como conjuntos religiosos, espacios públicos (calles y plazas), áreas verdes y unidades educativas de carácter patrimonial. La ETP ha refaccionado la infraestructura de estas unidades educativas, mejorado su equipamiento e incluso construyendo un coliseo polifuncional. Además, ha mejorado las fachadas de edificios institucionales y ha realizado trabajos de mantenimiento, e igualmente ha realizado intervenciones en patrimonios muebles, como la restauración de retablos, esculturas, monumentos, obras de arte, partituras musicales y pintura mural y de caballete.

Las intervenciones realizadas por la ETP fueron de dos tipos: la ejecución de obras, muchas de ellas de gran magnitud, que duraron varios años, principalmente en iglesias patrimoniales, en coordinación con el PRAHP, en el marco del Plan de Revitalización del Centro Histórico de Potosí, e intervenciones de pequeña envergadura y muy puntuales, como apoyo institucional a diferentes instituciones públicas (Prefectura, Alcaldía, Universidad Tomás Frías, Policía Departamental, Corte Superior de Justicia, por señalar algunas) y a diversas

unidades educativas, en su mayoría de carácter patrimonial, pero también como aporte al embellecimiento del espacio públicos, lo que implicó el arreglo, mantenimiento y/o equipamiento de plazas y calles.

Reapertura desde la gestión municipal Segunda fase

A raíz del deterioro paulatino del patrimonio inmueble de la ciudad, en el año 2014 la UNESCO incluyó a Potosí en la lista de patrimonios en peligro. Para afrontar este peligro se desarrolló el Plan de Manejo del Sitio de Potosí entre los años 2017 y 2021, el cual fue liderado por el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización de Bolivia, en colaboración con diversos niveles de gobierno y la sociedad civil. Además, recibió apoyo internacional de organizaciones como ICOMOS y el Centro de Patrimonio Mundial. A partir del trabajo desarrollado por el PRAHP, el Plan de Manejo del Sitio de Potosí representa un esfuerzo importante para abordar estos desafíos, preservando este invaluable patrimonio, al tiempo que consigue poner en valor el patrimonio cultural, material, inmaterial y paisajístico de la ciudad de Potosí, coadyuvando a su exclusión de la lista de riesgo de la UNESCO y que mantenga su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad.

En cumplimiento de los compromisos adquiridos en el Plan de Manejo del sitio de Potosí, el Gobierno Autónomo Municipal de Potosí (GAMP) ha asumido la conservación del patrimonio inmueble y la promoción del turismo como segunda prioridad estratégica del Plan Integral de Desarrollo Integral del Municipio de Potosí 2021-2025 (PDTI). De este modo, una de las primeras decisiones fue reabrir la Escuela Taller.

A esto se sumó que en los distintos talleres del PDTI, realizados en los distintos distritos del municipio, la población respaldó de manera entusiasta la reapertura de la Escuela como una decisión acertada, comprometiéndose las juntas vecinales del centro histórico de la ciudad a brindar apoyo al proyecto. Esto es una constatación de que persiste en el imaginario social de la ciudad la presencia de esta institución, a pesar de su cierre hace casi 15 años, y con ello el reconocimiento de la importancia de contar con una Escuela Taller para abrir espacios de trabajo a jóvenes potosinos en el ámbito de la conservación del patrimonio de su ciudad.

El Gobierno Autónomo Municipal de Potosí (GAMP), con la colaboración de AECID, inició una serie de gestiones en 2021 para la apertura de la Escuela Taller de Restauración Potosí (ETRP). En 2022 se llegó a un acuerdo de entendimiento entre la AECID y el Gobierno Municipal de Potosí, refrendado

mediante Ley Autonómica Municipal GAMP N.º 353/2022. Tras la elaboración del documento de formulación de la ETP y de su manual de funciones, así como de la realización de los trámites administrativos requeridos para su inscripción en el presupuesto anual del GAMP, se inició una segunda fase en abril de 2023.

La Escuela brinda formación a jóvenes en riesgo de exclusión en diversas especialidades, como construcción, carpintería, forja y talla, generando mano de obra especializada para proyectos de preservación y restauración del patrimonio arquitectónico de la ciudad. Además, la ETRP asumió como ejes transversales la equidad de género, el cuidado del medio ambiente, la promoción de los derechos culturales como parte de los derechos humanos y la promoción de la interculturalidad y la diversidad cultural.

La ETRP surge bajo la figura institucional de Programa, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Turístico, Cultural y Patrimonial, como parte de la estructura organizacional del GAMP, replicando el modelo asumido por la Escuela Taller de Restauración de La Paz. Si bien a un inicio el 55% del presupuesto provino de la AECID, el Gobierno Autónomo Municipal de Potosí (GAMP) gestiona y financia las becas para los alumnos de la escuela, el pago de sueldos del personal de la institución y las obras de intervención para la puesta en valor del patrimonio de la ciudad. Además, el GAMP brinda servicios de sensibilización y atención legal, de derechos y cultura ciudadana, así como colabora con asistencia médica y vacunas a través de la Dirección de Salud y proporciona apoyo psicológico a los estudiantes a través del Servicio Legal Integral Municipal (SLIM). En un futuro próximo, el GAMP gestionará el acceso al empleo de los egresados de la Escuela y realizará talleres de capacitación en áreas especializadas. De este modo, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a través de su Programa de Patrimonio para el Desarrollo, se constituye en un segundo socio estratégico que financia parcialmente el funcionamiento de la Escuela y brinda asistencia técnica. Además, desempeña un papel importante en la articulación de la red de Escuelas Taller de Bolivia, como también de apoyar en las gestiones ante el Ministerio de Educación y el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización.

El Ministerio de Educación, a través del Viceministerio de Educación Alternativa y Especial, la Dirección Departamental de Educación de Potosí y el Arzobispado de Potosí, son algunos de los socios estratégicos de la nueva fase de la Escuela Taller de Restauración Potosí.

Actualmente, la sede de la Escuela Taller se ubica en el ingenio minero del siglo XVIII, Ichuni, un edificio municipal restaurado con el apoyo de la Cooperación Española, el cual a su vez alberga desde el 2014 la Escuela Municipal de Platería.

Cambiando vidas, formando ciudadanos plenos

La Escuela Taller de Restauración Potosí forma y capacita de forma integral y holística a jóvenes, hombres y mujeres entre 18 y 30 años de estratos vulnerables o desfavorecidos, en oficios tradicionales relacionados con la salvaguarda del patrimonio cultural, privilegiando la igualdad género y con una metodología de “aprender haciendo”, bajo los lineamientos de la Ley de Educación N.º 070 “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”.

Para este fin, ha concluido sus planes de estudios bajo los cánones nacionales de la formación, con el propósito que sus estudiantes pueden optar a titularizarse como técnicos de nivel básico, auxiliar o medio en el ámbito de la restauración de bienes patrimoniales, respondiendo a las demandas de formación de sus beneficiarios y necesidades laborales del mercado.

La formación que se imparte en la ETRP es gratuita y se provee al alumnado de todos los materiales académicos, equipo de seguridad y protección e insumos para las prácticas presenciales. Además, cuentan con un seguro contra accidentes y acceden a una oferta anual de actividades extracurriculares enfocadas a la formación integral, desarrollo personal, fomento del emprendedurismo y que se constituyan en ciudadanos proactivos y comprometidos. Estas capacitaciones se realizan de manera continua a lo largo de todo el proceso de formación, a partir de alianzas con otras unidades organizacionales del GAMP o instituciones externas, dirigidas a desarrollar distintas temáticas como seguridad laboral, equidad de género, valores, autoestima y emprendedurismo.

Además, los estudiantes reciben apoyo técnico continuo durante su estadía en la Escuela y una beca de estudio por día asistido de 30 o 35 Bs, (4 o 5 \$us), según el tipo de especialidad en el que se forman. Los alumnos con dificultades académicas, familiares y personales pueden acceder a los servicios de protección y defensa psicológica, social y legal por parte de los Servicios Legales Integrales Municipales de Potosí (SLIM).

Los 53 beneficiarios de este primer ciclo de la ETRP (séptimo en la historia de la ETP), de edades comprendidas entre los 18 y 30 años, provienen de sectores socioeconómicos desfavorecidos en zonas periurbanas, fueron reclutados inicialmente a partir de una convocatoria pública, complementada a través de difusión del trabajo de la Escuela en medios de comunicación y la realización de ferias informativas en distintos espacios de la

ciudad. Es importante destacar que muchos de los estudiantes ingresaron debido a la transmisión de experiencia y motivación por parte de exbecarios de la ETP cercanos a ellos.

Sin embargo, con relación al ingreso como continuidad del alumnado, la ETRP compite con la actividad minera que actualmente paga mejores montos que la beca estudio, sin requerir ningún tipo de especialidad. Por lo que, se está asumiendo como enfoque principal el proporcionar a los jóvenes una formación rápida, práctica, sin descuidar la calidad que les permitiera integrarse en el mercado laboral de manera pronta, pero también competitiva.

La Escuela Taller de Restauración está implementando una serie de estrategias para posibilitar altos niveles de inserción laboral de sus futuros egresados, así como incentivos y transmisión de conocimientos y habilidades que les posibiliten el desarrollo de sus propios emprendimientos. Estas estrategias incluyen orientación, asistencia técnica, intermediación laboral y alianzas tanto al interior del GAMP como externas.

Con relación a la equidad de género, se están implementando distintas estrategias, por ejemplo, reservando un porcentaje de plazas para mujeres, para posibilitar una alta participación de ellas. En esta primera generación de la segunda fase de la ETRP se destaca que el 27,3% del alumnado son mujeres.

Finalmente, en el mes de septiembre de 2023, el Gobierno Autónomo Municipal de Potosí firmó un convenio interinstitucional con la Dirección Departamental de Educación

de Potosí para garantizar la certificación de los estudiantes en niveles de técnico básico, técnico auxiliar y técnico medio en las diferentes especialidades que actualmente ofrece la Escuela Taller.

Salvaguarda de los bienes culturales patrimoniales

Desde el inicio del proceso formativo de la Escuela Taller de Restauración Potosí (ETRP) los estudiantes han participado en intervenciones en dos bienes culturales con el asesoramiento y seguimiento de los monitores, en el marco de planes de rehabilitación centrados en respetar y conservar las cualidades formales, técnicas constructivas y huellas históricas del patrimonio intervenido.

La primera intervención es la adecuación y mantenimiento de dos inmuebles de propiedad municipal, ingenio minero Ichuni, actual sede de la ETRP, mientras que la segunda es la ejecución en dos fases del proyecto de rehabilitación y adecuación de la casa de Armando Alba Zambrana para que se constituya en una casa museo. Ambas intervenciones se basan en un enfoque de respeto y cuidado del medio ambiente, incorporando criterios medioambientales en la ejecución de proyectos.

En un futuro próximo, las intervenciones de la ETRP estarán dirigidas no solo a inmuebles patrimoniales, sino también a la mejora de la imagen urbana en espacios públicos y la conservación preventiva de monumentos, así como al resguardo y restauración de bienes muebles que se constituyen en patrimonio de la ciudad.

ESPECIALIDADES SEGUNDA FASE

ESPECIALIDAD	PERIODO DE VIGENCIA	DURACIÓN	NIVEL FORMATIVO
Carpintería para la restauración	Iniciado en 2023	2 años	Técnico medio
Forja y metalmecánica para la restauración	Iniciado en 2023	2 años	Técnico medio
Construcción civil para la restauración	Iniciado en 2023	1 año	Técnico auxiliar
Talla de madera y técnicas de acabado	Iniciado en 2023	1 año	Técnico auxiliar



Éxitos que inspiran y desafíos que impulsan la ETRLP

La Escuela Taller de Restauración Potosí, tanto en su fase primera como en la actual, ha logrado un impacto social significativo en la vida de los jóvenes de Potosí, una región marcada por la migración de la mano de obra y la falta de oportunidades, y ha procurado responder a las problemáticas del momento que enfrentaba la ciudad, relacionadas con la puesta en valor y resguardo del patrimonio cultural, además de adaptarse a las características sociales y políticas de su entorno. Fue la voluntad de la ETRP de proporcionar formación y oportunidades de empleo a jóvenes en situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión social lo que ha logrado que estos se constituyesen en promotores y protectores del patrimonio cultural potosino.

Así, la ETRP ha logrado un impacto social significativo en la vida de los jóvenes de Potosí, una región marcada por la migración de la mano de obra y la falta de oportunidades. También ha procurado responder a las problemáticas del momento que enfrentaba la ciudad, relacionadas con la puesta en valor y resguardo del patrimonio cultural, y adaptarse a las características sociales y políticas de su entorno.

El Proyecto Escuela Taller de Potosí hasta el 2007 fue una iniciativa integral, que abordó desafíos sociales y económicos claves para Potosí, contribuyendo al desarrollo sostenible, la preservación del patrimonio cultural y la diversificación económica de la región.

Durante su primera fase (1992-2007) la Escuela Taller Potosí logró:

- Convertirse en una referencia tanto a nivel departamental como nacional en materia de intervención en el patrimonio inmueble, siendo la única institución formadora de mano de obra especializada en intervenciones patrimoniales.
- Formar a 426 jóvenes en diferentes especialidades desde un enfoque de desarrollo integral y colaboró con ellos por diferentes mecanismos en su inserción laboral.
- Desarrollar distintas estrategias de empleabilidad que posibilitaron un alto índice de inserción laboral de sus exbecarios. Algunos de ellos actualmente trabajan en entidades locales y nacionales relacionadas con la protección y custodia del patrimonio cultural, mientras que otros se han convertido en monitores de otras Escuelas Taller del país.

- Implementar de 22 talleres de especialidad, cada uno con distintos números de versiones, en seis ciclos de formación, desde albañilería y pintura mural, hasta jardinería y platería, respondiendo a las necesidades del mercado y de formación del público beneficiario.
- Generar una experiencia de autosostenibilidad, institucionalización y generación de empleo a sus exbecarios a través de la creación de la Asociación Civil Escuela Taller Potosí, que requiere ser evaluada.
- Aportar al resguardo de la riqueza patrimonial de Potosí con una cantidad significativa de intervenciones de magnitud, consiguiendo, por ejemplo, que la mayoría de las iglesias de la ciudad estén en buen estado de conservación.
- Constituirse en el imaginario social de la ciudad como una institución fundamental para la conservación del patrimonio y que da fe de que la inversión en culturas aporta al desarrollo integral social y humano.

La actual Escuela Taller de Restauración Potosí busca replicar el impacto social logrado por su antecesora, proporcionando formación, empleo y oportunidades de desarrollo personal a los jóvenes de Potosí. Además, como brazo operativo del GAMP y agente imprescindible para la ejecución del Plan de Manejo del Sitio de Potosí, la Escuela Taller de Restauración Potosí aporta de manera significativa a la conservación del patrimonio cultural y la preservación de la riqueza histórica de Potosí.

Como heredera de lo logrado por la ETP, la actual Escuela Taller de Restauración Potosí ha logrado los siguientes resultados este 2023, pese al corto plazo de funcionamiento:

- Concluir la organización e iniciar el funcionamiento de la Escuela Taller de Restauración de Potosí como parte de la estructura organizacional del GAMLPL.
- Alinear su accionar institucional a la implementación de planes estratégicos de desarrollo y políticas nacionales y locales con relación a la puesta en valor y preservación del patrimonio cultural de Potosí y las prioridades de la Cooperación Española, promoviendo la igualdad de género, el respeto por el medio ambiente, los derechos humanos y a la diversidad cultural.
- Incorporar las acciones y proyectos de la Escuela Taller de Restauración Potosí (ETRP) como parte del Plan de Manejo de la ciudad de Potosí ante la UNESCO.

- Conformar y definir los contenidos pedagógicos de cuatro talleres de especialización en oficios tradicionales que forman parte de este séptimo ciclo.
- Formar de manera integral a los primeros 36 alumnos, de los cuales el 27,3% son del sexo femenino, una participación significativa de las mujeres de esta región en las diferentes especialidades.
- Realizar las primeras intervenciones en el patrimonio mueble e inmueble ligado al patrimonio material de la ciudad de Potosí como parte del proceso formativo emprendido.
- Definir e implementar una política de equidad de género entre hombres y mujeres, dirigida principalmente a incrementar la participación femenina en oficios que tradicionalmente son dominados por el sector masculino.

En resumen, la historia de la Escuela Taller Potosí es un claro ejemplo de cómo la inversión en educación y patrimonio puede impulsar el desarrollo sostenible de una comunidad y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Así como una constatación de la importancia de colaborar entre distintos actores, tanto a nivel local como internacional, en la preservación del patrimonio cultural de una ciudad, imprescindible para conocer la historia de Bolivia, América Latina y Europa.

“Una de mis mejores experiencias en la Escuela Taller fue el desmontaje de la cubierta de la Casa Armando Alba y aprender el apagado de la cal. Además, conocer a nuevas personas con las que he aprendido muchas cosas ha enriquecido mi tiempo en la Escuela Taller”

Celeste Medinaceli Moreira. ETR Potosí





ESCUELA TALLER
POTOSÍ

PRIMERA FASE

Periodo de funcionamiento:	1992-2007
Figura institucional:	Asociación Civil sin ánimo de lucro Escuela Taller Potosí
Sede:	Iglesia de San Bernardo
Equipo humano:	General: 75 (39 administrativos y 36 monitores) Promedio por gestión: 24 (15 administrativos y 9 monitores)
Ciclos de formación:	6 ciclos
Beneficiarios:	426 egresados/as
Equidad de género:	26,5% mujeres-73,5% varones
Inserción laboral:	70% de jóvenes trabajan en sus oficios
Especialidades:	22 talleres de especialidad a lo largo de su historia: Albañilería, Albañilería II, Albañilería general, Albañilería, revoques y yesería, Albañilería gruesa y fina, Revoques, Estructuras, Cantería, Forja de metales, Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias, Electricidad, Carpintería de armar, Carpintería de Artesonados, Carpintería-talla y policromía, Carpintería general y de restauración, Pintura de caballete, Pintura mural, Pintura general y de restauración, Platería y orfebrería, Jardinería y medioambiente y Dibujo arquitectónico
Intervenciones:	80 bienes inmuebles 12 espacios públicos bienes muebles
Socios:	Alcaldía de Potosí, Prefectura de Potosí, Corporación Regional de Desarrollo de Potosí (CORDEPO) y Universidad Autónoma Tomás Frías
Aliados:	PRAHP, Arzobispado de Potosí, parroquias, Fundación Potosí Verde y Cooperación Andina de Fomento (CAF), entre otros
Financiamiento:	Total: 3.396.494 € ✓ AECID: 2.559.494 €. (75%) ✓ Local: 837.000 € (25%)

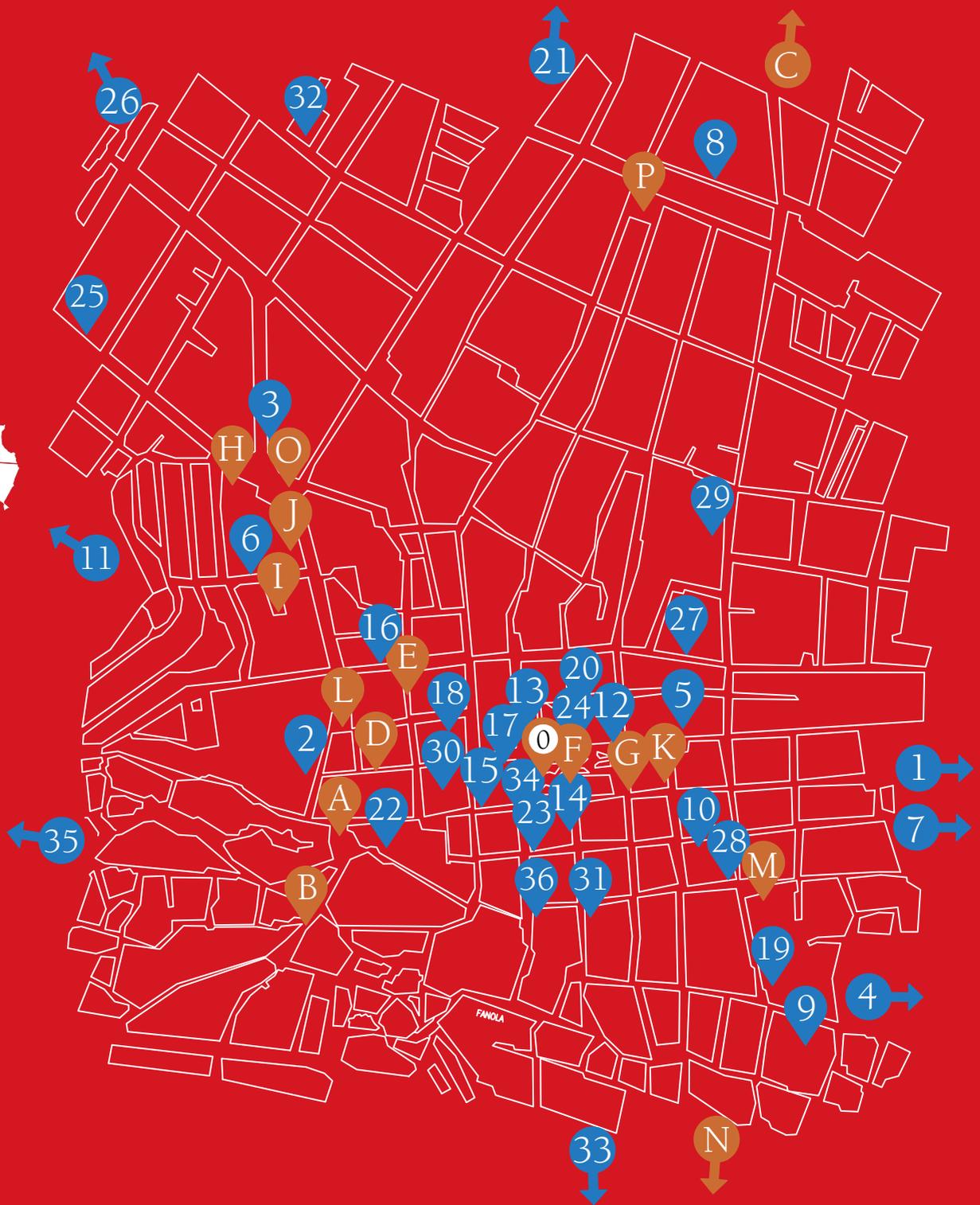


SEGUNDA FASE

Periodo de funcionamiento:	2023 hasta la fecha
Figura institucional:	Programa Escuela Taller de Restauración dependiente de la Secretaría de Desarrollo Turístico, Cultural y Patrimonial del GAMP
Sede:	Ingenio Ichuni
Equipo humano:	11 (6 administrativos y 5 monitores)
Ciclos de formación:	1 ciclo
Beneficiarios:	36 alumnos/as en formación
Equidad de género:	27,3% mujeres-72,7% varones
Inserción laboral:	-
Especialidades:	4 talleres de especialidad en la actualidad: <p style="text-align: center;">Construcción civil para la restauración, Carpintería para la restauración, Forja y metalmecánica para la restauración y Talla de madera y técnicas de acabado</p>
Intervenciones:	3 bienes inmuebles 3 espacios públicos
Socios:	Gobierno Autónomo Municipal de Potosí
Aliados:	Distintas reparticiones del GAMP, Dirección Departamental de Educación de Potosí, entre otros
Financiamiento:	Total: 452.405 € ✓ AECID: 250.000 € (48%) ✓ Local: 269.875 € (52%)



ESCUELA TALLER DE RESTAURACIÓN
POTOSÍ



PRINCIPALES INTERVENCIONES

Patrimonio edificado

1. Iglesia de la Puerta (área rural)
2. Museo de Santa Teresa
3. Templo de Jerusalem
4. Templo de la Concepción
5. Templo de la Merced
6. Templo de San Bernardo
7. Templo de San Juan Bautista
8. Templo de San Roque
9. Templo de San Sebastián
10. Templo de San Juan de Dios
11. Aldeas SOS
12. Café Museo Belen (interior Teatro Modesto Omiste)
13. Cámara de Comercio
14. Edificio de la Alcaldía Municipal de Potosí
15. Edificio de la Gobernación de Potosí
16. Oficiales Reales
17. Policía Departamental
18. Edificio del PRAHP
19. Ex Ingenio San Marcos
20. Teatro Municipal Modesto Omiste
21. Vivero EMAP
22. Cárcel de Santo Domingo
23. Colegio Juana Azurduy de Padilla
24. Colegio Industrial Pichincha
25. Escuela 31 de Octubre
26. Escuela José Enrique Viaña
27. Escuela Alonso de Ibáñez
28. Escuela Quijarro
29. Escuela Sagrados Corazones
30. Colegio Santa Rosa
31. Templo de San Francisco, imagen del Señor de la Vera Cruz
32. Kinder Potosí
33. Kinder San Pedro
34. Escudo Heráldico de Potosí (GAMP)
35. Ingenio Ichuni
36. Casa de Armando Alba

Imagen urbana y espacios públicos

- A. Arco de Cobija
- B. Arco de Mejillones
- C. Arco de San Roque
- D. Calle Ayacucho
- E. Calle Oruro
- F. Estatua de la Libertad
- G. Pasaje Boulevard
- H. Plaza Simón Bolívar
- I. Plaza Isabel la Católica
- J. Plaza San Bernardo
- K. Plazuela Alonso de Ibañez
- L. Plazuela Arce
- M. Plazuela Ballivián
- N. Plazuela de San Pedro
- O. Plazuela del Estudiante
- P. Plazuela Zampa



Plaza 10 de Noviembre



Fuera de plano

CAPILLA DE JERUSALÉN RESTAURACIÓN



Características del inmueble

La iglesia original se construyó con el patrocinio de un acaudalado minero a mediados del siglo XVII como una humilde capilla, con carácter de santuario por la devoción popular a la imagen de la Virgen de la Candelaria que fue descubierta en 1623. La iglesia actual es de comienzos del siglo XVIII, de una sola nave alargada, está cubierta con armadura de par y nudillo, decorada con motivos florales policromados en los casetones. La portada se compone de dos cuerpos; el inferior da paso al templo a través de un arco de medio punto flanqueado por columnas salomónicas y el superior se organiza con tres hornacinas que contenían imágenes. La torre de un solo cuerpo es de estilo barroco. En el interior se destaca un bello retablo barroco dorado con la virgen, tiene un lugar de honor y una magnífica serie de pinturas de escenas bíblicas de artistas anónimos de la escuela de Potosí y el impresionante púlpito decorados con pequeñas pinturas de Melchor Pérez de Holguín.



POTOSÍ

Calle Oruro, entre avenida Cívica y del Maestro

1994-1996-1997

Intervención realizada

Fue el primer templo intervenido por la Escuela Taller y objeto de primeras decisiones de intervención y modelo de innovaciones tecnológicas aplicadas posteriormente a otras obras. Se construyó una estructura nueva de cubierta, restauraron el artesanado y la portada principal. Asimismo, se renovaron las instalaciones eléctricas y sanitarias, con la construcción de drenajes perimetrales para evitar humedades. En el interior se rescató la pintura mural decorativa de la nave, el retablo, el púlpito y otros bienes muebles.

TEMPLO DE LA CONCEPCIÓN RESTAURACIÓN



Características del inmueble

Este templo se edificó en 1581 en la parte alta de la ciudad como parroquia de indios en el proceso de catequesis a pobladores. Presenta planta de cruz latina con muros de adobe y cubierta de la nave de par y nudillo, sobre arcos de piedra con capiteles de estilo dórico. El crucero está cubierto por una cúpula de media naranja que data de 1725. Destacan el coro alto de estilo barroco, el retablo mayor y púlpito tallados en madera. En su interior se observan esculturas interesantes como la de San Sebastián, realizado en maguay de estilo renacentista. El atrio está compuesto por un muro circundante de adobe y una portada de piedra con arco de ingreso y espadaña.

Intervención realizada

Se intervino en dos etapas. En la primera se ejecutó la consolidación integral de las cubiertas, cúpula y la espadaña, que estaba en riesgo de ruina, a la vez que en las fachadas se pusieron los revoques con los colores originales utilizando pigmentos naturales del cerro. En la segunda fase se intervinieron el resto de las estructuras portantes del templo y paramentos interiores con reposición de revoques originales y elementos decorativos. Se instalaron drenajes y cámaras para detener la humedad de forma previa a la reintegración de los pisos. Asimismo, se intervino el exterior mediante la recuperación del patio y se restauraron varios bienes muebles.



POTOSÍ

Calle Hernández esquina Cortéz

2001-2003

TEMPLO DE LA MERCED RESTAURACIÓN



Características del inmueble

La iglesia-convento de los Mercedarios, fundada en 1555, es monumento nacional. Destaca el templo de cruz latina que combina elementos de su construcción primigenia del barroco mestizo y un bello artesanado con intervenciones del siglo XIX. La portada de la nave labrada en piedra es barroca y su composición se asemeja a un retablo. El arco de medio punto central ostenta el escudo de la Merced. Los dos elementos más destacados de la iglesia son su impresionante artesanado de carácter mudéjar y las muestras de pintura mural de tipo grisalla en el coro alto, categorizada como la más antigua del área andina.



POTOSÍ

Calle Hoyos s/n

2001-2004

Intervención realizada

La restauración integral incluye la sustitución de las cubiertas, la restauración de las tres portadas de piedra y la protección de las capillas laterales. En el interior destaca la restauración en el artesanado del coro con pintura mural y de altares y púlpito. Se resolvieron las humedades mediante drenajes y se renovaron todas las instalaciones. Tras la intervención, el templo ha recuperado la función religiosa. Adicionalmente, para promocionar las visitas se acondicionó un pequeño café y se habilitó un acceso a la cubierta, donde se instaló un privilegiado mirador a la ciudad. Años más tarde, la Escuela Taller restauró el anda de plata de la Virgen de la Merced.

TEMPLO DE SAN JUAN BAUTISTA RESTAURACIÓN



Características del inmueble

La parroquia tiene origen común con otras parroquias indígenas como San Pablo, San Sebastián, Santiago, San Benito, San Bernardo y San Martín, fundadas por el Virrey Toledo por Provisión de 1574. El año de 1586 podría corresponder al de su acabado. Se construye de una sola nave, con cabecera plana con cubierta de par y nudillo, característica del siglo XVI y con un presbiterio de mayor altura. A cada costado de la nave se adosa una capilla colindando con el arco toral. En su interior existe un púlpito y algunos cuadros representantes del barroco americano, como “San Juan Evangelista en Patmos” fechado en 1710, del gran pintor potosino de Melchor Pérez de Olguín.

Intervención realizada

Bajo el criterio de restauración se intervino el templo manteniendo su estructura original casi intacta, a la cual se añadió una nueva estructura de cubierta independiente de tecnología contemporánea, creando una doble cubierta, de forma que mantenga la imagen original en el interior del templo y al mismo tiempo quede asegurada la impermeabilización del edificio. Se intervino en los muros de adobe del interior, así como ambas portadas y la torre. También se mejoraron las instalaciones de ventilación subterránea y eléctricas. Complementariamente, se restauraron los altares y obras de patrimonio mueble (imaginería y pintura).

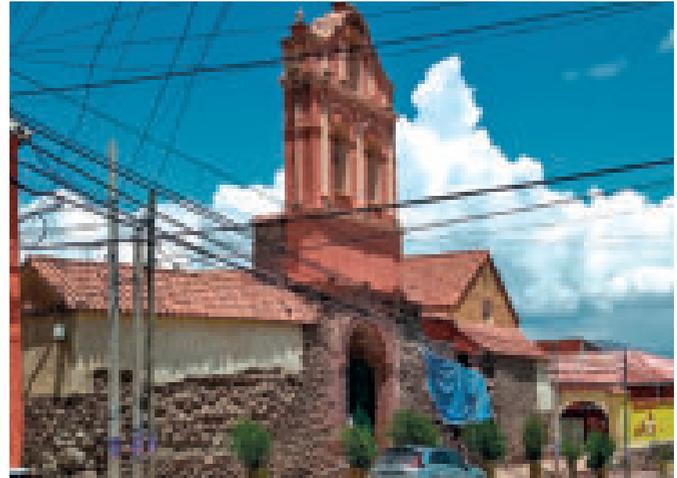
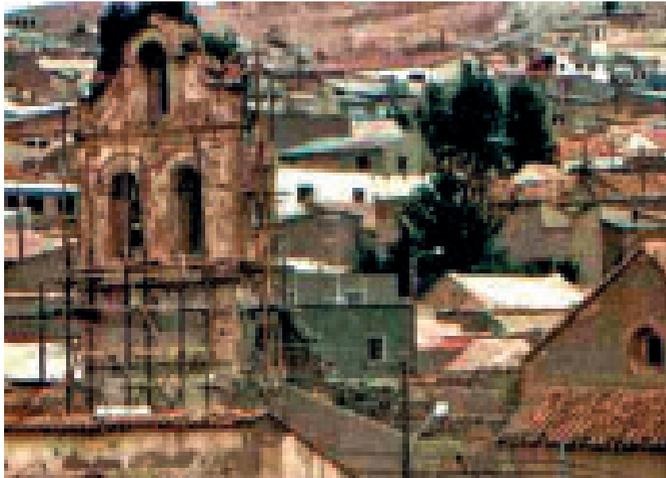


POTOSÍ

Calle Chuquisaca esquina Hernández

1998-2000

TEMPLO DE SAN SEBASTIÁN RESTAURACIÓN



Características del inmueble

Este templo se edificó en 1581 en la parte alta de la ciudad como parroquia de indios en el proceso de catequesis a pobladores. Presenta planta de cruz latina con muros de adobe y cubierta de la nave de par y nudillo, sobre arcos de piedra con capiteles de estilo dórico. El crucero está cubierto por una cúpula de media naranja que data de 1725. Destacan el coro alto de estilo barroco, el retablo mayor y púlpito tallados en madera. En su interior se observan esculturas interesantes como la de San Sebastián, realizado en maguay de estilo renacentista. El atrio está compuesto por un muro circundante de adobe y una portada de piedra con arco de ingreso y espadaña.



POTOSÍ

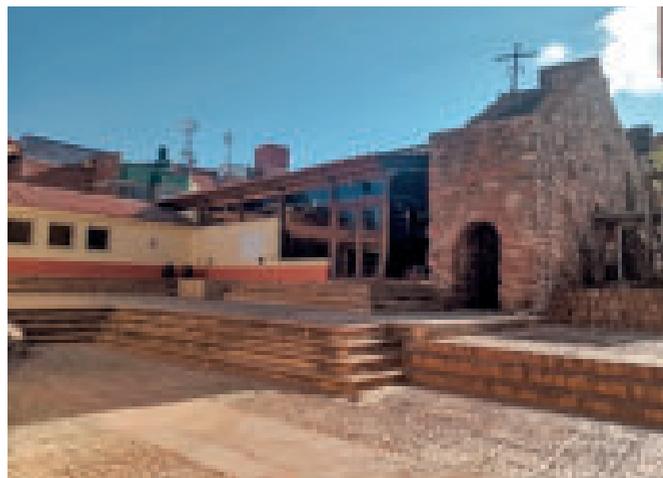
Avenida Constitución N.º 1140

1999-2001

Intervención realizada

Se intervino en dos etapas. En la primera se ejecutó la consolidación integral de las cubiertas, cúpula y la espadaña, que estaba en riesgo de ruina, a la vez que en las fachadas se pusieron los revoques con los colores originales utilizando pigmentos naturales del cerro. En la segunda fase se intervinieron el resto de las estructuras portantes del templo y paramentos interiores con reposición de revoques originales y elementos decorativos. Se instalaron drenajes y cámaras para detener la humedad de forma previa a la reintegración de los pisos. Asimismo, se intervino el exterior mediante la recuperación del patio y se restauraron varios bienes muebles.

INGENIO SAN MARCOS REHABILITACIÓN Y ACONDICIONAMIENTO COMO RESTAURANTE-MUSEO



Características del inmueble

Este complejo arquitectónico forma parte del sistema de 120 ingenios construido a lo largo de la ribera para procesar los minerales extraídos del Cerro Rico. En la época virreinal se construyó un acueducto, que traía agua de las lagunas artificiales del Cari Cari para mover las ruedas que propulsaban las almadanetas con cabezas de mazos para la molienda del metal. La construcción de este ingenio se atribuye a Don Pedro Sandi y Ortiz de Avestia, por los años de 1580.

Intervención realizada

La obra del ingenio San Marcos es parte del Proyecto Urbano de Rehabilitación de la Ribera de los Ingenios, cuyo objetivo central es el traslado de los ingenios, para lograr el saneamiento ambiental y a la vez rescatar la invaluable herencia de la arquitectura industrial para convertirlo en un espacio verde, cultural y turístico en el centro de la ciudad de Potosí. El criterio básico fue conservar todos los elementos del ingenio minero correspondientes a la época virreinal como el acueducto y cárcamo y restituir algunos elementos importantes del proceso metalúrgico de la plata y la conservación de la maquinaria industrial del siglo XX. Además, al pasar a ser propiedad municipal se rehabilitó el espacio para el funcionamiento del Restaurante-Museo, manteniendo como ambientación la original estructura física y equipamiento del ingenio.



POTOSÍ

Calle Betanzos esquina La Paz

1996

TEATRO MUNICIPAL MODESTO OMISTE REFUNCIONALIZACIÓN Y RESTAURACIÓN



Características del inmueble

El Teatro Municipal Omiste ocupa los predios de la antigua iglesia de Belén. Este extemplo de los betlemitas, construido por el arquitecto Bernardo de Rojas Luna y Salda, formaba parte del Hospital Real fundado en 1555. El templo original se derrumbó y fue reconstruido en 1758. Tiene planta de cruz latina con capillas laterales, la nave central está cubierta con una bóveda de cañón y el crucero con una cúpula de media naranja. La fachada de piedra se cobija bajo un arco. En su interior aún se conservan decoraciones florales en la cúpula, capiteles, bases y partes de la bóveda. En el siglo XIX se adaptó como teatro, pero sufrió un proceso de deterioro a lo largo del siglo XX, agravado con la incorporación de elementos precarios que desfiguraban el espacio, produciéndose humedades y daños en la estructura y elementos de piedra.



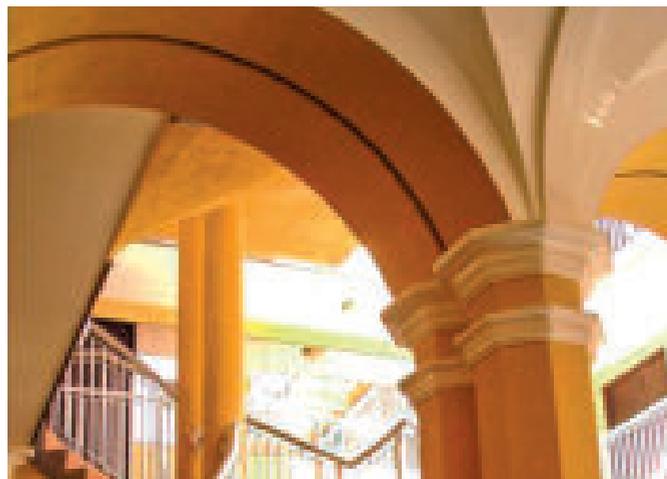
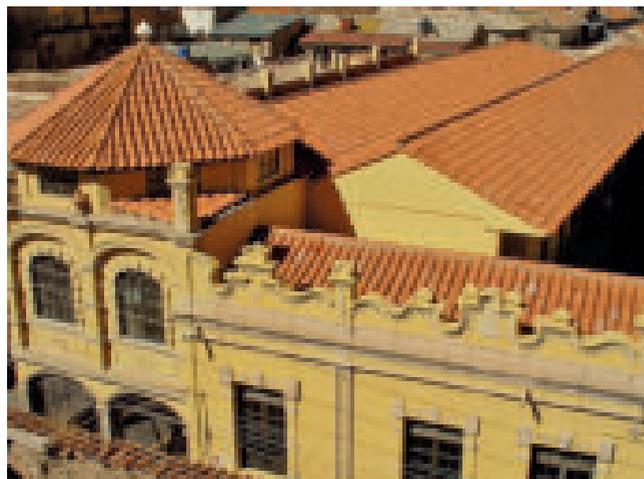
POTOSÍ

Calle Hoyos, entre Boulevard y Junín
1992-1994

Intervención realizada

La intervención consistió en eliminar todos los añadidos anteriores, recuperando el espacio original y restaurando los elementos pétreos. Se cambió la cubierta, se restauró el interior y la portada, así como la pintura mural de los arcos. Adicionalmente, se renovaron las instalaciones eléctricas y sanitarias. Finalmente, se adaptó como Teatro, mediante la construcción de una estructura arquitectónica contemporánea exenta modo de anfiteatro, sin afectar las estructuras originales de la Iglesia. Esta intervención fue merecedora del Premio en la Categoría de Patrimonio en Bienales de Arquitectura de Quito-Ecuador en 1995 y de La Paz-Bolivia en 1996.

COLEGIO SANTA ROSA REHABILITACIÓN



Características del inmueble

La casona-colegio de Santa Rosa, data de 1677, y ocupa un lugar destacado en el espacio urbano de Potosí. Desde 1826 ha funcionado como centro educativo y ha sufrido numerosas intervenciones para adecuarlo a las necesidades de cada momento, provocando en gran medida la pérdida de su tipología original.

Intervención realizada

El proyecto del PRAHP propuso la recuperación y valoración de los elementos de interés histórico, adecuando los espacios para responder a los requerimientos de su uso como centro educativo, que alberga a más de 1.500 alumnas. Así, se amplía mediante una nueva construcción, recuperando un segundo patio perdido, que resuelve el problema del espacio y se integra con un volumen acorde al espacio urbano del centro histórico.

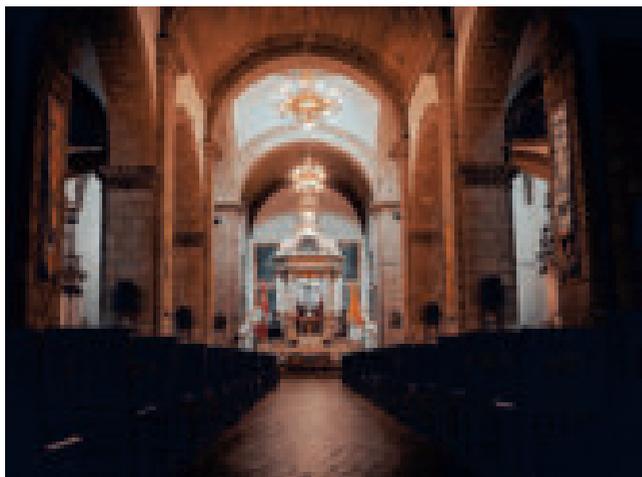


POTOSÍ

Calle Ayacucho esquina Bustillos

2002-2005

TEMPLO DE SAN FRANCISCO RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DEL SEÑOR DE LA VERA CRUZ



Características del inmueble

El templo San Francisco es parte del convento de San Francisco, fundado en 1547, fue reformulado en 1605 y la actual edificación se construyó entre 1707 y 1726. Es una iglesia de tipo basilical de tres naves con pilares cruciforme. Tiene una torre de dos cuerpos cuyos faldones están revestidos con cerámica vitrificada, una hermosa portada compuesta por un arco trilobulado y un retablo exterior para la cruz del Señor de la Vera Cruz. Interiormente, mantuvo su ornamentación de estilo barroco con retablos y púlpito de madera. Forma parte del patrimonio del templo la imagen del Cristo de la Vera Cruz, que data del año 1550, por lo que es la más antigua de Bolivia.



POTOSÍ

Calle Tarija esquina Nogales

2000

Intervención realizada

La Escuela Taller restauró la Imagen del Señor de la Vera Cruz y construyó un anda metálica para sacarla en procesión.

INGENIO ICHUNI REHABILITACIÓN Y RESTAURACIÓN



Características del inmueble

Es un antiguo ingenio instalado para la amalgamación del mineral en siglo XVI, el cual formaba parte del complejo industrial de la Ribera Ichuni. Al pasar a propiedad municipal ha mantenido estructuras originales del siglo XVI, como el patio colonial, el molino, el acueducto sobre arcos, de los que resalta el cárcamo, una enorme estructura de piedra con arcos gigantes, ubicada en el lado posterior del patio colonial construido en cal y canto.

Intervención realizada

Fue restaurado en su totalidad con un proyecto del PRAHP por el municipio, lográndose rescatar su originalidad con tejas, paredes blancas y pisos de ladrillos. En la actualidad alberga a la Escuela de Platería desde 2018 y a la Escuela Taller de Restauración Potosí a partir de 2023, por lo que se lo está acondicionado para adecuarlo a su labor académica.



POTOSÍ
Zona de la Chaca

2023

CASA DE ARMANDO ALBA REHABILITACIÓN



Características del inmueble

Su construcción corresponde a la segunda mitad del Siglo XVI, consta de dos frentes y está compuesta de zaguán, patio interior con pozo de agua y dos crujías con habitaciones decoradas con elementos representativos del barroco.

A principios de la república, este predio estaba vinculado a un ingenio de moler metales vecinos, por lo cual recibía el nombre de “Casa del Quintumayu”, En 1852 este inmueble fue adquirido por Don José de Alba, cuando ocupaba el cargo de tesorero de Casa Nacional de Moneda, y posteriormente heredada a su hijo Armando, quien fue escritor, periodista, historiador, editor y político y embajador potosino. Esta casa fue desde donde este ilustre personaje potosino forjó su legado de proyectos, como la restauración de Casa Nacional de Moneda, la recuperación de obras de arte para formar su museo y la implementación del Archivo Histórico, o escribió las variadas publicaciones de Editorial Potosí.



Intervención realizada

El proyecto será ejecutado en dos fases, la primera destinada a la consolidación y restauración de la parte original del inmueble y la segunda a la reconstrucción de la cocina y el baño. El uso que será asignado debe ser el de una casa museo cultural y biblioteca que promueva y difunda el legado cultural de don Armando Alba Zambrana.

CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE POTOSÍ RECUPERACIÓN DE LA IMAGEN URBANA



Intervención realizada

El Programa de Tratamiento Urbano Integral del Plan Maestro de Rehabilitación del Centro Urbano de Potosí, elaborado por el PRAHP, se orientó a mejorar la vialidad, infraestructura urbana, espacio público e imagen urbana de Potosí. Este último programa se diseñó y llevó a cabo en los ejes más significativos, considerando sus valores arquitectónicos, históricos, espaciales y culturales. La intervención consistió en realizar una diversidad de acciones de mantenimiento y mejora de la imagen urbana en distintos puntos del centro histórico, incluido la iluminación. Esta obra tuvo un gran impacto en el centro histórico, pues recuperó los colores de los pigmentos del cerro en las calles de Ayacucho, La Paz y Quijarro y las plazas de San Pedro y Ballivián, así como en los arcos urbanos de Mejillones y Cobija y el colegio Pichincha.



POTOSÍ

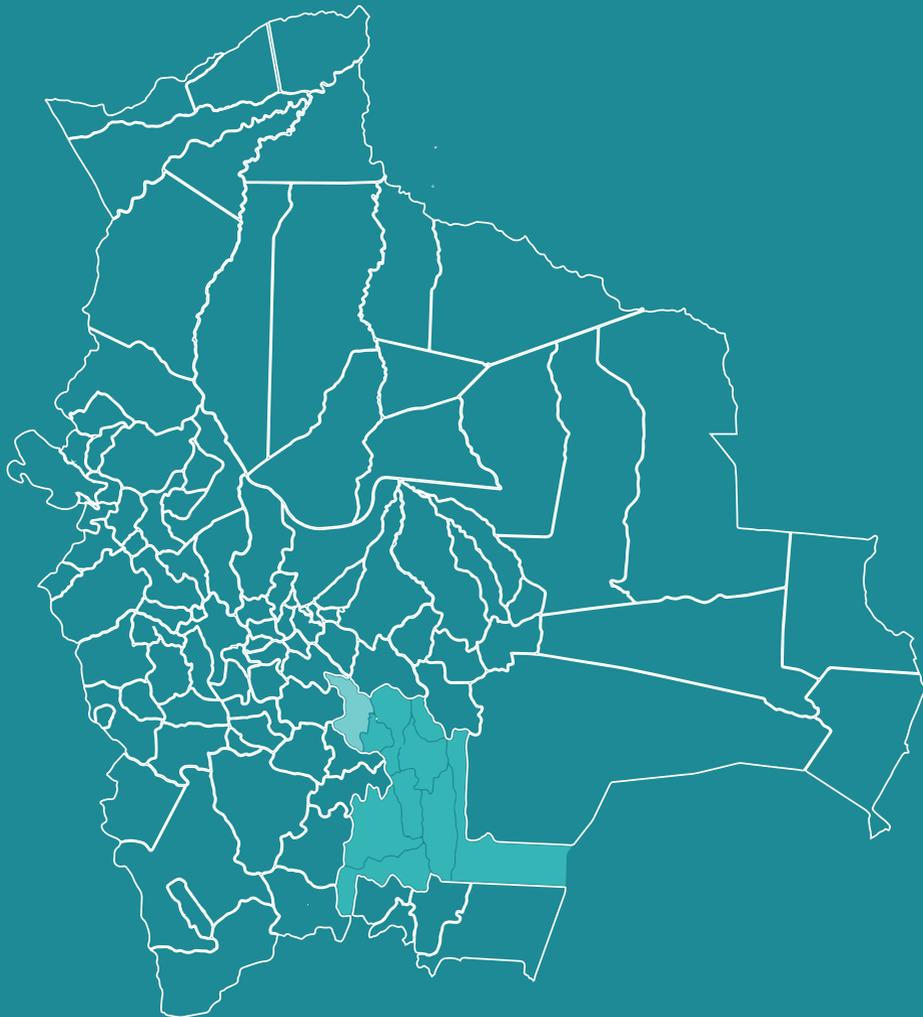
Centro histórico de la ciudad de Potosí

1996-1997



ESCUELA
TALLER
SUCRE

aprender haciendo





ESCUELA TALLER

SUCRE

MANOS JÓVENES CONSERVANDO SU PATRIMONIO



SUCRE

La antigua “Villa de la Plata”

La ciudad de Sucre se encuentra ubicada en el centro-sur del territorio boliviano y es la capital constitucional de Bolivia desde 1825. Encabezados por Gonzalo Pizarro, los españoles llegaron a mediados del siglo XVI a estas tierras habitadas por los Charcas, buscando las riquezas de Porco, uno de los mayores yacimientos argentíferos que existían desde tiempos remotos cerca de lo que hoy es Potosí. Consolidada la conquista española, se funda la “Villa de la Plata y de los Caballeros” el 29 de septiembre de 1538, determinándose el trazado urbano según el modelo pragmático de manzanas dispuestas en cuadrícula, delimitadas por calles ortogonales alrededor de una gran plaza.

Los primeros asentamientos hispanos se ubicaron sobre los antiguos caseríos de los pueblos originarios, es decir, en las faldas de los cerros Sica Sica y Churuquilla; sin embargo, pocos días después de la fundación fue “trazada con regla y compas y a una medida las calles todas” en su actual emplazamiento y se procedió a la distribución de solares con las consiguientes pautas para la edificación de construcciones civiles y públicas, dando forma de esa manera a una ciudad que mantuvo sus características originales con el paso de los siglos.

Muchos de sus edificios pertenecen al período virreinal, especialmente templos y conventos, pero el aporte de la arquitectura del período republicano es también abundante y valioso, ya que diversos inmuebles academicistas y neoclásicos de finales del siglo XIX y principios del XX constituyen hoy en día un centro histórico único y de características urbanas y arquitectónicas armónicas y homogéneas, un escenario urbano vinculado, por otra parte, a la historia nacional, pues fue sede de la Real Audiencia de Charcas, con un amplio territorio administrativo que finalmente configuró la nación boliviana.

Conocida también como la “Ciudad Blanca” debido a su arquitectura encalada, Sucre cuenta con un centro histórico con edificios residenciales de dimensiones moderadas, de una o dos plantas, cuyas fachadas continuas configuran calles, plazas y plazuelas. Estos espacios abiertos, donde se emplazan templos monumentales con torres campanario y espadañas que sobresalen en el perfil urbano, están circundados por los faldones oblicuos revestidos de tejas de cerámica.

Además, son numerosos los templos y conventos con grandes claustros porticados, cuya construcción demandó siglos; en consecuencia, rasgos renacentistas, barrocos y manieristas se superponen y se hacen visibles, sobre todo en sus portadas y retablos. Por su parte, los edificios residenciales mantuvieron la tipología de la gran casona con uno o dos patios; sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando se produjo el auge de la minería de plata, muchas cambiaron su fisonomía externa, adoptando estilos como el academicista, el ecléctico y el neoclásico.

No obstante, todavía es posible encontrar algunos inmuebles de los primeros siglos de la ciudad, con balcones corridos, columnas, parteluz, portadas, portones y sobrias fachadas.

Entre las edificaciones del período republicano destacan las obras de arquitectura civil patrimonial que se construyeron como parte del proyecto capitalino, tales como los palacios, palacetes e incluso un castillo de fisonomía ecléctica, legado arquitectónico de enorme valor que refleja un buen momento cultural y económico en la historia de la ciudad. Todos estos elementos hacen de Sucre una ciudad de valor patrimonial único, por lo que en 1991 fue declarada por la UNESCO “Patrimonio Cultural de la Humanidad”.

Se puede afirmar que Chuquisaca y su ciudad capital, Sucre, tienen una herencia cultural mestiza, al igual que la mayoría de las poblaciones de Bolivia. El chuquisaqueño y el sucrense ciudadano medio proviene de los antiguos españoles y los habitantes quechuas de esta región. A esto resulta importante acotar que la religión católica fue un factor fundamental en la unificación de dos culturas, en principio totalmente diferentes, hasta llegar a un sincretismo que hoy se ve reflejado en las costumbres y en sus expresiones culturales.

Las condiciones de fragilidad económica y vulnerabilidad social que caracterizan a gran parte de la población de Chuquisaca y, por ende, a su capital, Sucre, se reflejan en los bajos índices de desarrollo humano que colocan a la región entre las más atrasadas del país. La falta de equidad social en la región revela problemas estructurales todavía no resueltos por las políticas públicas.

No obstante, el departamento y su capital sufren por la emigración poblacional, ya que muchos de sus habitantes, especialmente jóvenes, viajan hacia otros departamentos en busca de mejores oportunidades de trabajo. El fenómeno del desempleo es, pues, un verdadero flagelo que afecta sobre todo a los jóvenes, producto en buena medida de las escasas alternativas para su profesionalización. Una gran parte de los jóvenes que no encuentran cabida en la universidad pública terminan en la informalidad laboral, ya que la falta de ofertas de formación hace que tengan que buscar el sustento en actividades que les brindan solamente un ingreso de supervivencia, desperdiciando así gran parte de sus mejores años productivos. El panorama descrito es todavía más alarmante cuando se observan las dificultades en cuanto a formación que deben superar los jóvenes de las zonas rurales, quienes solo cursan en promedio 2,79 años de estudio frente a 9,57 años que cursan los jóvenes de la ciudad.

A esto se suma que, debido a diversos factores, muchos edificios se encontraban en un proceso de gradual deterioro y presentaban un aspecto deslucido, ya sea por un desafortunado cambio de funciones, el mero abandono o una débil gestión municipal del centro histórico.

Escuela Taller de Sucre

Domingo Izquierdo. Director de la ETS

Un terreno fértil

En el contexto mencionado surge en la comunidad sucreña un inusitado interés por su patrimonio, debido a una nueva percepción de un entorno urbano y arquitectónico que antes pasaba desapercibido y que resultó ser muy peculiar y valioso para la humanidad entera. En diciembre de 1991 Sucre fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial “debido a su rica historia colonial y republicana, muy presente en la arquitectura del centro histórico de la ciudad, lo cual resultó en el desarrollo de un conjunto arquitectónico y monumental único”. Al momento de su inscripción en la citada lista, el centro histórico de Sucre era uno de los mejor conservados y menos alterados de América Latina.

Además, en los primeros años de la década de 1990, en el ámbito de la cooperación se incrementaron los proyectos de conservación y de recuperación del patrimonio cultural, financiados y promovidos por el Estado español, como parte de la Conmemoración del 500 Aniversario del Encuentro entre Dos Mundos.

En esos años, en la cercana ciudad de Potosí, declarada también como Ciudad Patrimonial por la UNESCO, se creó un Plan de Gestión Urbana del Centro Histórico (PRAHP) y poco después una Escuela Taller, entidades que se convirtieron en un complemento fundamental en la puesta en valor del patrimonio mueble e inmueble y, al mismo tiempo, en una gran oportunidad para la formación de recursos humanos especializados en la conservación y restauración de bienes culturales, además de solventar en gran medida la carencia endémica de empleos entre la población juvenil.

Esta iniciativa, promovida por la Cooperación Española, no tardó en difundirse en Sucre, donde encontró entusiasta acogida entre la comunidad y sus autoridades municipales, además con el compromiso de otras entidades públicas como la Prefectura de ese entonces (hoy Gobierno Departamental) y el Proyecto Sucre Ciudad Universitaria, que, aunando esfuerzos y recursos se asociaron para dar vida a una Escuela Taller que no solo capacitaría a una población juvenil desaventajada, sino que al mismo tiempo se encargaría de la rehabilitación, conservación y, en su caso, de la restauración de la rica herencia patrimonial de la ciudad.

La Escuela Taller de Sucre (ETS), ya esbozada en el PRAHS, inició sus actividades en marzo de 1998 con una amplia oferta de capacitación en especialidades u oficios tradicionales relacionados con la preservación de bienes inmuebles, abarcando además los enfocados a la intervención en bienes muebles. Tras una rigurosa selección, más de un centenar de jóvenes, hombres y mujeres, encabezados por técnicos y profesionales idóneos, comenzaron a intervenir en su propia sede, inmueble que en el pasado fue el claustro del Convento de San Francisco, detentado por el Estado boliviano desde los primeros años del período republicano. Este edificio patrimonial, en situación de ruina, se constituía en el espacio ideal para poner en práctica el “aprender haciendo”, metodología que caracteriza a toda Escuela Taller. Las intervenciones se extendieron también al Templo de San Francisco, que en el pasado formaba una unidad con el citado claustro, donde se intervino tanto en obras de gran escala, como el cambio de cubierta, restauración del artesonado mudéjar o cambio de piso, y en obras de menor escala, es decir lienzos, esculturas de bulto, púlpito y retablos.

De ese modo se puso en marcha uno de los proyectos formulados en el citado Plan Maestro, concebido a su vez por el PRAHS, entidad dedicada al fortalecimiento de la Dirección Municipal de Patrimonio Histórico, que en uno de sus “ejes temáticos” contemplaba el Programa de Intervención en el Patrimonio Eclesiástico y otras intervenciones a nivel urbano, como el mejoramiento de la imagen urbana y espacios públicos.

Desde sus orígenes hasta la fecha, la ETS se constituyó y funcionó como una asociación civil sin fines de lucro, con independencia de gestión y supervisión jerárquica de un directorio compuesto por el Gobierno Autónomo Municipal de Sucre (GAMS), el Gobierno Departamental de Chuquisaca (GADCH) y el Proyecto Sucre Ciudad Universitaria (PSCU), entidades públicas que financian, junto con la AECID, el funcionamiento de la ETS: la AECID subvenciona los costos administrativos, el Municipio de Sucre asume los costos de formación (becas y contratación del personal técnico y académico), el Gobierno Departamental se encarga de cubrir los costos de servicios (electricidad, agua, internet y otros) y el Proyecto Sucre Ciudad Universitaria aportó con becas para los estudiantes de forma intermitente.

Tras haber restaurado el Exconvento de San Francisco, edificio que se constituyó en la primera sede durante más de una década, la ETS funciona desde el año 2011 en un edificio patrimonial declarado monumento nacional, de propiedad del Gobierno Departamental, destinado en el pasado a cobijar huérfanas de la Guerra del Chaco, y que aún hoy es conocido como “Exhogar Beltrán”. Debido a su avanzado grado de deterioro, el año 2012, el Gobierno Departamental, con la intermediación de la Universidad Andina “Simón Bolívar”, encomendó a la ETS su restauración, convirtiéndose de ese modo en su segunda sede y en el vehículo didáctico ideal para poner en práctica el Programa Formativo, habilitando los espacios para las nuevas funciones que toda Escuela Taller requiere.

Camino solidario

La ETS se desarrolló y funcionó a partir del vínculo, trabajo colaborativo y concreción de alianzas estratégicas con una variedad de entidades, que se las puede agrupar en tres tipos.

Las entidades locales públicas, que forman parte del Directorio de la Asociación, son las que brindan soporte institucional, principalmente el GAMS, que financió los proyectos de restauración de bienes patrimoniales públicos e incluso aquellos de propiedad de la iglesia católica, gracias a una disposición edilicia excepcional, derivada de la declaratoria de Sucre como Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Un segundo grupo conformado por organismos e instancias de cooperación internacional. Si bien la AECID fue el principal, eventualmente los proyectos ejecutados por la ETS fueron parcialmente financiados por la Corporación Andina de Fomento (CAF), por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y por las agencias de Cooperación de Suiza, Francia y España.

Finalmente, aunque no formaban parte del grupo de entidades financiadoras, la Escuela Taller de Sucre estuvo vinculada con instituciones relacionadas con la formación alternativa y la puesta en valor del patrimonio cultural nacional, como el caso del Ministerio de Educación y el Ministerio de Culturas, con este último se emprendieron proyectos conjuntos. Uno de ellos, fue el traslado de una capilla entera en la comunidad de San Cristóbal (Nor Lípez, Potosí). Además, se vinculó con instituciones locales, tales como el Arzobispado de Chuquisaca, la Universidad San Francisco Xavier, Casa de la Libertad, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, la Universidad Andina “Simón Bolívar” y el Colegio de Arquitectos, con las cuales se suscribieron convenios de mutuo beneficio. En vista de los magros presupuestos de dichas instituciones para el mantenimiento de sus inmuebles, se implementó una

fórmula exitosa al contribuir la Escuela Taller de Sucre con la mano de obra gratuita y la entidad beneficiaria con los materiales de práctica.

Talleres y especialidades

La ETS abrió sus puertas en 1998, impartiendo formación en doce talleres de restauración y, con el paso del tiempo, implementando nuevos talleres, algunos de ellos, en cierto modo experimentales, como fue el caso del Taller de Restauración de Documentos, que surge en respuesta a una imperiosa necesidad en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), entidad depositaria de la memoria escrita de una vasta región de Sudamérica. Por otra parte, se creó el Taller de Textiles, ya que este oficio artesanal fue desde tiempos prehispánicos tradicionalmente cultivado en Sucre y sus alrededores (Tarabuco, Jalka, Potolo) con un valioso acervo cultural y, por tanto, con un enorme potencial económico ligado al turismo.

En este sentido, a lo largo de su historia, la ETS ofertó en 11 ciclos formativos un abanico importante de 17 especialidades, que fueron variando en diversas clases de oficio, duración y temporalidad, en respuesta tanto a la demanda del mercado como a intereses identificados de los beneficiarios. Estos oficios abarcaron algunos de los tradicionales, tales como albañilería, carpintería, herrería y forja, cantería, jardinería, además de la intervención en bienes muebles, como ser la restauración de pintura de caballete, pintura mural, talla y policromía, carpintería de armar e inclusive, un taller destinado a instalaciones generales en bienes patrimoniales.

En el transcurso del tiempo se constató que el pequeño mercado de la restauración para algunas especialidades, se había saturado después de 3 o 4 ciclos, lo que llevó a una natural decantación hacia talleres que nunca dejaron de tener vigencia debido a la creciente demanda de mano de obra técnica calificada en el ámbito de la construcción civil. Es así que perduraron los talleres de albañilería y carpintería, tanto metálica (forja) como en madera.

“Me gustó que la Escuela Taller promueva la igualdad de género y ofrezca formación tanto a hombres como a mujeres, formándolos con nuevas habilidades técnicas y conocimiento sobre los bienes patrimoniales de Sucre y el trabajo necesario para su conservación”

Armando Ponce. ET Sucre



ESPECIALIDADES

ESPECIALIDAD	PERIODO DE VIGENCIA	DURACIÓN	NIVEL FORMATIVO
Albañilería obra fina	1998-2000	2 años	Mano de obra calificada
Carpintería de armar	1998-2000	2 años	Mano de obra calificada
Talla y policromía	1998-2000	2 años	Mano de obra calificada
Taller de jardinería	1998-2000	2 años	Mano de obra calificada
Taller de electricidad	1998-2000	2 años	Mano de obra calificada
Forja y carpintería metálica	1998-2003 2010-2023	2 años	Mano de obra calificada (1998-2012) Técnico medio (2012-2023)
Cantería	1998-2007	2 años	Mano de obra calificada
Carpintería	1998-2007	2 años	Mano de obra calificada (1998-2012) Técnico medio (2012-2023)
Pintura de caballete	1998-2007	2 años	Mano de obra calificada
Pintura mural	1998-2007	2 años	Mano de obra calificada
Albañilería general	1998-2023	2 años	Mano de obra calificada (1998-2012) Técnico medio (2012-2023)
Instalaciones generales	2001-2005 2012-2016	2 años	Mano de obra calificada
Taller de textiles	2003-2007	2 años	Mano de obra calificada
Restauración de papel y documentos	2003-2011	2 años	Mano de obra calificada
Restauración de bienes muebles	2003-2011	2 años	Mano de obra calificada
Producción artística y utilitaria	2007-2009	2 años	Mano de obra calificada
Gastronomía integral	2007-2011	2 años	Mano de obra calificada

Fue un día memorable cuando, en presencia de la Reina Sofía de España, en octubre de 2012, el ministro de educación entregó oficialmente las Resoluciones Ministeriales a las Escuelas Taller de Bolivia, insertándolas como un Sub Programa del Sistema de Educación Alternativa, dadas sus grandes coincidencias con la nueva metodología planteada por ese Ministerio, que pone especial énfasis en la práctica y en la productividad. Desde entonces las EETT de Bolivia otorgan títulos a sus estudiantes en tres niveles, técnico básico, técnico auxiliar y técnico medio.

Los estudiantes reciben una beca mensual de estudio destinada a cubrir al menos parcialmente sus gastos de manutención mientras dura el período formativo de 2 años, también se les dota de la indumentaria de trabajo de rigor (botines guantes, overol, casco y antiparras), y de todos los elementos de seguridad, dado que en muchos casos se realizan obras a gran altura. Recientemente se les provee de artículos de protección sanitaria (bioseguridad) debido a la reciente crisis sanitaria Covid-19. Cuentan además con un seguro de accidente y un servicio de salud subvencionado. Por otra parte, y para fines académicos, se distribuye entre los estudiantes de forma gratuita el material didáctico y los recursos materiales necesarios para las prácticas en obra.

A lo largo de 25 años de funcionamiento, la Escuela Taller Sucre ha recibido a jóvenes de distintas procedencias, con distintas historias de vida. Durante su estadía, no solamente desarrollan habilidades propias de la especialidad, además crecen como personas construyendo relaciones de respetuosa amistad con sus mentores, los monitores, y de camaradería con otros jóvenes con los que comparten experiencias tanto dentro como fuera de los talleres, llegando en algunos casos a agruparse en sociedad para ofrecer sus servicios.

Los estudiantes de la ETS son jóvenes, varones y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 16 y los 23 años y que se encuentran en una difícil situación económica. Son jóvenes que en ocasiones no terminaron sus estudios escolarizados y que por ello están socialmente rezagados, ya que el estudio deja de ser una de sus prioridades por verse obligados a ganar su sustento diario, muchas veces en condiciones laborales muy precarias. En algunos casos, son jóvenes emergidos de contexto de violencia, drogadicción y/o delincuencia, que intentan retomar sus vidas de la mejor manera. Estos jóvenes son los más motivados por aprender un oficio para luego acceder a una fuente de trabajo, ya que en la mayoría de ellos la desocupación es la causa de sus dificultades.

Por lo referido, al momento de reclutar a los estudiantes, se pone un especial énfasis en lanzar la convocatoria en los colegios públicos del turno nocturno ya que se trata de jóvenes que suelen trabajar al menos media jornada diaria y

que en muchos casos son migrantes, que dejan el campo para encontrar en la ciudad un mejor futuro. Para una adecuada aproximación durante el período de convocatoria e inscripción, se recurre a exposiciones concertadas en los colegios, ya sea unos minutos en aula o en los salones auditorios aprovechando la tecnología audiovisual, y a las redes sociales y su consabida llegada a las nuevas generaciones.

Con el propósito de incluir a un mayor número de mujeres jóvenes, la ETS acude a las organizaciones y Redes que apoyan a las mujeres en términos de empoderamiento económico, igualdad de género, derechos y otros vinculados a la capacitación. Al respecto, cabe destacar la provechosa alianza con el Centro Juana Azurduy (CJA), organización no gubernamental que desde 1989 implementa programas dirigidos a colectivos femeninos que optan por la formación técnica para acceder al empleo o autoempleo como una estrategia para avanzar en su autonomía económica y relaciones de género equitativas.

Sin embargo, a lo largo de su historia, a pesar de las políticas de incentivo dirigidas a las mujeres jóvenes, la ETS mantuvo un tercio de su población de género femenino, usualmente distribuidas en los Talleres de Albañilería, donde eventualmente fue una exalumna quien ejerció el papel de monitora. Además, son frecuentes en la ETS las charlas dedicadas al mundo laboral femenino, en las que también participan los varones, donde se habla de salud, nutrición, sexualidad, derechos, violencia y otros temas detectados y/o emergentes.

La importancia de aprender construyendo

El contar con un título avalado por el Ministerio de Educación es sin duda, para un joven egresado, una garantía para una efectiva inserción en un mercado laboral cada vez más exigente. Además de recibir una capacitación técnica rigurosa, los estudiantes del nivel técnico medio cursan la materia Empleabilidad y Emprendedurismo (80 horas académicas) y un plan de negocio forma parte ineludible de su proyecto final, con el propósito de preparar al estudiante para competir en el mercado laboral y, si es posible, poner en marcha una pequeña empresa o bien ofrecer sus servicios de manera eficaz. Con tal propósito, y de forma paralela, la ETS coordina de forma permanente con entidades que incentivan el emprendimiento juvenil a través de fondos concursables, tal es el caso de la Bolsa de empleo a cargo de la Coordinadora de Juventudes del Gobierno Municipal, y con entidades no gubernamentales (CEMSE, HELVETAS, ACTIVATE), que capacitan y premian con “capital semilla” fomentando así las iniciativas empresariales.



Es evidente la movilidad de la juventud de hoy, sin embargo, gracias a las redes sociales, se ha retomado contacto con los exalumnos y se ha podido constatar que más de la mitad de los egresados trabajan en el oficio aprendido en la ETS, o bien trabajan como pequeños y medianos empresarios o empleados en alguna entidad cultural. Cabe destacar que los talleres de restauración de museos y archivos de la ciudad están ahora en manos de exalumnos experimentados, quienes, en muchos casos, complementaron su formación en el extranjero.

En julio de 2007, la Escuela Taller Sucre coadyuvó a la creación de la Asociación Civil Sucre Patrimonial (ACSP), con el propósito de enrolar a los exalumnos en las obras de rehabilitación y restauración del vasto patrimonio cultural de la ciudad, dándoles la oportunidad de participar en numerosas licitaciones públicas y contrataciones privadas.

Puesta en valor del patrimonio cultural

Desde su creación, la ETS mantuvo un vínculo muy estrecho con el Plan de Rehabilitación de Áreas Históricas, lo que a su vez se constituyó en un nexo con el Gobierno Municipal de Sucre y su Dirección de Patrimonio Histórico. Durante los primeros años, los proyectos para el centro histórico, derivados a su vez del Plan Maestro de Revitalización del Centro Histórico de Sucre, fueron concebidos para ser ejecutados por la Escuela Taller, con recursos que se canalizaban a través de esa entidad. La ETS se encargó de implementar el Programa de Conservación y Restauración de Templos y Conventos (patrimonio eclesiástico) y el Programa de Mejoramiento de la Imagen Urbana y Espacios Públicos (plazas, escalinatas, pasajes peatonales).

Recientemente, y ante la extinción del PRAHS, los proyectos se ejecutaron bajo la modalidad de convenio con el Gobierno Municipal, Gobierno Departamental u otras entidades públicas. Eventualmente, se ejecutaron proyectos con entidades privadas por contratación directa, al tratarse de proyectos de restauración de bienes inmuebles patrimoniales. Los proyectos generados en el PRAHS eventualmente contemplaban la intervención en los abundantes bienes muebles (arte sacro) atesorados en esos edificios, los cuales habían sufrido daños originados en el deterioro del propio edificio.

Algunos logros destacables

Tras un cuarto de siglo de actividad continua, la Escuela Taller intervino en más de un centenar de bienes patrimoniales de distinta escala, desde un lienzo hasta una catedral. Sin embargo, el logro más relevante son los más de 700 jóvenes, hombres y mujeres, capacitados para intervenir no solo de forma idónea

en bienes culturales de carácter patrimonial, sino también en obra nueva, respaldados por una certificación avalada por el Ministerio de Educación del Estado boliviano.

En forma resumida, se podría enumerar los siguientes logros que la ETS obtuvo durante sus años de funcionamiento:

- Es la primera y la única institución educativa de la ciudad en formación técnica para la restauración, con lo cual se garantiza la conservación y restauración de los bienes patrimoniales con mano de obra calificada.
- Mano de obra calificada es formada por un personal capacitado para intervenir en el patrimonio cultural, respetando criterios y normas internacionales, expresadas en las distintas cartas y recomendaciones para la intervención en bienes patrimoniales, evitando de este modo la mala praxis.
- Fortalecimiento de su formación técnica en restauración de bienes patrimoniales gracias a la homologación del plan curricular en el Ministerio de Educación, consolidando así un vínculo con el Viceministerio de Educación Alternativa, lo que faculta a la ETS en la emisión de títulos en tres niveles, técnico básico, técnico auxiliar y técnico medio.
- Fomento a la creatividad, ya que requiere de la combinación de todas las habilidades, intelectuales y manuales, adquiridas mediante el método pedagógico “aprender haciendo”.
- Oferta de una formación de calidad, que además de la adquisición de conocimientos teóricos, pone en práctica una metodología eminentemente participativa.
- Fomento al desarrollo de una cultura emprendedora, que prepara al estudiante para insertarse y competir en el mercado laboral.

“Lo que más me gusta de la restauración es mantener y conservar los bienes patrimoniales. Fue una experiencia valiosa para mí, el trabajo en equipo y la intervención diaria en bienes patrimoniales dejaron una impresión duradera. La Escuela Taller se rige con la metodología “aprender haciendo”, lo que me permitió conocer los bienes patrimoniales de Sucre y contribuir a su preservación. Esta experiencia me ayudó a crecer y considerar a la Escuela Taller Sucre como mi familia durante mucho tiempo”

Elizabeth Rengifo Can ET Sucre



- Se cuenta con servicios de técnicos docentes de amplia experiencia en oficios considerados tradicionales, habilitados para capacitar a los estudiantes en obra nueva y en técnicas de restauración.
- Se ha comprobado que más del 80% de los egresados de la ETS ejercen su oficio, en algunos casos ampliaron su formación a nivel superior, fruto de ello es que muchos de los facilitadores en las Escuelas Taller de Bolivia son exalumnos.

Una breve reflexión

Sin duda, uno de los principales desafíos de la Escuela Taller Sucre es el financiamiento. A pesar de la voluntad expresada por la Cooperación Española de mantener este importante proyecto, el problema proviene de las entidades de contraparte locales. Estas instituciones han dejado en claro que no están en posibilidades de aportar para el sostenimiento de este emprendimiento de gran impacto social y educativo. Un eventual fin del proyecto supondría para la ciudad de Sucre un duro golpe, ya que la preservación de la riqueza patrimonial requiere un alto grado de calidad técnica y dedicación, algo que la Escuela Taller ha sabido demostrar con creces durante más de un cuarto de siglo.

A pesar de la gran demanda existente, no se cuenta con la cantidad suficiente de técnicos formados en las diferentes áreas de especialidad para la conservación y restauración del valioso patrimonio de Sucre, que en muchos casos se encuentra en franco deterioro.

Por otra parte, los jóvenes tienden a inclinarse por profesiones humanísticas “convencionales” en un ámbito laboral saturado con numerosas ofertas y escasa demanda, como derecho, economía, medicina, entre otros. Esto ocasiona un problema de inserción laboral que genera un sensible desgaste económico y frustración en la población joven. A raíz de este fenómeno, se produce un vacío en los oficios técnicos, como albañilería, herrería, plomería, carpintería, forja, entre otros, y aún más si estos oficios están relacionados con la salvaguarda del patrimonio. Su trascendencia y potencialidad como fuente de desarrollo aún no están del todo comprendidas en su verdadera dimensión por la población joven de la región.

A pesar del panorama expresado en líneas precedentes, se abre para la ETS una nueva perspectiva con la reciente incorporación en el Directorio de la Universidad San Francisco Xavier. Este vínculo, además de facilitar la intervención en los bienes patrimoniales universitarios, conlleva ventajas académicas excepcionales, ya que la titulación sería acreditada por el sistema nacional universitario a nivel técnico superior.





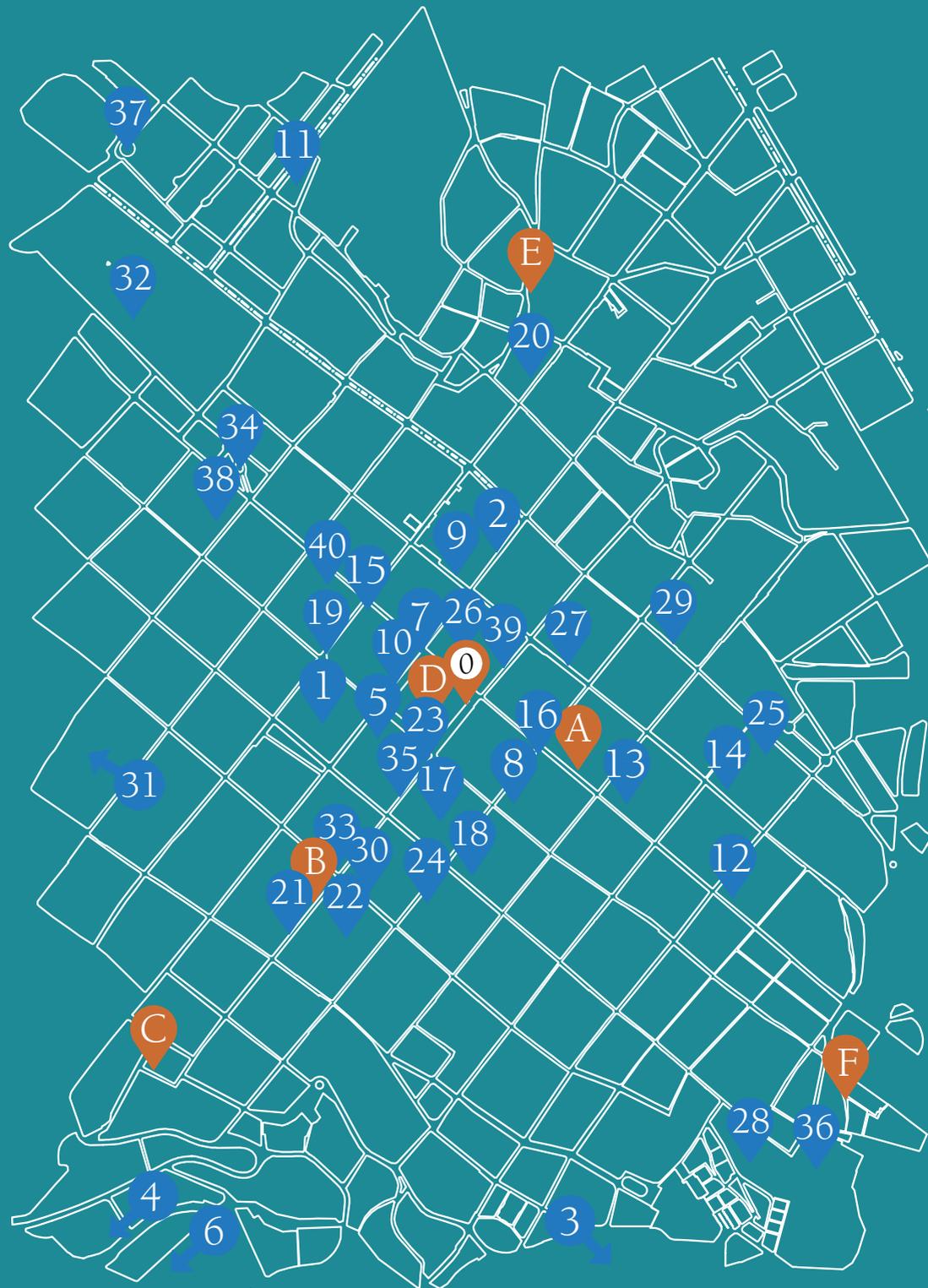
DATOS DE INTERÉS

Período de funcionamiento:	1998-2023
Figura institucional:	Asociación Civil sin ánimo de lucro Escuela Taller Sucre
Sede:	Ex Convento de San Francisco (1998-2011) Ex Hogar Beltrán (2012-2023)
Equipo humano:	12 (6 administrativos/ 2 coordinadores/ 4 monitores)
Ciclos de formación:	11 ciclos
Beneficiarios:	733 egresados/as
Equidad de género:	30% mujeres-70% varones
Inserción laboral:	80% de jóvenes trabajan en su oficio
Especialidades:	17 talleres de especialidad a lo largo de su historia: Albañilería General, Albañilería obra fina, Cantería, Forja y carpintería metálica, Instalaciones generales, Carpintería, Carpintería de armar, Talla y policromía, Pintura de caballete, Pintura mural, Taller de jardinería, Restauración de papel y documentos, Restauración de bienes muebles, Taller de textiles, Gastronomía integral, Producción artística y utilitaria y Taller de electricidad
Intervenciones:	38 bienes inmuebles 16 espacios públicos 71 bienes muebles
Socios:	Gobierno Autónomo Municipal de Sucre, Gobierno Autónomo Departamental de Chuquisaca, Proyecto Sucre Ciudad Universitaria y Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca
Aliados:	Casa de la Libertad, Arzobispado de Sucre, Universidad San Francisco Xavier, Colegio de Arquitectos de Chuquisaca, Universidad Andina “Simón Bolívar” y Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, entre otras
Financiamiento:	Total: 4.903.360 € ✓ AECID: 3.211.322 € (65%) ✓ Local: 1.692.037 € (35%)





ESCUELA TALLER
SUCRE
APRENDER HACIENDO



PRINCIPALES INTERVENCIONES

Patrimonio edificado

1. Teatro de Bolsillo- Casa de la Cultura
2. Ex Convento de San Francisco, actual Museo Histórico Militar
3. Iglesia de Tomina
4. Centro de Capacitación Juventud Campesina de Pitantorilla
5. Palacio Prefectural
6. Castillo de la Glorieta
7. Palacio de Gobierno Autónomo Municipal de Sucre
8. Colegio Nacional Junín (Sección Industrial)
9. Templo de San Francisco
10. Casa de la Libertad
11. Universidad Pedagógica Nacional Mariscal Sucre
12. Templo de San Lázaro de los Charcas
13. Convento de Santa Clara
14. Convento de Santa Teresa
15. Templo de San Miguel
16. Templo de Santo Domingo
17. Universidad Andina Simón Bolívar
18. Museo Universitario Colonial Charcas
19. Edificio central Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca
20. Templo de San Sebastián
21. Edificio Ex Hogar Beltrán, sede temporal Escuela Taller Sucre
22. Templo de Nuestra Señora de la Merced
23. Catedral Metropolitana de Sucre
24. Arzobispado de Sucre
25. Museo del Convento de Santa Teresa
26. Alianza Francesa
27. Unidad Educativa Jaime de Zudáñez
28. Unidad Educativa La Recoleta
29. Unidad Educativa Bernardo Monteagudo
30. Universidad Pedagógica
31. Templo de Quila Quila (Distrito 8)
32. Torre Eiffel
33. Templo de San Felipe de Neri
34. Obelisco de la Plaza Libertad
35. Capilla de la Virgen de Guadalupe
36. Templo y Casa de Retiro Convento Franciscano Santa Ana de La Recoleta
37. Capilla de Nuestra Señora del Carmen (La Rotonda)
38. Hospital Santa Bárbara
39. Inmueble de CAINCO- Chuquisaca
40. Templo de Santa Mónica

Espacios públicos

- A. Plaza Monteagudo
- B. Plaza Cochabamba
- C. Plaza Beni
- D. Plaza 25 de Mayo
- E. Plazuela del Inisterio (pileta)
- F. Callejones de los Gatos- zona Santa Ana (La Recoleta)

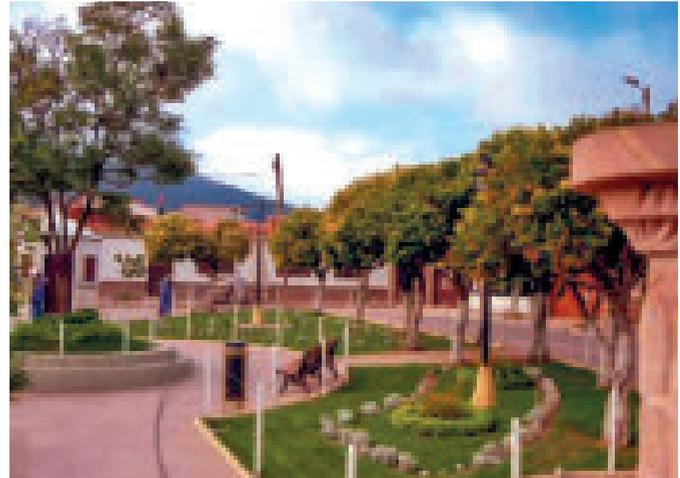


Plaza 25 de Mayo



Fuera de plano

PLAZUELA BERNARDO MONTEAGUDO, PLAZA COCHABAMBA Y PLAZA BENI ACONDICIONAMIENTO ESPACIO URBANO



Características del espacio urbano

La Plazuela Monteagudo, situada frente a la Parroquia de Santo Domingo, antes un antiguo cementerio y ahora conocida coloquialmente como la Plazuela de Santo Domingo. Junto a ella se encuentran la Plazuela Beni, un espacio público ajardinado al lado de la Iglesia de San Roque, y la Plazuela Cochabamba, ubicada frente a los templos de San Felipe Neri y de Nuestra Señora de la Merced.



SUCRE

Calle Calvo esquina Bolívar

1998-1999

Intervención realizada

La primera gestión de la Escuela Taller se enfocó en la intervención urbana de varias plazas en la ciudad patrimonial. Estas plazas son espacios esenciales para fortalecer la trama urbana histórica y proporcionar áreas de recreación accesibles a la ciudadanía. Las acciones incluyeron la renovación de pavimentos para proporcionar accesibilidad, la instalación de mobiliario urbano, elementos ornamentales y mejoras en la iluminación.

PLAZA 25 DE MAYO ACONDICIONAMIENTO ESPACIO URBANO



Características del espacio urbano

La antigua plaza de armas, conocida como la Plaza Mayor, continúa siendo el centro vital de la ciudad de la antigua Villa de la Plata. En la actualidad se encuentra en la cuadra central del damero colonial que impulsó el desarrollo de la ciudad, rodeada por los principales edificios civiles y religiosos que siguen cumpliendo funciones similares con calidad de monumentos históricos. Su nombre conmemora el primer movimiento independentista en esta región de América del Sur, que tuvo lugar el 25 de mayo de 1809. El trazado urbano conserva las dimensiones y la forma originales de la plaza. En su interior, cuenta con jardineras y pasos peatonales radiales que se extienden desde el centro, donde se erige el monumento al libertador Antonio José de Sucre. La plaza también alberga otros dos monumentos, fuentes de piedra y un quiosco cubierto.

Intervención realizada

En conmemoración del Bicentenario, se llevó a cabo un proyecto de renovación urbana que incluyó diversas acciones, como la sustitución de pavimentos, restauración de elementos singulares y mobiliario urbano, ordenamiento de espacios de paso y jardines, renovación de instalaciones, conservación de pedestales y monumentos de bronce, así como la construcción de cuatro fuentes de piedra.



SUCRE

Plaza 25 de Mayo

2003-2004

CALLEJONES DE LOS GATOS DEL BARRIO DE SANTA ANA (LA RECOLETA) ACONDICIONAMIENTO ESPACIO URBANO



Características del inmueble

Esta área fue habitada por la etnia Yampara en el período precolombino y se encuentra ubicada al pie del cerro Churuquilla. Los yampara cedieron estas tierras, donde, en 1538, se fundó la Villa de la Plata. Los callejones, con sus formas sinuosas, poseen una gran riqueza urbana gracias a sus características formales, tipológicas y espaciales que los convierten en un conjunto singular en la ciudad de Sucre.



SUCRE

Callejones Gato Blanco, Gato Negro, Gato Pardo,
Gato Pendenciero y Gato Gris

2016

Intervención realizada

Es la segunda fase del proyecto de mejoramiento de viviendas y espacios públicos que diseñó y promovió el PRAHS en este barrio. El objetivo de esta fase fue mejorar la imagen urbana, seguridad y accesibilidad de este popular barrio patrimonial. Se implementaron dos líneas de intervención: la mejora de las fachadas de las viviendas y la consiguiente revitalización de la imagen urbana mediante la instalación de marcos en los accesos, maceteros e iluminación.

EXCONVENTO DE SAN FRANCISCO, MUSEO HISTÓRICO MILITAR REHABILITACIÓN Y RESTAURACIÓN



Características del inmueble

El convento de la orden Franciscana se concluyó en 1610. El edificio anexo a la Basílica Menor de San Francisco se despliega alrededor de un amplio patio central. Las cuatro crujías conservan su similitud entre sí, y el acceso se efectúa a través de una crujía frontal que no posee comunicación directa con el patio. En 1826 se convirtió en cuartel, cuando el convento fue expropiado por el Gobierno Republicano. Se eliminó la portada renacentista que fue sustituida por una nueva fachada con diseño de castillo, que contrasta con el carácter original del edificio. Además, se tapiaron los espacios interiores y las galerías con tabiques y ventanucos.

Intervención realizada

Después de más de un siglo de uso inadecuado, el edificio estaba casi en ruinas, pero aún conservaba sus características estructurales fundamentales. Tras eliminar los “falsos añadidos”, se llevó a cabo la consolidación estructural de los muros y la reconstrucción completa de las cubiertas de las cuatro alas. Las columnas de piedra también fueron restauradas o reemplazadas por otras. Se restauraron gradas y entrepisos de galerías y habitaciones siguiendo las técnicas tradicionales. El suelo del patio se renovó y se aplicó un nuevo revestimiento de losas de piedra, dejando “ventanas testigo” donde se encontraba la fuente y sus desagües. Además, se intervino en la torre original de la iglesia de San Francisco y se restauraron los vestigios de pintura mural encontrados. Como resultado, el edificio patrimonial recuperó su apariencia original y funcionó como sede de la Escuela Taller durante varios años. En la actualidad alberga el Museo de Historia Militar.

02

SUCRE

Callejones Gato Blanco, Gato Negro, Gato Pardo,
Gato Pendenciero y Gato Gris

2016

CASTILLO DE “LA GLORIETA” RESTAURACIÓN



Características del inmueble

Mansión palaciega diseñada por el arquitecto Antonio Camponovo, construida en las afueras de la ciudad de Sucre a fines del siglo XIX por encargo del matrimonio Argandoña. El espacio comprende un amplio terreno donde se emplazó el castillo, las caballerizas y extensos jardines. Es un excelente ejemplo de arquitectura ecléctica que combina diferentes estilos, como el neoclásico, neomudéjar, academicista y neobizantino, entre otros. Esta edificación se conforma de un cuerpo central de proporciones solemnes con ingreso enmarcado por un frontis de estilo renacentista, sobresalen una torre octogonal de estilo bizantino, y otra torre que remata en cúpula acibollada. Adosada al edificio se emplaza una capilla con campanario de estilo neogótico.



SUCRE

Km. 5 Carretera Sucre-Potosí

2005-2006

Intervención realizada

El edificio presentaba un avanzado estado de deterioro. La riqueza y complejidad de los acabados y ornamentos brindaron a los alumnos de la Escuela Taller de Sucre la oportunidad de recibir una formación integral en diversos oficios, al tiempo que contribuyeron a la restauración de uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad, que actualmente opera como museo.

PALACIO DE GOBIERNO (ANTIGUA PREFECTURA) RESTAURACIÓN DE FACHADAS



Características del inmueble

Situado en una esquina de la plaza central, este edificio de proporciones monumentales se erigió en el lugar que originalmente albergaba el Palacio Arzobispal. La construcción comenzó en 1888 como sede administrativa de la capital de la joven República. Conocido como el “Gran Palacio Nacional”, las obras se detuvieron en 1905 debido al traslado de la capital. Este edificio fue el primer Palacio de Gobierno del país, utilizado a partir del año siguiente a la firma del Acta de la Independencia en 1825. Desde 1899 hasta la actualidad ha funcionado como el Palacio de Gobierno del Departamento de Chuquisaca. Presenta un estilo neoclásico y ecléctico, destacando la cúpula revestida de escamas de cobre y su fachada con un gran arco rehundido que enmarca la entrada central, decorado con un gran escudo y esculturas alegóricas.

Intervención realizada

En el año 2003 la ETS realizó la primera restauración de la fachada principal, que consistió en la consolidación y reintegro volumétrico de la ornamentación, concluyendo con la conservación y consolidación de portones, puertas y ventanas. En el año 2018 se realizó una segunda intervención en las tres fachadas y el 2022 se hizo el mantenimiento de cubiertas, galerías interiores y la conservación de la Cúpula.



SUCRE

Plaza 25 de Mayo esquina Argentina

2003, 2018-2019 y 2022

BASÍLICA MENOR DE SAN FRANCISCO RESTAURACIÓN INTEGRAL



Características del inmueble

Conjunto arquitectónico construido por la orden franciscana, una de las primeras en establecerse en Charcas. Inicialmente, se erigió una capilla de enramada, la cual se reemplazó por un templo en 1581, aunque este experimentó numerosas modificaciones con el tiempo. La portada principal presenta un estilo manierista, mientras que la portada lateral exhibe un frontón mixtilíneo con 14 covachas o nichos que representan el Vía Crucis. El templo se inauguró en 1581, y en 1610 se construyó el convento, al mismo tiempo que se amplió el templo. La forma actual del templo se debe a intervenciones posteriores destinadas a cumplir con las necesidades de espacio para el culto. El edificio presenta una planta de cruz latina, un presbiterio con ábside poligonal y una nave lateral. La Basílica Menor de San Francisco es parte del convento de la misma orden religiosa y actualmente funciona como Museo Militar. En su interior, destacan su hermoso artesanado y retablos.



SUCRE

Calle Ravelo esquina Aniceto Arce

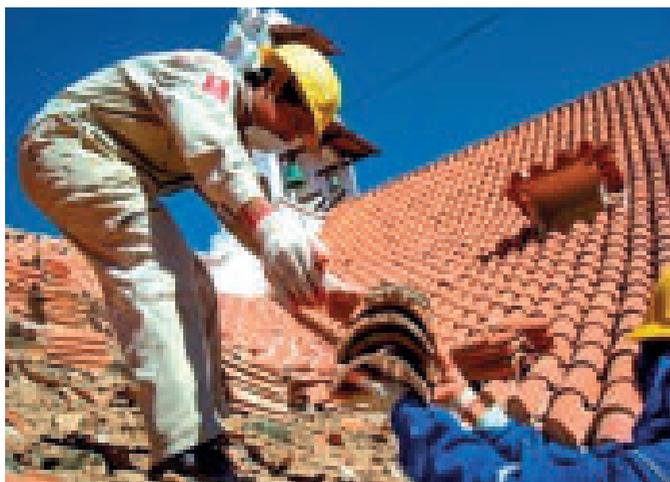
2008-2009 y 2017

Intervención realizada

La intervención, realizada en los años 2008 y 2009, de acuerdo con el proyecto elaborado por el PRAHS, abarcó diversas acciones, que incluyeron el retiro y reemplazo de la cubierta de la nave y el presbiterio. También se llevaron a cabo trabajos de impermeabilización en las bóvedas y cúpulas de la nave lateral, así como la restauración de los artesanados. Se procedió a la renovación de pavimentos e instalaciones eléctricas, la restauración de paramentos, y la conservación de torres y fachadas. Además, se implementó un nuevo sistema de iluminación, realzando el valor de los artesanados.

En las primeras etapas de la intervención, la Escuela Taller se encargó de la restauración de 30 lienzos de grandes dimensiones y del púlpito de la basílica.

MUSEO CONVENTO DE SANTA TERESA RESTAURACIÓN Y CAMBIO PARCIAL DE CUBIERTA Y HABILITACIÓN DEL PATIO DE LAS NOVICIAS



Características del inmueble

El monasterio de Santa Teresa completó su construcción en 1665. La iglesia, de una sola nave con paredes de adobe y techo de madera, se encontraba en proceso de techado en ese año. La fachada original se concibió como un muro macizo que sostiene una espadaña. La portada original está actualmente oculta por un templete. Santa Teresa cuenta con tres pequeños claustros, cada uno formado por un solo cuerpo de pilares achatados. El tercer claustro, destinado a las novicias, ha sido el más descuidado a lo largo del tiempo, lo que le permitió conservar sus características y materiales originales.

Intervención realizada

El claustro o patio de novicias ha sido completamente restaurado y sus espacios han sido habilitados para su exhibición como un museo de sitio, que forma parte de la oferta turística que genera ingresos para la comunidad religiosa de Santa Teresa. Este museo ofrece una visión de la vida sencilla de las novicias en el pasado, ya que las alcobas mantienen sus muebles auténticos, reflejando la austeridad de un convento de claustro. Además, se ha realizado una nueva obra para transformar un espacio en una cafetería con acceso lateral posterior, que antes solía ser la huerta y el corral.



SUCRE

Calle San Alberto esquina pasaje Potosí

2010 y 2015

MUSEO UNIVERSITARIO COLONIAL CHARCAS RESTAURACIÓN Y CAMBIO PARCIAL DE CUBIERTA



Características del inmueble

La Audiencia de Charcas, establecida por Felipe II en 1599, ejerció como la máxima autoridad territorial y jurídica en el Alto Perú durante tres siglos. El Tribunal del Santo Oficio se instaló en Charcas en 1570, ocupando las dependencias de la casa conocida como del Gran Poder. Esta construcción, que data de la segunda mitad del siglo XVII, sirvió como residencia de la noble familia Casa Palacio. Se compone de varios cuerpos que rodean patios interiores. La esquina se destaca por arcos de medio punto ciegos flanqueados por pilastras sencillas. El gran portón de madera, con bulones, pernios y llamadores de hierro, se abre a una puerta postigo. Internamente, la estructura se organiza alrededor de un patio, rodeado de una arcada de medio punto, y cuenta con una antigua fuente de piedra. El techo está cubierto con tejas artesanales a dos aguas, soportado por vigas de madera rústica de par y nudillo.



SUCRE

Calle Bolívar esquina Dalence

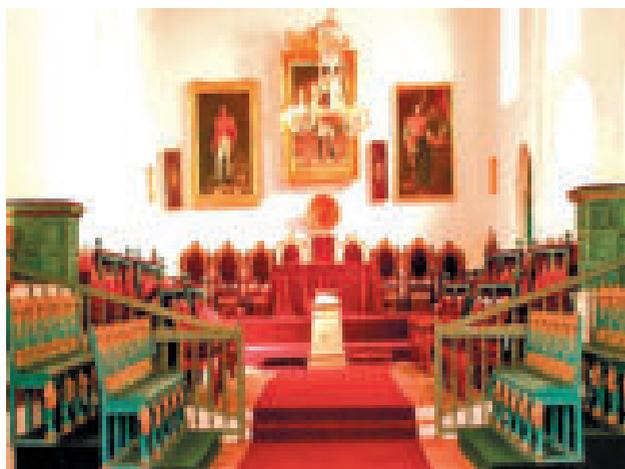
2011-2012

Intervención realizada

Se llevaron a cabo el reemplazo de la cubierta en dos crujías y la renovación de la instalación eléctrica en esa área. Además, se restauraron elementos de carpintería, como puertas y ventanas. Durante este proceso, se descubrieron vestigios de pintura mural, incluyendo una sala inusual pintada de rojo almagre, con un techo construido con técnicas tradicionales. El museo se encuentra completamente habilitado y conservado, al servicio de la comunidad y del turismo, y alberga la mayor colección de arte virreinal de la ciudad.

CASA DE LA LIBERTAD

RESTAURACIÓN INTEGRAL E INTERVENCIÓN DE DOCUMENTOS



Plaza 25 de Mayo, entre calles Arenales y Estudiantes

2008-2011 y 2022

Características del inmueble

“Casa de la Libertad” es el nombre atribuido al antiguo edificio universitario de los jesuitas, ya que en este lugar se firmó el Acta de la Independencia de Bolivia el 6 de agosto de 1825. Esta edificación forma parte de la manzana jesuítica y tiene su origen en el año 1592. Inicialmente funcionó como colegio y a partir de 1624 albergó la sede de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca. El edificio consta de un amplio claustro, rodeado de galerías porticadas de una planta, con tejados sostenidos por columnas de piedra, al que se accede desde la Plaza Mayor. En el fondo, frente al zaguán abovedado, se ubica la que antes fungía como capilla doméstica de la universidad y que se conoce actualmente como “Salón de la Independencia”. La fachada del edificio es simétrica y consta de dos cuerpos con un zócalo de piedra labrada. En el centro se erige una portada de piedra de estilo neobarroco que data de la primera mitad del siglo XX. Este edificio alberga un museo histórico y ostenta una destacada relevancia en términos históricos, cívicos y culturales; además, se encuentra en excelente estado de conservación gracias a un mantenimiento continuo.

Intervención realizada

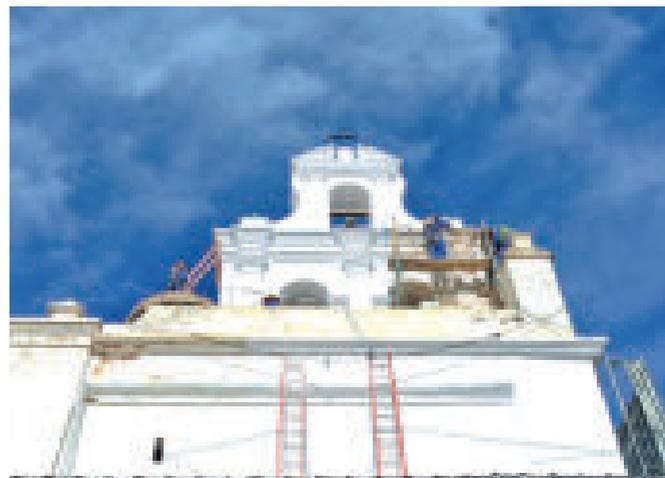
Entre 2008 y 2009 se llevaron a cabo labores de intervención en las carpinterías del edificio, incluyendo balcones corridos, ventanas, dinteles y puertas.

En 2011 se realizó una intervención en el artesanado del Salón de la Independencia. Además, se procedió a la renovación de la instalación eléctrica ubicada en el entretecho.

En 2022 se construyó el entrepiso de machimbre en la Sala “Guerra del Chaco”. Se llevó a cabo la restauración y mantenimiento de las rejas forjadas utilizando técnicas antiguas de pavonado. También se efectuó el mantenimiento de las cubiertas interiores y de las fachadas, tanto en los espacios interiores como en la fachada principal del edificio monumental.

A su vez, la ETS montó un nuevo taller de restauración de documentos históricos y se restauraron bienes culturales en papel, tanto en el Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia (ABNB) como en la Casa de la Libertad, donde se resguardan archivos y bibliografía de trascendental importancia cultural e histórica para Sucre, el país y una amplia región sudamericana.

TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED RESTAURACIÓN INTEGRAL



Características del inmueble

Poco después de 1540 comenzó la construcción de la iglesia y el convento, y el conjunto religioso se completó alrededor de 1573. Fue declarado monumento nacional en 1967. La planta basilical consta de una nave central espaciosa y dos naves laterales que se originan en los cruceros. El presbiterio está formado por un ábside poligonal cubierto por una cúpula de cuarto de esfera. Las cubiertas incluyen bóvedas vaídas con nervaduras radiales u ortogonales y artesonados sencillos. La Merced se destaca por su sistema constructivo de bóvedas, similar al utilizado en la Catedral, que emplea ánforas vacías para aligerar el peso. Otros elementos notables son su espadaña original, su elegante portada, sus ricos retablos y cuadros, especialmente el retablo renacentista dedicado a San Juan Bautista.



SUCRE

Calle Juan José Pérez, entre calles La Paz y Colón

2012-2013 y 2018

Intervención realizada

El deterioro de las cubiertas estaba afectando obras de arte sacro de gran importancia, como los lienzos en los lunetos del transepto, creados por el destacado pintor Melchor Pérez de Holguín. Entre 2012 y 2013 se restauraron las bóvedas y cúpulas utilizando la técnica local del revoque “solaque”. Además, se intervino en las cubiertas de teja de la sacristía y la sala capitular. Se reconstruyó el artesonado de la capilla lateral con características similares a las originales. Finalmente, en 2018 se restauraron y conservaron las fachadas principal y lateral del templo.

CATEDRAL METROPOLITANA DE SUCRE Y CAPILLA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE RESTAURACIÓN INTEGRAL



Características del inmueble

Su construcción se inició el año 1551 y continuó durante casi dos siglos después de varias reconstrucciones y ampliaciones. El templo tiene una mezcla de estilos arquitectónicos que van del renacentista, barroco, neogótico al neoclásico. En un sector de la Catedral funciona un museo de arte sacro (Museo de la Catedral), de los más importantes de Bolivia por atesorar valiosas piezas del siglo XVI al siglo XIX. Su torre tiene imágenes de bulto de los doce apóstoles y cuatro evangelistas, esculturas realizadas en terracota y el cuerpo más alto alberga un reloj de 1779 de factura inglesa que aún funciona. La capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe fue construida en 1602, en 1617 fue ampliada y destinada para el culto de la Patrona de la ciudad. Es una capilla anexa a la Catedral, de una sola nave con pequeña capilla y baptisterio en la cabeza de nave.

Intervención realizada

Esta fue una obra integral de gran envergadura que involucró a todos los talleres y especialidades. En los años 2014 y 2015 se realizó la impermeabilización de las bóvedas y cúpulas, así como la desecación de los muros de la nave lateral (noreste) con fachada hacia la plaza central de la Catedral. Posteriormente, entre 2017 y 2021, se llevaron a cabo amplias intervenciones tanto en el interior como en el exterior. Se restauraron las bóvedas y cúpulas, la torre campanario, las cuatro fachadas y el atrio. Esto incluyó la restauración de la barda de piedra del atrio, las rejas de acceso y la renovación del pavimento y revestimiento de piedra. Las dos portadas de piedra, tanto la lateral como la principal, fueron sometidas a trabajos de restauración. En el interior se restauraron paramentos y ornamentos, y se recuperó el color original de las bóvedas y cúpulas. Esta recuperación cromática se extendió a las Sacristías de San Bartolomé y San Miguel. Las puertas, ventanas y portones también fueron objeto de conservación y restauración. Finalmente, se instaló un nuevo sistema eléctrico con lámparas LED para destacar los valores arquitectónicos del edificio durante la noche. En 2019 se intervino la Capilla de la Virgen de Guadalupe, las obras incluyeron la impermeabilización de la cubierta, consolidación del retablo mayor, restitución de ornamentos, retiro y reposición de revoques en el intradós de la cúpula del presbiterio y la bóveda de su única nave. También se repuso el revestimiento dorado de los elementos decorativos y se renovó la instalación eléctrica con una nueva iluminación.



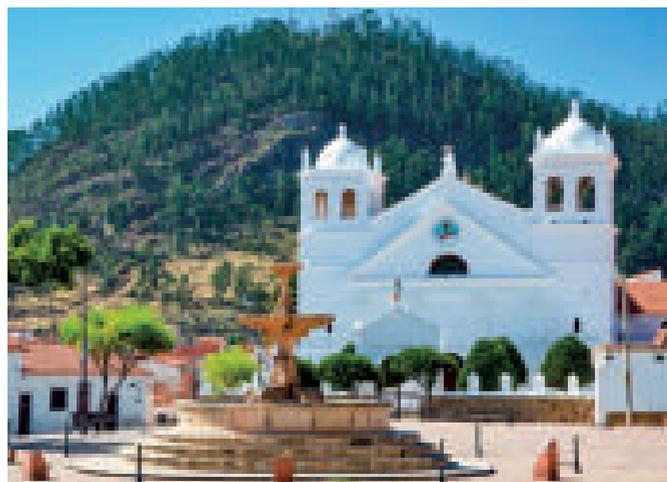
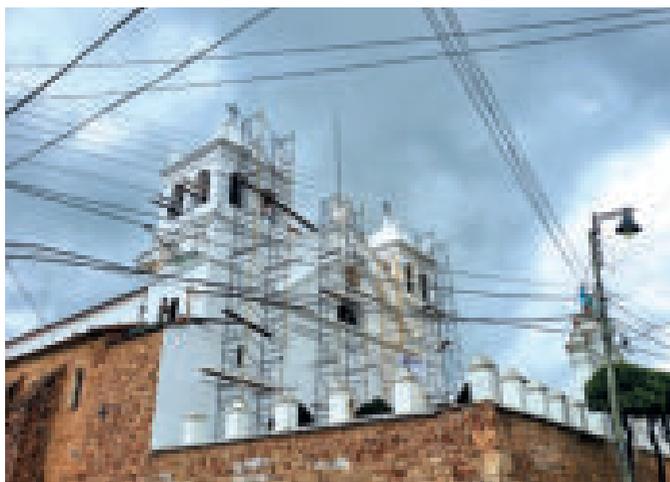
SUCRE

Calle Nicolás Ortiz

esquina plaza 25 de Mayo

2014-2015 y 2017-2021

CONVENTO FRANCISCANO SANTA ANA DE LA RECOLETA RESTAURACIÓN DE LA TORRE DEL TEMPLO Y CASA DE RETIRO



Características del inmueble

El conjunto se finalizó en 1613, destacándose la iglesia, aunque esta fue reemplazada en el siglo XX por una de estilo neogótico. El claustro bajo fue ampliado después de 1650, con pilares ochavados y alfices de influencia mudéjar. En el coro, se encuentra la impresionante sillería tallada en cedro por Juan Pérez de Villareal en el siglo XVII, que originalmente pertenecía a San Francisco. La iglesia principal tiene una nave rasa con ábside semicircular, y se agrega una nave lateral posterior destinada a la capilla y la sacristía. La fachada renovada presenta dos torres simétricas que enmarcan la portada clásica, y el atrio rectangular está rodeado por una barda de ladrillo y piedra.



SUCRE

Plaza Pedro de Anzures esquina Topater

2019

Intervención realizada

Tras el fuerte terremoto de 1948 la iglesia sufrió daños significativos, incluyendo grietas y un ligero desplome de una de sus torres. Se aplicaron tirantes que conectan las dos torres gemelas para consolidar ambas. Además, se utilizaron enmallados de revestimiento para reforzar la torre lateral izquierda, que se había reconstruido precariamente después del terremoto. Se realizó una restauración integral de la fachada de la iglesia. Al mismo tiempo, se restauró la Casa de Retiro, que incluyó la reposición de revoques, la renovación de la cubierta y la rehabilitación de las celdas. Por último, las torres del campanario están estructuralmente consolidadas y el aspecto general del edificio ha sido renovado.

TEMPLO DE SAN FRANCISCO DE QUILA QUILA RESTAURACIÓN



Características del inmueble

En la Comunidad de Quila Quila, situada a 27 km al suroeste de la ciudad de Sucre, se encuentra el Templo de San Francisco de Quila Quila, cuya construcción se completó a finales de 1623. El templo consta de una sola nave y cuenta con un amplio atrio rodeado de arquería. En su interior, destaca el altar mayor, que presenta un hermoso retablo de estilo barroco mestizo. Asimismo, se distingue la torre campanario de planta cuadrada, ubicada en una de las esquinas del templo. El edificio posee dos puertas de ingreso y un techo con estructura de par y nudillo y cubierta de teja a dos aguas.

Intervención realizada

El proyecto de restauración integral del templo de Quila Quila incluyó diversos módulos. En la iglesia se restauraron los paramentos de la nave; en el atrio se consolidaron las plataformas y se reconstruyeron las arquerías; se construyó un mausoleo subterráneo con acceso desde la sacristía; en la torre campanario se habilitó el acceso reconstruyendo las gradas, reponiendo el revoque interior y restaurando las campanas, y la sacristía fue completamente reconstruida debido a desplomes pronunciados y riesgo de colapso de la estructura original. Este proyecto permitió poner en valor un templo rural con un profundo significado histórico, asociado a los movimientos libertarios indígenas, ya que en su atrio descansa el líder Tomás Katari.



SUCRE

Ubicado a 27 km de la ciudad,

Distrito Municipal N.º 8

2010

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, LA ROTONDA. RESTAURACIÓN



Características del inmueble

Este monumento, erigido en 1852 por orden del presidente Manuel Isidoro Belzu en honor a la Virgen del Carmen, es un ejemplo del estilo neoclásico inspirado en la arquitectura del templete de San Pietro in Montorio en Roma y en los templos griegos y helenísticos de planta circular. La fachada se divide en dos cuerpos, un primer cuerpo que presenta una plataforma sostenida por columnas jónicas y un segundo que incluye una cornisa y pedestales de mampostería que culminan en pináculos al nivel de la terraza circular. Esta terraza está rodeada por un pretil abalaustrado alternado. El conjunto se remata con una cúpula sobre un tambor y una linterna circular con pilastras que dividen los vanos rectangulares.

Intervención realizada

En un principio el proyecto se enfocaba en la restauración de la cúpula, pero posteriormente se amplió para abarcar el pretil abalaustrado, la cornisa, los paramentos y las columnas. Además, se realizaron intervenciones en el enrejado perimetral de hierro forjado, la portada de ingreso y las carpinterías de las ventanas, tanto en la planta baja como en el tambor de la cúpula.



SUCRE

Calle Ladislao Cabrera

esquina Gregorio Mendizábal

2021

PROGRAMA DE REFACCIÓN DE TEMPLOS Y CONVENTOS DE SUCRE



Características de los inmuebles

El Plan de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Sucre (PRAHS) elaboró el programa “Planes de manejo de Templos y Conventos” en el marco del Plan Maestro de Revitalización del Centro Histórico, aprobado unos años antes. El objetivo fue contribuir al adecuado mantenimiento y gestión de los conjuntos religiosos monumentales y a lograr que la población se apropiase de su patrimonio. Tras un estudio de cada conjunto se planteó un programa específico, que incluía algunas intervenciones de mantenimiento y nuevos usos en función de las potencialidades de cada inmueble, como cafés, miradores o museos que permitieran generar ingresos para contribuir al mantenimiento del templo.

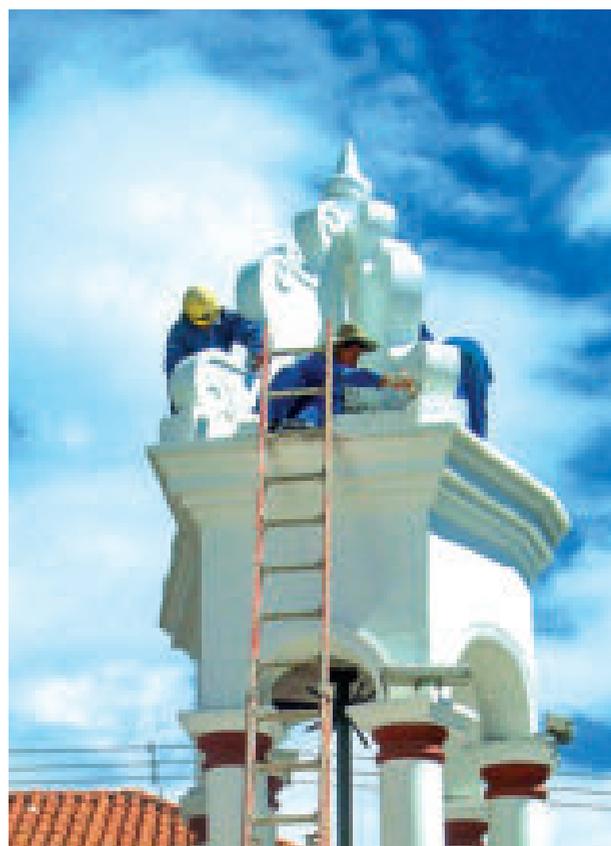
Intervención realizadas

Algunas intervenciones fueron:

Templo de Santa Mónica: se eliminaron añadidos y se recuperó la volumetría original. Además, se realizaron una nueva instalación eléctrica e iluminación de fachadas.

Templo de Santo Domingo: se estabilizó la estructura y restauraron los revocos de fachadas, así como el templete y los portones de acceso. También se habilitó una parte del atrio para albergar una cafetería.

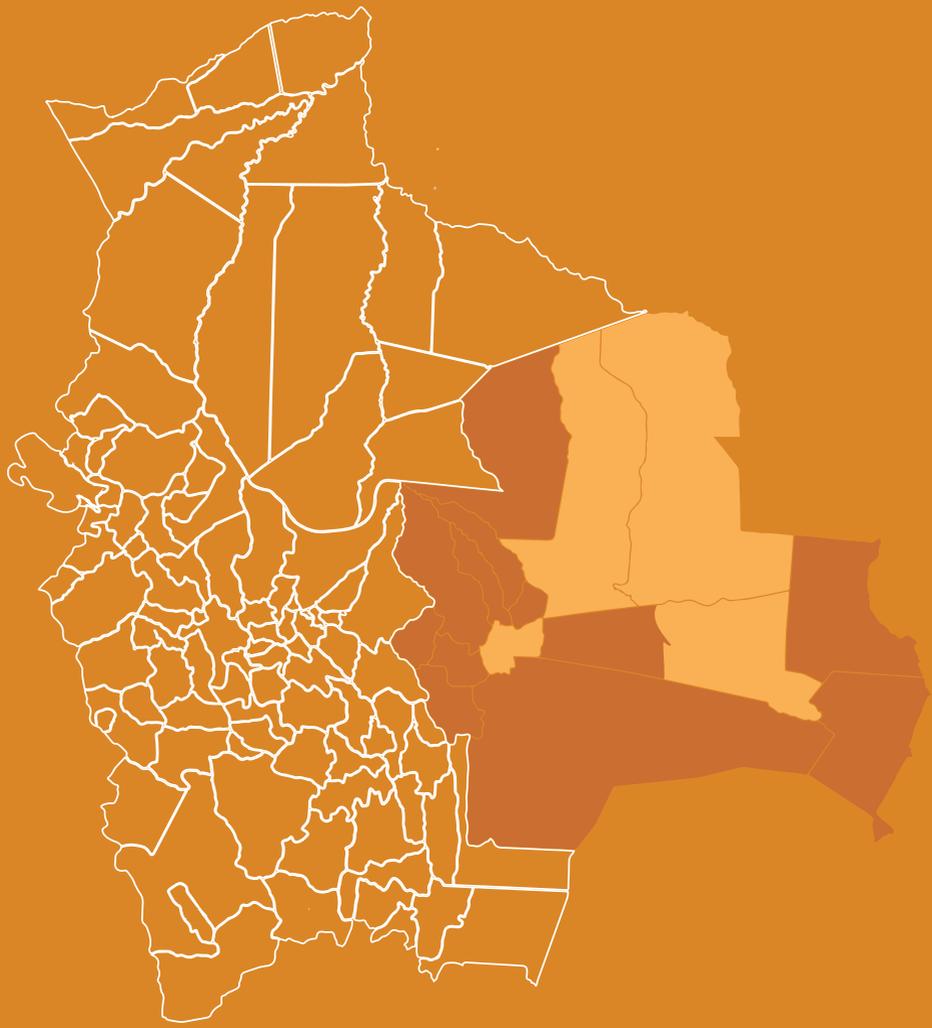
Templo de San Miguel: se intervino principalmente la torre, donde se reemplazaron las escaleras por una nueva estructura metálica con peldaños de madera que ahora está abierta al público como un mirador que incorpora una cafetería.





ESCUELA TALLER
DE LA CHIQUITANIA

PLAN MISIONES





ESCUELA TALLER DE LA

CHIQUITANIA

GESTIÓN Y CAPACITACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL



LA GRAN CHIQUITANÍA

Cultura viva en armonía con el medio ambiente

En el corazón de Sudamérica, en el actual Estado Plurinacional de Bolivia, se fundaron al oeste del departamento de Santa Cruz las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, abarcando hoy tres provincias: Chiquitos, San Ignacio de Velasco y Ñuflo de Chávez. La primera Misión chiquitana fundada fue San Francisco Xavier (1691), posteriormente establecieron nuevos pueblos misionales como San Rafael (1696), San José (1697), San Juan (1699), Concepción (1709), San Miguel (1722), San Ignacio (1748), Santiago (1754), Santa Ana (1755) y Santo Corazón (1760).

Con sus cerca de 220.000 Km², la “Gran Chiquitanía” abarca más de la mitad del Departamento de Santa Cruz y cerca del 20% del territorio boliviano. Una amplia región selvática caracterizada por el bosque seco chiquitano de tierra roja con frontera con Brasil y Paraguay. Es un territorio vasto, con baja densidad y presenta bajos niveles de desarrollo, con una población de aproximadamente 256.000 habitantes, indígenas y mestizos, cuyas principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería, junto al comercio formal e informal.

Al igual que en otros lugares de América, los jesuitas establecieron reducciones en Chiquitos de población exclusivamente indígena que estaban aisladas de las ciudades coloniales, esto bajo la tutela de dos religiosos, uno encargado de lo espiritual, es decir, del proceso evangelizador, y el otro de lo material, fundamentalmente de la enseñanza de oficios y de la administración. En poco tiempo los chiquitanos se convirtieron en magníficos artesanos (carpinteros, alfareros, tejedores, talabarteros, pintores, escultores, etc.) y su producción les sirvió para el autoconsumo, pero también para comerciar y obtener los productos que no fabricaban. Por su parte, los misioneros utilizaron la música como vehículo de evangelización y los chiquitanos se convirtieron en excepcionales músicos, no solo cantores y ejecutantes, sino también compositores.

En 1767 la Compañía de Jesús fue expulsada de los dominios españoles por orden del rey Carlos III, pero afortunadamente, los manuscritos musicales y los instrumentos de los talleres de los pueblos de las misiones fueron preservados de la destrucción, olvido o hurto y sucesivas generaciones fueron transmitiéndose

por vía oral una parte del repertorio musical que, en la actualidad, todavía se incluye en las liturgias de la iglesia local. Debido al aislamiento los chiquitanos pudieron preservar la originalidad cultural que caracteriza a sus municipios, mostrando todo el esplendor de su patrimonio material y la riqueza de sus expresiones inmateriales, muy unidas a su medio natural, fruto del sincretismo entre los misioneros jesuitas llegados de Europa y los pueblos de la región.

Entre los saberes de la población indígena hoy todavía se conservan estructuras como el Cabildo Indígena, sistema de gobierno, o la minga, un sistema de trabajo comunitario, al igual que una forma de ver el mundo en armonía con su entorno, tanto en equilibrio con el medioambiente, como con la comunidad y el pueblo, la familia y la religión católica, que convive con creencias propias y que se encuentra en cada elemento de la vida. Sin embargo, en los últimos años la población enfrenta además graves problemas ambientales, tanto por la arraigada costumbre de quemar los rastrojos de las tierras, el “chaqueo”, como por la presencia de actividades de agricultura extensiva y una deforestación no controlada.

Solo seis misiones de las diez fundadas han conservado su integridad: San Javier, Concepción, San Miguel, San Rafael, Santa Ana y San José, las cuales se reconocieron como Patrimonio Mundial por la UNESCO el 12 de diciembre del 1990. Dicha declaración hace referencia no solo a los conjuntos misionales y su singular patrimonio mueble, sino también al entorno cultural y natural, a los municipios que conservan su traza misional y a la cultura viva chiquitana.

En los últimos años se ha mejorado el acceso a través de carretera, tanto con el resto del país como con la conexión principal como un paso obligado hacia Brasil. A pesar del escaso desarrollo de infraestructuras y servicios, la riqueza arquitectónica y cultural de la Chiquitanía la ha convertido en un importante destino turístico de Bolivia, con un gran potencial para su impacto económico y social, así como su contribución a la creación de empleo, sin que por ello no se enfrente al reto de evitar los posibles riesgos asociados a un desarrollo inadecuado.

Escuela Taller de la Chiquitanía

Jorge Marcelo Vargas Pérez. Director Ejecutivo del Plan Misiones

Beatriz Lurdes Lara Ardaya. Coordinadora General de la ETCH

El Plan Misiones

El Plan Santa Ana fue la primera experiencia de intervención integral en la recuperación del patrimonio cultural en Chiquitos que apoyó la Cooperación Española, ejecutándose paralelamente a la restauración del templo, dirigida por el arquitecto suizo, Hans Roth, a quien se debe en gran parte la restauración de los templos misionales que datan desde 1972.

Esta experiencia visibilizó la necesidad de asumir un compromiso con la recuperación y revalorización del patrimonio misional chiquitano en todos sus territorios, iniciativa a la que se sumaron los gobiernos municipales de San José, San Xavier, Concepción, San Antonio de Lomerío, San Ignacio, San Miguel, San Rafael y Roboré, así como la Diócesis de San Ignacio de Velasco y el Vicariato de Ñuflo de Chávez, siempre con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a los que posteriormente se integrarían el Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz y el Ministerio de Culturas. Así, en el año 2001 fundaron la asociación civil Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, conocida como Plan Misiones, que no solo trabaja en los seis municipios reconocidos por la UNESCO, sino en todos los que forman parte del recorrido misional de 827 km, pues comparten una cultura y desafíos comunes.

Con una visión integral de lo que significa el patrimonio en sus dimensiones material e inmaterial, y con la convicción de que el patrimonio constituye la base de la identidad de los pueblos como un importante motor de desarrollo social, cultural y económico, el Plan Misiones tiene el objetivo de:

“Valorizar, conservar, rehabilitar el patrimonio misional chiquitano y contribuir a mejorar las condiciones de vida con un sentido integral para el beneficio de todos”

El Plan Misiones ha fundamentado su enfoque operativo en cuatro áreas principales: 1) Formación, 2) Legislación, 3) Planificación e Investigación, y 4) Intervención. A partir del año 2012, tras una evaluación institucional, se elabora un Plan Estratégico, donde se han delineado nuevas líneas de acción que fortalecen su impacto. Estas nuevas áreas incluyen: 1) Gestión

Cultural, 2) Puesta en Valor, 3) Formación Ocupacional y 4) Sostenibilidad. Estas líneas de trabajo se están implementando de manera continua, consolidando así el compromiso del Plan Misiones con el desarrollo integral y sostenible.

El Plan Misiones ha desempeñado un papel esencial en la restauración y conservación de la Chiquitanía y en su proyección como un recurso de desarrollo y cohesión social. Su labor abarca desde la investigación y catalogación de bienes muebles e inmuebles hasta la preservación de los conjuntos misionales, así como la salvaguarda del patrimonio intangible de la cultura chiquitana y la planificación y revitalización de áreas urbanas, trabajando en la mejora de viviendas patrimoniales y en la promoción de la producción artesanal tradicional.

Además, se han elaborado los Planes de Gestión de los Conjuntos Misionales, cuyo objetivo principal es garantizar la preservación y promoción de estos valiosos bienes culturales, involucrando a diversos actores y promoviendo su sostenibilidad a lo largo del tiempo. También se han llevado a cabo programas de sensibilización y educación para concientizar a la sociedad sobre la importancia de su patrimonio cultural. Estos proyectos han tenido un impacto significativo en la conservación y valorización del patrimonio cultural chiquitano, generando desarrollo económico y mejorando la calidad de vida de las comunidades locales.

Dentro su Programa de Gestión Cultural y Turística, con una visión territorial e integral del patrimonio, el Plan Misiones se articula con distintas instancias que realizan iniciativas de educación y capacitación para involucrar a la comunidad en la conservación y gestión del patrimonio, promoviendo el turismo cultural de manera sostenible.

“Para mí la Escuela Taller es como un segundo hogar, un lugar de paz y estabilidad emocional. Con el tiempo he aprendido muchas cosas y me siento muy feliz de formar parte de esta institución”

Yaritza Peña Gonzales. ET de la Chiquitanía

Etapas

Creación y primeros años de la Escuela Taller de la Chiquitanía

La rehabilitación del Conjunto Misional de San José de Chiquitos fue una de las intervenciones más relevantes realizadas en la Chiquitanía por el Plan Misiones. Para el trabajo de rehabilitación y preservación patrimonial se requirió mano de obra calificada, por lo que se acordó la creación y puesta en marcha de la Escuela Taller de la Chiquitanía (ETCH), destinada a cubrir la demanda de recursos humanos calificados en materia patrimonial, la cual nace como un programa integrado en la línea estratégica de formación del Plan Estratégico Institucional (PEI) del Plan Misiones.

Ciertamente, la región expulsa mano de obra, afectando especialmente a jóvenes que migran a la capital y buscan empleo en otras regiones. La formación técnica en el área rural chiquitana no cubre todas las demandas existentes actualmente en el mercado de trabajo en los ámbitos de la construcción y menos en temas patrimoniales y de servicios relacionados con el turismo, por lo que muchas empresas que funcionan en la zona recurren a técnicos de afuera, lo que aumenta los costos y debilita la incorporación de la población local, promoviendo la emigración.

La ETCH, tercera Escuela Taller de Bolivia, de carácter rural, busca mediante la formación de jóvenes en situación de vulnerabilidad en áreas relacionadas con la intervención, gestión y preservación del patrimonio cultural, contribuir a su inserción socioeconómica y laboral y a resolver carencias regionales y disminuir el desempleo en la Chiquitanía debido a la falta de oportunidades, así como a mejorar la calidad del trabajo, ya que el 70% de los empleos de la región son trabajos informales.

Su sede central está en San José de Chiquitos, aunque participan jóvenes, jóvenes de toda el área de influencia del Plan Misiones, que son becados por sus municipios. Tras el paso unos meses por una sede transitoria, la sede se instaló en un antiguo hospital que fue cedido por la entonces Honorable Alcaldía Municipal de San José. Este inmueble se acondicionó y se integra con otro bloque destinado a los talleres prácticos, vestuarios y servicios, que fue construido por los y las aprendices como prácticas de su aprendizaje.

Segunda Etapa. Una Escuela en el territorio

Hacia el 2014 se hizo una evaluación interna, cuyos resultados sugieren hacer cambios estratégicos para responder de manera más eficaz a las necesidades de capacitación de la región. Hasta ese momento la ETCH había funcionado íntegramente en San José de Chiquitos, con algunas intervenciones puntuales en otros municipios y en especialidades relacionadas con patrimonio edificado, pero se optó por desconcentrar los talleres con nuevas especialidades, en respuesta a demandas en la región relacionadas con las vocaciones productivas de cada municipio. Así, la sede central se mantiene en San José y se crean sedes adecuadas a las prácticas de cada taller, como lutería en San Javier, talla de madera en Concepción, y gastronomía en Santa Ana. La presencia permanente de la Escuela en varios municipios fortalece la gestión territorial integradora del Plan Misiones.

“La ETCH es un instrumento para consolidar la articulación territorial, apoyando la especialización de acuerdo con las potencialidades de cada sitio, descentralizando los talleres y llevando la formación al mismo lugar de donde procede; por lo tanto, no se desvincula a los jóvenes de sus familias, sino más bien se los empodera dentro de su comunidad”.

Arq. Marcelo Vargas. Director del Plan Misiones

Formación y alianzas

El tipo de formación que se imparte es de tipo teórico-práctico, con contenidos específicos para cada una de las especialidades, sin olvidar las materias transversales y las asignaturas complementarias y cursos extracurriculares, seminarios y otros. La instrucción que se imparte es integral, a través de planes de estudios aprobados por el Ministerio de Educación, con docentes altamente capacitados, logrando profesionales con formación técnica y práctica integral, que responde a las exigencias y necesidades regionales y nacionales, comprometidas con el desarrollo sostenible y la preservación del patrimonio cultural.

La capacitación es gratuita, además se provee al alumnado de todos los materiales académicos, vestuario e insumos para las prácticas presenciales. Es importante destacar la incidencia en la formación en seguridad en el trabajo, se protege al alumnado con seguros de accidentes y se les ofrece un apoyo con becas, transporte, alojamiento o alimentación, según el caso.

A partir del 2021, tras la pandemia, se diseñó e implementa un proyecto educativo fundamentado en la neuroeducación, “El aprender haciendo y los medios virtuales”, en modalidad semipresencial, diseñando una plataforma educativa, el Moodle. Se organizó toda la malla curricular bajo el sistema de módulos teóricos que se desarrollan en el aula virtual y los módulos prácticos en el aula taller. Cada monitor ha elaborado sus guías didácticas para desarrollar sus clases prácticas y teóricas, tras ser capacitados en el uso de las nuevas herramientas educativas bajo los conceptos de la neurociencia.

Esta modalidad semipresencial y descentralizada permitió que los estudiantes vuelvan a sus municipios, fortaleciendo los lazos familiares, evitando la desvinculación familiar y cultural, previniendo los contagios al evitar grandes concentraciones de alumnos. Además, ha logrado mayor participación e integración del territorio chiquitano, evitando la emigración de sus jóvenes, principalmente a Santa Cruz.

A pesar de las dificultades, en especial por la distancia entre municipios, se valoró muy positivamente esta iniciativa que contribuyó a aumentar la participación de las mujeres, al permitirles estudiar en su lugar de residencia, y a otros grupos que normalmente no tenían mucha participación por la lejanía. Por esto, la ETCH facilita la conexión a internet para poder participar en las clases virtuales en todos los pueblos que se están implementando los talleres.

Una de las destacadas características del Plan Misiones, a través de la Escuela Taller de la Chiquitanía, radica en la extensa red de alianzas forjadas con diversas instituciones, incluyendo la CAF, Fon Plata, CEPAC, CEPAD, entre otras. Así se han logrado apoyos en las distintas etapas del Proyecto, ya sea con material, infraestructura, equipamiento, formación o intercambio de estudiantes y experiencias. Este ambiente integrador incluye ahora a la Universidad Católica con el programa de becas, el Proyecto CREA (Diseño Digital), y un Proyecto en Conjunto con alianzas: ONU Hábitat, OIT, UNESCO y la Fundación Isorita.

Un logro sumamente significativo es la participación de mujeres en todas las especialidades de la Escuela Taller. En los últimos años, esta participación, cada vez más destacada, ha experimentado un notable aumento, alcanzando hasta un 48% de representación femenina en los programas de formación. Este avance no solo ha enriquecido la diversidad en los oficios y habilidades transmitidos, sino también ha desempeñado un papel crucial en la transformación de las actitudes arraigadas en la cultura local. Además, este progreso

ha contribuido significativamente al avance de la equidad de género en la región, brindándoles oportunidades para destacar y desarrollarse laboralmente. Así, se observa participación de algunas mujeres en la especialidad de construcción civil, y de una gran mayoría en la especialidad en talla en madera en los tres años de formación, con un 80% de participación.

Cursos cortos

La ETCH ha desarrollado cursos cortos con una duración de dos a tres días destinados a toda la población. De esta forma, la ETCH contribuye a la formación permanente de la población adulta que no tiene muchas oportunidades en su ámbito rural, lo que ha permitido rescatar técnicas, identificar artesanos y fortalecer la cohesión de las comunidades.

Además, es una estrategia para integrar a la comunidad y sensibilizarla respecto a la necesidad de preservar el patrimonio como un recurso de desarrollo. Esto ha servido para que se conozca mejor la ETCH con las temáticas principales que son restauración y rescate de técnicas tradicionales tales como yesería, acabado en carpintería, teoría del color, arquitectura de tierra viva y revoques tradicionales. También se ha respondido a la demanda de formación en el ámbito de la gastronomía, en las materias de pastelería, repostería, cocina internacional y cocina chiquitana, así como en la elaboración de huertos, en el cual participaron 35 estudiantes de las especialidades de Gastronomía y Construcción Civil.

Empleabilidad y emprendedurismo

La inserción laboral es el objetivo final de la ETCH, para ello se han desarrollado varias estrategias, tales como:

- Formación en empleabilidad y emprendedurismo.
- Creación de una base de datos de todos los egresados, convirtiéndose la Escuela en punto de información de servicios que se ofrecen en las diferentes especialidades, buscando apoyo en las instituciones públicas y privadas de la región con el objetivo de que puedan contratar a los egresados.
- Apoyo con la creación de varios Centros Productivos Artesanales en Santiago de Chiquitos, San Antonio de Lomerío y San José de Chiquitos.
- Desarrollo de proyectos productivos con los estudiantes, dependiendo de la especialidad y la etapa formativa, para que fuera del horario de clase puedan realizar actividades remuneradas como venta de artesanías en ferias u otros



ESPECIALIDADES

ESPECIALIDAD	PERIODO DE VIGENCIA	SEDE	DURACIÓN	NIVEL FORMATIVO
Albañilería o Construcción civil para la restauración	2007-2023	San José de Chiquitos	Dos años	Técnico medio
Carpintería para la restauración	2007-2018-2023	San José de Chiquitos	Dos años	Técnico medio
Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias	2007-2009	San José de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Artesanía	2007-2013	San Javier de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Restauración de bienes muebles	2007-2018	San José de Chiquitos	Dos años	Técnico medio
Carpintería metálica y forja de metales	2009-2013	San José de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Jardinería y paisajismo	2009-2013	San José de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Ayudantes de arqueología	2012-2013	San José de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Servicios turísticos	2014-2017	San José de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Gastronomía	2014-2023	San José de Chiquitos Santa Ana de Chiquitos	Un año	Técnico auxiliar
Lutería	2019- 2021	San Javier de Chiquitos	Dos años	Técnico medio
Talla en madera	2021-2023	Concepción	Un año	Técnico auxiliar
Guías de turismo	2022-2023	San José de Chiquitos Santa Ana de Chiquitos Concepción	Seis meses	Técnico básico



espacios, atención de restaurantes, etc. En esto la ETCH apoya con el préstamo para la compra de insumos, que una vez tratados y vendidos por los alumnos permiten el retorno de los montos.

- Participaciones en ferias para mostrar el trabajo de los aprendices y vender productos fabricados en talleres.

Resguardando el patrimonio

Mantenimiento de conjuntos misionales

En su segunda etapa la Escuela Taller mira al territorio, centrandose en gran medida sus intervenciones reales en la ejecución de los Planes de Mantenimiento de los Conjuntos Misionales. El objetivo de estos planes es implementar acciones destinadas a la conservación preventiva de los conjuntos misionales para lograr su sostenibilidad y seguridad física, esto mediante trabajos de mantenimiento que incluyen la limpieza ordinaria y extraordinaria y acciones de intervenciones menores de albañilería, carpintería, plomería, electricidad, control de plagas de insectos y la implementación de sistemas de seguridad contra incendio y robo. Esta labor se complementa con la recuperación de las prácticas culturales que se realizaban antes de las grandes restauraciones, a través de cabildos y agrupaciones civiles en torno a la Iglesia católica u otros actores involucrados en la tarea.

El aporte desde la Escuela Taller de la Chiquitanía a este proyecto es invaluable, ya que desde la formación del alumnado no solo se recuperan las técnicas tradicionales y se las transmiten a las nuevas generaciones, quienes además son miembros de estas comunidades, sino que se genera un diálogo intergeneracional en la transmisión de los conocimientos y la recuperación de actividades con sus características materiales e inmateriales, realizando un mantenimiento sostenible que garantiza la conservación de los conjuntos misionales.

En este programa está involucrado principalmente el Taller de construcción civil, que va rotando para realizar sus prácticas de acuerdo con las estaciones lluviosa y seca en los seis Conjuntos Misionales declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La arquitectura en los Conjuntos Misionales de Chiquitos, tanto en sus iglesias como en sus colegios, se implantó con rasgos comunes usando maderas finas con un sistema constructivo diferente: se inició la construcción con la cubierta porque las lluvias y la humedad no permitían el empleo de adobe, paja y barro directamente. El templo fue completado con pintura mural, tallados de retablos, púlpitos, cajonería de sacristías, sillas, confesionarios, atriles, incensarios, etc.

Si bien la ETCH se centra en el rescate y capacitación de técnicas tradicionales locales, prácticas que están dirigidas a la conservación y gestión del patrimonio, se complementa con formación en técnicas contemporáneas en otras obras, sedes u obras de los municipios parte del Plan Misiones, para aumentar la capacidad de empleabilidad del alumnado.

Artesanías tradicionales

En las comunidades indígenas han sobrevivido todavía muchas técnicas artesanales que están en peligro de desaparición. La principal causa es el abandono por falta de uso y valoración de la población local, que sustituye estas manufacturas de carácter utilitario por productos industrializados. Por ello, el Plan Misiones desarrolló un proyecto de investigación con el objetivo de recuperar conocimientos tradicionales, contribuir a su explotación sostenible para mejorar la vida de artesanos y artesanas locales.

La ETCH fue el vehículo para la transmisión de conocimientos, no solo a través de talleres especializados, sino con cursos cortos dirigidos a toda la población en técnicas como hilado y teñido con productos naturales de tejidos, elaboración de sombreros de hoja de cusi, máscaras, elaboración de velas y jabones, trabajo en cuero o cerámica, etc.

Música

Los chiquitanos siguen siendo grandes músicos. Esta vocación, apoyada desde las orquestas municipales, es una de las grandes señas de identidad de la región, que les ha dado gran fama fuera de las fronteras bolivianas a través de iniciativas como el Festival Bianaual de Música Barroca que apoya la Asociación para el Arte y la Cultura (APAC).

Para fortalecer esta vocación regional la ETCH se ha implicado en dos líneas de trabajo:

- Fortalecimiento de las orquestas a través de un plan de formación a los directores y profesores de orquestas y coros, que en muchos casos son exalumnos de las mismas orquestas, repercutiendo en la mejora de la calidad artística de todas las orquestas. De esta manera se fortalece también las habilidades y oportunidades de inserción laboral de los participantes y favorece la preservación de la música chiquitana, la cual se proyecta como una de las principales atracciones turísticas, avalada por el Festival de Música Barroca Chiquitana y un convenio firmado con la FUI-Florida International University.
- Creación del Taller de Lutería que durante dos años se promovió en San Javier para la capacitación de construcción de instrumentos musicales, en especial

violines. Actualmente, se trabaja en convertirlo en un taller productivo permanente, que brinde trabajo a varios de los egresados y dirigido principalmente a dar servicio a la gran demanda de reparación de violines de las orquestas municipales.

Gastronomía y turismo

En Santa Ana se ha forjado una iniciativa única que fusiona la rica tradición culinaria y hospitalidad de la región con la promoción del patrimonio cultural. Los talleres de la ETCH están vinculados a restaurantes y hoteles locales y ofrecen servicios que van más allá de la simple atención al turista, proporcionando una experiencia integral. Es en este contexto que destaca el programa especializado en formación de guías de turismo, cuya misión es fortalecer el conocimiento en torno al vasto patrimonio cultural de la Chiquitanía. Este programa no solo se centra en la transmisión de datos históricos y culturales, sino que también abraza un enfoque integral que busca tejer la herencia de la región en un discurso vivaz y enriquecedor. Esta iniciativa representa un eslabón crucial en la creación de una red de guías de turismo, cuyo propósito es mejorar la gestión y el desarrollo turístico en la Chiquitanía, promoviendo así la preservación y apreciación de su rica herencia cultural.

Cultivando identidad y desarrollo en la Chiquitanía: logros destacados de la Escuela Taller

La Escuela Taller de la Chiquitanía se enfoca en la dinamización de la cultura local desde una gestión sustentable del patrimonio cultural y se consolida como una institución referente en formación técnica especializada en las áreas de preservación, conservación, restauración y gestión sostenible del patrimonio cultural. Entre sus resultados se pueden contar:

- **Transformación de vidas:** con un impresionante registro de 826 alumnos, hombres y mujeres, egresados la Escuela Taller ha alcanzado un destacado 80% de inserción laboral, elevando así las condiciones de vida de sus graduados.
- **Reconocimientos oficiales:** los elogios del Ministerio de Educación en 2012 y del Ministerio de Cultura en 2019 respaldan la excelencia de la Escuela Taller, consolidándola como un faro de innovación educativa y preservación del patrimonio.
- **Conservación y valorización patrimonial:** la Escuela Taller ha dejado una huella perdurable en la Chiquitanía mediante intervenciones en el patrimonio mueble e inmueble, revitalizando conjuntos misionales, así como

intervenciones de mejora de espacios públicos como plazas, edificios comunitarios y viviendas en diferentes municipios chiquitanos.

- **Reconocimiento regional:** la institución ha ganado reconocimiento regional como un centro líder en la formación en restauración del patrimonio cultural chiquitano.
- **Visión integradora del territorio:** la Escuela Taller ha desempeñado un papel fundamental en la articulación del territorio, fomentando una visión integradora que fortalece la identidad cultural chiquitana.
- **Descentralización y reducción de la migración:** la estrategia de descentralización no solo ha disminuido la migración, sino también ha respondido de manera efectiva a las vocaciones productivas de cada municipio.
- **Enfoque integral desde la neuroeducación:** la Escuela Taller prioriza la formación integral del alumnado, aplicando principios de neuroeducación para potenciar un aprendizaje más significativo.
- **Apoyo a la inserción laboral:** a través de prácticas profesionales, la institución respalda activamente la inserción laboral de sus estudiantes, consolidando la formación teórica con experiencias prácticas.
- **Contribución a la valoración social:** la Escuela Taller no solo preserva la cultura chiquitana, sino que también contribuye significativamente a su valoración social, reconociendo la importancia de la identidad cultural en el desarrollo sostenible.

“La Escuela Taller es un centro de capacitación que brinda oportunidades a los jóvenes para que puedan emprender en el futuro. Gracias a ello he podido aprender sobre construcción y restauración, conocer las diferentes Misiones de la Chiquitanía y restaurar las iglesias mientras aprendo sobre su cultura”

Fabián Tomicha Chuve. ET de la Chiquitanía

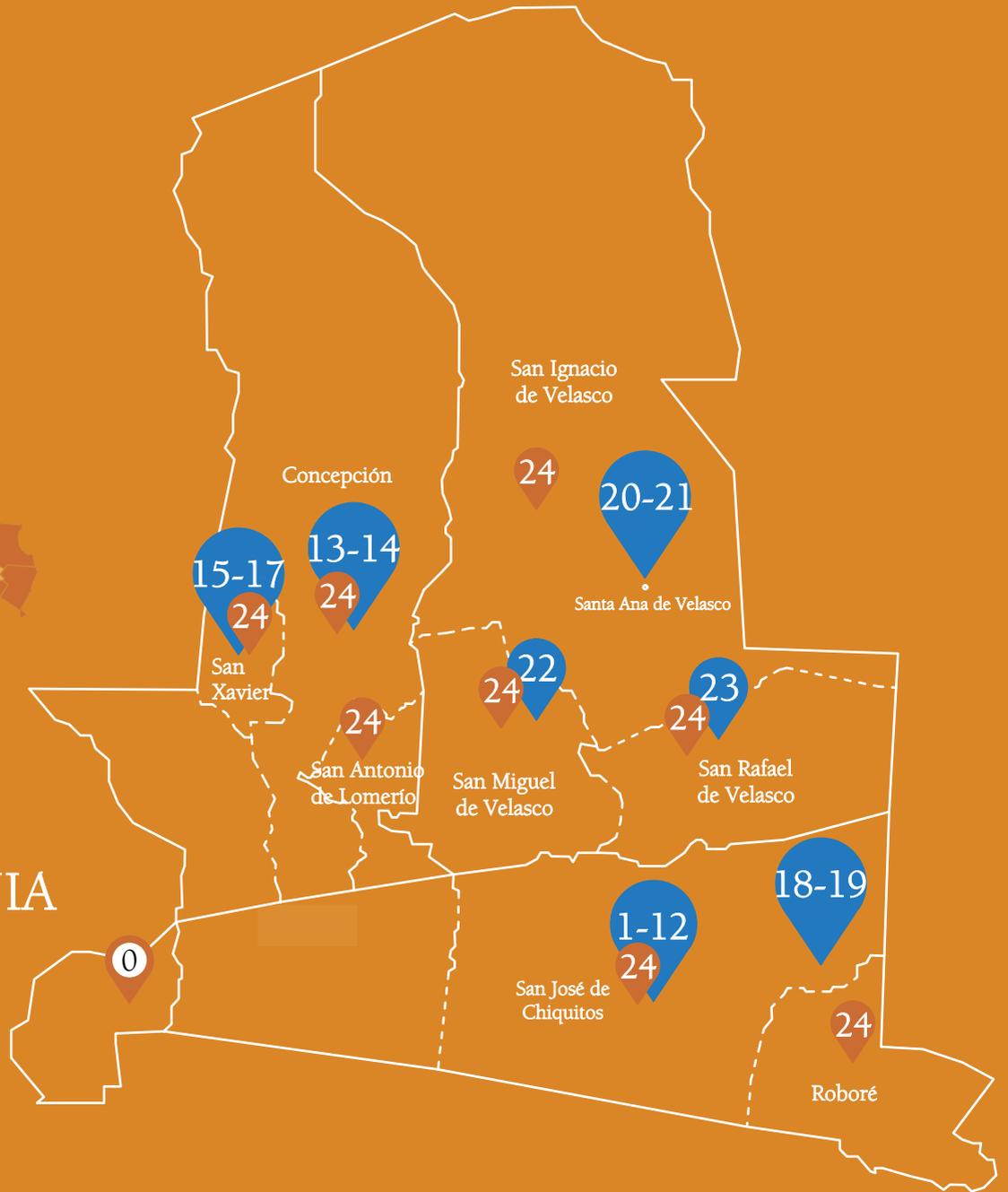


DATOS DE INTERÉS

Periodo de funcionamiento:	2007-2023
Figura institucional:	Asociación civil sin ánimo de lucro Plan Misiones
Sede:	Sede central: San José de Chiquitos Subsedes: Santa Ana de Chiquitos y Concepción
Equipo humano:	12 (6 administrativos - 6 monitores de especialidad)
Ciclos de formación:	10 ciclos -5 módulos virtuales
Beneficiarios:	874 alumnos/as ✓ 826 egresados/as ✓ 48 alumnos/as en formación
Equidad de género:	48% mujeres-52% varones
Inserción laboral:	80% de los jóvenes están trabajando
Especialidades:	13 talleres de los cuales 5 siguen en vigencia: Albañilería o Construcción civil para la restauración, Carpintería para la restauración, Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias, Restauración de bienes muebles, Carpintería metálica y forja de metales, Jardinería y paisajismo, Ayudantes de arqueología, Servicios turísticos, Gastronomía, Lutería, Artesanías, Talla en Madera y Guías de turismo
Intervenciones:	19 bienes inmuebles 4 espacios públicos 1 bien mueble 7 planes de mantenimiento en los conjuntos misionales
Socios:	Gobiernos Autónomos Municipales de Concepción, San Xavier, San Ignacio de Velasco, San Miguel, San Rafael, San José de Chiquitos, Roboré y San Antonio de Lomerío, Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz, Diócesis de San Ignacio de Velasco, el Vicariato Ñuflo de Chávez, y Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización
Aliados:	AECID, CEPAD, CEPAC, FONPLATA, Universidad Católica; Subsistema de Educación Alternativa y Especial, con el área de Educación Alternativa, entre otros
Financiamiento:	Total: 2.725.190 € ✓ AECID: 1.745.000 € (64%) ✓ Local: 980.190 € (36%)



ESCUELA TALLER DE LA
CHIQUITANIA



PRINCIPALES INTERVENCIONES

Patrimonio edificado y conjuntos arquitectónicos

1. ExCIAT, sede temporal de la ETCH. San José de Chiquitos
2. Sede de la ETCH. San José de Chiquitos
3. Hospital municipal Bernardino Gil. San José de Chiquitos
4. Conjunto Misional de San José de Chiquitos
5. Capilla miserere en el conjunto misional. San José de Chiquitos
6. Guardería municipal. San José de Chiquitos
7. Parque arqueológico de Santa Cruz la Vieja. San José de Chiquitos
8. Casa de bastón "Cabildo Indígena". San José de Chiquitos
9. Central Turubó. San José de Chiquitos
10. Parque ecológico La Pauroca. San José de Chiquitos
11. Plaza Misional. San José de Chiquitos
12. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de San José de Chiquitos
13. Circuito procesional. Concepción
14. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de Concepción
15. Conjunto Misional de San Xavier
16. Campanario. San Xavier
17. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de San Xavier
18. Templo. San Juan de Chiquitos
19. Campanario. San Juan de Chiquitos
20. Campanario. Santa Ana de Velasco
21. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de Santa Ana de Velasco
22. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de San Miguel de Velasco
23. Plan de Mantenimiento del Conjunto Misional de San Rafael de Velasco
24. Plan de mejoramiento de viviendas en: San José de Chiquitos, Santiago de Chiquitos, San Ignacio de Velasco, San Miguel de Velasco, San Rafael de Velasco, Concepción, San Xavier y San Antonio de Lomerío



Ciudad de Santa Cruz de la Sierra

ESCUELA TALLER DE LA CHIQUITANÍA SEDE SAN JOSÉ DE CHIQUITOS



Características del inmueble

El Gobierno Municipal de San José cedió el antiguo hospital municipal para la creación de la ETCH. Es un edificio de una planta de aproximadamente 200 m² en un solar cercano a la plaza central. El primer trabajo del alumnado fue la adecuación de este inmueble para su uso como Escuela Taller.

02

CHIQUITANIA

San José de Chiquitos, Barrio Lourdes, calle 24 de septiembre s/n, esquina Obispo Santisteban

2007

Intervención realizada

Se acondicionó el edificio principal para aulas, oficinas y otros espacios de servicio como cocina o aseos. En la parte posterior del terreno se construyó un nuevo bloque, combinando técnicas tradicionales y contemporáneas para albergar diversos talleres, almacenes, vestuarios y baños. El jardín se acondicionó por el Taller de Jardinería y Paisajismo, que también instaló un vivero de plantas, que hoy se ha transformado en huerto gestionado por el Taller de Gastronomía.

CONJUNTO MISIONAL DE SAN JOSÉ DE CHIQUITOS REHABILITACIÓN INTEGRAL



Características del inmueble

La Misión Jesuítica de San José de Chiquitos fue fundada en el año 1698 y declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1990. Los edificios que hoy se conservan se diferencian del resto de las reducciones por sus características constructivas, muros de cal y piedra y bóvedas de ladrillo, únicas dentro de la tipología de las Misiones Chiquitanas.

Intervención realizada

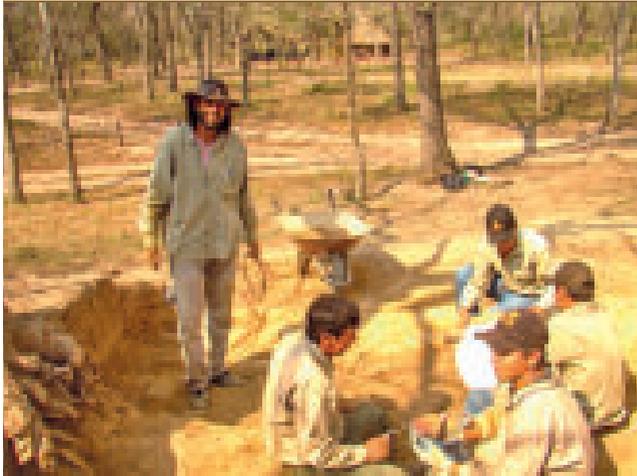
En el año 2002, el Plan Misiones llevó a cabo una primera intervención de urgencia para consolidar la torre del Conjunto Misional y restauró el retablo mayor. Posteriormente, elaboró un proyecto integral para la restauración y puesta en valor del conjunto compuesto por cuatro edificios (iglesia, colegio misional, capilla mortuoria y torre campanario) y los espacios abiertos (cementerio, patio y plaza), basándose en estudios históricos y prospecciones arqueológicas. La obra se inicia en el 2006, destacando la intervención en el Colegio Misional, único espacio cubierto con una bóveda de medio punto de ladrillo que está profusamente cubierto por pinturas murales, donde se instaló un museo que narra la historia de las Misiones. Este es el primero de la Red de Museos que configurarán el espacio cultural chiquitano.



CHIQUITANIA
San José de Chiquitos

2007-2008

PARQUE ARQUEOLÓGICO DE SANTA CRUZ LA VIEJA ASISTENCIA EN EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA



Características del área protegida

El Parque Nacional Histórico Santa Cruz La Vieja es un área protegida de carácter histórico, arqueológico y natural, creado el 23 de febrero de 1989 para la conservación y promoción del sitio donde fue fundada la ciudad de Santa Cruz de la Sierra hacia 1561, por el Español Cap. Ñuflo de Chávez. Este sitio fue declarado Capital Histórica del departamento de Santa Cruz el 23 de febrero de 1998.



CHIQUITANIA
San José de Chiquitos

2011-2012

Intervención realizada

La Gobernación de Santa Cruz y el Gobierno Municipal de San José decidieron realizar prospecciones arqueológicas del antiguo asentamiento para su puesta en valor y gestión sostenible como atractivo local y turístico. Con este objetivo, se constituyó una especialidad en la ETCH de ayudantes de arqueología, que realizaron sus prácticas apoyando a los arqueólogos en prospecciones, excavaciones y consolidación de restos, así como en el manejo de materiales arqueológicos.

PLAZA MISIONAL DE SAN JOSÉ DE CHIQUITOS ACONDICIONAMIENTO DE ESPACIO URBANO



Características del espacio urbano

La Plaza Misional constituye un elemento esencial dentro de la tipología urbanística de los pueblos chiquitanos, articulando la división entre lo terrenal y lo sagrado y organizando las distintas etapas de la vida misional. Los procesos de superposición urbana de las épocas posteriores fue modificando las dimensiones y trazados originales, no obstante persiste la función como centro vital de la vida urbana actual.

Intervención realizada

La intervención en la plaza, con un diseño contemporáneo, busca recuperar y potenciar las características de su origen misional, como elemento organizador de la trama urbana, combinando estas con los usos y necesidades actuales. La Escuela trabajó principalmente a través del Taller de Construcción.

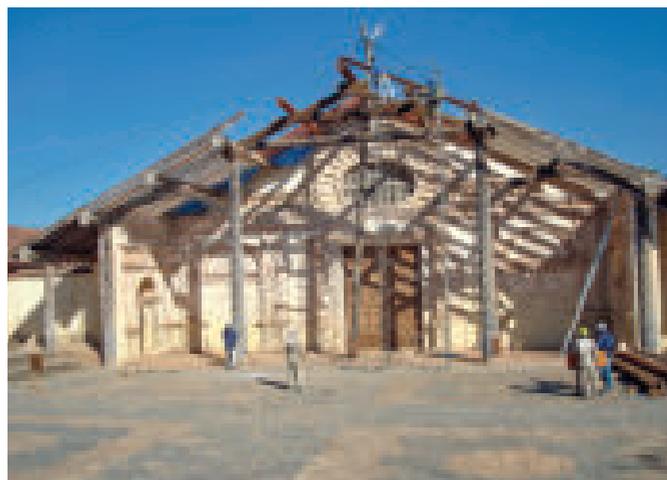


CHIQUITANIA

San José

2010

CONJUNTO MISIONAL DE SAN XAVIER RESTAURACIÓN DE LA CUBIERTA



Características del inmueble

El conjunto misional de San Xavier en la provincia Ñuflo de Chávez es la segunda obra construida por el misionero Martín Schmid y data del 1750. Fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1990, junto a otros cinco conjuntos misionales. La primera intervención de rehabilitación la realizó Hans Roth en los años 70.



CHIQUITANIA

San Xavier, Provincia Ñuflo de Chávez.

2010

Intervención realizada

Esta intervención se inserta en el Plan de Mantenimiento y Gestión de los Conjuntos Misionales. Se plantea como una intervención de emergencia, debido al alto deterioro que presentaba la cubierta y que estaba afectando las estructuras portantes de madera. El objetivo del proyecto es garantizar la estabilidad del monumento mediante la intervención en la cubierta y estructuras de madera, respetando la estructura original, pero mejorando la impermeabilización, lo que permitirá su preservación a largo plazo. Se intervino así también el antiguo colegio, hoy acondicionado como museo, el templo y otras dependencias.

SAN JUAN DE CHIQUITOS ACABADOS Y CONSTRUCCIÓN DEL CAMPANARIO



Intervención realizada

El conjunto misional de San Juan de Chiquitos se perdió totalmente. La ETCH lo reconstruyó con un nuevo proyecto en coordinación con el municipio y la iglesia y se encargó de todos los acabados, practicando diversos oficios y utilizando diversas técnicas, así como de la reconstrucción del campanario en estructura de madera.



CHIQUITANIA

San Juan. Provincia Chiquitos.

2011-2012

CONJUNTO MISIONAL DE SANTA ANA DE VELASCO CONSTRUCCIÓN DEL CAMPANARIO



CHIQUITANIA

Santa Ana de Velasco, San Ignacio.

2021

Características del inmueble

La iglesia de Santa Ana es un ejemplo de interpretación autóctona de las otras iglesias de la Chiquitania, plasmando de manera evidente la casa grande indígena, en las formas y tallados toscos de sus horcones de madera, en la sencillez y pureza de sus retablos y otros bienes muebles. En los años 90 la Cooperación Española con la Fundación Martin Schmid, la Cooperación Suiza COSUDE y el arquitecto Hans Roth realizaron una intervención de restauración integral.

Intervención realizada

La ETCH intervino en la obra para sustituir la torre del campanario de madera que estaba muy deteriorada, con graves problemas de estabilidad por otra similar. La obra se ejecutó en etapas, gracias a la colaboración de los actores locales, comunarios, municipio e iglesia, con el apoyo técnico del Plan Misiones. La ETCH ejecutó los trabajos más complejos, como la cimentación de hormigón armado y toda la estructura de madera (horcones, vigas y pisos) y los comunarios estuvieron a cargo de las barandas, entresijos y cubierta.

PLAN DE MEJORAMIENTO DE VIVIENDA



Características del Plan

El Plan de Mejoramiento de Viviendas ha sido uno de los proyectos de mayor impacto del Plan Misiones. A lo largo de cuatro fases se mejoraron las condiciones de habitabilidad de aproximadamente 400 viviendas patrimoniales, ocupadas por población de escasos recursos en los 8 municipios que constituyen el Plan Misiones. El objetivo fue mejorar la habitabilidad de las viviendas chiquitinas respetando sus costumbres, enfoque de intervención basado en rescatar y mejorar las técnicas tradicionales propias de la región con el fin de asegurar su sustentabilidad a largo plazo, incluyendo infraestructuras básicas necesarias como aseos y electricidad.

Intervención realizada

La estrategia de colaboración esencial entre los municipios, los beneficiarios y la Cooperación Española ha logrado revitalizar prácticas de trabajo comunitario tradicionales, como la “minga”, que se empleó en acondicionar el espacio urbano de circundantes a las viviendas mejoradas.



CHIQUITANIA
San José de Chiquitos

2004-2008

RECUPERACIÓN DE TÉCNICAS TRADICIONALES EN LA COMIDA CHIQUITANA



CHIQUITANIA

Santa Ana de Velasco y San José de Chiquitos

2014-2023

Características del proyecto

Hay dos talleres, en Santa Ana de Velasco y en San José de Chiquitos, que han tenido mucha demanda de estudiantes y buenos resultados de inserción laboral. En horarios fuera de Escuela se trabaja en el área de producción en atención del restaurante en San José incluido en la ruta gastronómica de SABOREARTE, se brinda atención al público en general y a diversos eventos que contratan los servicios gastronómicos de la Escuela Taller. En Santa Ana se cuenta con un sencillo hotel y atención del Restaurante. Este taller nace tanto por la necesidad de alimentar y enseñar a alimentarse a los alumnos becados por la Escuela como por la demanda de profesionales en el ámbito de la gastronomía.

CONCEPCIÓN CIRCUITO PROCESIONAL MEJORAMIENTO DE ESPACIO URBANO



Características del proyecto

En los Planes de Revitalización Urbana, además de la intervención en vivienda, se señala la intervención en la mejora de espacios públicos como prioritaria para la renovación urbana.

Los circuitos procesionales son las vías por las que se realizan las procesiones para la festividad católica de semana santa, que se reconocen como espacios de gran importancia en la estructura urbana de los asentamientos iniciales del siglo XVIII. A pesar de que han evolucionado desde su origen hasta nuestros días, la manifestación religiosa se ha mantenido, con variantes, en los diferentes centros urbanos.

Intervención realizada

Con la finalidad de consolidar de manera física la singularidad de estos espacios y reconocer el valor intangible asociado a los mismos, el proyecto plantea una solución constructiva que pueda reproducirse en toda la Chiquitanía con criterios de sostenibilidad y de conservación, de acuerdo a las ordenanzas y planes urbanos elaborados por el Plan Misiones y aprobados por los municipios. La Escuela contribuyó a una intervención piloto en Concepción, que luego fue completada por el municipio.



CHIQUITANIA

Chiquitanía

2008-9

ARTESANÍAS TRADICIONALES INVESTIGACIÓN, RECUPERACIÓN Y DIFUSIÓN



Características del proyecto

Este proyecto se enmarca en las acciones del Programa de Patrimonio en la Chiquitanía y tiene como objetivo principal mejorar la producción artesanal y rescatar las prácticas artesanales históricas en extinción, generando fuentes de ingresos estables, que beneficien tanto a los artesanos como a pequeños y medianos productores de materias primas. A través de la implementación de un sistema de producción de manufactura con base histórica y cultural que, desde el mantenimiento del conocimiento tradicional y el sostenimiento medioambiental, satisfaga algunas necesidades del consumo local, por una parte, y por otra, la demanda del turista y el consumidor foráneo.

La primera fase del proyecto se dedicó a la investigación y recuperación de técnicas artesanales, localizado a artesanos y artesanas locales. En la segunda fase la formación de jóvenes en las artesanías seleccionadas en la Escuela Taller y se realizaron cursos cortos destinados a artesanos en especialidades como textiles, cerámica, elaboración de velas y otros.

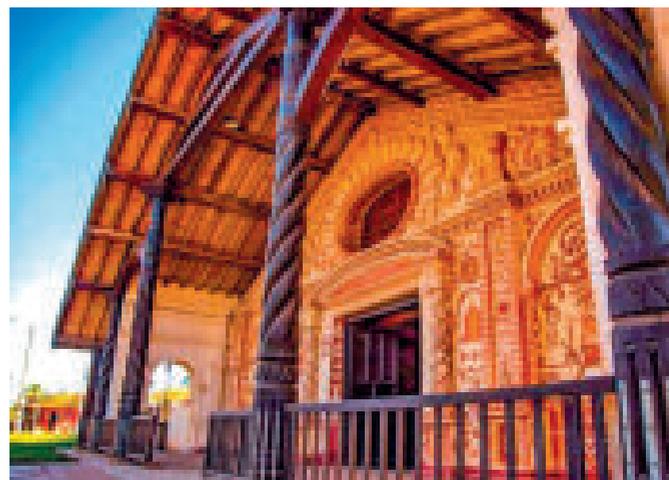


CHIQUITANIA

Chiquitanía

2009-2013

PLAN DE MANTENIMIENTO DE LOS CONJUNTOS MISIONALES



Características del Plan

Tras un trabajo de sistematización y evaluación interna, el Plan Misiones prioriza el Plan de Mantenimiento de los conjuntos Misionales debido a su elevado deterioro después de su restauración. Este plan busca garantizar su preservación y gestión sostenible mediante trabajos periódicos de conservación preventiva, fomentando la recuperación del trabajo colaborativo con Cabildos Indígenas y otros actores.

Intervención realizada

El aporte desde la Escuela Taller de la Chiquitanía a este proyecto es invaluable, ya que desde la formación no solo se recuperan las técnicas tradicionales y se las transmiten a las nuevas generaciones, quienes además son miembros de estas comunidades, sino que además genera un diálogo intergeneracional, que aporta no solo a la transmisión de los conocimientos, sino que también se recuperan las actividades de mantenimiento con sus características materiales e inmateriales.

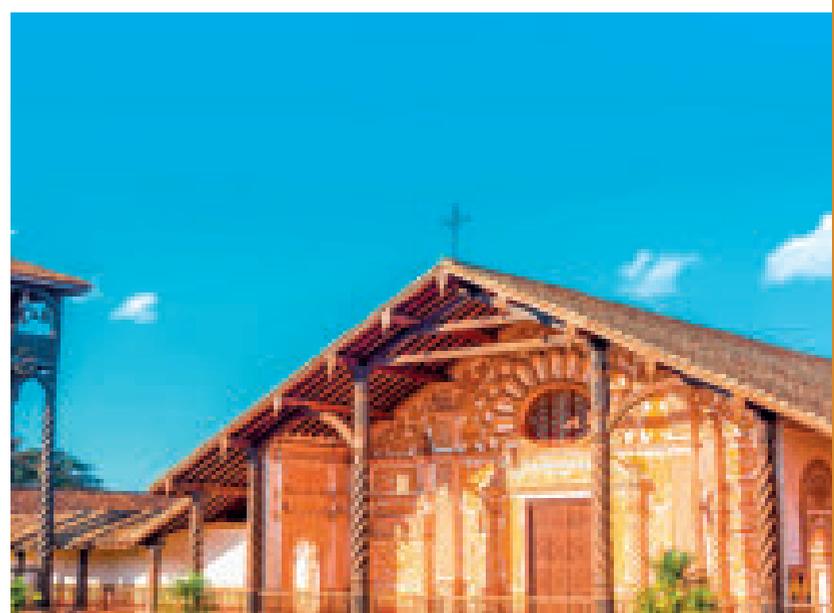
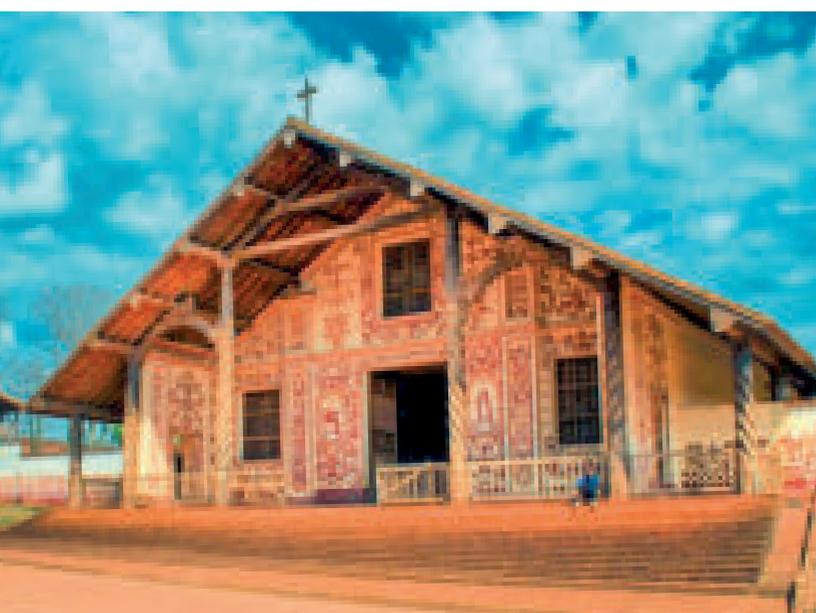
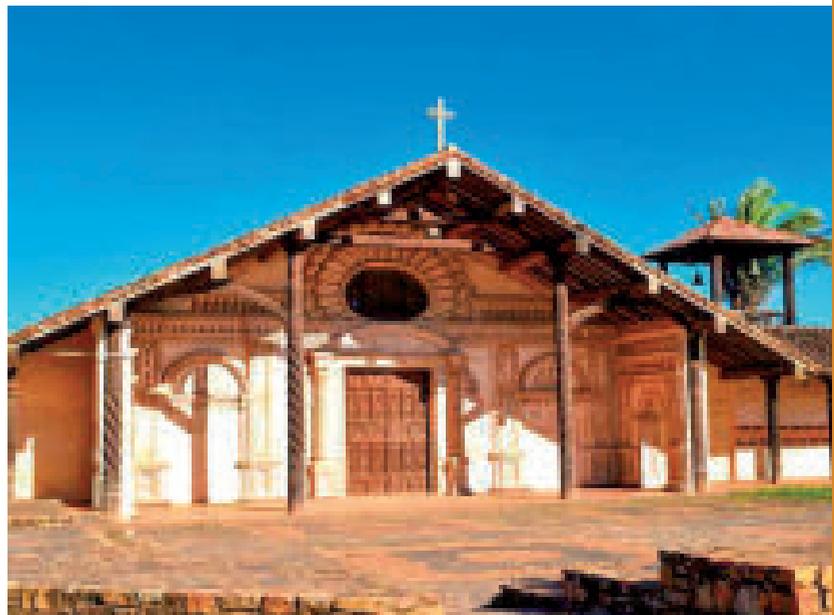
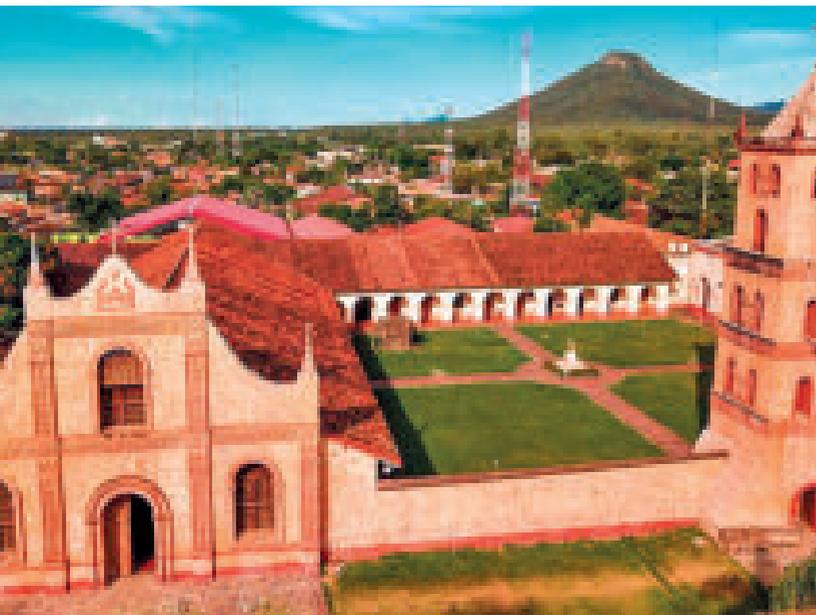


CHIQUITANIA

San José

2012-2023

PLAN DE MANTENIMIENTO DE LOS CONJUNTOS MISIONALES







ESCUELA TALLER DE RESTAURACIÓN

LA PAZ

VALORANDO Y PRESERVANDO EL AJAYU DE
CHUQUIAGO MARKA



La Paz

Diversidad e interculturalidad, el Ajayu de la ciudad

La Paz es la metrópoli más poblada a mayor altitud del mundo, se caracteriza por su herencia milenaria y su vocación intercultural que la constituyen en una ciudad pluricultural y multiétnica, síntesis de la diversidad de Bolivia. Con una población estimada de alrededor de 900 mil habitantes en 2023, La Paz es la tercera ciudad más poblada y continúa siendo el centro político, social, académico y cultural más importante del país.

Fue erigida a una altitud de 3.625 m.s.n.m., en la hoyada del valle de *Chuqiyapu Marka* (“heredad de oro”), custodiada por diversas montañas y altos nevados, de los que se destaca el majestuoso “Illimani”, su principal Achachila, que con sus 6,438 mts. de altura se alza como un emblema icónico de la ciudad. Su ubicación geográfica le otorga un clima subtropical de altura y una topografía singularmente accidentada, que le dotan de diversos ecosistemas que albergan una fascinante fauna y flora que constituyen un singular entorno natural y paisajístico.

En la época precolombina se asentaron en su territorio distintos grupos étnicos como los tiahuanacotas, aymaras (collas, pacajes y lupacas), urus, choqueles, lecos y quechuas, cuya herencia cultural, principalmente de los pueblos aymara-quechua, perdura en las prácticas culturales, saberes y cosmovisiones de los paceños. A la llegada de los españoles en 1548 fue fundada con el nombre de “Nuestra Señora de La Paz”, constituyéndose posteriormente en capital de la Intendencia de La Paz y en un centro urbano de nexo comercial en la región, principalmente entre las ciudades de Lima-Cusco-Potosí.

A lo largo de su historia, La Paz fue testigo crucial y albergó en su seno eventos históricos que han dejado una huella perdurable en la identidad de Bolivia y Latinoamérica, incluyendo insurrecciones indígenas, luchas por la independencia, revoluciones y cambios sociales que han moldeado su historia y desarrollo sociocultural hasta nuestros días. En la actualidad es sede de gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia, desempeñando un papel político crucial y albergando instituciones y organizaciones políticas y sociales de importancia. Además, se posiciona

como la segunda región industrial más importante en Bolivia, contribuyendo con alrededor del 27% del Producto Interno Bruto (PIB), a partir principalmente de sectores clave como servicios, industria y administración pública.

Esta es una urbe con fuertes raíces aymaras, con una activa interculturalidad que ha sido receptora de migrantes de todo el país y del exterior durante más de un siglo, constituyéndose en la ciudad más cosmopolita y de mayor desarrollo cultural en Bolivia y sin duda en uno de los centros urbanos más interesantes de Iberoamérica. En ella conviven una amplia diversidad de manifestaciones y expresiones culturales de origen indígena-rural, mestizo-urbano y moderno-occidental, lo que a su vez permite y produce un continuo e importante intercambio simbólico, mestizaje y alta interculturalidad, pero también tensiones, desencuentros, conflictos y pugnas de índole social.

Se destaca por sus significativos patrimonios culturales inmateriales, dos de ellos inscritos en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO como “Viajes Rituales en La Paz durante la Alasita” en 2015 y “Festividad de la Santísima Trinidad del Señor Jesús del Gran Poder en la ciudad de La Paz” en 2019. Producto de su desarrollo urbanístico, posee una diversidad de edificaciones patrimoniales de diversos estilos arquitectónicos de alta significación histórica, artística y cultural, pertenecientes a la época colonial, republicana y contemporánea, y si bien su patrimonio inmueble sufrió una paulatina destrucción persisten 18 conjuntos y 26 tramos, con 1.774 inmuebles, de los cuales 671 fueron declarados como Patrimonio Arquitectónico Urbano del Municipio de La Paz.

Toda esta singularidad cultural y topográfica han hecho a La Paz merecedora de la distinción como una de las “Siete ciudades maravilla del mundo” por la Fundación New 7 Wonders (2014) y el nombramiento como Capital Iberoamericana de las Culturas por la Unión de Ciudades Capitales de Iberoamérica (UCCI) en tres oportunidades (1999, 2009 y 2018).

Escuela Taller de Restauración La Paz

Marcelino Osco. Director de la ETRLP

Ximena Paz Auza Morales. Asistente Técnico de Restauración ETRLP

Suciano Tangara Apaza. Responsable de Formación Técnica ETRLP

Antecedentes y orígenes

La Escuela Taller de Restauración La Paz (ETRLP) es la cuarta Escuela en ser creada en Bolivia y surge como resultado de una alianza estratégica entre la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), formalizada en el acuerdo de entendimiento entre la Embajada de España en Bolivia y el Gobierno Municipal de La Paz en 2007.

Inició sus actividades el 4 de mayo de 2009, en el marco de los Festejos del Bicentenario de la Revolución de Julio de 1809 y para fortificar la cooperación y asistencia técnica brindada por AECID al GAMLP para el fortalecimiento de las capacidades municipales de gestión del patrimonio cultural, principalmente como parte del Plan de Desarrollo Municipal en el centro de La Paz.

Su creación está relacionada con la ejecución del proyecto “Fortalecimiento de la Gestión Urbana y Patrimonial del Municipio de La Paz”, también apoyado por la AECID. Este proyecto, ejecutado por la entonces Dirección de Patrimonio Tangible y Natural de la Oficialía Mayor de Culturas del GAMLP tuvo el objetivo de poner en valor el centro urbano para contribuir a promover el desarrollo económico y social de la ciudad, centrándose en las siguientes cinco líneas de acción: 1) Apoyo al diseño de políticas de gestión del patrimonio municipal, 2) Inventario del patrimonio inmueble, 3) Reglamentación de áreas históricas, 4) Programa de mejoramiento de habitabilidad en el centro urbano de La Paz y 5) Proyectos de impacto del centro de la ciudad de La Paz.

Entre los principales resultados obtenidos de esta cooperación están el Plan Maestro de Áreas Patrimoniales, el Programa de Reconversión Urbana y Rehabilitación de la imagen patrimonial en la ciudad de La Paz, el Sistema de Información y Base de Datos del inventario de Áreas Patrimoniales, y la Campaña de Sensibilización y Difusión del Patrimonio Cultural del Municipio “Mira. Siente y Vive tu patrimonio”. Además, el

proyecto contribuyó en la generación de un sistema normativo de puesta en valor y protección del Patrimonio Cultural, a través, por ejemplo, de la promulgación de Leyes Municipales Autónomas N.º 017/2012, 024/2012, 050/2013, 080/2014 y 265-319/2018, y de los Reglamentos para la Administración del Territorio en Conjuntos Patrimoniales y de Protección del Patrimonio Cultural.

Asimismo, aportó mediante intervenciones en la revitalización de varios espacios públicos con valor patrimonial, muchas de ellas con la participación central de la ETRLP. Al respecto se pueden señalar los proyectos de mejoramiento de la calle Comercio y el eje Evaristo Valle-calle Pichincha-plaza Alonso de Mendoza-atrío de San Francisco, la revitalización de la calle Sagárnaga, la recuperación y mejora de la imagen urbana patrimonial en los tramos Sagárnaga-Linares-Jiménez y el mantenimiento de infraestructura institucional y de unidades educativas patrimoniales municipales.

Etapas de desarrollo

Conformación (2007-2014)

Esta primera etapa se centró en el diseño e inicio de la Escuela Taller de Restauración La Paz (ETRLP), debiéndose adecuar sus lineamientos y estrategias de acción a las características y necesidades de la gestión municipal y estar en concordancia con sus normativas y políticas institucionales.

El surgimiento de la ETRLP se debe al interés de AECID de expandir el Programa de Escuela Taller en Bolivia, por lo que debido a la relevancia simbólica e histórica del patrimonio cultural paceño se vio oportuno coadyuvar el fortalecimiento de la gestión urbana y patrimonial del municipio de La Paz, contando en un inicio con la participación activa del entonces Viceministerio de Cultura del gobierno central. A esto se suma la voluntad del GAMLP de establecer políticas de puesta en valor del patrimonio cultural para revertir el estado de deterioro



“La Escuela Taller me dio la oportunidad de encaminar mis pasos hacia un claro objetivo de vida. Gracias a esta institución muchas personas se han formado y han construido sus vidas con una vocación, contribuyendo a la ciudad y su memoria. A través de la filosofía del “aprender haciendo” moldeamos nuestras manos y personalidades con disciplina, constancia y amor por lo que hacemos. La Escuela Taller salva vidas”

Mariagrizel Viktoria Chávez Ochoa. ETR La Paz

“Mi mejor experiencia en la Escuela Taller fue salir a restaurar y reparar lugares históricos fuera del taller. Gracias a la formación brindada pude ampliar mis conocimientos y aprender sobre la historia de mi país, reconociendo el patrimonio y velando por su restauración y conservación”

Alex Gabriel Luque Poma. ETR La Paz

“La Escuela Taller es como un segundo hogar donde se nos brindan muchos conocimientos, podemos aprender y equivocarnos sabiendo que nuestros monitores estarán para enseñarnos y apoyar nuestra formación. Es un lugar donde siempre tendremos apoyo y aprendizajes”

Margot Monserrat Chávez Caraballo. ETR La Paz

en el que se encontraban los inmuebles patrimoniales en el municipio y la tendencia a su destrucción, convencidos de que la preservación y restauración del patrimonio cultural produce desarrollo y es esencial para mantener viva la identidad cultural de una urbe.

La ETRLP surge bajo la figura institucional de “Programa” dependiente de la Dirección de Patrimonio Cultural y Natural de la Oficialía Mayor de Culturas (OMC), generando un modelo de conformación y gestión distinto al de las anteriores tres Escuelas Taller del país, que asumieron el de asociación civil. Este modelo de gestión se caracteriza en que la ETRLP forma parte de la estructura organizativa del GAMLP, lo que conlleva que la institución edil asume la responsabilidad de garantizar su funcionamiento, institucionalización y sostenibilidad, por lo que, si bien a un inicio casi la totalidad del presupuesto provenía de la AECID, paulatinamente el GAMLP fue invirtiendo un mayor monto de recursos.

Este modelo hizo que la Escuela Taller respondiese y enmarque su accionar en la ejecución de las políticas municipales relacionadas con el ámbito cultural, constituyéndose en un brazo operativo dedicado principalmente a aportar en la puesta en valor y recuperación del patrimonio administrado por el municipio. Esto le permitió relacionarse y coordinar con distintas unidades organizacionales y participar en intervenciones y obras de mediana y gran envergadura, logrando un accionar de mayor impacto y posicionarse como la instancia especializada en restauración patrimonial. Además, le permitió contar con el soporte administrativo, técnico e institucional de la Oficialía Mayor de Culturas para sensibilizar y profesionalizar a personal de otras reparticiones del municipio sobre la importancia del patrimonio y temas relacionados con su preservación. Así se garantizó la visibilidad de sus logros mediante el apoyo comunicacional de la OMC y lograr altos niveles de inserción de sus exbecarios, contratados por las Subalcaldías y Oficialías del GAMLP.

Desde un inicio, la ETRLP se orientó a la formación de jóvenes, hombres y mujeres entre 16 y 25 años, en condiciones de desempleo o subempleo, bajo nivel de instrucción y condiciones de riesgo social y económico, residentes en el municipio de La Paz, pero también en los otros municipios del área metropolitana. Su formación en oficios relacionados con la salvaguarda del patrimonio cultural (concentrando sus esfuerzos en los administrados por el GAMLP) tiene el propósito de poner en valor el patrimonio y aprovecharlo

como recurso para el desarrollo de sus habitantes y, lo más importante, para su conservación como referentes de la identidad paceña como boliviana.

Inicialmente, la ETRLP ofreció cinco especialidades y funcionaba en el predio patrimonial de propiedad del Ministerio de Hacienda, concretamente del Servicio Nacional de Patrimonio del Estado (SENAPE), ubicado en la calle Colón N.º 379 (entre las calles Potosí y Mercado), bajo la figura de comodato, compartiendo ambientes con el Conservatorio Plurinacional de Música y la imprenta del Ministerio de Culturas. El predio se recibió en muy mal estado de conservación, por lo que durante varios años la ETRLP centró sus intervenciones parciales en el reacondicionado y refuncionalización de sus ambientes, la consolidación estructural del inmueble y en la ampliación, acondicionamiento y equipamiento de ambientes para los talleres de especialidad que imparte.

El resultado principal de este periodo fue el compromiso y profesionalismo alcanzado por la ETRLP, demostrados tanto en sus procesos de formación como intervenciones patrimoniales. Entre sus hitos a destacar están la graduación de la primera promoción en cinco especialidades el 2011, certificada por el GAMLP, la obtención de la Resolución Ministerial N.º 629/2012 del Ministerio de Educación que autoriza el funcionamiento de la Escuela Taller La Paz, emitida el 21 de septiembre de 2012, y la entrega de los primeros certificados en técnico básico, auxiliar y medio a los egresados de la ETRLP el 17 de febrero de 2014, por parte del Ministerio de Educación.

Etapa de institucionalización (2015 hasta la fecha)

A raíz del reconocimiento social obtenido por la ETRLP y su importancia para el resguardo del patrimonio cultural del municipio, se hizo viable su consolidación, delimitación y ampliación de ámbito de acción al interior del GAMLP y la voluntad de institucionalizarla, fortalecer e incrementar el impacto de sus acciones.

Es así que la ETRLP pasó en 2015 de ser un programa a constituirse en una unidad dependiente de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Secretaría Municipal de Culturas, obteniendo una mayor jerarquía, dando un paso esencial para su consolidación e institucionalización como parte de la gestión municipal. Actualmente, se la reconoce como la Unidad de Formación Integral Cultural y Restauración Patrimonial, bajo la dependencia de la Dirección de Formación Cultural y Fomento a la Ciudadanía de la Secretaría Municipal de Culturas y Turismo.

Esto implicó que la ETRLP aparezca formalmente en la Estructura Organizacional del GAMLP, así como en la planificación estratégica del municipio. De igual forma, se determinó dotar a la ETRLP de una sede propia, que después de distintas gestiones se concretó la sede en el Centro Juancito Pinto, predio donde desde el 2018 la ETRLP ha centrado parte de sus intervenciones de restauración y consolidación estructural.

Asimismo, significó un avance en la autonomía de gestión presupuestaria, ya que su ejecución deja de depender de la Unidad de Patrimonio Material, formalizando la relación laboral de su personal mediante un ítem a su director, bajo el rango de jefe de unidad, y ya no con contratos eventuales, lo que indica la decisión institucional de asumir la responsabilidad total de su funcionamiento los próximos años, siendo ya que el GAMLP cubre el 80% del presupuesto requerido para su funcionamiento.

La ETRLP en la pandemia del COVID-19 tuvo que suspender sus actividades académicas desde el 13 de marzo hasta la segunda quincena de septiembre del 2020, pues no se podían desarrollar clases al no existir la presencialidad de estudiantes y por la metodología práctica utilizada. Al retornar se tuvo que realizar de forma quincenal pruebas rápidas de COVID para evitar contagios y se tomaron protocolos y medidas de seguridad. Posteriormente, cuando se flexibilizaron las medidas, se incorporaron distintos protocolos de seguridad y puntos de desinfección para garantizar la asistencia paulatina de estudiantes. La ETRLP, colaboró durante este tiempo con su personal en la implementación de Plan Municipal de Culturas “Munasiña Pacha-Tiempo de querernos, tiempo de ayudarnos” de la entonces Secretaría Municipal de Culturas del GAMLP, además de otras tareas emprendidas por el GAMLP para aminorar la situación crítica en que estaban los sectores más vulnerables de La Paz.

Características institucionales

Los proyectos y actividades planificados por la Escuela Taller de Restauración de La Paz se llevan a cabo en coordinación con las autoridades de la Secretaría Municipal de Culturas y Turismo, sobre todo de la Dirección de Formación Cultural y Fomento a la Ciudadanía, y se enmarcan en las directrices de planificación del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, asegurando una colaboración efectiva y una gestión coherente de los recursos y esfuerzos.

Su mayor riqueza y potencial es su equipo humano, contando con administrativos y monitores de alta experiencias, que sobre todo están comprometidos con la enseñanza y puesta en

valor del patrimonio. Para el reclutamiento de su personal, la ETRLP desde un inicio acudió a la modalidad de convocatorias públicas, logrando conformar un equipo de trabajo estable, con alta experiencia y comprometido con la institución y con la puesta en valor del patrimonio. Gran parte de sus funcionarios, que son maestros de mucha trayectoria en sus áreas, forman parte de ella desde sus inicios, y las vacancias surgidas a causa de renuncias por motivos personales en los últimos, años han sido cubiertas por exbecarios que han adquirido experiencia en el mercado laboral.

La financiación de la Escuela Taller La Paz se origina principalmente de dos fuentes clave: la AECID y el GAMLP. Estos fondos son utilizados para diversos propósitos, como la adquisición de maquinaria, equipos, herramientas y materiales, así como para la contratación de personal y la provisión de becas a los estudiantes.

Desde la perspectiva de mejora continua, la ETRLP cuenta con un sistema de seguimiento interno integral que abarca tanto aspectos técnicos como académicos. La rendición de cuentas de sus recursos se ajusta a las normativas bolivianas y se presenta en un informe de Auditoría Externa a los Estados Financieros ante la Contraloría General del Estado Plurinacional, el GAMLP y la AECID.

La colaboración estratégica de la ETRLP se extiende a varias instituciones y entidades. Trabaja en conjunto con diversas reparticiones del GAMLP responsables de acciones para la conservación y restauración de bienes patrimoniales. Además, colabora con las autoridades encargadas del mantenimiento de Unidades Educativas Patrimoniales, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, la Fundación Cultural del Banco Central y el Centro Cultural de España en La Paz. A su vez, tiene una participación proactiva, tanto en la Red Nacional de Escuelas Taller de Bolivia, como de la Red de Escuelas Taller de Latinoamérica y el Caribe. Es importante señalar que en la actualidad se planea establecer convenios con instituciones religiosas como el Centro Cultural Museo San Francisco y el Arzobispado de La Paz para llevar a cabo intervenciones en las iglesias monumentales, a lo que se suma que se está por concretar un convenio interinstitucional entre el Ministerio de Educación, Ministerio de Culturas y Turismo, Viceministerio de Educación Alternativa y Especial y el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz para integrar la formación de la ETRLP



ESPECIALIDADES

ESPECIALIDAD	PERIODO DE VIGENCIA	DURACIÓN	NIVEL FORMATIVO
Conservación preventiva de pintura caballete (bienes muebles)	2009 hasta 2014	2 años	Técnico medio
Albañilería para la restauración	2009 a la fecha	2 años	Técnico medio
Carpintería para la restauración	2009 a la fecha	2 años	Técnico medio
Forja y carpintería metálica para restauración	2009 a la fecha	2 años	Técnico medio
Talla de madera y policromía	2009 a la fecha	2 años	Técnico medio
Instalaciones generales para la restauración	2015 hasta 2016	2 años	Técnico medio
Luminotecnia para espacios públicos abiertos	2016 hasta 2017	2 años	Técnico medio

en el Sistema Educativo Plurinacional como una institución educativa de convenio y, de esta manera, proporcionar ítems de personal docente por parte del Ministerio de Educación.

Cambiando vidas

La Escuela Taller de Restauración La Paz, viene formando y capacitando de forma integral y holística a jóvenes hombres y mujeres entre 18 a 30 años, provenientes de estratos vulnerables o desfavorecidos, en oficios tradicionales relacionados con la salvaguarda del patrimonio cultural, privilegiando la igualdad género, con una metodología de “aprender-trabajando-produciendo” en el marco de la Ley de Educación N.º 070 “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” y certificando sus saberes de los diferentes niveles mediante el Ministerio de Educación. (El Ministerio de Educación ha certificado en los tres niveles el 2014 y hasta el 2020 a técnicos auxiliares y básicos, mas no así a nivel de técnicos medios, y actualmente ya no emite certificación, lo que está en proceso de resolverse mediante otras instancias, pues la certificación actualmente es emitida por el GAMLP).

Desde el 2012, a partir de la Resolución Ministerial N.º 629/2012, la ETRLP forma técnicos de nivel básico, auxiliar y medio en el ámbito de la restauración de bienes patrimoniales a través de planes de estudios aprobados por el Ministerio de Educación. A lo largo de su historia ha habilitado siete talleres de especialidad, respondiendo a las demandas de formación de sus beneficiarios y necesidades laborales del mercado. Cabe señalar que los dos recientes, Instalaciones Generales para la Restauración y Luminotecnia para Espacios Públicos Abiertos, no están contempladas en la RM N.º 629/2012.

La formación que se imparte es gratuita, además se provee al estudiantado de todos los materiales, vestuario e insumos y equipos de protección personal para las prácticas presenciales, además se les brinda apoyo técnico continuo durante su estadía en la Escuela e incluso posteriormente. Otros beneficios a los que acceden los estudiantes son a una oferta anual de actividades extracurriculares, la otorgación de seguro de accidentes (esto corre por cuenta del becario, que paga con su beca) y la provisión de una beca-estudio por día asistido de 40 o 35 Bs, (6 o 5 \$us), según el tipo de especialidad en el que se forman. Además, se realizan orientaciones y consejerías individualizadas para alumnos con dificultades académicas, familiares o personales, y se pone en práctica la educación inclusiva admitiendo a personas en situación de discapacidad leve.

Como complemento a la formación impartida en los talleres, la ETRLP desarrolla distintas capacitaciones, como actividades extracurriculares, dirigidas y enfocadas a la formación integral, desarrollo personal y mejoramiento de la salud psicológica de los estudiantes. En estas capacitaciones se han abordado temas como ser seguridad y salud ocupacional, equidad de género y empoderamiento de la mujer, autoestima y educación sexual, emprendedurismo, muchas de ellas realizadas gracias a alianzas con otras unidades organizacionales del GAMLP o instituciones externas. Estas actividades se desarrollan de manera continua a lo largo de todo el proceso de formación del estudiante.

También la ETRLP participa de actividades culturales organizadas por el GAMLP como ser Octubre Patrimonial, Noche del Cementerio, distintas ferias culturales y la Larga Noche de Museos. Además, ha propiciado la participación de los estudiantes en encuentros artístico-culturales con profesionales del ámbito cultural, como ser el Encuentro Nacional de Talla y Madera, Encuentro Nacional de Escultura “Pacharte”, Encuentro Internacional de Cerámica y Encuentro Internacional de Muralismo.

Los beneficiarios de la ETRLP provienen de sectores socioeconómicos desfavorecidos, principalmente de los municipios de La Paz y El Alto, pero también de Mecapaca, Achocalla, Palca y Viacha. Para el reclutamiento de los estudiantes se realizan convocatorias públicas a través de medios de comunicación y charlas informativas en distintos espacios, pero también a partir de la transmisión de su experiencia en sus círculos sociales cercanos por parte de los becarios o exbecarios.

Con relación a la equidad de género, a lo largo de la historia de la ETRLP, se ha ido incrementando la participación de mujeres. Actualmente, un 34% del alumnado son de sexo femenino, formando a ellas en oficios tradicionalmente masculinos. A su vez, La Paz fue una de las primeras Escuelas Taller en contratar a una mujer como monitora y en tener un mayor número de plantel femenino en su área administrativa.

Cursos cortos

Con el propósito de ampliar sus servicios, y en respuesta a una necesidad de adquirir conocimientos básicos relacionados con la protección y preservación de patrimonios materiales, la ETRLP ofrece cursos cortos como:

- Profesionalización de Servidores Públicos Municipales: estos han sido implementados inicialmente en coordinación con la Escuela de Gestores Municipales del GAMLP, con procesos de formación técnica integral y de

competencias para que técnicos laborales de unidades organizacionales municipales en directa relación con bienes patrimoniales potencien sus capacidades productivas en las especialidades de luminotecnia en espacios públicos abiertos (Unidad de Servicios Eléctricos) y conservación preventiva (Unidad de Museos Municipales).

- Capacitación del público en general sobre patrimonio: consisten en cursos cortos en temáticas específicas, sobre todo relacionados con la protección preventiva de patrimonios, como ser acabados en madera, tornería básica, elementos forjados, soldadura en arco eléctrico, falsos acabados en madera, tallado de marcos en madera, técnicas de dorados en madera y elaboración de molduras corridas y molduras con molde.

En todo este periodo se ha llegado a capacitar a través de siete cursos cortos a 65 personas.

Empleabilidad y emprendedurismo

A la par del objetivo de formación, la Escuela Taller de Restauración tiene la inserción laboral de sus alumnos a partir de realizar gestiones, para que sean contratados en distintas intuiciones, pero también de fomentar que ellos desarrollen sus propios emprendimientos.

Con este fin desarrolla distintas estrategias de orientación e intermediación laboral, gestionando oportunidades tanto en instituciones públicas como privadas, y brindando apoyo técnico a los egresados. Entre las principales acciones que se implementan se puede señalar:

- **Formación en empleabilidad y emprendedurismo:** en coordinación con la Secretaria Municipal de Desarrollo Económico se imparten módulos sobre la temática de elaboración y entrevistas para acceso al empleo y la elaboración de planes de negocio que les facilite tanto la inserción laboral por cuenta propia o mediante un empleador.
- **Creación de una base de datos de todos los egresados:** a partir de ella se consigue constituir un punto de información e intermediación entre exbecarios y posibles clientes que requieren de algún tipo de servicio relacionado con las diferentes especialidades.
- **Gestiones al interior del GAMLP:** realizadas para la contratación como servidores públicos de exbecarios.

- **Gestiones e incentivos ante instituciones públicas y privadas de la región:** con el objetivo de que instituciones públicas y privadas puedan contratar servicios de los egresados.
- **Asesoramiento, orientación y apoyo institucional a exbecarios:** ayuda brindada en postulaciones a trabajos y/o desarrollo de sus emprendimientos.
- **Acceso de exbecarios al equipamiento con que cuentan los talleres de la ETRLP:** con el objetivo de ayudar a los exbecarios en el desarrollo de sus trabajos.
- **Socialización del trabajo de los estudiantes de la ETRLP:** fomentando la participación de los exbecarios en distintas ferias y exposiciones.
- **Seguimiento laboral de los egresados:** cada seis meses se realiza entrevistas telefónicas o cuando visitan la Escuela para obtener información sobre las actividades laborales de los egresados.

Esta estrategia trajo como resultado que la ETRLP tenga el alto índice de inserción laboral, pues en promedio el 70% de exbecarios trabajan en sus áreas de estudio. Una experiencia destacable por parte de los egresados de la ETRLP fue la obtención de dos financiamientos parciales del Fondo Concursable de las Culturas y las Artes (FOCUART) 2019, en la Línea de Fortalecimiento de Espacios Públicos y del Patrimonio Cultural además de presentación de proyectos artísticos a los concursos “Suma Lurata”, “Forjando identidades”, “Concurso de miniaturas” y “Eduardo Abaroa”, de los cuales han obtenido los primeros lugares.

Salvaguarda de bienes patrimoniales culturales

La Escuela Taller de Restauración La Paz (ETRLP) desde su inicio ha llevado a cabo numerosas intervenciones en bienes inmuebles, bienes muebles y espacios públicos, contribuyendo significativamente a la preservación de la riqueza histórica y artística de la ciudad.

A partir del trabajo, asesoramiento y seguimiento de los monitores, asumiendo a los becarios como protagonistas, se establecen los planes de intervención centrados en respetar y conservar las cualidades formales, técnicas constructivas y huellas históricas del patrimonio a ser intervenido, para producir un mayor impacto social y sensibilización de la población.

La intervención que realiza la ETRLP en el municipio se puede clasificar en tres tipos:

- Intervenciones en inmuebles patrimoniales: en su mayoría de propiedad o bajo la administración del Gobierno Autónomo Municipal de la Paz y, en menor medida, de otras instituciones públicas y de la iglesia católica, e incluso entidades privadas. A partir del desarrollo del trabajo interdisciplinario se emprenden obras de conservación preventiva, restauración e inclusive de nueva construcción, en su gran mayoría con las intervenciones de los alumnos de los diferentes talleres. A su vez, estas van desde intervenciones de consolidación estructural, refacción de fachadas, puesta en valor de elementos patrimoniales (portadas, escudos, zócalos, murales, etc.), y de mejora, ampliación o refuncionalización de ambientes. Hasta el momento se han intervenido edificios emblemáticos como el hall del Palacio Consistorial, unidades educativas patrimoniales, museos municipales, iglesias, inmuebles patrimoniales privados del centro histórico de la ciudad, mausoleos del cementerio general y trabajos de emergencia con la protección de un sitio arqueológico, mediante la construcción de una cubierta. También se ha brindado asistencia técnica y apoyos puntuales a intervenciones realizadas por otras unidades organizacionales del GAMLP.
- Intervenciones de mejora de la imagen urbana en espacios públicos abiertos y conservación preventiva, restauración y limpieza de monumentos y conjuntos patrimoniales: la ETRLP ha intervenido en distintos conjuntos escultóricos patrimoniales ubicados en plazas, calles y espacios emblemáticos (plazas Murillo, Abaroa y Alonso de Mendoza). Con relación al embellecimiento artístico de espacios públicos, aportando a la recuperación de la memoria histórica, ha construido y emplazado nuevos bustos y esculturas y ha realizado intervenciones artísticas en mega actividades artísticas del programa cultural de municipio como ser la Larga Noche de Museos, Una Noche en el Cementerio, Fiesta de Navidad y en la Feria Internacional del Libro, por nombrar algunas
- Intervenciones en bienes culturales muebles que se constituyen en patrimonio activo del municipio: haciendo hincapié en la conservación, mantenimiento y reparación de los objetos que forman parte de las colecciones de los museos municipales o de los teatros municipales, se han generado réplicas artísticas y se crearon bienes artísticos en cerámica, madera o hierro, que son entregados como presentes a autoridades a invitados del GAMLP y expuestos a la ciudadanía en

ferias en las que participa; asimismo se ha construido mobiliario para espacios culturales del GAMLP y para intervenciones artísticas gestionadas por esta institución.

Una tarea recurrente se ha constituido el brindar asesoramiento y asistencia técnica a la ciudadanía a través de los egresados, para el mantenimiento o conservación preventiva de bienes muebles patrimoniales de su propiedad, como ser vírgenes, santos y cuadros, entre otros.

Éxitos que inspiran y desafíos que impulsan

Entre los principales resultados alcanzados por la ETRLP se pueden señalar:

- Consolidación como la única entidad especializada de La Paz en la formación en oficios tradicionales orientados a la restauración y conservación del patrimonio cultural local y nacional.
- Alineación de su accionar institucional y aporte a la implementación de políticas nacionales y locales con relación a la puesta en valor del patrimonio cultural.
- Generación de un nuevo modelo de gestión de las Escuelas Taller, institucionalizándose como Unidad Organizacional, dentro la estructura del GAMLP y constituyéndose en su brazo operativo para la conservación preventiva de los bienes y espacios patrimoniales del municipio.
- Reconocimiento por parte del Ministerio de Educación (Resolución Ministerial No 629/2012 del 21-09-2012) y del Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización el 2019.
- Desarrollo de once ciclos de formación, formando a 368 técnicos, titulando a 106 estudiantes por el Ministerio de educación y Actualmente, formado a 55 alumnos en cuatro especialidades.
- 70% de inserción laboral gracias a sus estrategias de empleabilidad y emprendedurismo.
- Conservación y puesta en valor del patrimonio cultural del municipio de La Paz a través de diversas intervenciones.
- Política equitativa entre hombres y mujeres en desarrollo para incrementar la participación femenina, en oficios tradicionalmente dominados por hombres.
- Conservación y puesta en valor del patrimonio a través de numerosas intervenciones en inmuebles patrimoniales, en su mayoría de propiedad o bajo la administración del GAMLP, obras de mejora de la imagen urbana en espacios públicos abiertos y de conservación preventiva,

restauración y limpieza de monumentos y conjuntos patrimoniales, así como de intervenciones en bienes culturales muebles, que se constituyen en patrimonio activo del municipio.

- Participación en programas y proyectos de valorización y restauración de espacios, ejes e hitos urbanos y arqueológicos con valor histórico, patrimonial y cultural por la gestión municipal en La Paz.

Por estos motivos, se puede concluir que en estos 14 años de funcionamiento la ETRLP se ha constituido en un referente en la formación técnica para la conservación y resguardo

del patrimonio cultural del municipio, dejando una huella indeleble en el imaginario de la ciudad, enfrentando desafíos y cosechando éxitos en su camino.

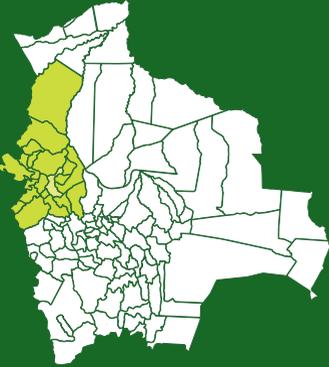
Sus múltiples intervenciones han contribuido significativamente a preservar la historia, el arte y sobre todo la identidad de la ciudad para futuras generaciones, constituyéndose en testimonio de que los desafíos pueden impulsarnos a lograr grandes cosas, por lo que seguro su legado perdurará en las generaciones venideras.



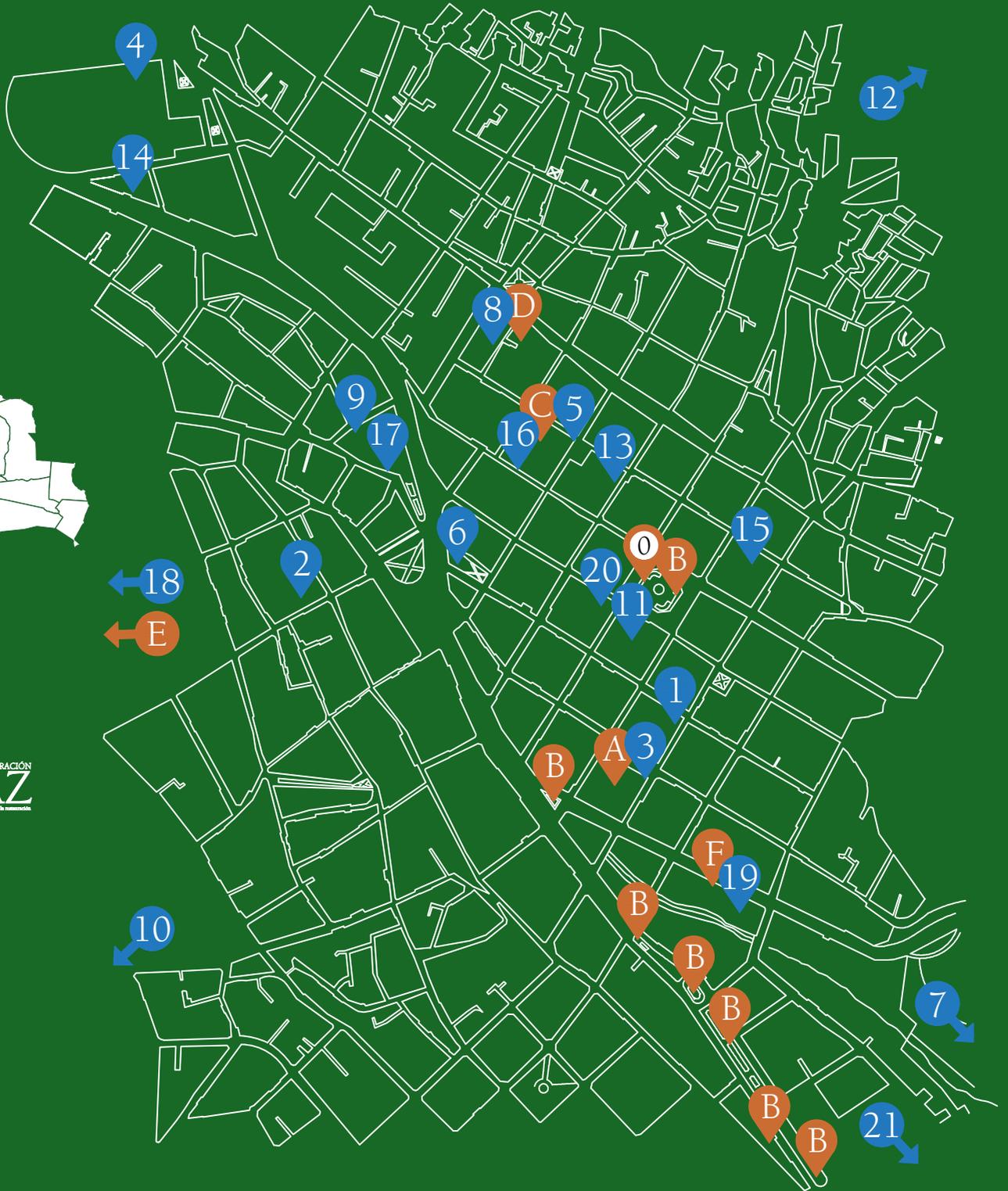


DATOS DE INTERÉS

Periodo de funcionamiento:	2007-2023
Figura institucional:	Unidad Organizacional del GAMLP, actualmente denominada Unidad de Formación Integral Cultural y Restauración Patrimonial dependiente de la SMCyT
Sede:	Inmueble calle Colón N° 379 (2009 – 2023) Inmueble Juancito Pinto, sede actual (2023 – a la fecha)
Equipo humano:	10 funcionarios (5 administrativos-5 monitores)
Ciclos de formación:	11 ciclos
Beneficiarios:	423 alumnos/as ✓ 368 egresados ✓ 55 alumnos/as en formación
Equidad de género:	34% mujeres-66% varones
Inserción laboral:	70% de los jóvenes trabajan en su oficio
Especialidades:	7 talleres, de los cuales 4 siguen en vigencia: Albañilería para la restauración, Carpintería para la restauración, Forja y carpintería metálica para restauración, Talla de madera y policromía, Conservación preventiva de pintura caballete, Instalaciones generales para la restauración y Luminotecnia para espacios públicos abiertos
Intervenciones:	24 bienes inmuebles 15 espacios Públicos 55 bienes muebles
Socios:	Gobierno Autónomo Municipal de La Paz
Aliados:	Distintas reparticiones del GAMLP, Unidades Educativas Patrimoniales, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, la Fundación Cultural del Banco Central, Arzobispado y el Centro Cultural de España en La Paz, entre otros
Financiamiento:	Total: 2.148.000 € ✓ AECID: 1.243.000 € (58%) ✓ Local: 905.000 € (42%)



ESCUELA TALLER DE RESTAURACIÓN
LA PAZ
Alimentación y gastronomía en el valor del patrimonio y través de la sostenibilidad.



PRINCIPALES INTERVENCIONES

Patrimonio edificado

1. Primera sede de la ETRLP, calle Colón
2. Nueva sede de la ETRLP, centro Juancito Pinto
3. Hall del Palacio Consistorial y Salón de Honor
4. Terminal de Buses
5. Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez
6. Teatro Municipal Modesta Sanjinés de la Casa de la Cultura
7. Cúpula de Parque Urbano Central
8. Complejo de Museos Municipales de la calle Jaén (Museos Costumbristas, Litoral, de Oro y la casa de PD. Murillo)
9. Museo Tambo Quirquincho
10. Iglesia Santa María Asunta en la localidad de Cañaviri - Zongo
11. Catedral Metropolitana de Nuestra Señora de La Paz y Mausoleo de Mariscal Andrés de Santa Cruz
12. Chullpar de Chijipata (Torre Funeraria), Alto Achumani
13. Colegio Ayacucho
14. Unidad Educativa Brasil
15. Unidad Educativa Rafael Pabón
16. Unidad Educativa México
17. Edificios Patrimoniales de la calle Evaristo Valle
18. Mausoleos patrimoniales del Cementerio General de La Paz
19. Casa de España, sede del Centro Cultural de España en La Paz
20. Villa de París (Museo Nacional de Arte)
21. Edificio de la sede de AECID

Patrimonio mueble

- A. Réplica de mobiliario del Salón de Honor de Palacio Consistorial
- B. Esculturas de plazas y espacios públicos
- C. Mobiliario del Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez
- D. Bienes muebles de Museo de la Casa de Don Pedro Domingo Murillo
- E. Mausoleos patrimoniales del Cementerio General de La Paz
- F. Mobiliario de la Casa de España, sede del Centro Cultural de España en La Paz



Plaza Murillo



Fuera de plano

PRIMERA SEDE DE LA ESCUELA TALLER DE RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN ESTRUCTURAL Y REFUNCIONALIZACIÓN



Características del inmueble

El inmueble, catalogado como patrimonio de Categoría B, presenta un diseño ecléctico y una tipología arquitectónica de cuatro crujías alrededor de un patio central al descubierto. Parte de esta construcción fue cedida en comodato al Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLPA), lo que llevó a que la Escuela Taller hiciera uso parcial de estas instalaciones. En el proceso se realizó la adaptación de los espacios originalmente concebidos como vivienda, transformándolos en oficinas y talleres con condiciones óptimas de habitabilidad.



LA PAZ

Calle Colón N.º 379, entre Mercado y Potosí

2009 al 2011 y 2016

Intervención realizada

En este inmueble se llevaron a cabo tanto acciones de restauración como de construcción adicional. En el caso de la restauración, se procedió a la consolidación estructural mediante el uso de calzaduras en los cimientos, la colocación de tensores en la cabecera de los muros, la consolidación de cielos rasos, la restitución de cubiertas en la primera crujía, la aplicación de revoques de yeso, la limpieza de ladrillos y la liberación de cielos rasos en bóvedas. En lo que respecta a la obra nueva, se llevó a cabo la ampliación de talleres, la construcción de baños y la instalación de maquinaria en los Talleres de Forja y Carpintería. Como resultado de esta intervención, se logró la recuperación física, constructiva y funcional de las instalaciones patrimoniales destinadas a la sede de la Escuela Taller de Restauración La Paz.

CENTRO JUANCITO PINTO REHABILITACIÓN PARA NUEVA SEDE LA ETRLP



Características del inmueble

Esta edificación de valor patrimonial, clasificada como Categoría B, tiene una historia que se remonta a su función original como un colegio de monjas y un hogar para niños. Inicialmente, constaba de dos alas dispuestas en forma de “L” alrededor de un patio central. Con el tiempo, una parte del ala que daba a la calle Graneros fue demolida, y en la actualidad, solo el ala que se encuentra sobre la calle Jiménez se ha conservado.

La nueva sede de la Escuela Taller solo ocupa la planta baja de esta ala y el patio central, que ha sido dividido y ahora limita con el Colegio Inglés Católico. Este patio se conecta con el resto de los talleres y oficinas a través de corredores cubiertos. Debido a la pendiente del terreno, los talleres y oficinas de la Escuela Taller se encuentran en el subsuelo, pero cuentan con acceso directo a la calle Graneros. Los niveles superiores del inmueble tienen otros usos.

Intervención realizada

En la primera etapa de la restauración y refuncionalización de las nuevas instalaciones de la sede de la ETRLP se llevaron a cabo excavaciones, trabajos de drenaje, construcción de baños, consolidación de la estructura, así como la restauración y refuncionalización de los ambientes de la planta baja. En la segunda etapa se realizaron labores de consolidación de muros, refuerzo de carpinterías, pulido de pisos, instalación de sistemas eléctricos, tendido de conductos para servicios de internet, y el traslado de maquinaria de los diferentes talleres, adaptando estos espacios para albergar equipos y maquinaria. Para el próximo año se tiene planificado iniciar la ampliación de nuevos espacios que en la actualidad se encuentran en estado ruinoso. Los resultados de estas fases incluyen el acondicionamiento y montaje de maquinarias para la nueva sede de la Escuela Taller de Restauración La Paz que actualmente está en uso.



LA PAZ

Mariano Graneros

2018-2023

PALACIO CONSISTORIAL RESTAURACIÓN DE ESPACIOS INTERIORES Y RÉPLICA DE MOBILIARIO



Características del inmueble

Este inmueble, diseñado por el Arq. Emilio Villanueva, uno de los patricios paceños más reconocidos del siglo XX, quien también elaboró los planos del Palacio Consistorial en 1925 con motivo del Centenario de la Independencia de Bolivia. El diseño del edificio se inspira en el estilo arquitectónico ecléctico, que encuentra sus raíces en la tradición arquitectónica francesa.



LA PAZ

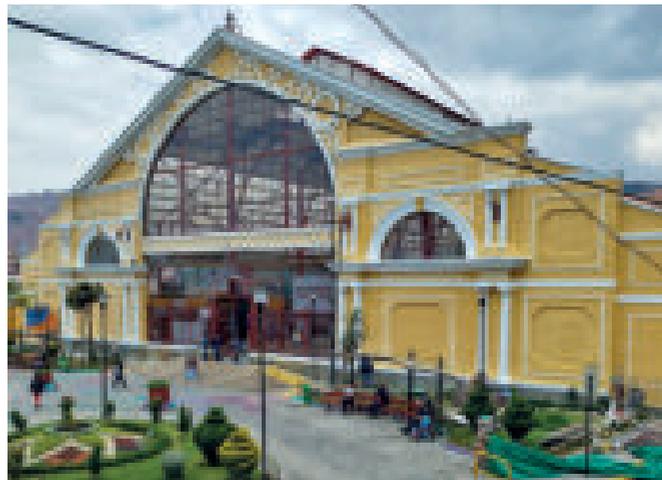
Plaza Alonso de Mendoza esquina Evaristo Valle

2013, 2011 y 2021

Intervención realizada

Se llevaron a cabo diversas acciones de restauración y conservación en el interior del hall y pasillo de la planta alta del Palacio Consistorial, que incluyeron la recuperación de las características originales utilizando métodos constructivos tradicionales y la incorporación de elementos nuevos, como el enmascaramiento para el sistema de iluminación y redes de comunicación en los muros interiores y elementos ornamentales del hall central. También se realizaron trabajos de consolidación estructural en el barandado de la escalera imperial y pasamanos de estilo art nouveau, restauración de las puertas metálicas de ingreso principal y la conservación preventiva de los muebles. Además, en 2021 se produjo una réplica de las sillas doradas del Salón de Honor, siguiendo el modelo original y utilizando telas similares para diferenciarlas de las piezas originales.

TERMINAL DE BUSES RESTAURACIÓN DE LA FACHADA



Características del inmueble

Este inmueble, que en el pasado funcionó como la estación del Ferrocarril Guaqui, es un ejemplo del uso del hierro en la construcción a finales del siglo XIX. En la actualidad, se desempeña como terminal internacional de autobuses. Las piezas utilizadas en su construcción fueron elaboradas por la compañía estadounidense Carnegie Steel and Co., y la obra de ensamblaje se llevó a cabo alrededor de 1917 por la empresa constructora de Miguel Nogue.

Intervención realizada

El proyecto implicó la restauración de la fachada de la terminal de autobuses de La Paz, en la cual se llevaron a cabo procesos como el decapado de pintura y la reparación de materiales dañados, como revoques y molduras. Esto permitió la recuperación de la imagen histórica y estética de este importante edificio. Además, como dato relevante, en 2020 la ETRLP realizó la recuperación y restauración de la vía férrea que se encontraba a la intemperie en la terminal de autobuses de la ciudad de La Paz. Estas acciones contribuyeron a la recuperación integral de la apariencia testimonial e histórica de la terminal de autobuses de La Paz.



LA PAZ

Avenida Perú y Av. Uruguay

2022-2023

TEATRO MUNICIPAL ALBERTO SAAVEDRA PÉREZ INTERVENCIONES Y CONSERVACIÓN PREVENTIVA DE LA FACHADA, AMBIENTES Y MOBILIARIO



Características del inmueble

Este inmueble es un Monumento Patrimonial construido en 1834 y finalizado en 1854. Su diseño fue obra del arquitecto José Núñez del Prado, quien se inspiró en un teatro de Venecia. El estilo arquitectónico del edificio corresponde al período republicano, aunque sufrió modificaciones en 1910. Desde su concepción, este teatro ha desempeñado un papel fundamental en la vida cultural y artística de la ciudad, convirtiéndose en uno de los espacios culturales más destacados de La Paz.



LA PAZ

Calle Genaro Sanjinés esquina Indaburo

2012, 2015, 2019, 2021 al 2022

Intervención realizada

Se llevaron a cabo múltiples tareas de restauración y construcción en el Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez. Esto incluyó la restitución del piso de machihembre, la consolidación estructural del entrepiso de machimbre y la limpieza y protección del piso mencionado en la sala de ensayos del ballet. Además, se construyeron réplicas de las sillas de estilo Chippendale ubicadas en el teatro y se restauró un escupidero de madera con acabado de pan de oro. También se restauró y recuperó el parapeto de la fachada del teatro, así como la carpintería de madera y metal del ingreso principal, parte de un esfuerzo integral para revitalizar la fachada.

MUSEO CASA DE DON PEDRO DOMINGO MURILLO RESTAURACIÓN DE BIENES MUEBLES



Características del inmueble

La vivienda, ubicada en la calle Jaén, perteneció originalmente a José Ramón de Loayza y fue prestada a Pedro Domingo Murillo como lugar de refugio mientras él y otros patriotas planeaban la revolución de 1809. Esta casa histórica consta de cuatro crujías alrededor de un patio central descubierto, y en su interior, se pueden apreciar unas gradas imperiales que conectan con las áreas del piso superior. Actualmente, esta destacada propiedad alberga un museo con salas de exposición que incluyen muebles, artesanías y una valiosa colección de objetos de plata de la época colonial, entre otros. En la parte superior del museo, se han acondicionado diversos espacios para brindar una reseña histórica de los lugares donde vivió Pedro Domingo Murillo.

Intervención realizada

Los estudiantes llevaron a cabo diversas labores de restauración y conservación en más de 30 piezas de mobiliario de madera pertenecientes al museo de la Casa de Murillo. Entre las piezas más destacadas se encuentran escaños, camas, mesas, bauleras, una mesa de ajedrez, marcos de espejos, cuadros y sillas policromadas, entre otras. Algunas de las piezas más pequeñas fueron trasladadas al taller para su restauración, mientras que otras se trabajaron en el museo. Además, se realizan anualmente tareas de consolidación de piezas de madera y la talla y elaboración de marcos para cuadros. Gracias a estas intervenciones, se logró la restauración integral de los muebles que forman parte de la colección del museo Pedro Domingo Murillo, permitiendo su exhibición, así como la creación de nuevas piezas para su incorporación en el museo, indicando su origen y procedencia.



LA PAZ
Calle Apolinar Jaén

2010 y 2011-2016 a la fecha

MUSEO TAMBO QUIRQUINCHO RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS, CUBIERTA Y REUBICACIÓN DE LA PORTADA DE PIEDRA



Características del inmueble

Este inmueble, de carácter monumental y una de las construcciones más antiguas de La Paz, posee una tipología histórica relacionada con el almacenamiento y el intercambio de productos agrícolas, así como el alojamiento de comerciantes y viajeros, una tradición que se ha mantenido desde la época prehispánica hasta la colonia. Con su característica estructura de cuatro crujías alrededor de un patio central y corredores con arcos de medio punto en piedra granítica tallada, el edificio lleva el nombre del antiguo cacique Quirquincha. En el siglo XIX, sirvió como residencia de la patriota Vicenta Juariste Eguino. En la actualidad, propiedad del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, ha sido restaurado y adaptado como el Museo Tambo Quirquincho, que alberga y exhibe una valiosa colección de arte contemporáneo en sus salas temporales y permanentes, incluyendo pinturas, esculturas y otras obras artísticas.



LA PAZ

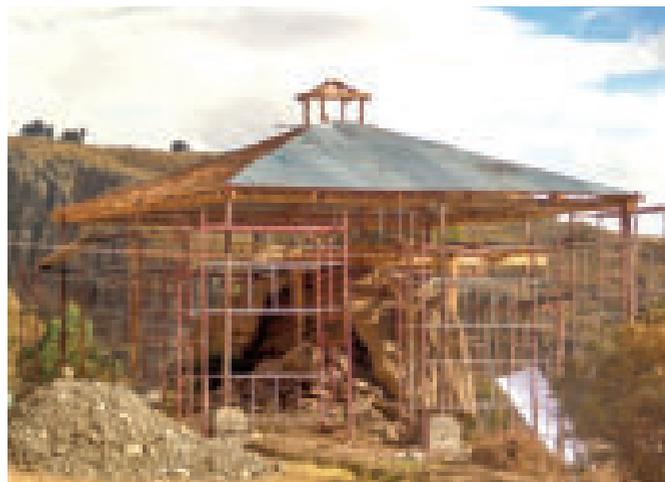
Plaza Alonso de Mendoza esquina Evaristo Valle

2010-2012

Intervención realizada

Se llevó a cabo la restauración de las fachadas exteriores del museo debido a su avanzado estado de deterioro, incluyendo las fachadas en la plaza Alonso de Mendoza y la calle Evaristo Valle, así como las fachadas interiores. Se realizaron calas estratigráficas para entender las distintas etapas históricas del edificio y realizar una intervención respetuosa. Además, se restauraron algunos elementos de la cubierta y se llevó a cabo la técnica de anastilosis para trasladar una antigua portada de piedra desde la plaza Alonso de Mendoza a la calle Evaristo Valle. En términos de obra nueva, se reconstruyeron las gradas de acceso a las áreas superiores del museo para mejorar la circulación. Esta intervención permitió la restauración integral de la imagen estética y física del museo, preservando su alto valor monumental y las valiosas piezas culturales que alberga.

CHULLPAR DE CHIJPATA, ALTO ACHUMANI CONSTRUCCIÓN DE LA CUBIERTA DE PROTECCIÓN DE LA TORRE FUNERARIA



Características del inmueble

Esta chullpa o torre funeraria es una construcción de piedra cuadrada y barro, parte de la cultura funeraria de los señoríos aimaras Pacajes, que corresponde al periodo intermedio tardío del 1200 al 1430 d. C. A la fecha esta chullpa se constituye en la única construcción arqueológica que queda en pie en este sector.

Intervención realizada

Se realizó la construcción de una estructura de madera y calamina para la protección preventiva de este chullpar, debido a las continuas agresiones climatológicas e intemperismo. El carácter de esta estructura es reversible, por lo tanto, puede ser removido en el momento en el que se determine refaccionar el chullpar. Para tal fin se realizó el replanteo en el sector y se realizaron excavación de 330 cm de profundidad, cuidando que no dañara elementos arqueológicos en los sustratos excavados.

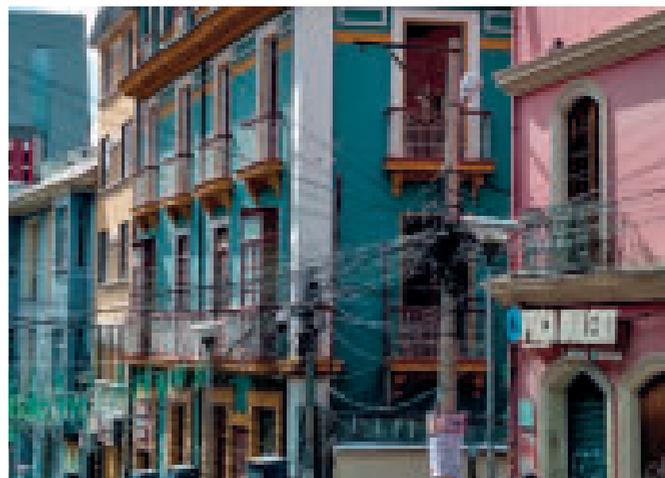


LA PAZ

Zona Alto Achumani, barrio de Chijipata

2018

CALLE EVARISTO VALLE REVALORIZACIÓN Y MEJORA DE EDIFICIOS PATRIMONIALES



Características del inmueble

Inmuebles patrimoniales republicanos de dos niveles, cuya arquitectura corresponde a edificaciones republicanas de los primeros 20 años del siglo XX



LA PAZ

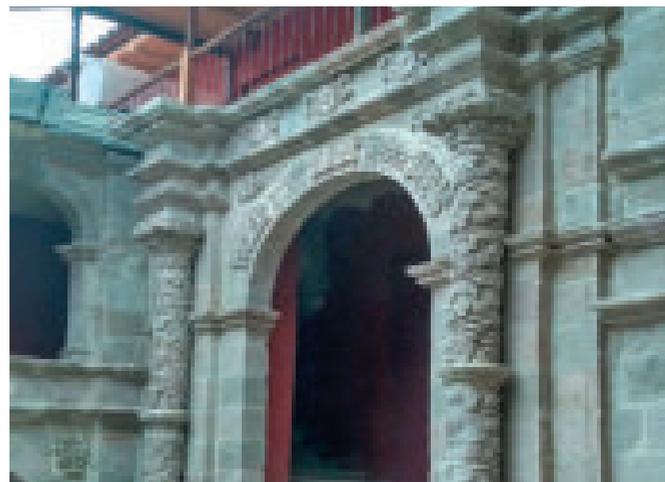
Calle Evaristo Valle, zona Churubamba

2014

Intervención realizada

Restauración y recuperación integral de tres fachadas patrimoniales en el marco de un proyecto integral denominado "Recuperación y mejora de la imagen urbana patrimonial de la calle Evaristo Valle".

VILLA DE PARÍS. RESTAURACIÓN DE LA PORTADA. MUSEO NACIONAL DE ARTE



Características del inmueble

Este inmueble, con antecedentes históricos que se remontan a 1775, ha desempeñado varios roles a lo largo del tiempo. Originalmente, sirvió como residencia del alcalde, Don Francisco Tadeo Díez de Medina y Vidango. Posteriormente, pasó a manos de los Condes de Arana durante el periodo de la Revolución del 16 de julio. Luego, se convirtió en el Casino Español y, en 1964, se adaptó para albergar el Museo Nacional de Arte de Bolivia. Su estructura presenta dos patios alrededor de las crujiás distribuidas en tres niveles. El patio central destaca por sus gradas imperiales que conectan con los corredores. En la actualidad, los espacios se utilizan como salas de exposición y el museo alberga una valiosa colección que abarca arte colonial, republicano y contemporáneo, incluyendo muebles, esculturas y otras piezas artísticas.

Intervención realizada

Se llevaron a cabo labores de construcción de una cubierta temporal en el faldón que alberga la pintura mural, junto con la limpieza y protección de la portada de piedra ubicada en el primer patio del museo. Estas intervenciones se consideraron de carácter urgente debido al significativo grado de deterioro que presentaba esta área.



LA PAZ

Calle Socabaya esquina Comercio

2010

IGLESIA SANTA MARÍA ASUNTA EN CAÑAVIRI-ZONGO RESTAURACIÓN CURATIVA DE LA CUBIERTA DE PAJA, RETABLO Y ALTAR MAYOR Y RECONSTRUCCIÓN DE LA TORRE



Características del inmueble

La iglesia colonial de Cañaviri, situada en la localidad de Cañaviri, dentro del distrito rural de Zongo, en el municipio de La Paz, forma parte de una ruta turística cercana a la ciudad. Este edificio, construido en el siglo XVII, se erige en el centro del pueblo. Es una estructura de una sola nave con un techo de paja y muros de piedra que han mantenido sus características arquitectónicas y tecnológicas desde la época colonial.



LA PAZ

Localidad de Cañaviri-Zongo

2019 y 2020

Intervención realizada

El proyecto de restauración de la Iglesia de Cañaviri se llevó a cabo en varias etapas. La primera fase incluyó la reconstrucción de la torre de la iglesia, utilizando materiales locales como piedra, cal, arena y paja para preservar la apariencia original. En la segunda fase se restauró la cubierta, consolidando la estructura de madera, añadiendo calamina para impermeabilización y restaurando la paja. También se mejoró el mobiliario y el interior de la iglesia, incluyendo la elaboración de un sagrario y la restauración de pisos y zócalos de madera. La restauración involucró la creación de lámparas de metal forjado. Tras la restauración de la cubierta, la torre colapsó debido a tormentas eléctricas, lo que llevó a una segunda intervención para su reconstrucción. La comunidad y la Subalcaldía de Zongo brindaron apoyo. Este proyecto permitió la recuperación completa de la Iglesia, conservando las técnicas tradicionales de construcción y promoviendo la participación de la comunidad, lo que impulsó el desarrollo socioeconómico y turístico del área.

CONSERVACIÓN PREVENTIVA DE ESCULTURAS EN PLAZAS Y ESPACIOS PÚBLICOS EN LA PAZ



Características del inmueble

El conjunto de esculturas y monumentos que forman parte del patrimonio cultural y urbano de la ciudad de La Paz se constituye en piezas singulares y únicas que han querido ornamentar espacios públicos, parques y plazas. Estas obras han sido ejecutadas por artistas nacionales y otras traídas de tierras lejanas y usan diversos materiales, como mármol de carrara, bronce o granito y tienen un alto valor histórico, testimonial y artístico. En algunos casos representan fastos históricos, escenas mitológicas, diversos ámbitos de la cultura, la política y la historia. En la actualidad forman parte de la memoria colectiva de la ciudad.

Intervención realizada

Se lleva a cabo la conservación preventiva y mantenimiento periódico de esculturas en plazas y espacios públicos, incluyendo el Ekeko, el monumento a Eduardo Abaroa, las musas de la plaza Murillo, el monumento a Pedro Domingo Murillo, el monumento a Alonso de Mendoza y mausoleos patrimoniales en el cementerio general. Estas tareas se realizan anualmente, como parte de eventos como “La Noche en el Cementerio”. Este mantenimiento preventivo y limpieza contribuyen a proteger estas obras y promueven la apreciación del patrimonio cultural por parte de la comunidad.

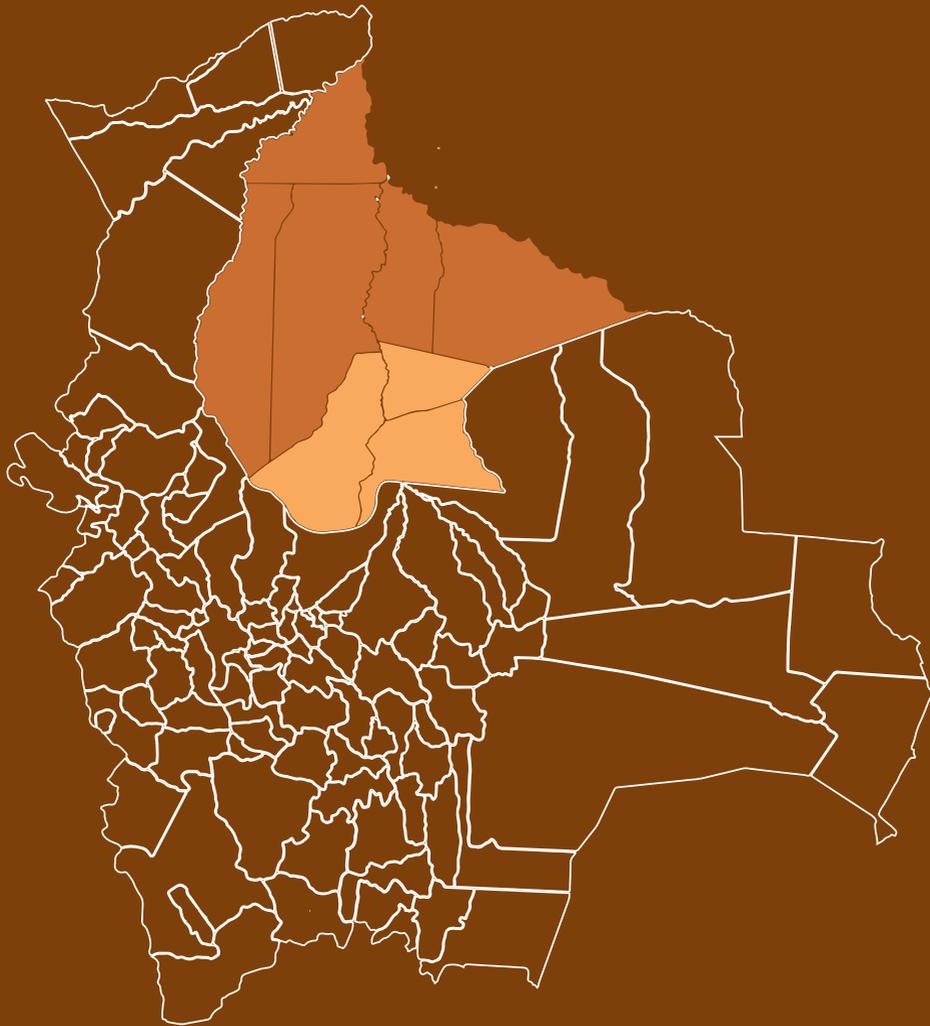


LA PAZ

Plaza del Ekeko, plaza Eduardo Abaroa,
plaza Murillo, plaza Alonzo de Mendoza,
cementerio general

2009-2022

 ESCUELA
TALLER
PLAN MOXOS





ESCUELA TALLER

MOXOS

LA DIVERSIDAD DEL PATRIMONIO CULTURAL
MATERIAL E INMATERIAL PARA CONTRIBUIR
AL DESARROLLO



Los llanos de Moxos

Identidad mojeño-amazónica

Los llanos de Moxos son una ecorregión de sabanas tropicales que se encuentra a una altitud aproximada de 200 m.s.n.m. Esta región se caracteriza por su amplia extensión territorial y su escasa población, además de su alta diversidad de hábitats, que incluyen humedales, islas de bosques y bosques ribereños. Estos llanos se ubican en el extremo suroeste de la cuenca del Amazonas, en el departamento del Beni, al norte de Bolivia; debido al bajo relieve de las sabanas, las lluvias de la estación húmeda y el deshielo de los Andes, hasta la mitad del territorio se inunda estacionalmente, lo que ha llevado a sus habitantes a desarrollar sistemas de gestión del agua desde tiempos precolombinos. Además, estos llanos están cruzados por numerosos ríos que drenan la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes, lo que sustenta la biodiversidad, modula los flujos de agua, regula el ciclo hidrológico y controla las inundaciones, convirtiéndose en un lugar crucial para el equilibrio ecológico de la Amazonía.

La presencia humana en esta pampa aluvial se remonta a 10.000 años, estos habitantes desarrollaron un complejo sistema de control hidráulico, compuesto por una red de lomas artificiales, terraplenes, canales, camellones y campos de tablones para el cultivo. Estos montículos tenían el propósito de controlar inundaciones y facilitar la agricultura, pesca y comunicación entre poblaciones, compuestas por varios pueblos nativos pertenecientes a la familia lingüística de los arawak, cada uno conformado por grupos pequeños diseminados y liderados por un cacique. Las etnias más importantes fueron las de los moxos y los baures, seguidos por los cayubaba, canichana, movima e itonama, todos pueblos indígenas con una cosmovisión centrada en la preservación e interacción con el medio ambiente.

Durante la época de la colonia (siglos XVII y XVIII) en el territorio de Moxos se fundaron numerosas reducciones bajo el impulso del Provincial de la Orden de los Jesuitas en Lima. Los sacerdotes Jesuitas, teniendo como centro de operaciones la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, evangelizaron a los pueblos originarios de esta región, fundando las primeras reducciones de Loreto (1682), Trinidad (1686) y San Ignacio de Loyola (1689). La conformación de estas misiones enfrentó varios problemas de magnitud, como el aislamiento debido a las inundaciones, la diversidad lingüística de estos pueblos indígenas, que obligó a los sacerdotes a aprender decenas de idiomas diferentes, y la precaria seguridad debido a los ataques de los bandeirantes brasileños. Sin embargo, esto no evitó que las reducciones de Moxos surgieran, llegando a ser 28, las cuales, pese a que se redujeron con el tiempo, lograron una relativa prosperidad gracias a la introducción de ganado y herramientas agrícolas por parte de los misioneros. Esto constituyó un intercambio cultural que modificó el modo de vida y el hábitat de la región moxeña, con una fusión única de influencias culturales europeas y pueblos indígenas.

A fines del siglo XIX, ya durante la república, se creó el departamento del Beni lo que llevó a la formación de una región organizada administrativamente en municipios pequeños, cuya economía estará ligada en los siglos XIX y XX a la explotación de la goma y en la actualidad a la ganadería. Actualmente, esta región alberga la mitad de los 36 pueblos indígenas del Estado Plurinacional de Bolivia, quienes practican sistemas de gobernabilidad como los cabildos indígenas y mantienen un hábitat único de gran riqueza y diversidad, conservando en gran medida sus conocimientos originarios. Estos rasgos se ven reflejados en la diversidad lingüística, el arte y la variedad de manifestaciones culturales que se manifiestan principalmente en las fiestas patronales.

Entre los retos que enfrentan están la conectividad, ya que durante las épocas de lluvias el acceso por tierra a algunas regiones se vuelve muy difícil, y las amenazas medioambientales y sociales que atentan contra su forma de vida, como la práctica de la minería que contamina los grandes ríos o una agricultura extensiva que causa una creciente deforestación. Esta situación exige buscar otras formas de generar empleos en la zona, en industrias sostenibles y amigables con el medio ambiente.

Un reto pendiente en el Beni es el estudio e investigación de su historia, su diversidad cultural y su patrimonio, antes de su puesta en valor. Esta región cuenta con una variedad significativa de restos arqueológicos de las diversas culturas hidráulicas que están siendo investigadas por diferentes instituciones nacionales e internacionales. Sin embargo, debido al clima y a los continuos traslados de las sedes, quedan escasos restos materiales de la infraestructura del período misional. Aun así, todavía se conservan una amplia variedad de bienes muebles del período colonial, como platerías, esculturas, mobiliario, objetos utilitarios, etc., y algunos núcleos urbanos como Trinidad y Moxos conservan trazos urbanos con características coloniales de gran interés.

La música, al igual que en Chiquitos, es una señal de identidad de las poblaciones de la región de Moxos, y las comunidades indígenas han sido guardianas de numerosas partituras coloniales que están siendo valoradas e interpretadas no solo por los cabildos indígenas, sino también por importantes grupos como el Ensemble de Moxos, que lleva esta música a todo el mundo. A este patrimonio se suman los archivos documentales históricos, especialmente de la época misional y republicana.

En la actualidad, cuatro municipios de la región de Moxos han emprendido una serie de esfuerzos para recuperar su patrimonio cultural material e inmaterial, en coordinación con el Gobierno Autónomo Departamental del Beni y con el apoyo de la AECID, con la perspectiva de constituirlo en un factor de desarrollo y de mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

Escuela Taller de Moxos

Jorge Marcelo Vargas Pérez. Director Ejecutivo del Plan Misiones

Javier Mendoza. Coordinador General ETM

El Plan Moxos

El Gobierno Autónomo Departamental del Beni y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) acordaron en 2021 poner en marcha el proyecto “Apoyo a las políticas de gestión del patrimonio cultural del oriente boliviano” con el propósito de implementar y diseñar un nuevo proyecto de rescate, preservación y gestión sostenible del patrimonio en la región de Moxos para contribuir al desarrollo local.

La ejecución técnica del proyecto estuvo a cargo del Plan Misiones (Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuitas de Chiquitos), una asociación civil sin fines de lucro, debido a su amplia experiencia y solvencia demostrada en la gestión del patrimonio cultural de las Misiones Jesuitas de Chiquitos, así como por las semejanzas del territorio y aspectos culturales e históricos compartidos por los habitantes de ambas regiones. Actualmente, se vislumbra la creación de una nueva institución denominada Plan Moxos, responsable de la implementación del programa en la región.

Entre 2021 y 2022, como parte del proyecto, se realizó un diagnóstico sobre el estado del patrimonio cultural en la región de Moxos y se inició la elaboración de inventarios del patrimonio material e inmaterial en los municipios de Trinidad, San Javier, San Pedro y Loreto. Este trabajo de recopilación y análisis de información, coordinado con todas las instituciones y actores locales involucrados, identificó diversas problemáticas, como las bajas tasas de crecimiento, la escasa diversificación productiva y la frágil estructura socioeconómica.

El patrimonio cultural, material e inmaterial de la región de Moxos carece de una protección adecuada, lo que ha dado lugar a grandes pérdidas y al abandono de técnicas de construcción y artesanía. Existe una gran preocupación a nivel local por la pérdida de estos conocimientos, especialmente en los cabildos indígenas. En la región, a pesar de su riqueza cultural y natural, no existen centros de formación en conservación y gestión del patrimonio cultural y natural, al igual que en el resto de Bolivia.

A partir del diagnóstico inicial se elaboró de manera participativa la propuesta del Plan de Gestión Integral del Patrimonio Cultural de Moxos. El objetivo de este plan es contribuir al

desarrollo de la región mediante la gestión integral y territorial del patrimonio cultural a través del desarrollo de distintos proyectos puntuales enmarcados en cuatro componentes:

- Revalorización del patrimonio cultural material e inmaterial de la región: esta línea estratégica, considerada el eje central para el desarrollo del Plan Moxos, está enfocada específicamente en la gestión, salvaguardia y conservación del patrimonio cultural.
- Investigación, documentación, difusión y divulgación del patrimonio cultural: cualquier acción debe basarse en una investigación, incorporando el trabajo documental como parte fundamental del Plan Moxos.
- Gobernabilidad y sostenibilidad: se busca una eficaz administración de recursos, fortaleciendo las instancias locales para la apropiación y participación activa y colaborativa de las instituciones locales, generando alianzas estratégicas con entidades públicas y privadas.
- Generación, transferencia y dinamización del conocimiento del patrimonio cultural: esto se basa principalmente en el concepto “aprender haciendo”, el cual ha sido adoptado por las Escuelas Taller de Bolivia.

Es así que, en febrero de 2023, con el apoyo de la AECID, se estableció una alianza interinstitucional con la firma de un convenio entre el Gobierno Autónomo Departamental del Beni y los cuatro Gobiernos Autónomos Municipales. El objetivo es constituir el Plan Moxos, una entidad que contribuya al desarrollo local mediante una gestión sostenible del patrimonio cultural y natural, mejorando así la calidad de vida de sus habitantes. El Plan Moxos se está constituyendo como una asociación civil sin ánimo de lucro, con representantes de estas instituciones que conformarán la asamblea de la misma y de la cual se desprenderá el directorio. De este último se seleccionará la dirección ejecutiva, que será la principal responsable de conformar la estructura técnica que desarrollará y ejecutará los proyectos y actividades derivados del Plan de Gestión Integral, financiado por los miembros de la Asamblea y por donaciones de otras instituciones tanto nacionales como internacionales.

Creación

La creación de la Escuela Taller de Moxos (ETM) surge en respuesta a la problemática de la región, compuesta por municipios pequeños con poca oferta de formación técnica y actividad económica, lo que ocasiona oportunidades laborales reducidas para jóvenes.

La Escuela Taller de Moxos se enmarca en el componente “Generación, transferencia y dinamización de conocimiento del patrimonio” del Plan de Gestión Integral del Patrimonio de Moxos y forma parte de la estructura organizacional de la Asociación Civil Plan Moxos. Su principal objetivo es la formación de jóvenes vulnerables en especialidades técnicas vinculadas al patrimonio cultural, para así posibilitarles mayores opciones laborales y de emprendimiento propio para mejorar sus condiciones de vida. Asimismo, se propone la recuperación y fortalecimiento de técnicas tradicionales a través de aprendizajes compartidos y la creación de espacios de intercambio generacional e intercultural, creando oportunidades a partir de instrumentos y herramientas para el fomento del desarrollo local en el marco de las estrategias municipales y regionales.

Esta Escuela se diseña de forma descentralizada, es decir, en lugar de tener una sola sede donde los jóvenes de los distintos municipios van a formarse, se ha optado por crear talleres en distintos municipios, acorde a las vocaciones de cada población. Esta propuesta de descentralización se basa en la experiencia y logros conseguidos por el Plan Misiones en el territorio de la Chiquitanía en Santa Cruz y plantea la estrategia de estar cerca de los beneficiarios, además de aprovechar la vocación que tiene cada sitio, llevando la formación, prácticas y actividades productivas hasta sus lugares de origen, evitando la migración de los actores principales, logrando de esta manera la especialización de cada sitio y articulándolos en el territorio.

En la primera fase se ha gestionado la instalación de cuatro sedes con las diferentes especialidades identificadas con los municipios que responden a las vocaciones y conocimientos tradicionales existentes. Su sede principal se encuentra en la ciudad de Trinidad, en el Museo Kenneth Lee, las otras tres sedes se instalan en edificios cedidos por los municipios. Se han implementado los siguientes talleres: San Ignacio de Moxos con el Taller de Construcción Civil para la Restauración; Loreto con el Taller de Gastronomía y Alimentación; Trinidad con los Talleres de Jardinería y Paisajismo para la Restauración

y Construcción Civil para la Restauración; y San Pedro Nuevo con el Taller de Conservación y Restauración de Bienes Muebles Patrimoniales.

La Escuela Taller de Moxos inició en enero de 2023 mediante una convocatoria pública para la constitución del equipo académico, técnico y administrativo, y al mismo tiempo, lanzó otra convocatoria que culminó con 80 estudiantes inscritos al inicio del año académico, en marzo.

La Escuela trabaja de manera complementaria con las otras líneas estratégicas del Plan de Gestión de Moxos, en estrecha coordinación con los municipios donde está instalada, con el objetivo de mejorar la eficacia y eficiencia de sus acciones. Tras la conclusión del proceso de registro del patrimonio cultural por parte del Plan Moxos y la generación de planes de salvaguarda, previstos en la Segunda fase, los mismos se implementarán por parte de la Escuela Taller de Moxos.

A pesar de su carácter desconcentrado, la ETM cuenta con una estructura similar a la de las otras Escuelas Taller de Bolivia. El equipo humano responsable de gestionarla está conformado por coordinación general, coordinación académica y auxiliar contable, que se encuentran en la ciudad de Trinidad, y cinco docentes monitores, ubicados en cada una de las sedes (dos en Trinidad). La selección de este personal altamente cualificado incluye un 38% de mujeres, y se realizó a través de un proceso de selección mediante convocatorias públicas. Del mismo, es importante destacar que el equipo incluye dos profesionales restauradores de bienes muebles patrimoniales que se formaron en la Escuela Taller Sucre, el resto son maestros expertos en sus respectivas áreas de conocimiento.

La ETM es un proyecto del Plan Moxos y depende de la estructura de financiamiento y sostenibilidad económica del Plan Moxos. Aunque el aporte presupuestario de la AECID es superior al del proyecto, se tiene la perspectiva de que tanto la gobernación como el resto de los municipios involucrados vayan asumiendo gradualmente una mayor responsabilidad económica en el proyecto ETM, mientras paralelamente se buscan otros aliados estratégicos y financiadores externos.

“Mi vivencia más memorable en la Escuela Taller fue aprender a levantar muros mientras colaboraba en el Cabildo Indígena de Trinidad. Durante esta experiencia pude contribuir al trabajo de la comunidad y también compartí conocimientos y experiencias con mis compañeros. Este espíritu de colaboración hizo que la experiencia fuera aún más gratificante”

Karla Izeth Parada Tamo. ET Moxos

Desde el inicio se contactó con una diversidad de instituciones representativas del Beni, tanto públicas como privadas, en los ámbitos académico, social y cultural, como los Cabildos Indígenas de Trinidad y San Ignacio, la Organización Llanos de Moxos, universidades, casas de la cultura municipales, la Dirección Departamental de Educación del Beni y el Instituto de Lengua y Cultura, alianzas determinantes para crear vínculos y espacios de debate y mediación.

Gestión pedagógica y académica

La formación que ofrece la Escuela Taller de Moxos parte de la metodología del “aprender haciendo” y busca contribuir a la región con un nuevo grupo de técnicos especialistas en diferentes ámbitos relacionados con la gestión y puesta en valor del patrimonio. Su impacto durante el proceso de enseñanza es visible en tres ámbitos: personal, con la formación y aprendizaje de cada alumno; grupal, ya que durante las intervenciones aprenden a realizar actividades conjuntas en colaboración y coordinación para lograr sus fines; y por último social, ya que las distintas actividades realizadas contribuyen al desarrollo de la comunidad con actividades tangibles.

Para este fin, la Escuela Taller Moxos cuenta con un equipo de docentes monitores expertos en sus áreas. Dentro del proceso de preparación a los monitores, a cargo de las coordinaciones académica y general, se elaboraron los módulos de aprendizaje a través de una planificación curricular del proceso formativo. El año académico comienza el 27 de marzo del año 2023. Los beneficiarios son jóvenes, hombres y mujeres, con un mínimo de 16 años cumplidos, dándole preferencia a jóvenes de estratos vulnerables o desfavorecidos, para su formación en oficios tradicionales relacionados con la salvaguarda del patrimonio cultural en los niveles de técnico auxiliar, técnico básico y técnico medio, privilegiando la igualdad de género, y en el marco de la Ley de Educación N.º 070 “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” con una metodología de “aprender-trabajar-producir”.

Respondiendo a demandas de formación, necesidades laborales y características locales, la gestión académica 2023 de la ETM inició en cinco talleres, distribuidos de forma desconcentrada en las cuatro sedes establecidas para la fase inicial.

La formación que se imparte es gratuita; además, se provee a los alumnos de todos los materiales académicos, vestuario e insumos para las prácticas presenciales, además de apoyo técnico-académico continuo durante todo el proceso. Actualmente, se cuenta con 80 estudiantes inscritos, provenientes de sectores vulnerables y periféricos de las cuatro sedes, de los cuales el 44% son mujeres. A pesar de esta condición compartida de ser estudiantes de escasos recursos, algunos jóvenes tienen situaciones particulares; frente a

estas situaciones, se han planteado diversas formas de apoyo con instituciones como el Centro de Reintegración Social Esperanza, dependiente del Servicio Departamental de Gestión Social de la Gobernación del Beni.

Para facilitar la asistencia y combatir la deserción, la Escuela Taller ha adecuado sus horarios de formación de acuerdo con las necesidades de sus estudiantes, dado que hay jóvenes que estudian secundaria o trabajan en turnos de tarde y noche o están prestando su servicio militar. Por lo tanto, se les conceden permisos especiales para que puedan cumplir con ambas obligaciones.

De igual manera, con la prioridad de contribuir a la equidad de género, la Escuela Taller fomenta y facilita la participación de mujeres que son madres a temprana edad, por lo que se les permite llevar a sus niños a clases, situación que generalmente se da en el área rural del departamento.

Otros beneficios a los que acceden los estudiantes son el seguro contra accidentes y la dotación de todo el equipo de seguridad y protección personal (EPP) acorde a las características del taller en el que se forman. Como complemento a la formación impartida en los talleres, instituciones como la Cruz Roja imparten conocimientos en primeros auxilios a los estudiantes y el personal docente administrativo de la Escuela Taller; además, la ETM desarrolla actividades extracurriculares dirigidas a la formación integral, desarrollo personal y mejoramiento de la salud psicológica de los alumnos. Como parte del apoyo psicosocial que se les brinda, se han desarrollado talleres de formación de valores socio-comunitarios y de una vida libre de violencia. Finalmente, debido a las características del alumnado durante todo el proceso, estos acceden a orientaciones y consejerías individualizadas para dificultades académicas, familiares o personales.

Primeras intervenciones

La formación que reciben los alumnos y las intervenciones realizadas por cada sede de la ETM están orientadas a conocer, aprender y conservar el patrimonio de la región. De esta manera, podemos clasificarlas en tres tipos de intervenciones:

- Intervenciones en inmuebles: estos inmuebles son en su mayoría propiedad de las instituciones miembro del Plan Moxos, como el Gobierno Autónomo Departamental del Beni y los Gobiernos Autónomos Municipales de San Ignacio de Moxos, Loreto, Trinidad y San Javier, que apoya a San Pedro Nuevo. Las intervenciones varían, dependiendo de cada taller, y se hace énfasis en que el aprendizaje teórico y práctico vayan de la mano para fortalecer el aprendizaje de los alumnos. En una fase inicial, las intervenciones estuvieron orientadas a



ESPECIALIDADES

ESPECIALIDAD	ESTADO	SEDE	PREDIO	DURACIÓN	NIVEL
Gastronomía y alimentación	Iniciado en 2023	Loreto	Panadería propiedad del Corregimiento	1 semestre	Técnico básico
Jardinería y paisajismo para la restauración	Iniciado en 2023	Trinidad	Museo Etnoarqueológico Kenneth Lee	1 semestre	Técnico básico
Construcción civil para la restauración	Iniciado en 2023	Trinidad	Museo Etnoarqueológico Kenneth Lee	2 años	Técnico medio
Construcción civil para la restauración	Iniciado en 2023	San Ignacio de Moxos	Casa de la Cultura	2 años	Técnico medio
Conservación y restauración de bienes muebles patrimoniales	Iniciado en 2023	San Pedro	Casa de la Cultura	2 años	Técnico medio

acondicionar los espacios donde funcionarían las sedes de la Escuela Taller. Una vez puestos en marcha los talleres se realizaron diferentes intervenciones, la mayoría son obras nuevas, como la remodelación y trabajos de conservación de las sedes y diversas intervenciones en las viviendas de la calle del Cabildo en Trinidad, un espacio significativo tanto por el patrimonio inmaterial que alberga como por su gran potencial turístico.

- Intervenciones para mejorar la imagen urbana en espacios públicos y conservación preventiva de monumentos: los talleres de Construcción Civil intervinieron en diferentes espacios públicos, tanto en su sede como en otras poblaciones, en colaboración con los municipios. Entre las intervenciones destacadas se encuentran las realizadas en el Bioparque El Pantanal, el Estadio Orlando Castro, las esculturas de parques y plazas del Municipio de San Ignacio y la restauración del mural de la Plaza Mama Lorenza Congo del Jocheo, además de las mejoras en el Museo Etnoarqueológico Kenneth Lee, que es la sede central de la Escuela Taller. Del mismo modo, los estudiantes del Taller de Jardinería en San Ignacio han participado en varias iniciativas en colaboración con la municipalidad, llevando a cabo obras de mejoramiento paisajístico en parques y plazas municipales, así como en su propia sede.
- Intervenciones en bienes muebles que constituyen patrimonio de la región: el Taller de Conservación y Restauración de Bienes Muebles Patrimoniales se centró en la restauración de las imágenes de veneración de la Iglesia de San Pedro Nuevo. Estas esculturas, que representan a San Pedro y San Pablo, fueron restauradas profesionalmente y tuvieron un impacto muy positivo en la población local y otros visitantes, mostrando la diferencia entre una intervención profesional y una empírica.

Resultados iniciales

Entre los principales resultados alcanzados por la Escuela Taller Moxos se pueden señalar:

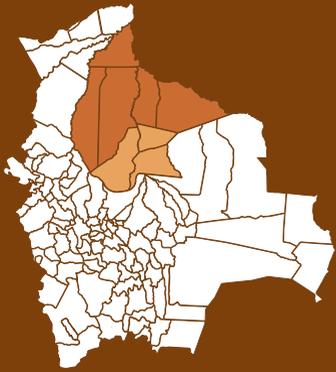
- Inicio de la implementación de la Escuela Taller Moxos como parte del Plan Moxos.
- Conformación, institucionalización y definición de la estructura organizativa de la Escuela Taller Moxos como parte del Plan Moxos, transformándose en un gran paso en la gestión del patrimonio cultural del Departamento del Beni.
- Transmisión a la Escuela Taller de Moxos de experiencias de la Escuela Taller de Chiquitos del Plan Misiones del Departamento de Santa Cruz.

- Alianza y participación activa en el Proyecto del Gobierno Autónomo Departamental del Beni, así como de los Gobiernos Autónomos Municipales de La Santísima Trinidad, San Ignacio de Moxos, San Javier y Loreto.
- Concreción de alianzas con instituciones y organizaciones representativas del Beni de distintas áreas.
- Conclusión de la organización e inicio del funcionamiento de la Escuela Taller de Moxos, desde un enfoque descentralizado.
- Conformación y definición de contenidos pedagógicos de cinco talleres de especialización en oficios tradicionales implementados en cuatro sedes: Trinidad, San Ignacio de Moxos, San Pedro Nuevo-San Javier y Loreto.
- Formación integral a los primeros 80 alumnos y alumnas desde el enfoque de la neuroeducación, de los cuales el 44% son mujeres, observándose una participación significativa de las mujeres de esta región en las diferentes especialidades.
- Realización de las primeras intervenciones en el patrimonio mueble e inmueble de la región de Moxos como parte del proceso formativo emprendido.
- Implementación de prácticas de seguimiento y acompañamiento a los estudiantes provenientes de sectores vulnerables o en riesgo de exclusión.
- Definición e inicio de la implementación de una política de equidad entre hombres y mujeres, dirigida principalmente a incrementar la participación femenina en oficios que tradicionalmente son dominados por el sector masculino.

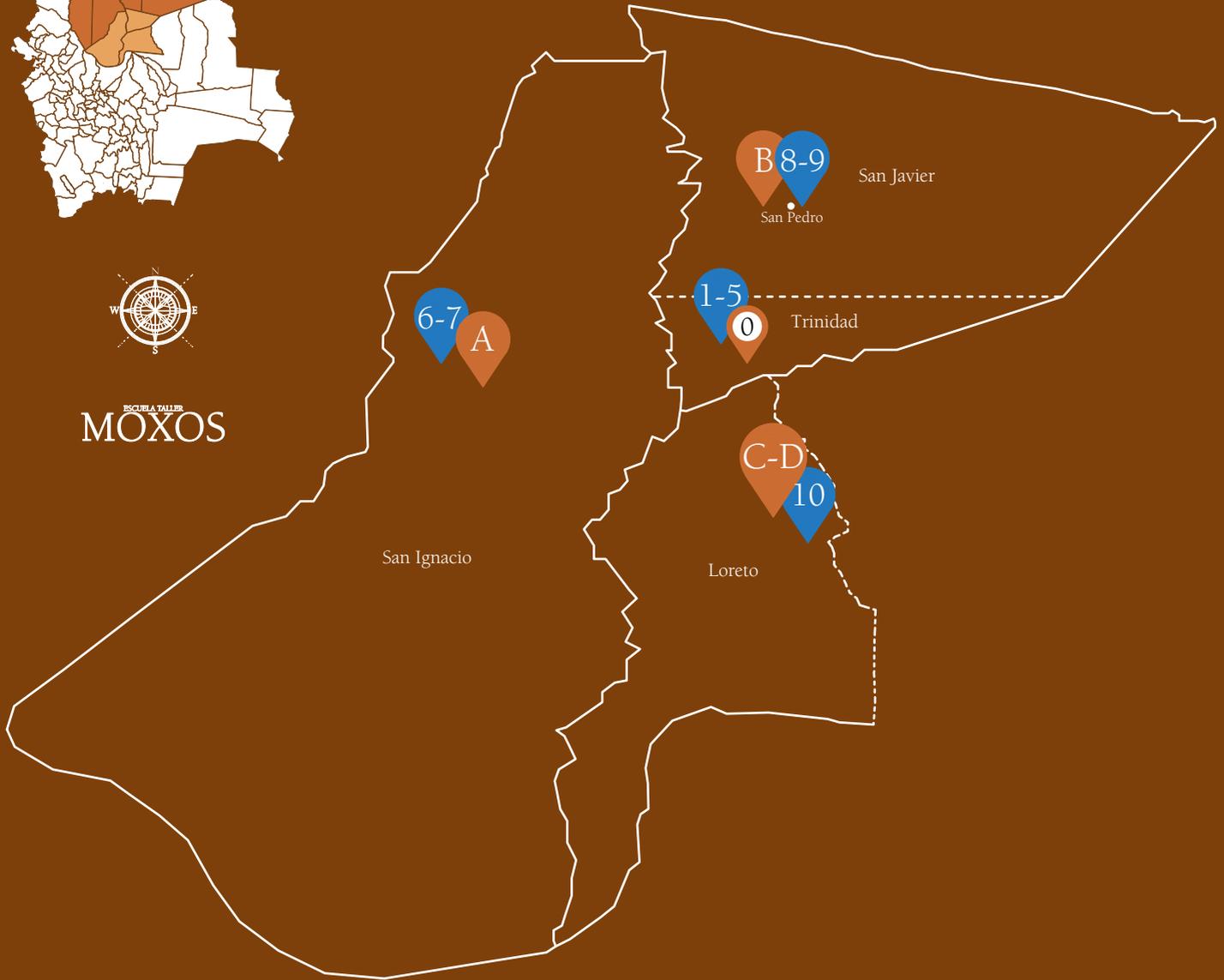
En conclusión, durante esta primera etapa se ha logrado que la Escuela Taller Moxos se constituya en un centro de formación de mano de obra especializada para la conservación y restauración del patrimonio cultural moxeño, destinada a contribuir a la valoración social de la cultura local a partir de la articulación del territorio con una visión integradora y de la metodología “aprender haciendo”, dando respuesta a la necesidad de desarrollar en el Beni una educación técnica acorde a lo establecido en la Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”.

DATOS DE INTERÉS

Periodo de funcionamiento:	2023 hasta la fecha
Número de sedes:	4 sedes: Trinidad (sede central), Loreto, San Ignacio de Moxos y San Pedro
Equipo humano:	8 (3 administrativos-5 monitores)
Ciclos de formación:	Primer ciclo
Beneficiarios	80 alumnos/as en formación
Equidad de género:	44% mujeres-56% varones
Especialidades:	4 talleres de los cuales 2 siguen en vigencia: Conservación y restauración de bienes muebles patrimoniales, Gastronomía y alimentación, Jardinería y paisajismo para la restauración y Construcción civil para la restauración (2)
Intervenciones:	12 bienes inmuebles 4 espacios públicos 12 bienes muebles
Socios:	Gobiernos Autónomos Municipales de La Santísima Trinidad, San Ignacio de Moxos, San Javier y Loreto, Gobierno Autónomo Departamental del Beni y Vicariato Apostólico del Beni
Aliados:	Cabildo Indígena de Trinidad, Wildlife Conservation Society WCS, Universidad Autónoma del Beni, Casa de la Cultura del Beni, Casa de la Cultura de San Ignacio de Moxos, Casa de la Cultura de San Pedro, Corregimiento de Loreto, Dirección Departamental de Educación del Beni, Subsistema de Educación Alternativa y Especial, con el área de Educación Permanente, entre otros
Financiamiento:	Total: 365.634 € ✓ AECID: 300.000 € (82%) ✓ Local: 65.634 € (18%)



ESCUELA TALLER
MOXOS



6-7

A

1-5

0

Trinidad

B

8-9

San Javier

San Pedro

C-D

10

San Ignacio

Loreto

PRINCIPALES INTERVENCIONES

Patrimonio edificado y paisaje

1. Sede de la ETM. Trinidad
2. Museo Kenneth Lee. Trinidad
3. Áreas verdes del Museo Kenneth Lee. Trinidad
4. Viviendas de la calle del Cabildo Indigenal. Trinidad
5. Bioparque El Pantanal. Trinidad
6. Estadio Orlando Castro. San Ignacio de Moxos
7. Plaza Mamá Lorenza Congo del Jocheo. San Ignacio de Moxos
8. Plaza Principal. San Pedro
9. Sede de la ETM. San Pedro
10. Sede de la ETM. Loreto

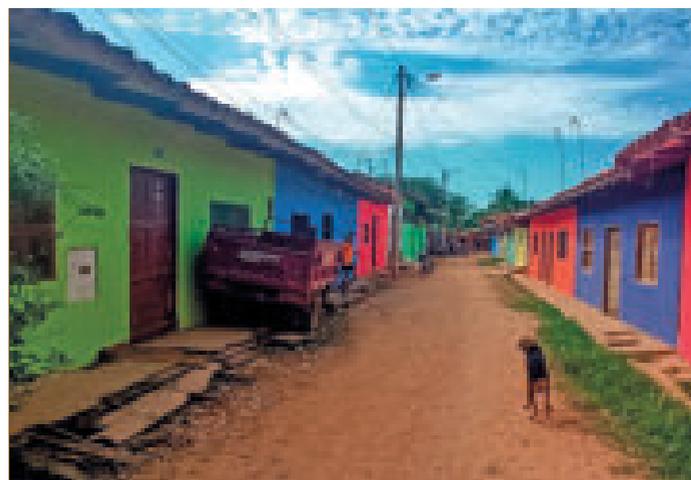
Bienes muebles e inmateriales

- A. Esculturas urbanas de parques y plazas. San Ignacio de Moxos
- B. Imágenes de la Iglesia. San Pedro
- C. Recuperación de gastronomía típica. Loreto
- D. Fiesta del "1er Hato Ganadero". Loreto



Ciudad de Trinidad

CALLE DEL CABILDO, TRINIDAD MEJORAMIENTO ESPACIO URBANO



MOXOS

Av. Santos Noco, Municipio de Trinidad

2023

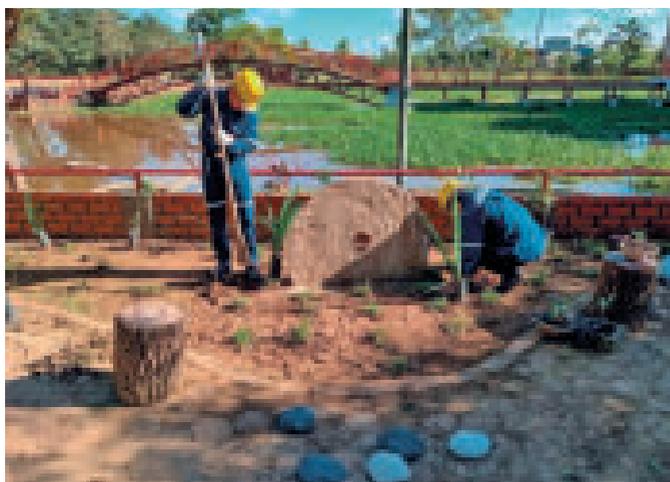
Características del espacio urbano

Esta calle histórica de Trinidad conecta la Av. Noco con el Salón del Cabildo y la Capilla del Cabildo. A lo largo de esta vía se encuentran viviendas de construcción sencilla, con paredes de tablas, adobe y ladrillo, y techos de teja o calamina que requieren mejoras. El Cabildo busca embellecer esta calle, convertirla en un atractivo turístico dentro de Trinidad y brindar oportunidades económicas a los residentes. Para respaldar este proyecto, la Escuela Taller Moxos y el Cabildo acordaron que el Taller de Construcción Civil para la Restauración de la Escuela Taller brindará apoyo dos días al mes. Esto permitirá que los estudiantes del taller adquieran experiencia práctica, mientras que el Cabildo se encargará de proporcionar los materiales necesarios para las intervenciones.

Intervención realizada

El Taller de Construcción ha llevado a cabo una variedad de prácticas, como la reconstrucción de cimientos, muros, aplicación de revoques con morteros de cemento, y pintura en las viviendas de una calle histórica de Trinidad. También se han realizado ajustes para resolver problemas de humedad en las cubiertas. Este proyecto, en colaboración con el Cabildo Indígena de Trinidad, ha transformado notablemente la imagen de la calle, aunque aún no ha concluido por completo. Se planea pavimentar la calle en el futuro, ya que actualmente es de tierra y se vuelve fangosa en época de lluvias.

BIOPARQUE EL PANTANAL, TRINIDAD MEJORAMIENTO JARDINES



Características del área natural

Este parque, ubicado en el centro de Trinidad, es una zona municipal de gran importancia y belleza natural. Es ampliamente visitado por la población local debido a sus áreas verdes y lagunas naturales, hogar de lagartos, capibaras, tortugas, peces y aves, pero a pesar de sus extensas áreas verdes, carecía de un enfoque paisajístico adecuado. Además de cercar las lagunas para prevenir incidentes, se consideró esencial abordar la mejora de las áreas verdes circundantes para equilibrar la apariencia de los nuevos muros de ladrillo que rodeaban las lagunas.

Intervención realizada

En colaboración con el gobierno municipal que suministró materiales, los estudiantes de la Escuela Taller mejoraron las instalaciones del parque. El taller de construcción realizó prácticas con el cercado y mejora de la seguridad de las lagunas. El taller de jardinería estuvo a cargo de mejorar las áreas verdes y paisajismo, intervención que tuvo un impacto significativo en el aspecto general del parque. Con la finalización de las obras fue oficialmente inaugurado en una ceremonia con la presencia de la comunidad y el parque se ha vuelto más seguro para los visitantes.



MOXOS

Av. José Chávez Suarez, Municipio de Trinidad

2023

PLAZA MAMA LORENZA CONGO DEL JOCHEO, SAN IGNACIO RESTAURACIÓN



Características del espacio urbano

El mural en cuestión combina collage y pintura con un estilo artístico contemporáneo que refleja la identidad cultural de la región. Lamentablemente, se encontraba en un estado de deterioro notable, con pérdida de policromía en relieve, faltantes en detalles importantes como plumas, piezas faltantes de cerámica y vidrios cortados. Estas ausencias ilustran claramente la necesidad urgente de restaurar esta obra emblemática que representa temas históricos y mitos regionales, desempeñando un papel fundamental en la identidad y el patrimonio cultural local.



MOXOS

Calle Sucre, Municipio de San Ignacio de Moxos

2023

Intervención realizada

La intervención comenzó con una minuciosa limpieza de la superficie, seguida de la restauración de las piezas que estaban a punto de desprenderse. Se llevaron a cabo pruebas para lograr los tonos originales en las áreas restauradas y se completaron las piezas faltantes de cerámica y vidrio. Después de la reposición, se restauraron los detalles y los bordes del mural, devolviéndole su esplendor original.

FERIA “PRIMER HATO GANADERO” SEDE LORETO, RECUPERACIÓN DE LA VOCACIÓN PANADERA DE LORETO



Características de la festividad

La fiesta del “Primer Hato Ganadero” conmemora la llegada de las primeras cabezas de ganado al Beni en 1682, marcando 341 años de este acontecimiento. En Loreto esta celebración es de gran importancia y se manifiesta a través de diversas actividades públicas, incluida una Feria donde instituciones participan para mostrar sus cualidades. La Escuela Taller Moxos participó en este evento de dos días con el Taller de gastronomía y alimentación, presentando los resultados de la reapertura del taller, esta vez recuperando la vocación de panadera de Loreto.

Intervención realizada

El Taller de gastronomía y alimentación destacó la diversidad de panes y horneados típicos, preparados por los estudiantes de la Escuela Taller, incluyendo variedades tradicionales que forman parte de la gastronomía local en peligro de ser olvidada. La calidad de los productos y el rescate de estas recetas fueron altamente valorados en la feria, resaltando el potencial de la Escuela y las habilidades adquiridas por los estudiantes graduados.



MOXOS

Campo ferial del Municipio de Loreto

2023



CONSTRUYENDO COMUNIDAD
RETOS, PROYECCIONES Y VIVENCIAS

Actualidad, vigencia y proyección de las Escuelas Taller en Bolivia

Marta Rubio Marín. Responsable del Programa Patrimonio para el Desarrollo. AECID-Bolivia

Esta publicación deja constancia de los logros alcanzados por las Escuelas Taller en Bolivia durante más de tres décadas, demostrando la eficacia de su metodología y su capacidad de adaptación y respuesta a las realidades y problemáticas de cada localidad, avaladas por los resultados de desarrollo que han obtenido, contribuyendo a mejorar la vida de los más de 2600 alumnos y alumnas que pasaron por sus aulas. Hoy profesionales que se desempeñan laboralmente, gracias a la oportunidad brindada, dejando constancia de la efectividad de las EETT como instrumentos para la inclusión social.

Las Escuelas Taller de Bolivia son actores fundamentales para la preservación y gestión sostenible del patrimonio cultural, gracias a cientos de intervenciones que han ejecutado a través de los talleres prácticos durante los últimos 30 años. De esta forma, el alumnado ha contribuido mediante sus prácticas a rescatar edificaciones y espacios públicos con gran valor patrimonial, obras muy significativas que a la vez que mejoran el hábitat recuperan la memoria histórica para beneficio de la comunidad.

Este trabajo, mantenido en el tiempo gracias a la colaboración de la Cooperación Española con diferentes socios institucionales, principalmente gobiernos locales, ha permitido tejer una red de aliados, públicos y privados, valedores de las escuelas en la sociedad boliviana, que contribuyen a garantizar su sostenibilidad y contribuyen a la construcción del respeto y valoración social del patrimonio en cada territorio.

Por estos motivos se puede asegurar que el Programa de Escuelas Taller sigue vigente en Bolivia con más presencia que nunca, al estar funcionando por primera vez cinco escuelas en diferentes departamentos del país, con gran apropiación por parte de las instituciones locales que han hecho suyo el modelo.

En La Paz, tras 15 años de funcionamiento, la Escuela Taller es una unidad municipal integrada en la estrategia de desarrollo local, valorada por los sucesivos gobiernos municipales que han apostado por su sostenibilidad, tanto a través de la estabilidad laboral del equipo profesional como por dotarle de una amplia sede en el corazón de la ciudad. Este modelo municipal se replica en Potosí, donde el gobierno ha liderado

la reapertura de la Escuela Taller luego de 16 años, decisión avalada por consenso social de una comunidad que celebra la nueva proyección de la decana de las Escuelas en Bolivia.

Por su parte, la Escuela Taller de Sucre ha cumplido 25 años de intensa labor, con significativos resultados no solo en su ciudad, sino en áreas rurales, otras escuelas y sitios donde se desempeñan laboralmente sus egresados. Actualmente, la ETS está enfocada en lograr su sostenibilidad en colaboración con las instituciones socias del departamento y la nueva incorporación de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, que propone escalar la titulación de sus egresados a una formación superior.

Las Escuelas del oriente boliviano en las regiones de Chiquitania y Moxos, mediante su gestión académica con alcance regional, reúnen a diversos municipios y actores locales, facilitando espacios de integración y diálogo intercultural. Hay que destacar la estabilidad de la Escuela Taller de Chiquitos, basada en el decidido apoyo financiero e institucional de la gobernación de Santa Cruz, en coordinación con los gobiernos municipales. Las lecciones aprendidas en su trayectoria han sido claves para la puesta en marcha de la Escuela Taller de Moxos, replicando un modelo territorial desconcentrado, con el establecimiento de varias sedes y una decisiva apuesta por la innovación pedagógica mediante la creación de plataformas educativas, que permiten llegar a las áreas rurales alejadas donde más se les necesita.

Las Escuelas Taller son agentes de cambio que apuestan por coordinar y trabajar de manera colaborativa con diversos actores públicos y privados para dar respuesta a las demandas de los jóvenes, en especial de los más vulnerables, que precisan obtener o reforzar sus competencias laborales para acceder a un trabajo digno, pero también para atender a las necesidades de sus comunidades con relación a conservación y puesta en valor del patrimonio cultural.

Tras esta larga trayectoria, las EETT se han convertido en un referente para la formación en oficios tradicionales orientados a la restauración y conservación del patrimonio cultural local

y nacional. Su modelo pedagógico de educación alternativa parte de la metodología “aprender haciendo”, lo que sitúa al estudiante en el centro del proceso educativo, priorizando la práctica y experiencia en intervenciones reales.

Estos años de trabajo han otorgado credibilidad a las Escuelas Taller en el país gracias a la calidad técnica de sus intervenciones. Estas son muestra de una forma contemporánea de conservación y gestión del patrimonio material, mueble e inmueble, por lo que las EETT atienden continuamente requerimientos de asesoría o apoyo de diversas instituciones, públicas y privadas, para intervenir en los principales monumentos del país, lo que es una excelente tarjeta de presentación para los egresados a la hora de su inserción laboral.

Adicionalmente, las Escuelas Taller son espacios de generación de conocimiento que posibilitan la reflexión, recuperación e investigación de distintos saberes relacionados con el patrimonio cultural. En estos años se ha generado conocimiento a través del rescate de técnicas heredadas, a menudo en riesgo de desaparecer, que además han contribuido a la apertura de nuevos espacios laborales para los aprendices. Dicho conocimiento se gestiona y trasmite a través de los talleres especializados, pero también mediante cursos cortos dirigidos a servidores públicos, artesanos, trabajadores de diferentes oficios y ciudadanía en general, logrando con esto que a la vez que se potencia la formación profesional continua de jóvenes se refuerce el diálogo intergeneracional.

Como parte del proceso de consolidación de las EETT se identifica la necesidad de consolidar un sistema de gestión de información, que posibilite sistematizar y resguardar la información sobre la gestión administrativa, procesos formativos e intervenciones patrimoniales, no solo con el objetivo de conservar la memoria institucional, sino también el de posibilitar la transmisión de experiencias y conocimientos adquiridos a otros actores que deseen replicar este modelo. Por ejemplo, respecto a las intervenciones de conservación y rescate patrimonial, sería oportuno sistematizar las experiencias y los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos para generar publicaciones, manuales y protocolos de intervención que sirvan de guía para otras instituciones y profesionales dedicados a la puesta en valor del patrimonio.

Uno de los pilares de la formación que imparten las EETT es su integralidad, enfocada en favorecer a un alumnado que proviene de los sectores más desfavorecidos en su desarrollo no solo profesional, sino sobre todo personal. Así, se les ofrece un espacio seguro para aprender y desarrollar sus habilidades y creatividad, con el objetivo último de ampliar sus oportunidades de inserción laboral con base en sus destrezas. Para ello se siguen aprendiendo y aplicando estrategias para

combatir la deserción académica de los jóvenes, sea esta por razones económicas, sociales o culturales, con el fin de propiciar la culminación y correspondiente certificación de sus estudios, en especial de estudiantes mujeres.

Con esta misma perspectiva, se aplica de forma transversal el enfoque de género en el accionar de las Escuelas Taller, que se han constituido en espacios pioneros en incorporar a las mujeres a oficios tradicionalmente masculinos, superando prejuicios y ofreciéndoles un espacio seguro para su desarrollo personal. A pesar de que la participación de las mujeres va en ascenso, es todavía una asignatura pendiente el lograr la plena igualdad que demanda mejorar las estrategias para incidir en un problema que es sistémico.

Con relación al ámbito formativo, el reto es seguir trabajando para mejorar la calidad y efectividad de la capacitación que se imparte. Esto obliga a actualizar periódicamente las mallas curriculares y a diversificar las especialidades que se ofertan, para responder a los intereses de su población meta, las demandas del mercado y las necesidades locales. Este proceso conlleva la necesidad de fomentar la investigación y la formación continua de monitores y personal de las EETT.

En cuanto a la inserción laboral, se han generado desde las EETT una diversidad de estrategias destinadas a mejorar la empleabilidad y promover el emprendimiento, las cuales han demostrado una alta efectividad al lograr índices de inserción laboral importantes (75%, en promedio). Sin embargo, se hace necesario diversificar y mejorar estos mecanismos, consolidando y ampliando las alianzas logradas con el sector público y el sector empresarial, además de gestionar apoyos, incentivos, capitales semillas y asesoramiento técnico especializado.

El reconocimiento de la formación brindada por las Escuelas Taller por el Ministerio de Educación el año 2012 fue un avance decisivo para consolidarlas como un modelo de educación alternativa. Este logro se debe a la política educativa del Ministerio de Educación, en el marco de la nueva Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez, que trabajó estrechamente con todas las EETT y la Cooperación Española. Desde entonces, se ha fortalecido la voluntad de las Escuelas de articularse como una red ante los organismos nacionales e internacionales, a pesar de las diferencias institucionales entre una y otra y a la distancia entre sus sedes, producto de la magnífica diversidad territorial y cultural de Bolivia.

Respecto a los retos que enfrentan las EETT en la actualidad, el primero es garantizar su sostenibilidad, a partir de afianzar el soporte institucional de los socios locales, evaluar la incorporación de nuevos socios y consolidar y diversificar las alianzas estratégicas con un mayor número de actores

socioculturales y del empresariado, tanto como potenciales financiadores como empleadores del alumnado. En esta línea, se aboga por fortalecer una red nacional de Escuelas Taller y promover una mayor participación en la Red de Escuelas Taller de América Latina y el Caribe (RETALEC), toda vez que estas redes, desde el trabajo colaborativo, posibilitan generar mecanismos de aprendizaje mutuo, intercambio de ideas, generación de conocimiento, captación de recursos, asistencia técnica y sostenibilidad a partir de las experiencias de sus integrantes.

El Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización de Bolivia ha demostrado su interés por insertar el modelo dentro de su política cultural, a través de la Dirección de Patrimonio Nacional, valorando la trayectoria de las Escuelas Taller en el país. Con esta visión se está trabajando en diseñar un Programa Nacional de Escuelas Taller, cuyo objetivo, además de garantizar la sostenibilidad institucional y financiera de las EETT, es lograr que la experiencia sea escalable para beneficiar a otros territorios que ya han demostrado su interés en la metodología de las Escuelas Taller. Este tránsito implica adecuar el sistema para convertirlo en una política pública que beneficie a las poblaciones más vulnerables, contribuyendo a proteger la diversidad cultural, rescatando los saberes de las 36 nacionalidades bolivianas e implicando a los más jóvenes.

Esta tarea se incluye en el Marco de Asociación País Bolivia-España 2022-2025 (MAP 22-25), aprobado por el acta de la XIII Reunión de la Comisión Mixta Hispano-Boliviana, que recoge la estrategia compartida por ambos países con objetivos y visiones comunes para el desarrollo humano sostenible, reducción de desigualdades y construcción de paz. Ambos países reconocen que la Cooperación Española, con su enfoque innovador en la vinculación de cultura y desarrollo, es un referente para Bolivia en este ámbito y acuerdan continuar con este rol clave en la protección y gestión del patrimonio material e inmaterial como elemento generador de desarrollo sostenible. Esto se encuentra alineado con el Eje 10 del Plan de Desarrollo Económico y social (PDES) 2021-2025, que establece como tarea primordial para los próximos años la protección, restauración, recuperación, conservación, revitalización y difusión del patrimonio material e inmaterial del país y el Eje 5, relacionado con la promoción y apoyo a la educación técnica. En este marco, también se propone profundizar, sistematizar y visibilizar la contribución de las EETT de Bolivia a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, así como a los distintos planes de desarrollo nacionales y locales, de mediano y largo plazo.

Finalmente, conscientes de que los proyectos los hacen las personas y que las EETT son ante todo espacios de encuentro, convivencia y construcción colectiva, es importante enfatizar que el Programa de Escuelas Taller es un modelo exitoso de la cooperación entre Bolivia y España, gracias al trabajo coordinado de muchas personas a ambos lados del Atlántico, las cuales desde sus ámbitos de responsabilidad han contribuido a estos logros durante más de tres décadas.

La AECID ha fundado la estabilidad del programa en la coordinación y acompañamiento técnico permanente desde su sede, junto a una financiación sostenida en el tiempo y un diálogo permanente con los socios, claves para el éxito de un programa que se ha consolidado como una seña de identidad de la Cooperación Española, especialmente en América Latina. Primero en el marco del Programa de Patrimonio y después en la Dirección de Cooperación con América Latina y el Caribe, las Escuelas Taller han sabido evolucionar, incorporando lecciones aprendidas y asumiendo los compromisos adquiridos en la agenda internacional de desarrollo. Hay que destacar el compromiso continuado del Servicio Público de Empleo Estatal de España (SEPE), dependiente del Ministerio de Trabajo, que junto a la AECID apoya el Programa de Escuelas Taller, así como el compromiso de otros organismos internacionales que también se sumaron en el camino como la Corporación Andina Fomento (CAF), entre otros.

Por su parte, las EETT bolivianas han logrado conformar un equipo de trabajo estable, multidisciplinario, con amplia experiencia y compromiso institucional, que es su principal capital. Gran parte de los responsables de los talleres son maestros de larga trayectoria en sus áreas, que forman parte de ellas desde sus inicios, pero a menudo las vacantes surgidas han sido cubiertas por generaciones de exalumnos y exalumnas, como las monitoras de los talleres de construcción de La Paz y Moxos, lo que demuestra que los roles se pueden cambiar.

Por estos motivos, es fundamental reconocer y expresar nuestra gratitud por su compromiso y profesionalidad a todos los que, desde la dirección, coordinación, administración, secretaría o enseñanza, han acompañado este largo recorrido en Bolivia, superando los retos con un intenso trabajo y mucha ilusión. Sin ellos y ellas no hubiera sido posible lograr los resultados alcanzados, ni lograr la vigencia y proyección actual del Programa de Escuelas Taller en Bolivia.

Un agradecimiento especial también a todos los jóvenes bolivianos, hombres y mujeres, que han confiado años decisivos de sus vidas a las Escuelas Taller. Su esfuerzo, alegría y logros son el verdadero motivo de toda la historia que contamos en esta publicación.



Aprender haciendo

**Escuelas Taller, una experiencia para aprender desde la práctica,
en estrecho vínculo con políticas educativas, sociales y culturales**

Noel Aguirre Ledezma. Exviceministro de Educación Alternativa y Especial,
Director de la oficina de la Organización de Estados Iberoamericanos en Bolivia

*«La única manera de aprender es hacer.
Aprender haciendo.»*
John Dewey

«Es viviendo –no importa si con deslices o incoherencias, pero si dispuestos a superarlos– ... como contribuyo a crear la escuela alegre, a forjar la escuela feliz, la escuela que es aventura, que marcha, que no le tiene miedo al riesgo, y que por eso mismo se niega a la inmovilidad, la escuela en la que se piensa, en la que se actúa, en la que se crea, en la que se habla, en la que se ama, se adivina la escuela que apasionadamente le dice sí a la vida. Y no la escuela que enmudece y me enmudece.»

Paulo Freire. *Cartas a quien pretende enseñar.*

“Mi primer encuentro con las Escuelas Taller”

Haciendo un poco de memoria, mi primer encuentro con la experiencia de las Escuelas Taller fue en Potosí, por el año 1994. Recuerdo que, gracias a la invitación de unos amigos que trabajaban en el campo de la educación, nos dirigimos a una iglesia y ahí en “vivo y directo” me encontré y constaté, sin necesidad de mayor explicación, el valioso aporte de las Escuelas Taller. Me encontré con muchos jóvenes, hombres y mujeres, afanados trabajando en una determinada área del templo. Trabajaban en albañilería, arreglaban muebles, restauraban cuadros, labraban la piedra, forjaban los metales, pintaban... Eran grupos de trabajadoras y trabajadores organizados por especialidades, las más vinculadas a la restauración y conservación de patrimonio. Se notaba que había personas que explicaban y orientaban el trabajo.

Luego me explicaron que el templo en su conjunto, en sus distintos componentes, se encontraba en restauración gracias al trabajo de las y los jóvenes estudiantes de la Escuela Taller de Potosí. También tomé conocimiento de que las y los estudiantes tenían una edad de alrededor 20 años, que antes de iniciar su formación se encontraban en situación de vulnerabilidad y que las Escuelas Taller no solamente les ofrecían capacitación sino oportunidades para mejorar sus condiciones de vida puesto que, además de recibir algún estipendio, estudiaban áreas como cuidado del medio ambiente, respeto a la diversidad cultural, equidad de género, desarrollo psicosocial, democracia y cosmovisiones, habilidades comunicativas, etc.

Así, de entrada, se podía deducir la amplia correspondencia de la formación con la práctica, en este caso vinculada con la restauración y conservación de patrimonio. Era muy evidente que se complementaba la formación teórica con la práctica, es decir con el “aprender haciendo”, un principio de larga data en la pedagogía. También se percibía su sentido social porque las y los jóvenes estudiantes estaban en situación de vulnerabilidad y otros que no tuvieron la oportunidad de estudiar en el tiempo debido. Además, la recuperación o promoción del patrimonio artístico, histórico, cultural o natural, así como la recuperación o creación de infraestructuras públicas y la revalorización de oficios y saberes tradicionales en vías de desaparición, son acciones centrales del sector cultural, al tratarse de actividades fuertemente vinculadas a políticas públicas culturales.

La certificación de competencias en las Escuelas Taller

Pasaron los años y, por variados motivos y circunstancias, me volví a reencontrar con las Escuelas Taller, esta vez, en distintas localidades de Bolivia, como Sucre, La Paz y la Chiquitania. En estos encuentros, los aportes de las Escuelas Taller en los campos de la educación, la cultura y lo social se ratificaron con creces.

En ese caminar también compartimos preocupaciones. Por ejemplo, encontramos “promociones” de estudiantes de algunas Escuelas Taller que no habían conseguido su certificación por

una especie de “vacío jurídico”. Así, desde el Viceministerio de Educación Alternativa y Especial de Bolivia, con el trabajo operativo del Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias, como medida de transición, en los años 2012 y 2013 se entregaron certificados de competencia a egresados de las Escuelas Taller en 6 especialidades: Albañilería, Forja y carpintería metálica, Carpintería, Restauración de papel, Bienes muebles (con mención en pintura caballete o pintura mural) y Artesanías para la restauración de bienes patrimoniales. Este evento inicia la institucionalidad de las Escuelas Taller bajo reconocimiento que se otorga con base en el artículo 82 de la Ley N° 070 “Avelino Siñani- Elizardo Pérez” que de manera textual dispone: *“El Estado reconocerá las competencias laborales y artísticas de ciudadanas y ciudadanos bolivianos que desarrollaron competencias en la práctica a lo largo de la vida, a través del Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias”*. Bolivia, de manera explícita y directa, en el marco de la Ley de la Educación reconoce la validez de los saberes y conocimientos de las y los jóvenes desarrollados en los procesos formativos de las Escuelas Taller. Este hecho se convierte en un hito en la institucionalidad de las Escuelas Taller al amparo de lo dispuesto por la Ley de la Educación Boliviana N° 070, además que en términos metodológicos se demuestra que estas instituciones están más próximas a la educación no formal que formal.

El reconocimiento de la legalidad de las Escuelas Taller

En septiembre de 2012 se produce otro hito importante en el camino de la institucionalidad de las Escuelas Taller. Mediante Resolución emitida por el Ministerio de Educación (R.M. 629/2012) se reconoce la formación impartida por las Escuelas Taller de Sucre, La Paz y la Chiquitania. La norma asume que las Escuelas Taller son “proyectos de carácter experimental”, establece las especialidades que ofrecen estas instituciones educativas y determina que “el Proyecto de Escuela Taller (...) será implementado con la aplicación de instrumentos de evaluación de procesos y resultados que garanticen los procesos formativos del curso autorizado, mismos que serán presentados para la emisión del certificado correspondiente, refrendado por la máximas autoridades ejecutivas del Ministerio de Educación”.

La Resolución Ministerial es el resultado de una serie de normas marco (Constitución Política del Estado, Ley de la Educación Boliviana N° 070, entre otros) y de un largo proceso de diálogo y construcción de propuestas, principalmente a través de una Comisión de Institucionalización integrada por el Ministerio de Educación a través del Viceministerio de Educación Alternativa;

el Ministerio de Culturas y Turismo, a través de su Dirección General de Patrimonio Cultural; las Escuelas taller de Sucre, la Paz y la Chiquitania, y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Se trabaja también en la adecuación del currículo de las Escuelas Taller a la Ley de Educación para formar y certificar en los niveles técnico básico, auxiliar y medio en educación alternativa. La norma abre nuevas proyecciones a un modelo educativo, social y cultural, sustentada en el principio de formación en la acción. Dirigida a la creación de oportunidades educativas para población de jóvenes en situación de vulnerabilidad y de condiciones para su inserción laboral en rubros no atendidos, la misma se convierte en una contribución de relevancia para la recuperación y promoción del patrimonio artístico, histórico, cultural y natural del Estado Plurinacional de Bolivia. Sin embargo, como se verá en los próximos párrafos esta situación en la actualidad confronta una serie de dificultades por resolver, principalmente con relación a la extensión de certificados de formación.

Las Escuelas Taller en la actualidad

A casi 30 de años de la experiencia de las Escuelas Taller en Bolivia los logros conseguidos por estas unidades educativas son de gran importancia. Según informes de las EETT y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo entre el año 1992 y el 2023:

- Se han capacitado cerca de 2.500 jóvenes, mujeres y hombres en distintos oficios directamente vinculados con la recuperación, promoción y puesta en valor del patrimonio boliviano.
- Producto de las acciones realizadas por sus educadoras/es y estudiantes, las Escuelas Taller contribuyeron de manera concreta a la recuperación de numerosos bienes materiales, entre ellos espacios públicos (calles, plazas, museos, recintos religiosos, instituciones educativas, edificios de instituciones estatales, etc.), patrimonio mueble (muebles, retablos, esculturas, pinturas, partituras, pintura mural y de caballete, etc.) y objetos artesanales. Estas acciones son valoradas por la población en las ciudades y regiones donde desarrollan o desarrollaron acciones.
- Las y los egresados de las EETT se incorporaron a desempeñar funciones laborales en los principales repositorios del Estado Plurinacional de Bolivia, entre ellos el Museo Nacional del Arte, Casa de la Moneda, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Catedral Metropolitana de Sucre, Casa de la Moneda, etc.

- Las Escuelas Taller desarrollan sus acciones hace más de tres décadas gracias al apoyo de la AECID y en la actualidad cuentan con centros formativos ubicados en las ciudades de Potosí, Sucre y La Paz, así como en las regiones de la Chiquitania (Santa Cruz) y Moxos (Beni), constituyéndose en las únicas instituciones educativas de capacitación y formación para la conservación del patrimonio artístico, histórico, cultural o natural del Estado Plurinacional de Bolivia.

Sin embargo, las Escuelas Taller también confrontan algunas dificultades que, por sus características, las ponen al margen del sistema educativo. En la actualidad confrontan la imposibilidad de otorgar certificados y títulos que formalmente den validez a la formación o capacitación desarrollada con sus estudiantes, esa situación desalienta y genera deserción educativa, además que restringe las posibilidades de transitabilidad entre distintas áreas y niveles del sistema educativo de Bolivia. En el fondo, ocurre una paradoja, las Escuelas Taller teniendo la importancia y el aporte que desarrollan en bien de las políticas educativas, culturales y sociales aún se encuentran gestionando ser reconocidos plenamente como “ciudadanos del mundo de la educación y la cultura”.

En estas circunstancias, las Escuelas Taller en Bolivia, al igual de las entidades responsables de normar y generar condiciones para aplicar las políticas educativas y culturales, tienen varios retos y temas por resolver. Es tiempo de asegurar la institucionalidad de las Escuelas Taller integrándolas a las políticas públicas del Estado Plurinacional de Bolivia y promulgando una norma reglamentaria en el marco de la Ley de Educación N° 070 “Avelino Siñani - Elizardo Pérez”; es necesario definir acciones que favorezcan su sostenibilidad y vincularlas con estrategias de desarrollo regional en relación con procesos de formación, valorización de la “cultura viva” y generación de itinerarios; también habrá que crear un Programa Nacional de Escuelas Taller que acreciente los aportes a las políticas educativas y culturales y coadyuve a la generación de fuentes de trabajo e inserción social.

Hacia una propuesta de Programa Nacional de Escuelas Taller

Muchos pueblos indígenas de América Latina afirman: “El futuro queda hacia atrás”. En su cosmovisión, la vida, individual y colectiva, transcurre de manera cíclica. La cosecha será más fructífera si la siembra ha sido buena. Mucho de eso ocurre con las Escuelas Taller de Bolivia, transcurrieron más de 30 años exitosos en su vida institucional que la siembra

tiene que dar más y mejores frutos en el futuro, más si se consideran las condiciones del contexto. Para pensar en las proyecciones de las Escuelas Taller habrá que considerar la gran riqueza cultural y natural, material e inmaterial de Bolivia, que requiere revalorización y recuperación de manera sistemática y especializada. Sin embargo, por contrapartida, también habrá que tener en cuenta que, además de las Escuelas Taller, no existe otra institución debidamente establecida para la formación en torno a la conservación del patrimonio, así como existe la necesidad de cumplir a plenitud la Ley N° 530 del Patrimonio Cultural Boliviano del 23 de mayo 2014 cuyo objeto es “normar y definir políticas públicas que regulen la clasificación, registro, restitución, repatriación, protección, conservación, restauración, difusión, defensa, propiedad, custodia, gestión, proceso de declaratorias y salvaguardia del Patrimonio Cultural Boliviano”. También se requieren respuestas a las demandas de municipios y otras instituciones u organizaciones vinculadas al sector cultural para atender el patrimonio en abandono o en riesgo de ruina.

Para definir las proyecciones, también corresponde considerar que existe una población muy importante de jóvenes, hombres y mujeres, que precisan procesos de formación técnica que, en el marco de los planes de desarrollo nacional vigentes, consoliden el vínculo de la educación con la producción y contribuyan a la consecución de empleos dignos y a mejorar su calidad de vida, o a la continuidad de estudios a nivel superior. En tales condiciones corresponde plantear medidas que solucionen las dificultades actuales y, fundamentalmente, que logren constituir a mediano plazo un Programa Nacional de Escuelas Taller.

A corto plazo es necesaria una norma que dé solución a la situación de las y los estudiantes egresados en gestiones anteriores que no recibieron su respectiva certificación o titulación. Corresponde aplicar el aforismo “*las cosas odiosas han de ser restringidas y las favorables ampliadas*”; la formación bien hecha, con los aprendizajes, rigurosidad metodológica y sistematicidad debidas tiene que ser reconocida, mucho más si se trata de población en situación de vulnerabilidad.

En cuanto a la propuesta a largo plazo, la misma es:

“consolidar la institucionalización del Programa Nacional de Escuelas Taller en Bolivia que permita replicar el modelo en todo el país, para contribuir a la formación para el empleo y el desarrollo de emprendimientos productivos de jóvenes de ambos sexos, en situación de vulnerabilidad, y

a la conservación y restauración del patrimonio artístico, histórico, cultural y natural, así como a la recuperación o recreación de infraestructuras públicas, oficios y saberes propios de nuestras culturas” (Propuesta de objetivo para el Programa Nacional de Escuelas Taller en Bolivia).

En términos de gestión institucional, inscribir las Escuelas Taller a las políticas y estrategias educativas y culturales es vital para que los frutos de su trabajo respondan a la realidad nacional y al fortalecimiento del Programa Nacional de Escuelas Taller en Bolivia. Sus acciones tienen que responder a las normas del sector educativo, que en estos casos tienen como característica una perspectiva amplia; también corresponde que respondan a las políticas culturales en el marco de la estrecha relación que existe con la recuperación y conservación del patrimonio artístico, histórico, cultural y natural. Además, no pueden dejar de favorecer al cumplimiento de políticas sociales mediante la promoción de la población joven en situación de vulnerabilidad. Así, las Escuelas Taller, como en pocos casos ocurre, se consolidarán como instituciones educativas, culturales y sociales, triple característica que hace posibles efectos e impactos de trascendencia. Para ello, la posibilidad de un convenio interinstitucional suscrito por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, además de otras instituciones estrechamente vinculadas con la temática de referencia, podría sentar las bases para la consolidación del Programa Nacional de Escuelas Taller de Bolivia. Posteriormente, el convenio de alcance nacional podría extenderse a ámbitos subnacionales donde se acuerde el funcionamiento de las Escuelas Taller, cuidando la interrelación entre el nivel municipal, departamental y nacional.

En términos técnicos, con el objeto de garantizar su sostenibilidad, unidad de propósitos, metodología y gestión coordinada, es necesario organizar una red de Escuelas Taller coordinadas por una instancia técnica jurídicamente reconocida, dependiente de una entidad de coordinación propia o por alguna unidad de los ministerios. El *aprender haciendo*, en el que la práctica se encuentre entre un 80 y 70%, mientras la teoría entre un 20 y 30% del total del tiempo destinado a los procesos formativos, debe seguir siendo la principal metodología de trabajo educativo; por estas razones la metodología debe trascender la rigidez de la educación tradicional y contar con educadoras/es formados en la práctica y maestras/os egresados de las Escuelas Superiores de Formación de Maestras y Maestros, por lo que las Escuelas Taller corresponden a la modalidad de educación no formal. Las prácticas necesariamente deben estar

vinculadas a la preservación del patrimonio cultural de bienes públicos estatales. La oferta de especialidades de las Escuelas Taller, partiendo de las tradicionalmente establecidas, deben responder a la identidad de estas entidades y, principalmente, a las expectativas y características de las regiones donde se encuentran asentadas. Previa verificación del cumplimiento de las normas en vigencia, los niveles de formación tendrían que seguir siendo la formación a nivel de técnico básico, técnico auxiliar y técnico medio, para que luego, una vez verificados la formación a nivel de bachillerato humanístico del estudiante y la estructura curricular de la Escuela Taller, puedan continuar estudios a nivel de formación técnica superior. Las y los estudiantes seguirán siendo jóvenes en situación de vulnerabilidad entre 16 y 26 años que recibirán servicios formativos de carácter gratuito, apoyos económicos para cubrir gastos de transporte y alimentación, además de seguros médicos y de accidentes, en los casos posibles. También se aplicarán medidas positivas de inclusión de la mujer desde el enfoque de equidad de género.

Finalmente, con el objeto de generar condiciones para su financiamiento, se tendría que autorizar a las Escuelas Taller la posibilidad de prestar servicios y de comercialización de productos y gestionar el cofinanciamiento de entidades nacionales y subnacionales, así como de cooperación exterior, en el marco de un plan de sostenibilidad debidamente estructurado y definido.

La siembra sigue, de las instituciones vinculadas al funcionamiento de las Escuelas Taller depende cosechar los frutos en la cantidad y calidad que corresponda.

“La Escuela Taller nos forma para restaurar nuestro valioso patrimonio, heredado por nuestros antepasados, y con ello generar progreso y trabajo. Es importante la formación de alumnos con esta visión para que defiendan nuestro legado gracias al contacto con la historia y patrimonio de nuestro país”

Saraí Jazmín Quispe Pérez. ETR La Paz



HISTORIAS DE VIDA
Experiencias y convivencias



Proveniente de una familia humilde, viví en la Zona de San Roque, a cinco cuadras de la Escuela Taller Sucre. Soy el mayor y único varón entre cuatro hermanas. Actualmente, me dedico a la conservación de bienes inmuebles y a la construcción de obras nuevas, con una experiencia de 25 años desde que ingresé a la Escuela Taller Sucre en 1998, graduándome como arquitecto en 2022.

Ingresé a la Escuela Taller Sucre ante la falta de empleo y el deseo de aprender un oficio. Aunque postulé al Taller de Pintura Mural, quedé en lista de espera y me incluyeron en el Taller de Albañilería General. Opté por quedarme en ese taller hasta completar mi formación, ya que tenía conocimientos previos en construcción. Durante 1998-2000 fui el mejor estudiante de la Escuela Taller Sucre, ejerciendo como presidente y representante de los estudiantes.

Mi tiempo en la Escuela Taller estuvo lleno de experiencias junto a mi monitor y compañeros, participando en intervenciones en obras de restauración, actividades deportivas, paseos en días de campo y eventos como la entrada de la Virgen de Guadalupe.

Aprendí valiosos conocimientos sobre procesos, técnicas y el uso de materiales aplicados en la restauración de bienes inmuebles patrimoniales, habilidades que aplico en mi trabajo actual. Mi paso por la Escuela Taller dejó una huella profunda en mi vida personal y profesional gracias a los conocimientos adquiridos en restauración.

La Escuela Taller ha sido fundamental en mi vida, brindándome la oportunidad de destacar como estudiante y ejercer como monitor de albañilería para la restauración en tres gestiones en la Escuela Taller Sucre (2005-2007, 2010-2012 y 2012-2013) y una gestión en la Escuela Taller de San José de Chiquitos en su primera gestión (2007-2009). Además, también fui apoyo técnico en el Plan Misiones durante tres meses.

Rillmar Almendras Cardozo, 54 años
Sucre-Chuquisaca
ETS, 1998-2000
Especialidad: Albañilería general



Nací en Potosí, Bolivia, y estoy sumamente orgullosa de ser originario en esta tierra. Vengo de una familia humilde, con escasos recursos y una dinámica familiar complicada. En este contexto, siendo la cuarta de mis hermanos, fui una niña con sueños limitados.

En 1992 se estableció en Potosí la primera Escuela Taller en Bolivia, este hito marcó el comienzo de nuevas oportunidades que abrieron mi mente a un mundo desconocido y fascinante. Allí elegí especializarme en la restauración de pintura mural, una disciplina apasionante que involucra tanto teoría como práctica. Gracias a los proyectos de la AECID y mi paso por la Escuela Taller de Potosí tuve la oportunidad de formarme, adquirir nuevas experiencias y conocer a figuras destacadas que me inspiraron a seguir en el fascinante mundo de la restauración.

Así trabajé en proyectos importantes y viviendo experiencias inolvidables en diferentes regiones de Bolivia. Lo más maravilloso de mi trayectoria profesional fue la oportunidad de convertirme en monitora de especialidad. Comencé en la Escuela Taller Sucre en 2002 y, ya con más experiencia en docencia, continué en la Escuela Taller de la Chiquitanía durante la gestión 2007-2009. Desde entonces me he desempeñado como docente en materias relacionadas con el patrimonio cultural, historia del arte y arquitectura, además de apoyar en asignaturas relacionadas con la atención al cliente y prácticas de guiado.

Actualmente, ocupo el cargo de responsable del Plan de Manejo del Conjunto Misional de San José de Chiquitos, posición que me ha brindado nuevas perspectivas en la gestión cultural y turística.

Friné Torrico Orozco, 51 años
Potosí-Potosí
ETP, 1992-1994
Especialidad: Pintura mural



Inicié mis estudios primarios en un pueblo llamado Chullpa, en el área rural de Potosí. Debido a la falta de secundaria en mi localidad, me trasladé al Colegio Pablo VI de Caiza “D”, lo que implicaba caminar aproximadamente cuatro horas para llegar a este establecimiento educativo. Luego, me gradué en este colegio y, en busca de mejores oportunidades, me mudé a la ciudad de Potosí.

Mientras vivía en Potosí, tuve la oportunidad de ingresar becado a la Escuela Taller Potosí. A pesar de no tener mucho conocimiento previo, opté por realizar el examen de ingreso y tuve la suerte de ser admitido en la especialidad de Albañilería en la Escuela Taller Sucre.

Mis primeros pasos estuvieron acompañados de una mezcla única de teoría y práctica. Esta experiencia me llevó a elegir la Escuela Taller en lugar de seguir una carrera como Ingeniero Civil. Aprendí una variedad de técnicas de intervención, tanto de maestros albañiles altamente calificados en el trabajo práctico como de arquitectos destacados que proporcionaron una base teórica sólida.

Al graduarme de la Escuela Taller, continué mis estudios en la carrera de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Técnica de Oruro, que concluí en el año 2000. Regresé a Potosí y trabajé en la restauración y preservación de su patrimonio histórico y artístico. Mi experiencia en la Escuela Taller Potosí fue fundamental para mi desarrollo profesional y me permitió profundizar en mi compromiso con la conservación del patrimonio de mi ciudad.

León Jancko Condori, 52 años
Chullpa-Potosí
ETP, 1992-1994

Especialidad: Albañilería e instalaciones hidrosanitarias



Cuando me enteré de la apertura de la Escuela Taller Sucre me encontraba en Argentina con mis padres debido a la situación económica. Decidí regresar a Bolivia al conocer la noticia de la ETS. Mi viaje de vuelta fue complicado debido a un bloqueo en Bolivia y me llevó siete días en total llegar a Sucre. Llegué a la inscripción justo a tiempo y pude entregar mi postulación, que afortunadamente fue aceptada.

Ingresé a la Escuela Taller Sucre con la intención de unirme al Taller de Pintura de Caballete. Mi formación duró tres años, durante los cuales conocí a muchas personas e hice grandes amigos. Desde mi egreso de la Escuela Taller mi vida cambió. Progresivamente, me convertí en maestro de artes plásticas visuales y obtuve títulos en ciencia de la educación, educación primaria comunitaria vocacional y secundaria comunitaria productiva. También realicé cursos en el extranjero y obtuve certificaciones relacionadas con la restauración.

Después de egresar de la Escuela Taller Sucre trabajé como monitor en la Escuela Taller Potosí y en la Escuela Taller Sucre hasta 2009. También colaboré con la Escuela Taller de la Chiquitanía, en proyectos de pinturas murales en San José de Chiquitos. Posteriormente, fui monitor en la Escuela Taller La Paz y luego docente en la Normal Simón Bolívar de Cororo en la especialidad de artes plásticas. Además, trabajé como responsable del taller de restauración del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz en sus museos municipales.

Actualmente, soy monitor de la Escuela Taller Moxos en la especialidad de Conservación y Restauración de Bienes Muebles y puedo afirmar que mi aventura continúa, por lo que solo queda agradecer a las Escuelas Taller por darnos la oportunidad de cuidar nuestro patrimonio y celebrar el trigésimo aniversario del programa en Bolivia.

Wilfredo Iván Ríos Murillo, 50 años
Sucre-Chuquisaca
ETS, 1998-2001

Especialidad: Pintura de caballete



Actualmente, estoy casado y tengo tres hijos. Procedo de una familia que ha estado involucrada en el noble oficio de la cantería por varias generaciones. Aprendí los primeros pasos de este oficio de mi padre cuando tenía tan solo 11 años. Mi padre, a su vez, lo había aprendido de su progenitor, y juntos hemos llevado a cabo numerosas intervenciones.

Mi relación con la Escuela Taller Potosí comenzó en 1991, cuando fui invitado por el entonces director, Arquitecto Juan Silveti. Durante los años 1992 a 1994, viví experiencias inolvidables durante mi formación. Tuve compañeros procedentes de Sucre, que, al igual que yo, provenían de una tradición familiar en el noble oficio de la cantería. Compartimos vivencias y experiencias valiosas en este trabajo.

De entre los docentes recuerdo con gratitud al profesor Carlos Cano, un reconocido profesional que desempeñó un papel fundamental en mi formación. También me siento afortunado, pues mi padre, Menelio Méndez, fue monitor en el área de cantería. Durante mi formación en la Escuela Taller aprendí aspectos teóricos y mejoré mis técnicas de tallado en piedra, además de adquirir conceptos fundamentales en el área de restauración. También me brindó la oportunidad de fortalecer mis lazos familiares, ya que mi padre y yo compartimos momentos inolvidables a lo largo de los tres años.

Hasta el día de hoy, continúo dedicándome a la cantería, y aunque no ha sido un camino fácil, mi compromiso es seguir contribuyendo a la cultura en piedra de mi amada ciudad de Potosí.

Eduardo Méndez Cruz, 49 años
Potosí-Potosí
ETP, 1992-1994.
Especialidad: Cantería



Ingresé a la Escuela Taller en la tercera generación, entre los años 2005 al 2007. Ingresé a la Escuela Taller por insistencia de un amigo, quien vio cómo sufría en mi trabajo anterior como mensajera en la institución IPTK, donde ganaba apenas 250 Bolivianos al mes, lo que no era suficiente para mantener a mis tres hijos.

Mi amigo, Isaac Goytia, se encargó de inscribirme en la Especialidad de Bienes Muebles sin consultarme. Al principio no sabía en qué consistía la formación en la Escuela Taller y me sorprendió cuando me informó que ya estaba inscrita y solo debía presentar el examen.

Ingresé sin saber siquiera en qué consistía el examen, pero gracias a su apoyo y mi propia curiosidad, aproveché al máximo mi tiempo en la Escuela. Durante mi estadía aprendí a modelar en arcilla, tallar en madera, restaurar muebles policromados y dorados, y a utilizar herramientas como la amoladora, el taladro, el torno y la soldadora, entre otras.

La Escuela Taller tiene un gran significado en mi vida. Aprendí a valorar la historia y a salvaguardar nuestro patrimonio. Mi reto es conscientizar sobre el valor histórico y la importancia de mantener nuestro patrimonio en cada municipio, involucrando a las alcaldías en este esfuerzo y asegurando que las Escuelas Taller sigan existiendo.

Actualmente, soy monitora de la Especialidad de Construcción Civil para la Restauración de la Escuela Taller Moxos, lo que me permite transmitir con mucha alegría a nuevas generaciones los conocimientos que aprendí en estos años.

Jenny Chipana Orihuela, 45 años
Sucre-Chuquisaca
ETS, 2005-2007
Especialidad: Carpintería general y de restauración



Soy el menor de tres hermanos y me gradué como Bachiller en 1998 en el Colegio Mixto Eduardo Avaro de Villa Serrano. Buscando oportunidades de estudio me trasladé a Sucre al año siguiente, para realizar el servicio militar en el Bating V Ovando (Lajastambo). Tras finalizar mi servicio militar en 2001 me enteré de la convocatoria de la Escuela Taller Sucre y no dudé en presentarme a la prueba de admisión y postular a una plaza para capacitarme en la especialidad de Albañilería para la Restauración. Simultáneamente, en el turno de la noche, estudié Contaduría General en el ISEC-Sucre Instituto Superior de Educación Comercial. En 2003, me gradué en ambas especialidades, obteniendo certificados en Albañilería y Restauración de Bienes Inmuebles Patrimoniales, así como en Contador General, con titulación a nivel nacional.

Después de trabajar tres años en ambas profesiones me presenté en 2007 a la convocatoria de la Escuela Taller de la Chiquitanía para optar al cargo de monitor de la especialidad de Albañilería para la Restauración, hoy llamada Construcción Civil para la Restauración, cargo que ocupó hasta la fecha.

La Escuela Taller Sucre ha marcado mi vida al brindarme formación técnica y estabilidad laboral. Transmito mis experiencias en la Escuela Taller de la Chiquitanía, motivando a jóvenes a seguir formándose bajo nuestro lema “aprender haciendo”, convenciéndolos de que con dedicación, perseverancia y responsabilidad siempre se lograrán resultados positivos.

Agradezco a Dios, a mi madre Lucía Flores, a mis hermanos, a la Red de Escuelas Taller de Iberoamérica, Cooperación Española AECID, a los Gobiernos Departamentales y Municipales de Sucre y Santa Cruz, y especialmente al Plan Misiones y el Proyecto Escuela Taller de la Chiquitanía.

Víctor Salazar Flores, 42 años
Punamayo-Chuquisaca
ETS, 2001-2003
Especialidad: Albañilería general



Antes de entrar a la Escuela Taller de Sucre ya trabajaba en restauración desde el año 1998 en la Iglesia de mi pueblo, Santa Ana, donde empecé trabajando sobre madera policromada, luego murales, el retablo y esculturas, aunque lo que más destaque fue trabajar con mica, en todo su proceso, desde su fundido en horno hasta el colocado en los muros interiores de la iglesia sobre un enlucido de caolin. En esta época tuve la oportunidad de conocer a mi primer monitor, Roberto Quino, y algunos compañeros de trabajo de hoy en día, porque fueron a trabajar allá por unos meses mediante un proyecto colaborativo con la Escuela Taller Sucre.

Gracias a la Dra. María José Díez y el Plan Misiones se gestionó mi beca de estudios para yo viajar a estudiar en la Escuela Taller Sucre. Allí, del 2001 al 2003, conocí a mis compañeros de especialidad de Pintura Mural y a mis otros monitores, Sr. José Fernández y Sra. Friné Torrico. Una de las experiencias que más recuerdo fue trabajar con la ETS en la conservación de murales en el palacete de la Florida.

Junto a mis compañeros hicimos un buen equipo y tuve la buena oportunidad de viajar al Cuzco-Machu Picchu durante 15 días a través del intercambio de Escuelas Taller. Fue una experiencia muy bonita, tuve la dicha de conocer sobre su cultura, artesanías, museos, iglesias y, como experiencia laboral, apoyamos en la restauración del retablo mayor de la Iglesia de San Sebastián.

De la Escuela Taller aprendí a elaborar proyectos, fichas técnicas, conceptos y principios técnicos de restauración, como por qué y hasta dónde intervenir un bien mueble, etc. Son cosas que sigo observando en la actualidad, pues puedo saber a través de ello el tiempo, material y mano de obra necesarios para así entregar un buen trabajo y a tiempo preciso. Raquel Poquiviquí Charupá, 43 años. Santa Ana de Velasco-Santa Cruz.

Raquel Poquiviquí Charupá, 43 años
Santa Ana de Velasco-Santa Cruz
ETS, 2001-2003
Especialidad: Pintura mural



Mi conexión con la Escuela Taller Sucre se originó por la motivación y ejemplo de mi hermano mayor, quien estudió en la primera Escuela Taller de Bolivia en Potosí. Soy de la segunda promoción de este centro formativo, que brindó oportunidades a jóvenes y señoritas.

En 2002, me gradué en Pintura de Caballete, adquiriendo conocimientos esenciales para posteriormente ser Restaurador de Bienes Muebles, graduado de la E.N.A.C.B.F. en Arequipa, Perú.

Esta noble carrera abrió puertas en España e Italia, enriqueciendo mi formación. Durante mi tiempo en la Escuela Taller, participamos en cursos de especialización. Un curso sobre "Iconografía de Santos" en el Museo Colonial Charcas despertó mi interés. Años después, trabajé en el Museo de Arte Virreinal como responsable del Laboratorio de Restauración, ampliando mi perspectiva sobre el ámbito museístico. Actualmente, soy docente en la Universidad La Salle de Perú.

Formando parte de la Red de Escuelas Taller de Iberoamérica, la Escuela Taller Arequipa me dio la oportunidad de ser profesor. Como expositor en varios países, represento con orgullo a Sucre y a Bolivia; y como Restaurador Técnico Especialista en la Municipalidad de Arequipa, agradezco el inicio de mi carrera, que se remonta a hace 23 años en la Escuela Taller Sucre.

Hugo Gómez Carrasco, 41 años.
Sucre-Chuquisaca
ETS, 2001-2003

Especialidad: Pintura general y de restauración



La Escuela Taller es un lugar de gran significado en mi vida. La percibo como una casa acogedora que abre sus puertas generosamente para brindar apoyo a aquellos que no contamos con las condiciones para seguir una carrera técnica en una universidad.

Mi gratitud hacia esta institución es profunda, especialmente por la valiosa oportunidad que me proporcionó para sumergirme en el aprendizaje de las técnicas de tallado en madera.

Entre las vivencias más enriquecedoras que experimenté en la Escuela Taller destaco los momentos compartidos con mis compañeros. Juntos exploramos las complejidades de las herramientas y aprendimos los cuidados esenciales para llevar a cabo nuestras tareas de manera segura y eficaz. Además, la experiencia única e inolvidable de encontrarnos con las tres Escuelas Taller en la ciudad de La Paz quedará grabada en mi memoria como un tesoro invaluable.

Esta Escuela representa no solo un espacio de aprendizaje técnico, sino también un hogar donde se fomenta el compañerismo y la colaboración. Estoy agradecida por haber formado parte de esta comunidad educativa que, a pesar de las limitaciones, ha logrado brindar oportunidades significativas a aquellos que buscan crecer y desarrollarse en el ámbito técnico.

Martha Supepi Mendoza, 42 años
Concepción-Santa Cruz
ETCH, 2022

Especialidad: Talla en madera



Nací en Potosí, después de graduarme en el Colegio Nacional “Pichincha” me convertí en Licenciado en Artes Plásticas en la Universidad Autónoma “Tomás Frías”. Además, obtuve una Maestría en Educación Superior y Actualmente, formo parte del Taller “Corso Arte y Restauración”.

Fui afortunado de haber sido estudiante de la Escuela Taller Potosí en la gestión 2001-2003, especializándome en Pintura de Restauración. Desde el primer día que entré a la escuela, supe que estaba a punto de embarcarme en un viaje único. La pasión compartida por el arte y la restauración con mis compañeros creó un ambiente propicio para aprender, compartir conocimientos y crecer como persona y como futuros restauradores de obras de arte. Cada día en la Escuela era una nueva oportunidad para aprender y crecer.

Durante mi tiempo en la Escuela Taller tuve la dicha y la responsabilidad de trabajar en proyectos de restauración significativos, como la restauración de esculturas, lienzos y pintura mural en el Templo de Concepción. La guía y el apoyo de los monitores y directores de la Escuela Taller fueron fundamentales para superar obstáculos y llevar a cabo cada proyecto con responsabilidad y excelencia. No solo nos enseñaron a ser restauradores hábiles, sino que también inculcaron en nosotros la importancia de preservar y proteger el patrimonio cultural, así como la responsabilidad de salvaguardar el legado histórico y artístico de Potosí y Bolivia.

La Escuela Taller Potosí fue fundamental en mi desarrollo profesional y personal, fui honrado como el alumno más destacado de la Escuela Taller Potosí en la gestión 2002-2003 y estoy agradecido por la oportunidad de crecimiento y aprendizaje que me brindó en el mundo del arte y la restauración.

Cristóbal Corso Espada, 40 años
Potosí-Potosí
ETP, 2001-2003
Especialidad: Pintura general y de restauración



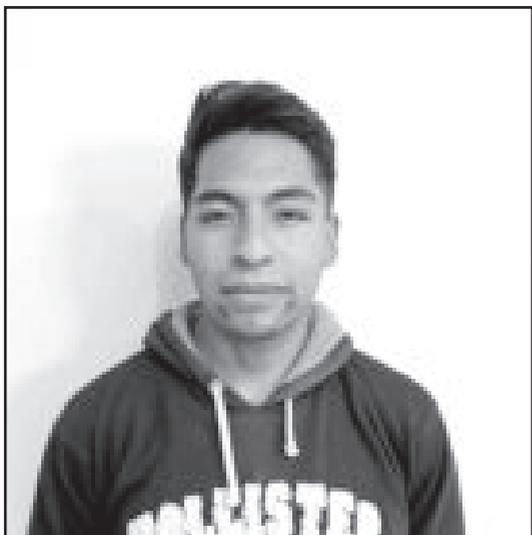
Nací y crecí en Potosí, estudiando en la Escuela Litoral y el colegio Medinaceli. En 2003, ingresé a la Escuela Taller Sucre, tras lo cual me establecí en Sucre. Tuve una infancia feliz, rodeado de libros y arte, gracias a mi madre, licenciada en artes plásticas, y a mi padre, quien cultivó mi amor por la lectura.

Mi paso por la Escuela Taller Potosí, al culminar el bachillerato, fue parte del destino. Sin rumbo definido, tras postular sin éxito a derecho y estudiar computación, algunos compañeros del instituto me sugirieron la Escuela Taller. Superé exámenes teóricos, prácticos y entrevistas, siendo uno de los ocho seleccionados entre ochenta postulantes.

La primera semana en la Escuela Taller confirmó mi vocación. Aprendí las bases de restauración en pintura y en general, explorando diversas especialidades en bienes muebles e inmuebles. Lo aprendido marcó el rumbo de mi carrera profesional.

A pesar de los escepticismos familiares y amistades que afirmaban que “del arte no se vive” demostré lo contrario. Al hacer lo que a uno le apasiona, se trasciende el trabajo, convirtiéndolo en modo de subsistencia del cual se puede vivir plenamente.

Ricardo Antonio López Valdez, 39 años
Potosí-Potosí
ETP, 2003-2005
Especialidad: Pintura general y de restauración



La Escuela Taller La Paz me brindó la oportunidad de aprender habilidades artísticas y técnicas como dibujo, tallado en madera, pirograbado y restauración de bienes muebles e inmuebles. Esta formación fue de gran utilidad en mi desarrollo laboral, pues tuve la oportunidad de participar en proyectos exitosos de carpintería y restauración.

Mi experiencia en la Escuela Taller cambió mi vida para mejor, haciéndome más disciplinado y brindándome un conjunto sólido de habilidades. Además, mi formación me ayudó a conseguir empleo y a contribuir al mantenimiento del patrimonio histórico y cultural de Bolivia.

Me siento parte de la familia Escuela Taller y considero que esta institución es de suma importancia para el país y para los jóvenes que buscan aprender y preservar nuestras tradiciones y patrimonio cultural.

La Escuela Taller me brindó valiosas experiencias de trabajo en equipo y confraternización. Para mí, la Escuela Taller representa un lugar de formación fundamental para jóvenes emprendedores que desean aprender especialidades y técnicas de restauración en un ambiente familiar y de progreso.

Elmer Mamani Gutiérrez, 26 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2020-2021
Especialidad: Tallado en madera y policromía



Nací en Santa Ana de Velasco, fui una estudiante de gastronomía y ahora ocupo el cargo de monitora en la especialidad de Gastronomía. Cuando me enteré de la convocatoria para la Escuela Taller me interesó mucho ingresar. Esta oportunidad era algo grande que mi pueblo ofrecía y me uní en el primer período de Gastronomía, en septiembre de 2019. Conocer nuevas técnicas en la cocina fue una experiencia enriquecedora para mí, además de que me sirvió como terapia.

Durante mi tiempo en la Escuela Taller pude olvidarme de los problemas y sumergirme en momentos de alegría, olvidando la tristeza. Aprendí no solo acerca de las técnicas de cocina, sino también sobre la administración gastronómica y la atención al cliente. Actualmente, administro también un pequeño hotel en Santa Ana, que está coordinado por la Escuela Taller y el Plan Misiones.

Haber estudiado en la Escuela Taller me permitió formarme como auxiliar en gastronomía, oficio que Actualmente, estoy aplicando y compartiendo, con lo que puedo contribuir a la formación de jóvenes para seguir estudiando en esta área.

Estoy agradecida a la Escuela Taller por el valioso aprendizaje que he adquirido, ya que ha tenido un impacto positivo en mi vida y en mi carrera profesional.

Dina Cristina Rocha Soriocó, 37 años
Santa Ana de Velasco-Santa Cruz
ETCH, 2019-2021
Especialidad: Gastronomía



Mi experiencia en la Escuela Taller fue verdaderamente excepcional. Calificaría el servicio ofrecido por la Escuela Taller La Paz como excelente durante mi formación como técnico en restauración. Los conocimientos que adquirí y las habilidades que desarrollé en Tallado en madera y policromía han tenido un impacto significativo en mi vida laboral. Desde mi ingreso en 2021 mi vida ha experimentado un cambio significativo y ahora estoy dedicado a completar mis estudios en artes plásticas, oportunidad que se hizo realidad gracias a la sólida base que obtuve en la Escuela Taller.

Todo lo que aprendí en la institución me ha resultado útil y valioso. Mi experiencia en la Escuela Taller también me brindó una nueva perspectiva sobre la humildad y la perseverancia.

Una anécdota que siempre recordaré es cuando solicité mi reincorporación por segunda vez, después de un periodo de haber desistido, lo cual cambió mi perspectiva sobre la importancia de la tenacidad y la lucha por nuestros objetivos.

La institución ha sido esencial para mi desarrollo personal y profesional; ha sido una oportunidad invaluable y una experiencia que me ha permitido crecer y aprender.

Ricardo Jarold Salvatierra Torrez, 25 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2019-2021
Especialidad: Tallado en madera y policromía

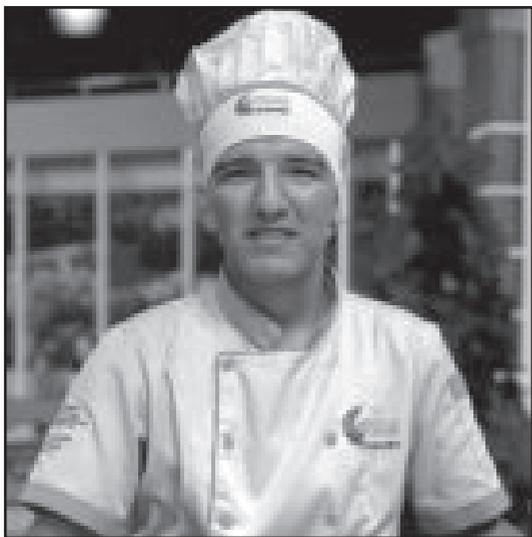


La Escuela Taller de Restauración La Paz ofrece un servicio de excelente calidad en la formación de técnicos en el campo de la restauración. Mi experiencia en la institución, donde me especialicé en Construcción Civil y Restauración, fue transformadora. Adquirí habilidades esenciales que me permitieron participar en la restauración de bienes inmuebles patrimoniales y desarrollar un profundo amor por la preservación de nuestro patrimonio cultural.

La Escuela Taller me proporcionó la oportunidad de aprender sin costos económicos, lo que cambió mi vida al permitirme ser autosuficiente y mejorar mis condiciones de vida. Esta institución me hizo sentir parte de una familia unida y considero que esto es esencial para los jóvenes emprendedores que buscan aprender habilidades técnicas y especialidades relacionadas con la preservación del patrimonio cultural.

Además, mi formación en la Escuela Taller me permitió conseguir empleo y contribuir al mantenimiento del patrimonio histórico de la región. Para mí, esta institución es un pilar fundamental en la conservación de nuestro rico legado cultural. Actualmente, soy monitora de la especialidad de Albañilería para la Restauración en la ETRLP.

Olga Jhurina Quispe Mamani, 35 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2009-2011
Especialidad: Construcción civil y restauración



Mi historia con la Escuela Taller de la Chiquitanía comenzó en el año 2018, cuando ingresé a la sede de San José de Chiquitos. Durante ese año participé en numerosos eventos culinarios que me brindaron valiosas experiencias en la cocina, especialmente en la gastronomía chiquitana.

Uno de los momentos que jamás olvidaré es cuando la Escuela Taller me ofreció la oportunidad de formar parte de su Área de Producción. Como estudiante interno me involucré en la venta de horneados tradicionales como cuñapé, empanadas de arroz, pan de arroz y masaco de plátano maduro.

En el año 2019 realicé prácticas en diversos restaurantes, lo que amplió mi conocimiento y experiencia en el mundo culinario. Ese mismo año, tras mis prácticas en Lima, Perú, regresé a Bolivia. Fue entonces que se inauguró una nueva Escuela Taller de Gastronomía en Santa Ana de Velasco. Comencé como auxiliar de la chef a cargo del taller, quien me capacitó; posteriormente, me nombraron monitor de esta sede.

Mi paso por la Escuela Taller de la Chiquitanía ha tenido un impacto sumamente positivo en mi vida. Esta institución me proporcionó la oportunidad de estudiar y me equipó con las herramientas necesarias para recibir una educación de calidad. Las prácticas que realicé, tanto dentro como fuera del taller, me inspiraron a seguir mi camino en la gastronomía, que ahora se ha convertido en una fuente de ingresos para mí.

La Escuela Taller no es solo una institución, es un lugar donde los sueños pueden hacerse realidad. A pesar de las dificultades, siempre están dispuestos a brindar apoyo y motivación para el crecimiento. Para mí, son más que compañeros, son amigos y familia.

Baldomiro Morales Paticu, 25 años
San Miguel de Velasco-Santa Cruz. ETCH, 2018
Especialidad: Gastronomía



Mi experiencia en la ETRLP fue enriquecedora en muchos sentidos. Durante mi formación en la restauración de bienes culturales muebles pude experimentar la excelencia en la calidad de la formación que ofrece la institución. La Escuela Taller me proporcionó una base sólida de conocimientos y habilidades que superaron ampliamente mis expectativas.

A lo largo de mi carrera he tenido la oportunidad de trabajar en proyectos significativos, como la conservación de fachadas en museos municipales y la restauración de bienes en museos culturales y religiosos. Estos proyectos me permitieron aplicar todo lo que aprendí en la Escuela Taller y convertirme en protectora del patrimonio histórico.

La Escuela Taller es esencial para mí y para los jóvenes que desean aprender especialidades relacionadas con la preservación del patrimonio histórico y cultural. Mi paso por ella cambió mi perspectiva de vida, permitiéndome fusionar habilidades artísticas con una base académica y convirtiéndome en defensora de nuestro patrimonio. A pesar de haber terminado mi formación sigo sintiéndome parte de la familia Escuela Taller, ya que continúan educándome y enseñándome cuando lo necesito.

El conocimiento obtenido por los profesionales que egresan de la Escuela Taller es crucial para conservar nuestros bienes patrimoniales y garantizar que no se pierdan en la historia.

Nayra Belinda Flores Mamani, 33 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2009-2011
Especialidad: Restauración de bienes culturales muebles



Mi paso por la Escuela Taller La Paz fue extremadamente enriquecedor. Durante mi formación en carpintería metálica experimenté un nivel de calidad excepcional en la formación de técnicos en restauración. La Escuela Taller me proporcionó una base sólida y una amplia gama de habilidades, desde soldadura hasta la gestión de materiales y la construcción de estructuras metálicas.

Esta formación resultó ser crucial para mi éxito en el ámbito laboral. Los saberes y conocimientos que adquirí en la Escuela Taller La Paz no solo cumplieron mis expectativas, sino que también tuvieron un impacto profundo en mi vida. Como resultado de mi formación, ahora estoy cursando una carrera en ingeniería civil y he trabajado en proyectos de construcción con salarios significativos, lo que resalta la importancia y el valor de la educación que recibí en la Escuela Taller.

Mi experiencia en la Escuela Taller ha sido transformadora, permitiéndome alcanzar mis metas y mejorar mis condiciones de vida. En resumen, esta institución ha sido una oportunidad invaluable y esencial para el crecimiento personal y profesional de los jóvenes que buscan aprender habilidades técnicas y especialidades en restauración.

Jacob José Benquique Arostegui, 24 años
Cobija-Pando
ETRLP, 2017-2018
Especialidad: Carpintería metálica



Entré en la Escuela Taller La Paz y en el Taller de Conservación y Restauración de Bienes Muebles aprendí la teoría de la restauración, las herramientas y materiales que se utilizan. Tuve prácticas en restauración de muebles antiguos, consolidación de bienes y limpieza de objetos en diferentes materiales. Estas experiencias fueron emocionantes, me encantó aprender la restauración con prácticas.

Tuve la oportunidad de aprender de tres monitores con diferentes estilos de enseñanza. Con ellos participé en varias intervenciones, como la limpieza de monumentos en plazas famosas y la restauración de figuras navideñas. También trabajé en la restauración de un mural y en el decapado de pintura en estatuas.

La Escuela Taller es muy importante, especialmente para jóvenes que quieren aprender una carrera que pueda brindarles oportunidades en el futuro. A mí me ayudó a encontrar una carrera que realmente me apasiona.

Me siento parte de la familia Escuela Taller, siempre siento su apoyo y cariño, sea cuando estudié aquí o ahora que ya no lo hago. Es un lugar que abre puertas y es una gran oportunidad para los jóvenes que no saben qué hacer.

Ahora soy Auxiliar de Conservación y Restauración en el Museo Nacional de Arte, que alberga patrimonio colonial de Bolivia. Todo lo que aprendí en la Escuela Taller me fue muy útil y sigo aprendiendo de otros restauradores

Betty Quispe Lifonzo, 29 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2013-2014
Especialidad: Pintura de caballete



Ingresé a la Escuela Taller con un fuerte deseo de estudiar una carrera, y se me brindó la oportunidad de formar parte de la familia de la Escuela Taller de la Chiquitanía. Mis experiencias más significativas se centraron en el aprendizaje, capacitarme en esculpir madera, darle forma y expresar arte, fue una experiencia que me permitió ver más allá del material y a imaginar un sinfín de posibilidades para crear tallados, demostrando concentración y destreza.

Aprendí a plasmar mi imaginación en resultados tangibles y visuales. Además de aprender a tallar la madera, desarrollé la habilidad de concentrarme y de ser paciente. De esta forma genero ingresos para mi hogar y participé en diversas ferias y festivales en mi municipio, donde damos a conocer nuestro arte y a los productores locales. Incluso tuve el honor de ganar el segundo lugar en tallado.

La Escuela Taller ha tenido un impacto profundamente positivo en mi vida y me ha permitido crear mi propio taller, poco a poco, utilizando herramientas y máquinas de diversos tipos.

Brian Alexi Roca Castro, 24 años
Concepción-Santa Cruz
ETCH, 2022-2023
Especialidad: Talla en madera



Soy proveniente de una familia sucrense, estudiante de la Escuela Taller Sucre. Ingresé en 2019 con el deseo de crecer tanto profesional como personalmente, desarrollar habilidades y superar miedos. Mi enfoque inicial era mejorar desde el punto de vista profesional. Desde el primer día, me sumergí en la restauración y conservación del patrimonio cultural, marcando un impacto significativo en mi vida. Participé en intervenciones notables, como la cubierta de la Catedral Metropolitana de Sucre, donde experimenté métodos de trabajo inéditos, como la preparación de mortero con cal, chamota y polvo de ladrillo.

En 2020, la pandemia cerró temporalmente la Escuela Taller. A mediados del año, regresé a trabajar en la restauración del interior de la Catedral, colaborando nuevamente con mi mentora, Jenny Chipana Orihuela. Luego, participé en la restauración de la fachada del Museo de la Catedral Metropolitana, enriqueciendo mi experiencia, a pesar de mi previa familiaridad con la albañilería gracias a mi esposo.

Ingresar a la Escuela Taller Sucre complementó mis conocimientos en restauración de bienes muebles. Considerada responsable y destacada en mis actividades, fui contratada para la restauración del Templo de Santiago Apóstol de Camargo, profundizando en la restauración y adquiriendo habilidades como dorar con pan de oro, restauración de pintura mural y esculturas.

Mi tiempo en la Escuela Taller no solo amplió mis conocimientos, sino que también forjó amistades duraderas. Actualmente, contribuyo a la restauración del patrimonio cultural en el Templo San Pedro de Sacaba, realizando tareas diversas.

Agradezco a la Escuela Taller Sucre por abrirme las puertas al éxito, proporcionándome conocimientos que aplico en mi trabajo actual.

Sonia Mamani Martínez, 25 años
Sucre-Chuquisaca
ETS, 2020-2022
Especialidad: Albañilería general



Al ingresar en la Escuela Taller en 2015 me inscribí en el Taller de Tallado en Madera y Policromía, donde aprendí a hacer esculturas, artesanía, pintura y dibujo, además de participar en actividades especiales en fechas cívicas. Mis vivencias en la Escuela se centraron en poner en práctica todas las técnicas de restauración que me enseñaron, participando en varias intervenciones, como la restauración de esculturas en mármol, marcos patrimoniales y bustos de cemento.

En la actualidad me dedico al tallado en madera, profundizando en mis habilidades de dibujo y pintura. Todo lo que aprendí en la Escuela Taller me ha sido de gran utilidad, ya que puedo emprender con confianza lo que he aprendido.

La Escuela Taller es muy importante, especialmente para aquellos jóvenes que aún no saben qué camino tomar. Cambió mi vida para mejor, me abrió la mente y me permitió invertir en madera y mejorar mis habilidades en el dibujo y la pintura. Pasamos tanto tiempo en la Escuela que nos convertimos en hermanos, somos como una familia. La ETRLP un lugar que nos brinda apoyo y nos ayuda a conocer a mucha gente que puede respaldarnos en nuestro camino.

Definitivamente, creo que la Escuela Taller es una oportunidad para jóvenes emprendedores que desean aprender una especialidad, ya que esta formación combina prácticas y teoría para enseñar la importancia de conservar y restaurar el patrimonio en Bolivia.

José Fernando Alvarado Alave, 21 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2020-2022
Especialidad: Tallado en madera y policromía



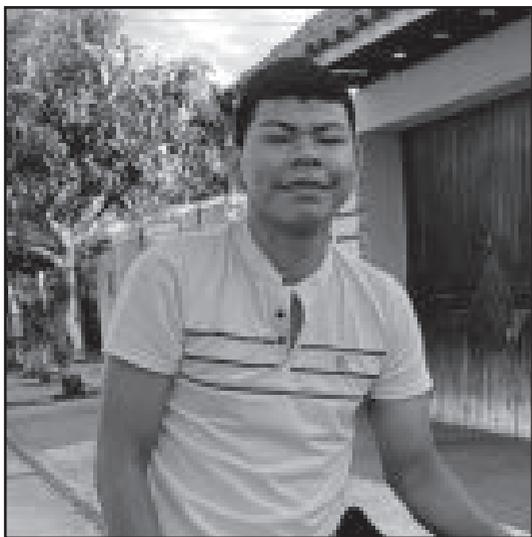
Mi formación en la Escuela Taller ha sido de gran ayuda en mi vida laboral, pues he asimilado muchos saberes y conocimientos que han satisfecho mis expectativas.

Desde mi ingreso en 2018 mi vida ha mejorado en muchos aspectos. Actualmente, estoy estudiando diseño gráfico y he logrado aplicar las habilidades que adquirí en la Escuela Taller en mi vida cotidiana. He intervenido en varias obras de restauración después de graduarme, lo que demuestra la eficacia de la formación que ofrece esta institución.

Para mí la Escuela Taller es más que una institución de formación, es un lugar donde se fomenta la libertad y el crecimiento personal. Considero que esta institución es de suma importancia para los jóvenes que desean aprender especialidades en el campo de la preservación del patrimonio cultural e histórico.

En resumen, mi experiencia en la Escuela Taller ha sido enriquecedora y ha contribuido significativamente a mi desarrollo como profesional y como persona.

Linda Ester Alcázar Montaña, 25 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2016-2018
Especialidad: Tallado en madera y policromía



Soy originario de Chochis, Roboré de la región de Chiquitos, y actualmente, estudio Gastronomía en la Escuela Taller de la Chiquitanía.

La Escuela Taller de la Chiquitanía para mí representa algo más que un lugar de estudio; es como un segundo hogar. Aquí me siento como en casa, y recibo un apoyo invaluable que me ha permitido desarrollar mis habilidades en la cocina. Gracias a esta institución, estoy adquiriendo una sólida formación tanto dentro como fuera del taller. Además de la gastronomía, he tenido la oportunidad de participar en otros cursos, como el de atención al cliente, que han enriquecido mi conjunto de habilidades.

Mi experiencia más destacada en la Escuela Taller fue cuando tuvimos la oportunidad de cocinar en Santa Cruz. Al principio, sentía nervios y temor a cometer errores, pero al final, todo salió de maravilla. Los comensales quedaron satisfechos tanto con la comida como con la atención que ofrecimos. Preparamos platos inspirados en la gastronomía chiquitana y, en ese momento, me di cuenta de que estábamos contribuyendo a mantener viva nuestra herencia culinaria.

Mariano Hurtado Tomicha, 18 años.
Chochis-Roboré-Santa Cruz
ETCH, 2023
Especialidad: Gastronomía



Estudiar en la Escuela Taller La Paz me ayudó mucho en conseguir trabajo, en mi opinión, esta Escuela es excelente para formar técnicos en restauración.

Cuando ingresé en 2022 elegí la especialidad de Tallado en madera y policromía, aprendí a trabajar con madera, crear productos de madera, y restaurar piezas antiguas. También me inspiró a ser emprendedora en este campo y ser más creativa. Durante mi tiempo en la escuela, practiqué mucho el tallado en diferentes tipos de madera y también a aplicar policromía.

Actualmente, me dedico a tallar piezas que vendo, como caballos, gatos, tortugas, y hago trabajos temporales de decapado de puertas.

Todo lo que aprendí en la Escuela Taller me ha sido útil. Ha cambiado mi vida. Me ayudó a ser independiente y a aprovechar mi creatividad en la venta de mis productos. Aquí me siento como en familia, y lo más importante es que nos enseña a preservar lo antiguo al tiempo que fomenta la productividad y creatividad entre los jóvenes.

La Escuela Taller es una gran oportunidad para jóvenes emprendedores que quieren aprender diferentes oficios.

Yaneth Patricia Chávez Moya, 22 años
Nuestra Señora de La Paz-La Paz
ETRLP, 2021-2022
Especialidad: Tallado en madera y policromía



